

R E V I S T A

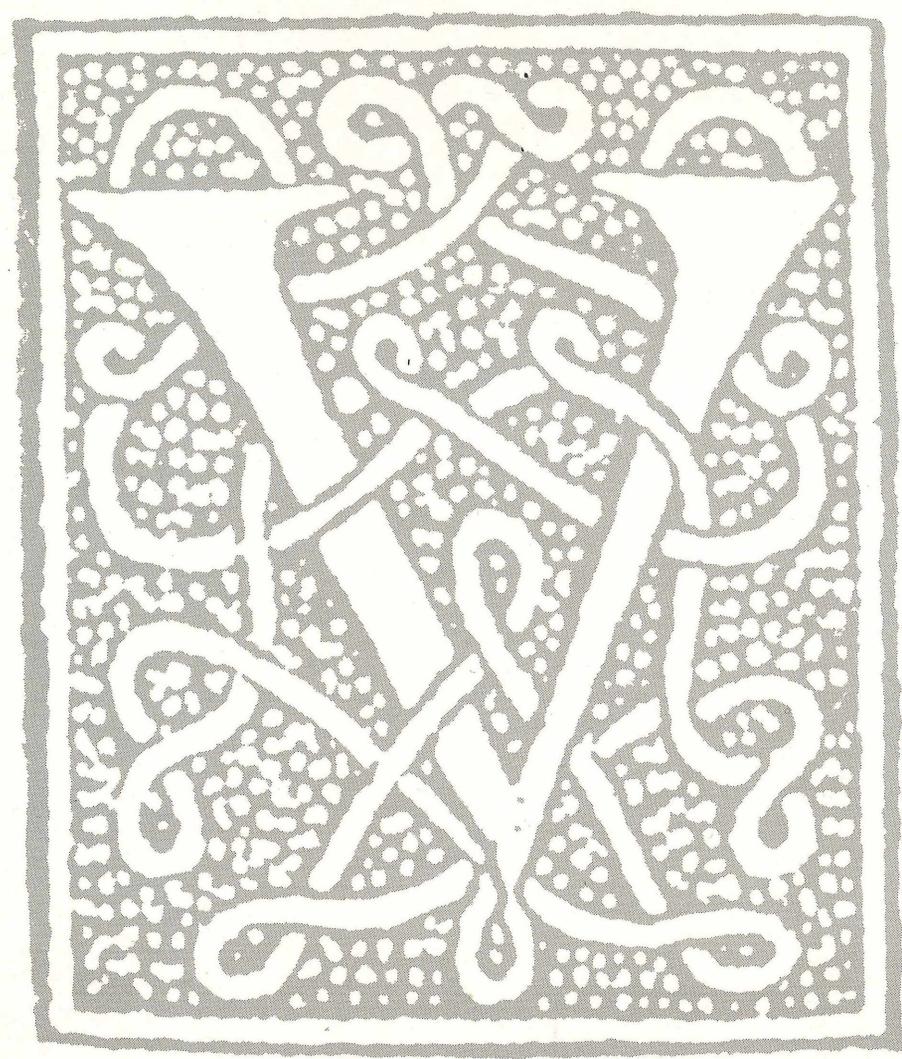
VELEZANA

Nº. 2 AÑO 1983

SEGUNDA EDICIÓN, REVISADA, MODIFICADA Y AMPLIADA

1999







2ª EDICIÓN REVISADA, MODIFICADA Y AMPLIADA, 1999

R E V I S T A V E L E Z A N A

Nº 2 AÑO 1983

SEGUNDA EDICIÓN REVISADA, MODIFICADA Y AMPLIADA 1999

CONSEJO DE DIRECCIÓN

Presidente: Juan Ramón Teruel Gómez

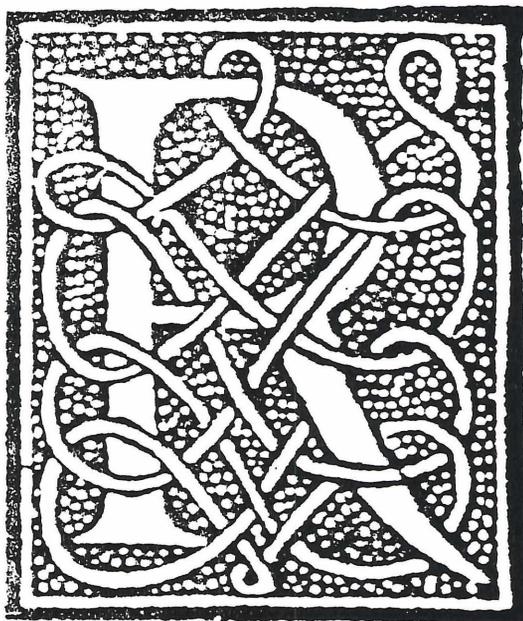
Coordinador: José D. Lentisco Puche

Vocales:

José Luis Cruz Amario
Inmaculada López Ramón
Dietmar Roth
Antonio Sánchez Guirao
Julia Pérez Ibáñez

CONSEJO ASESOR

Pelayo Alcaina Fernández
Juan Antonio Cruz Amario
Julio Alfredo Egea Reche
Modesto García Jiménez
Diego Gea Pérez
Miguel Guirao Pérez
María Dolores Izquierdo Losada
Harald Klöcker
Luis López Jiménez
Manuel Martínez Carlón Guirao
Julián Martínez García
Cándida Martínez López
Fernando Martínez López



FICHA TÉCNICA

1ª edición, 1983.

AYUNTAMIENTO DE VÉLEZ RUBIO (Almería).

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Vélez Rubio (Almería).

Fecha: 1 de Diciembre de 1983.

Tirada: 500 ejemplares.

Depósito Legal: Al-124-1982.

Fotocomposición: Fotolyno (Almería).

Fotomecánica e Impresión: Imprenta Gutemberg (Almería).

2ª edición revisada, modificada y aumentada, 1998.

AYUNTAMIENTO DE VÉLEZ RUBIO (Almería). Con la colaboración especial de LIBRERÍA MAHIMÓN de Vélez Rubio.

Diseño de cubierta y anagrama: Toña Gómez.

Maqueta de interior: José D. Lentisco Puche.

Composición: Amando Fuertes Panizo (Almería).

Imagen de cubierta: la Carrera del Mercado a principios de siglo (1910-11), vista desde la esquina con el Carril. Foto cedida por Rosa Egea Rubio.

Imagen de contracubierta: El mercado semanal en Vélez Rubio hacia 1970-71. Foto extraída de la Memoria de la Caja de Ahorros de Almería, 1971.

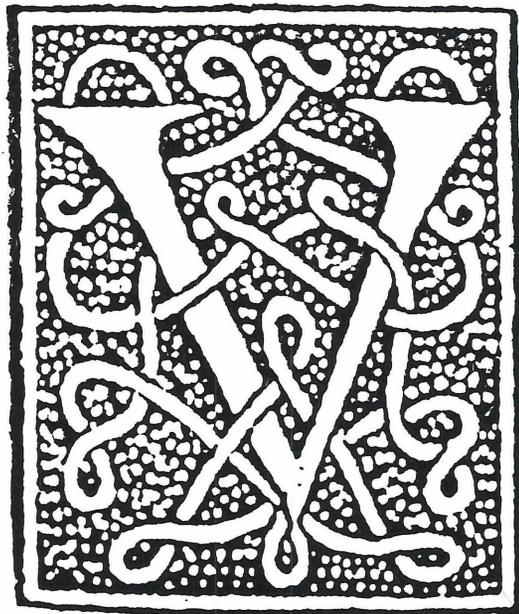
Fecha: Marzo, 1999.

Tirada: 500 ejemplares.

Depósito Legal: Al 124-1982

ISSN: 1132-7693

Impresión: T. G. ARTE, Juberías & Cía S. L. MARACENA (Granada).



- Entidad cultural de ámbito comarcal, sin fines de lucro, que pretende estimular el conocimiento y análisis del medio y la sociedad velezana en sus distintas manifestaciones a través de la historia; estudiar y difundir hacia el exterior la cambiante realidad comarcal, inmersa en un mundo en continua transformación; elevar el nivel de lectura; fomentar la solidaridad intermunicipal y facilitar el intercambio de información. Para ello se cuenta con un medio de expresión esencial: REVISTA VELEZANA, publicación de carácter periódico, surgida en 1982. Además, REVISTA VELEZANA organiza o propicia la realización de diversas actividades socioculturales (conferencias, exposiciones, montajes audiovisuales, etc.) y edita libros de interés general.
- REVISTA VELEZANA tiene un contenido esencialmente socio-cultural, por ello los estudios deberán versar sobre cuestiones históricas, arqueológicas, artísticas, literarias (narrativa, poesía, etc.), folklóricas, etnográficas, económicas, sociológicas y otras similares. Aceptando igualmente aquellas informaciones, propuestas, material documental o noticias que tengan una especial relevancia para el contexto territorial y humano de Los Vélez.
- La publicación no se adscribe a ningún grupo o ideología determinada, sino que se declara pluralista y democrática, aceptando cualquier punto de vista del autor, aunque, lógicamente, no se hace responsable de las opiniones expuestas.
- Expresamos públicamente nuestra gratitud a las instituciones, personas particulares y autores de los artículos que, desinteresadamente, han aportado su esfuerzo y trabajo en pro de la Revista.



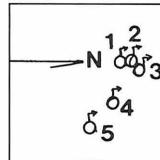
ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Prólogo de la segunda edición.
Francisco TERUEL LÓPEZ

4

HIDROGEOLOGÍA



Las aguas del Mahimón-Sierra de María. Recursos y posibilidades de aprovechamiento en la Vega de Los Vélez.

Francisco MORENO CAYUELA

39

INVESTIGACIÓN

HISTORIA



Arte rupestre levantino en la Comarca de los Vélez (Almería).
Julián MARTÍNEZ GARCÍA.

5



Cómo eran los Vélez en el siglo XIX. La Comarca en los Diccionarios de Salvador MIÑANO (1826), Pascual MADDOZ (1848-50) y Pablo RIERA Y SANZ (1887).

Selección y preparación a cargo de José Domingo LENTISCO PUCHE.

47

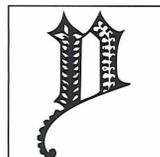
BIBLIOGRAFÍA



Primera iglesia y primeros cristianos de Vélez Rubio.

José Ángel TAPIA GARRIDO.

23



Publicaciones sobre la Comarca de los Vélez. Actualización hasta 1997.

José Domingo LENTISCO PUCHE

71



Consideraciones en torno a la desamortización de Mendizábal en la Comarca de los Vélez.

Mario NAVARRO GODOY

31



Vélez Rubio en el recuerdo. Fotos antiguas del pueblo desde finales s. XIX hasta los años 70.

91

PRESENTACIÓN

Era el mes de mayo de 1982, hacía un día espléndido de sol, me encontraba en la terraza de mi casa jugando con mis hijos cuando, de forma repentina, sin esperarlo, apareció entre nosotros José Domingo Lentisco. En aquellos momentos yo ocupaba el cargo de Teniente Alcalde de nuestro Ayuntamiento y pertenecía a la Comisión Permanente (hoy, Comisión de Gobierno), a la que él había propuesto editar el documento que, en 1770 había escrito el cura Antonio José Navarro: Memoria de las célebres fiestas que hizo la Villa de Vélez Rubio en la Traslación del Santísimo Sacramento a la nueva Iglesia Parroquial, construida a expensas del Excmo Sr Marqués de Villafranca y los Vélez, el año 1769.

Recuerdo aquella conversación, que podía haber durado apenas unos minutos y, por el interés que suscitó en mí, se prolongó más de una hora. He de reconocer que el asunto del que tratábamos me cautivó. En aquel encuentro el problema que me planteaba era de tipo económico, puesto que se trataba de conseguir financiación del Ayuntamiento para la edición del documento antes citado; pero quise ver, desde el principio, un gran proyecto de futuro que podría llevarse a cabo a largo plazo, con el que me sentía identificado por diversos motivos: de una parte, como profesional de la educación y la enseñanza, estimé que toda publicación periódica que un pueblo sea capaz de realizar es un arma fundamental de desarrollo cultural y un recurso escolar de primera clase, sobretudo para la consecución de los objetivos académicos relativos al conocimiento del entorno próximo a la Escuela; y, de otra parte, entendía que la Revista podría ser un medio idóneo de investigación histórica y científica de la Comarca.

Evidentemente, no me equivoqué, el plan que José Domingo me exponía con tanto cariño tuvo como consecuencia, en el mes de octubre, tras la edición y presentación del nº 1, el texto del cura Navarro, la constitución del Consejo de Dirección de Revista Velezana, al que tuve el honor de pertenecer. Si acepté mi incorporación a él fue pensando que tenía la obligación de aportar mi granito de arena, al menos en sus inicios. La finalidad fundamental del Consejo era la publicación anual de la Revista y, entre los objetivos marcados, creo que el más nítido se centraba en la comarcalización.

El primer trabajo al que se enfrentó el nuevo Consejo fue la confección de un Reglamento de Régimen Interno y, simultáneamente, la preparación del nº 2 de la Revista, decidir el nuevo formato, etc. Recuerdo que el Coordinador, Francisco González Martín, nos entregó fotocopias de los textos con la finalidad de leerlos y decidir sobre su publicación. Su reedición ahora, en condiciones más favorables, es para mí, y creo que para todos los que colaboramos entonces, como el reconocimiento de un trabajo que se hizo bien y ahora se corrobora.

Hoy, cuando han transcurrido 17 años, observo con enorme satisfacción que Revista Velezana continúa su actividad con tanta energía como en su comienzo, que ha sido capaz de sobrevivir a los cambios políticos del Ayuntamiento y a seis alcaldes, lo que demuestra su imparcialidad ideológica, su carácter estrictamente cultural y su fuerte implantación y calado entre los veleznos. Creo que ha alcanzado una importancia muy superior a la que podíamos prever y, en estos momentos, siento la sensación de verla prolongarse en el tiempo, editando año tras año, nuevos números, reeditando aquellos que se van agotando y son nuevamente solicitados por los lectores, y colaborando en toda actividad literaria que pueda surgir en nuestra comarca.

Quiero, por tanto, dar mi más sentida felicitación a todos los que, de cualquiera de las maneras posibles, han colaborado durante estos años. Al actual Consejo de Dirección deseo darle ánimo para continuar con esta ardua tarea que requiere grandes esfuerzos, y les invito a no rendirse ante cualquier adversidad que en algún momento pueda presentarse.

Considero que Revista Velezana es ya, con sólo 17 años de existencia, la Historia comarcal del último cuarto del siglo XX, ampliada con diversas investigaciones de épocas anteriores y, más aún, nuestra Revista es, a pesar de su corta edad, el sentimiento velezano plasmado en papel.

Vélez Rubio, enero de 1999.

Francisco Teruel López
Profesor de Instituto y ex-miembro del Consejo de Dirección
de Revista Velezana (1982-1988)

ARTE RUPESTRE LEVANTINO EN LA COMARCA DE LOS VÉLEZ (ALMERÍA)

Julián MARTÍNEZ GARCÍA

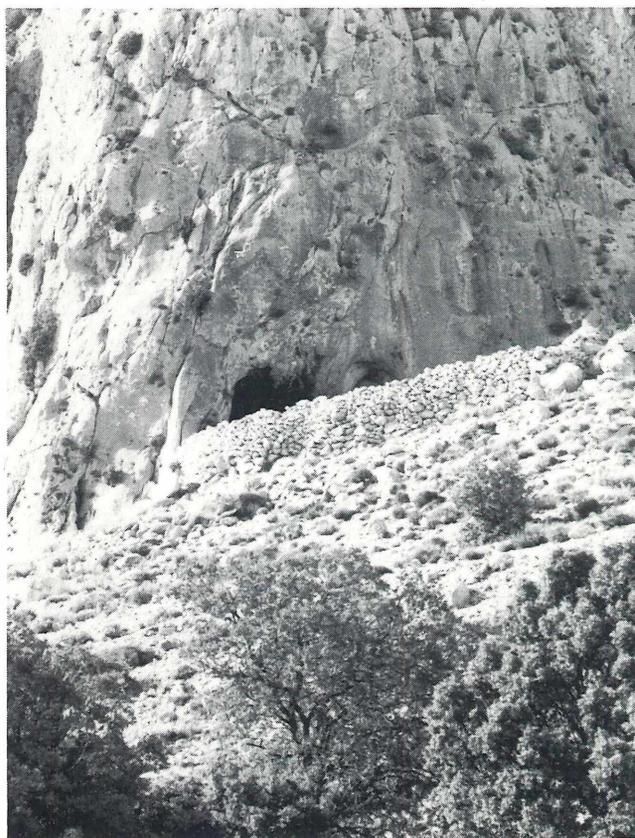
Tras una breve introducción sobre las características del medio natural de la Comarca y un rápido esbozo de las primeras noticias y descubrimientos de pinturas; el autor realiza un considerable análisis de los principales abrigos y/o cuevas con representaciones prehistóricas: Chiquita de los Treinta, Estrecho de Santonge, Lavadero de Tello, Letreros y Lazar; con especial detenimiento en la descripción de las mismas y su estado actual (1982), en comparación con los primeros calcos tomados a comienzos de siglo por el abate Breuil y el velezano Federico Motos. Reflexiona en torno a la probable conexión de estos testimonios con los hallados en el Levante español, y concluye denunciando el deterioro que padecen y llamando la atención acerca de la necesidad de garantizar su adecuada conservación.

EL MEDIO NATURAL

Geográficamente, la Comarca no constituye por sí misma una unidad natural, siendo más bien el paso entre las altiplanicies interiores granadinas (Huéscar, Baza, Guadix y el Marquesado de Zenete) y la costa del levante murciano.

Queda encajada en el N. de Almería, entre las provincias de Granada y Murcia. Una serie de pequeñas alineaciones de dirección NE, desde la Sierra de Zarza hasta la del Pericay, forman la divisoria natural con Murcia; mientras que el límite con la provincia de Granada es tan sólo administrativo, sin ningún accidente natural que lo determine. Por el S. la Sierra de las Estancias separa a la Comarca de la cuenca del río Almanzora.

Presenta un relieve muy accidentado, con una serie de alineaciones montañosas (sierras más orientales de las cordilleras béticas en su porción andaluza) que dividen a los Vélez en amplias depresiones recorridas por ramblas y arroyos de escaso caudal, alineadas casi siguiendo el eje E-W.





Los relieves de la Sierra de las Estancias y de la Sierra de María son los que realmente definen la morfología de la Comarca, en la que se pueden reconocer las siguientes unidades geográficas¹:

-Macizo de las Estancias, mole paleozoica.

-Depresión de Chirivel, aprovechada por la rambla del mismo nombre, y que viene a unir la cuenca de Baza con la zona de Vélez Rubio.

-Sierra de María, del Maimón y del Gigante, relieves cársticos.

-Hoya del Marqués, que configura una extensa depresión aprovechada por una red de ramblas afluentes del río Caramel.

-Plataforma de Topares, gran superficie de erosión a 1.100 m.

-Relieves del Cerro Gordo, prolongación oriental de la formación jurásica de la Sagra.

La aridez de esta zona coincide con un régimen térmico continental. Los inviernos son fríos y los veranos frescos, con una media en Enero de 6º C en Vélez Rubio y 4º C en María, donde se dan frecuentes heladas desde noviembre hasta mayo; mientras que los veranos son calurosos con una media de 23º C en el mes de Julio. Por otra parte, el número de precipitaciones, en el conjunto de la Comarca, no llega a alcanzar por término medio más de los 400 l. m² anuales.

Estos dos factores (continentalidad de temperaturas y bajas precipitaciones) unidos a la altitud, han venido dando a la Comarca una vegetación natural característica que sólo permanece en áreas montañosas, en tanto que en el resto se ha visto modificada por la intensa roturación y el pastoreo. Nos encontramos con matorral de escasa envergadura, formado por especies xerofíticas, como la retama, sabina, enebro y aliaga; y plantas aromáticas, entre las que tenemos romero, tomillo, espliego, etc. Dentro de esta garriga degradada aparecen dispersas algunas especies arbustivas como los chaparrros y las encinas, que con anterioridad ocuparon buena parte de la Comarca.

Geológicamente, la Comarca de los Vélez² comprende materiales de distintos dominios, entre los que tenemos representados: el «complejo alpujárride», el «maláguide», la «zona intermedia»

y la «zona subbética», con algunos materiales postmanto.

El complejo alpujárride ocupa la zona sur de la Comarca, extendiéndose aproximadamente SO-NE; abarcando desde la sierra de las Estancias hasta la rambla del Centeno, (calizas y dolomías, conglomerados, cuarcitas, filitas, esquistos con granates o calizas). A partir de aquí aparece el complejo maláguide, encajonado en un corredor, entre la alpujárride y la zona subbética. A este complejo pertenece toda la zona de la rambla de Chirivel, el Fraile, La Sierrecilla del Alamo, la Saladilla, el Castellón y Fuente Alegre, para continuar en la provincia de Murcia; conglomerados, pelitas, calizas, pizarras y cuarcitas, areniscas y margas lo caracterizan.

Por otro lado, en este corredor de Chirivel-Vélez Rubio ocurre que entre rocas pertenecientes al complejo maláguide y a la zona subbética hay algunas secuencias de rocas del neógeno y que se distinguen por su contenido detrítico y su color: amarillo y marrón-rojizo, marrón a marrón verde y gris verdoso. Esta zona se conoce como intermedia.

A partir de la zona anterior, hacia el N, y ocupando la mayor parte de la Comarca, aparece la zona subbética (calizas margas y calcarenitas) que abarca desde el Maimón y la Sierra de María hasta el límite con Murcia, puesto que con el de Granada nos encontramos con materiales post-manto, constituídos por un conjunto detrítico en la base, pasando a margas y margocalizas, a veces con niveles areniscosos en la parte superior.

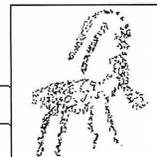
PRIMEROS DESCUBRIMIENTOS E INVESTIGACIONES

Las primeras noticias acerca de la existencia de pinturas rupestres en esta zona la encontramos en la obra de Manuel Góngora, quien, ya en 1868, en su libro *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*, daba a conocer la estación de la Cueva de los Letreros (Vélez Blanco)³, indicando la aparición de una pintura rupestre cuyos motivos eran simples esquemas; hasta tal punto que se llegaron a considerar por algunos especialistas, sobre todo en la época inmediata a su descubrimiento, como primitivos signos alfabéticos de una antiquísima escritura rudimentaria y en parte jeroglífica⁴.

1. LLOPIS LLADÓ, N. Observaciones geológicas en el Norte de Almería. En: *Archivo del Instituto de Aclimatación*, CSIC, IV (1955); p. 9.

2. IGME. Mapas y memorias explicativas de las hojas de la Zarcilla de Ramos (1974), de Vélez Blanco (1977), de Orce (1979), de Vélez Rubio (1979) y de Chirivel (1978). MAGMA, E: 50.000.

3. GÓNGORA MARTÍNEZ, M. *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*. Madrid, 1868; p. 70-79.



Pero no será, sino hasta cuarenta años después, con el descubrimiento de Cogul y la obtención de los calcos de las Batuecas, cuando empezó a tomarse en consideración la existencia de un verdadero arte rupestre muy diferente, en sus características más esenciales, de lo hasta entonces estudiado.

Es por estas fechas cuando Federico Motos, estudiando la topografía del terreno adyacente a estas primeras manifestaciones del nuevo arte, adquiere la convicción de que las pinturas de los Letreros descubiertas por Góngora no debían de ser las únicas, por lo que emprende una serie de prospecciones en las inmediaciones, descubriendo otros tres sitios pintados, dos en el mismo Maimón, y uno en el cerro del Gabar, terreno de la misma formación jurásica⁵. Este último abrigo parece ser que lo descubrió antes de 1900, puesto que, con anterioridad, Motos manifestó a Rubio de la Serna la existencia de una cueva con signos y trazos parecidos a los de los Letreros, situada en el mismo término y distante del Maimón⁶.

Los descubrimientos son comunicados por Motos a Luis Siret, quién, aprovechando una visita de H. Breuil y H. Obermajer a su museo arqueológico, les propuso recorrer la zona acompañados por él y Motos. También Cabré visitó la zona (1911) estudiando, junto a Breuil, las siguientes estaciones⁷: Cueva de los Letreros; abrigo inferior de los Letreros; abrigo 1º de la Fuente de los Molinos; abrigo del Gabar. Los tres primeros, situados en el macizo del Maimón, y, el último, en el cerro del mismo nombre; descubiertos, a excepción de los Letreros, por Motos, como ya hemos señalado.

Debido a los resultados que obtienen en esta campaña, en 1912 deciden continuar las investigaciones en la Comarca, consiguiendo descubrir, y seguidamente estudiar, algunos abrigos pintados más, tres en concreto: abrigo 2º de la Fuente de los Molinos; abrigo de la Yedra; Covachas y Hornachos. Todos ellos en el Maimón.

En 1913 se realizó otra campaña a la que no asistió Cabré en su totalidad. Se descubrieron: Cueva Chiquita de los Treintas; dos abrigos en la Fuen-

te de Lazar (del Queso y de Lazar); Cueva Maina; abrigos del desfiladero de Leria o Lavadero de Tello. Los cuatro primeros situado en la cara meridional de la Sierra de María.

Terminada esta campaña y en el mes de Junio del mismo año, F. de Motos, en una nueva prospección, logra determinar la existencia de tres abrigos con pinturas en el Estrecho de Santonge⁸. Siendo también por estas fechas cuando Juan Jiménez (guía de Cabré y Breuil) había hallado nuevos lugares con pinturas que inmediatamente comunicó. El abate Breuil estuvo a visitarlos en el mes de Abril de 1914⁹, remitiéndole una nota a Cabré, que incluía la totalidad de las estaciones con pinturas rupestres de la zona, para que la insertara en la obra que preparaba¹⁰. Con el fin de evitar repetir algunos abrigos, citaremos a continuación los que aún no se han mencionado y que completaban la lista de estaciones rupestres en los Vélez: abrigo de las Colmenas (Maimón Chico); los Hoyos (Maimón Grande); abrigo de las Pilicas (Muela Chica); abrigo del Cerrito Ruiz. Al parecer, en esta nota no incluía el abrigo del Cerro de la Tejera y el de los Carneros, en el cerro Gordo, pero debieron de ser estudiados en esta campaña.

Actualmente, debido a la revisión que se está llevando a cabo, han sido descubiertos, entre Enero y Marzo de este mismo año, cinco nuevos abrigos con pinturas¹¹, en todos los casos esquemáticas.

EL NATURALISMO RUPESTRE LEVANTINO

Repartidos por la zona montañosa que bordea las llanuras litorales del Levante y Sudeste peninsular, se conocen en la actualidad más de ciento veinte abrigos rocosos abiertos a la luz del día y de escasa profundidad, que presentan varios miles de figuras naturalistas denominadas pinturas rupestres levantinas, aún sin tener en cuenta los recientes descubrimientos de Concentaina (Alicante) en fase de estudio.

La situación geográfica de las mismas abarca desde las provincias de Huesca y Lérida hasta el N. de Almería y Cádiz (Fig. 1); siendo una de las características más acusadas la concurrencia de figuras

4. CUADRADO RUÍZ, J. «La Cueva de los Letreros en Vélez Blanco». En: *Apuntes de Arqueología Almeriense*, Almería, 1977; p. 14.

5. MOTOS, Federico de. «Rocas y cuevas pintadas de Vélez Blanco». En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1915; p. 409.

6. RUBIO DE LA SERNA, J. *Monografía de la Villa de Vélez Rubio y su comarca*, Barcelona, 1900, p. 20.

7. CABRÉ AGUILÓ, J. *El arte rupestre en España*. Madrid, Comisión de Investigación Paleontológica y Prehistórica, 1915; p. 79.

8. MOTOS, F. de, op. cit., p. 409.

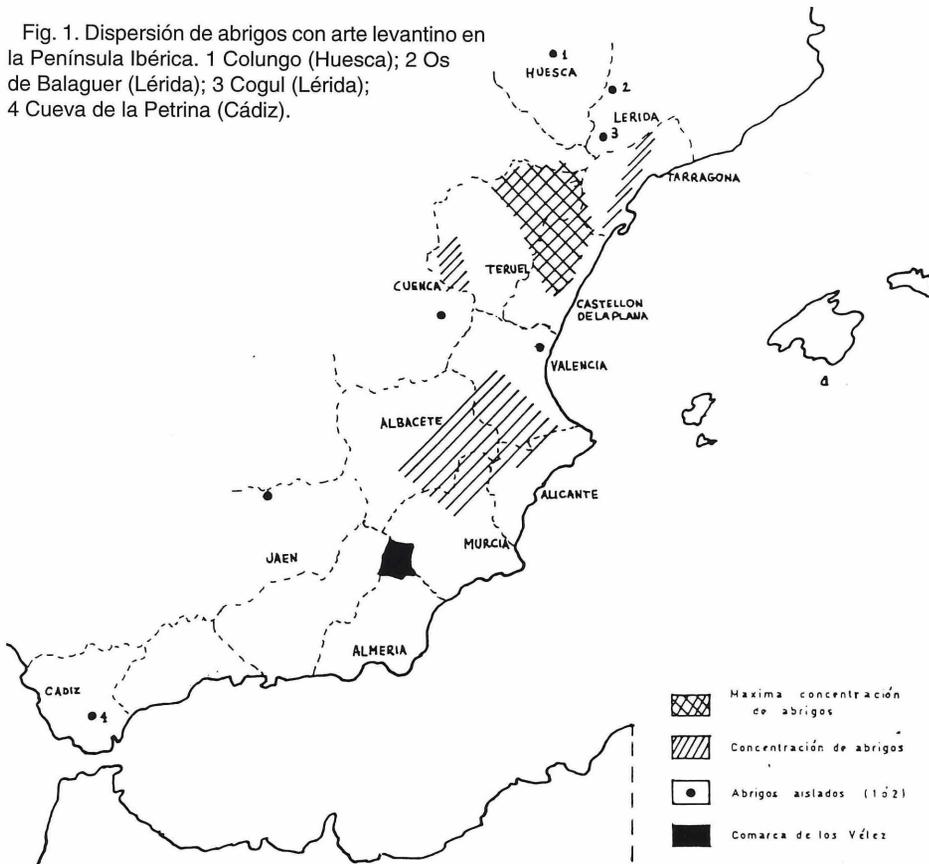
9. Acompañado por M. Burkitt, quien descubrió la figuras de los abrigos de los Hoyos.

10. La obra que tenía en preparación es la ya citada, Madrid 1915.

11. Estos abrigos se encuentran en estudio y han sido descubiertos por el autor.



Fig. 1. Dispersión de abrigos con arte levantino en la Península Ibérica. 1 Colungo (Huesca); 2 Os de Balaguer (Lérida); 3 Cogul (Lérida); 4 Cueva de la Petrina (Cádiz).



humanas y animales en sus escenas, si bien, en el sur se observa una falta casi total de las primeras.

A principios de siglo se supuso que las pinturas levantinas y las francocantábricas eran contemporáneas; las primeras de procedencia africana y las segundas producto de una población de tipo nórdico. Entre los máximos defensores de esta teoría encontramos a Breuil, seguido de Obermaier y Bosch-Gimpera. Por su parte, Ripoll Perelló piensa que este arte naturalista tiene sus raíces en el Paleolítico, a pesar del hiatus existente entre ambos¹². Beltrán descarta una evolución a partir del francocantábrico, debido a su poca relación directa, salvo en la concepción general del diseño, pero, por otro lado, piensa que parece difícil que se pudiera desarrollar por sí solo, sin ninguna relación con el

arte paleolítico, «por lo que habría que admitir una difícilísima reaparición tardía de elementos paleolíticos sin saber por qué causas»¹³. Mientras, Almagro opina que los orígenes del arte levantino hay que buscarlos en el Epipaleolítico, con perduración en tiempos de las culturas colonizadoras agrícolas y metalúrgicas¹⁴. Por último, Jordá atribuye sus inicios a los neolíticos, agricultores y cazadores, procedentes del Próximo Oriente¹⁵.

Frente a la contemporaneidad admitida por Breuil y otros del arte cantábrico y el levantino, suponiendo al segundo como una evolución del primero por su menor calidad artística, no tardaron mucho en ir apareciendo planteamientos defensores de una nueva cronología, a la que se fueron sumando Colominas,

Duram, Sampere, Cabré, Hernández-Pacheco, Santa-Olalla, M. Almagro, Bandi y Graziosi, quienes, con una serie de publicaciones, fueron ganando la opinión general acerca de una datación mesolítica-neolítica.

Con posterioridad, E. Ripoll se sumó a estas teorías y expuso un sistema de cronologías relativas¹⁶, al que ha seguido, con algunas pequeñas discrepancias cronológicas, A. Beltrán¹⁷:

Fases de E. Ripoll

Fase A. Naturalista

6.500-4.000

Fase B. Estilizada estát.

4000-2000

2. RIPOLL PERELLÓ, E. «Acerca del problema de los orígenes del arte levantino». En: *Symposium de Valcomónica*, 1970.

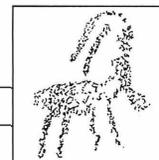
13. BELTRÁN MARTÍNEZ, A. *Arte rupestre levantino*. Zaragoza, 1968; p. 75.

14. ALMAGRO, Martín: «El covacho con pinturas rupestres de Cogul (Lérida 1952)». «Cronología del arte rupestre mesolítico. En: *Atti del VI Congresso internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche*, vol. I, Florencia, 1962; p. 151.

15. JORDÁ CERDÁ, F. «Sobre posibles relaciones del arte levantino español». En: *Miscelánea en Homenaje al Abate Breuil T.* 1964; p. 467-472.

16. RIPOLL PERELLÓ, E. «Para una cronología del arte levantino español». *Preshistoire Art of the Western Mediterranean and the Sahara*. Actas del Symposium de Wartenstein, 1960.

17. BELTRAN MARTÍNEZ, A, op. cit; p. 56-76.



Fase C. Estilizada dinámica

4.000-2.000

Fase D. Transición al arte

Paralela al desarrollo de la metalurgia

Fases de A. Beltrán

Fase Antigua Naturalista

6.000-3.500

Fase Plena, de florecimiento

A partir de 4000

Fase de Desarrollo.

3.500-2.000

Fase Final

Después del 2.000

Nota. Todas las fechas citadas deben entenderse como aproximadas y anteriores a nuestra era.

Ripoll considera al arte levantino como generador del esquemático, de ahí su fase de transición, mientras que para Beltrán, éste último corresponderá a una nueva mentalidad que nada tiene que ver con los artistas levantinos, traída por los prospectores de metales.

A estas hipótesis se contraponen las teorías de Santa-Olalla y de Jordá¹⁸, quienes llevan el arte rupestre levantino a momentos más recientes. Por último, F. J. Fortea¹⁹ propuso la existencia de un arte lineal anterior al levantino, no sobrepasando, éste último, fechas Epipaleolíticas, conclusión que obtiene tras analizar los conjuntos de industrias líticas asociadas a las pinturas.

Es evidente, por tanto, que el arte levantino supone aún un problema complejo para la investigación prehistórica, esperemos que los hallazgos de Concentaina (Alicante) nos aporten unos datos que permitan afianzar su conocimiento.

Por último, antes de analizar el fenómeno de la pintura rupestre naturalista en nuestra Comarca, señalemos el hecho del marcado contraste existente en los abrigos pintados, entre las figuras naturalistas y las esquemáticas, donde el dominio lo ostentan las segundas, alcanzando casi las 400 representaciones por tan sólo 15 naturalistas; y añadir que este fenómeno es inverso en la zona levantina, donde predominan las naturalistas.

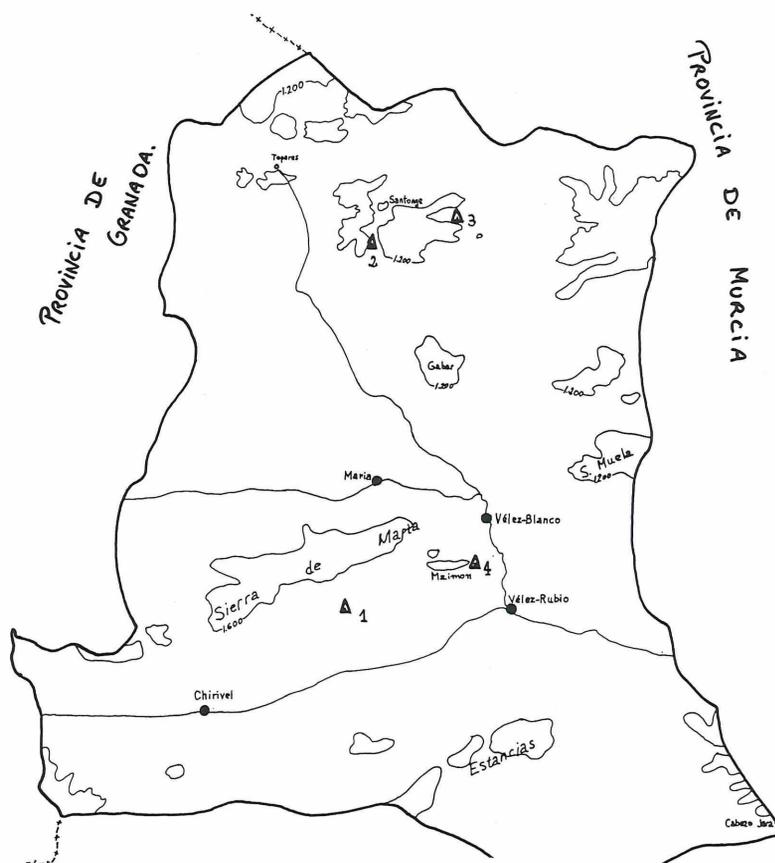


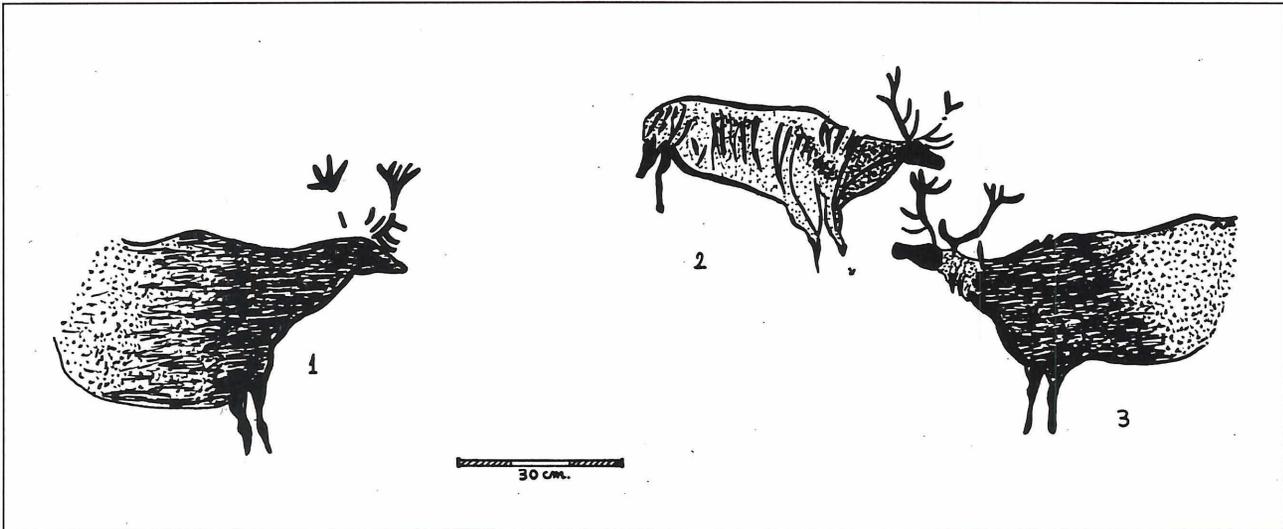
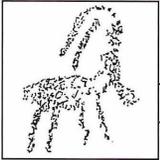
Fig. 2. Situación de los abrigos con pinturas naturalistas en la Comarca de los Vélez. 1 Cueva Chiquita de los Treintas; 2 abrigo derecho del Estrecho de Santonge; 3 Cueva del Ciervo (Lavadero de Tello); 4 Cueva de los Letreros.

El inventario general del conjunto naturalista en los Vélez, queda distribuido en cinco abrigos (Fig. 2), y de la forma siguiente:

Abrigos	Humanas	Ciervos	Cabras	Restos
Cueva. Chiquita los Treintas		3	1	
Abrigo Estrecho de Santonge		2		1 Asta
Abrigo Lavadero de Tello		3		1 Ciervo
Cueva de los Letreros	3	1	5	
Cueva de Lazar			1	4 Cabra
Total	3	9	7	6

18. JORDÁ CERDÁ, F. «Notas para una revisión de la cronología del arte levantino». En: *Zepirus*, XVII (1956); p. 47-76.

19. FORTEA PÉREZ, F. J. «Algunas aportaciones a los problemas del Arte Levantino». En: *Zepirus*, XXV (1974); p. 225-257.



CUEVA CHIQUITA DE LOS TREINTAS

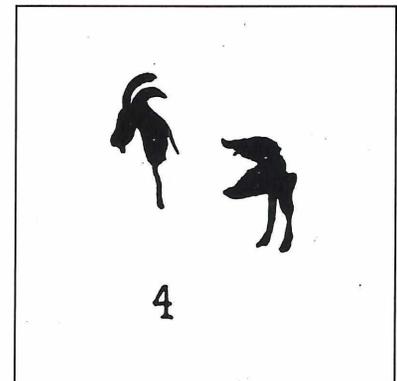
El abrigo es una oquedad abierta al pie de la Sierra de María, en la cara meridional y en su extremo más oriental (término municipal de Vélez Rubio), con una longitud en su boca de 6 m. por 3,20 m. de altura, siendo su máxima profundidad de 6,30 m.

Sus coordenadas geográficas con: 37° 39' 15" de latitud N, por 2° 10' 28" de longitud W de Greenwich²⁰. Está orientada el SE y se llega a ella a través de la carretera de Fuente Grande, desde donde seguiremos el camino hacia el cortijo de los Treintas, del cual dista algo más de un km. Fue visitada en marzo de 1913 por Breuil, Motos y Cabré, y es un abrigo que ofrece buenas posibilidades de hábitat (Breuil encontró en el relleno, ya revuelto, huesos fosilizados y materiales solutenses)²¹. En la actualidad, el citado relleno ha desaparecido, quedando como constancia del mismo una línea, perfectamente visible, que separa una parte superior afectada por el humo, de otra inferior que, por estar rellena, no sufrió sus embates. Las pinturas se sitúan en la zona superior.

Pinturas

El friso rugoso de la Cueva queda dominada por la presencia, en su zona central, de tres ciervos de gran tamaño. Hay que señalar también la aparición, aunque de estilo esquemático, de tres figuras humanas²², y en una oquedad de la pared derecha del abrigo aparecen restos de otras dos figuras, en

Fig. 3. Representaciones en la Cueva Chiquita de los Treintas, según Breuil y Motos. I Panel central del abrigo; II Figura del nicho exterior.



un tono rojo más claro que el del resto, siendo imposible determinar la figura de la que sin duda formaban parte. Por último, en el exterior, en un nicho de 1,75 m. de altura, hay una figura de cabra montés.

En tres de las figuras naturalistas (Fig. 3, nº I, III, IV) se aplicó la técnica de tinta plana para rellenar el interior del cuerpo ya siluetado, mientras que en el ciervo central (Fig. 3, nº II), aparecen una serie de fuertes trazos irregulares para conseguir volumen. La proporción de los ciervos no es muy acertada, apareciendo un fuerte contraste desequilibrador entre las cabezas y los cuerpos. El tamaño de los ciervos oscila entre los 56 y los 64 cm., siendo el de la cabra algo más reducido, 25 cm. Señalar por último que las cuatro figuras se muestran en una actitud estática y que su color es rojo vivo, de tono carmín.

20. Hoja 23-39 (973) «Chirivel» del mapa militar de España. E-1: 50.000. Editado por el Servicio Geográfico del Ejército.

21. BREUIL, H. y OBERMAIER, H. «Travaux executes en 1912». Instituto de Paleontologie Humaine. En: *L'Antropologie*, XXV (1914); p. 242.

22. No aludiremos a ellas al encuadrarse dentro de otra tendencia pictórica.

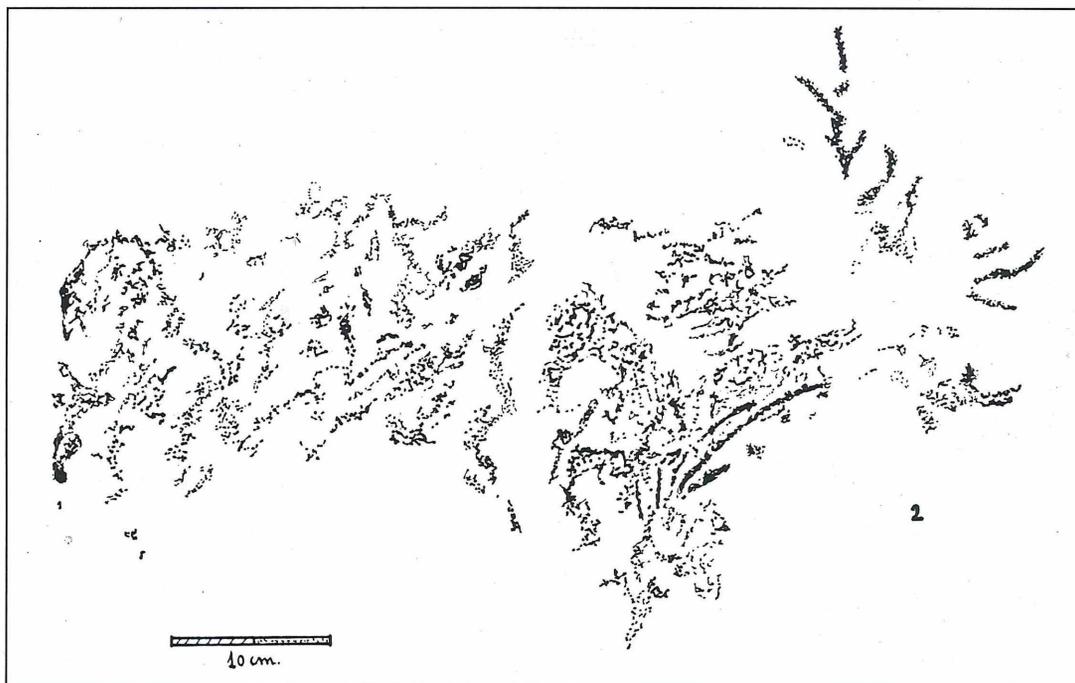
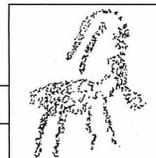


Fig. 4. Estado actual del ciervo central de la Cueva Chiquita de los Treintas.

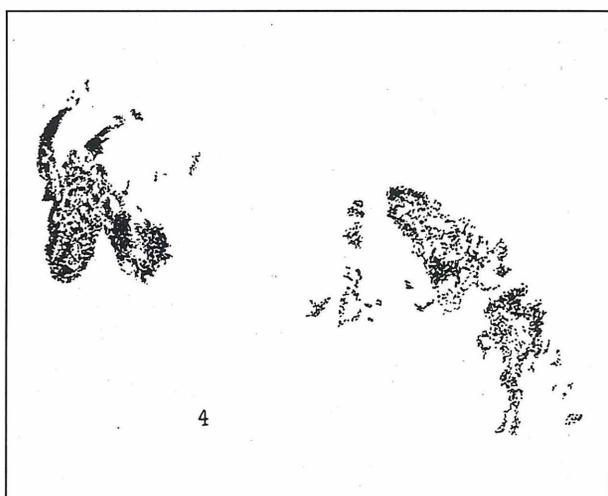


Fig. 5. Estado actual de la cabra montés de la Cueva Chiquita de los Treintas.

algunas partes del cuerpo desaparecido, como es el caso de la cabeza, parte del asta y de los cuartos delanteros. Algunos de los trazos engrosados se pueden distinguir con claridad, presentando, en el interior del cuerpo, varios desconchados.

IV. Cabra montés. Como podemos apreciar en el calco (Fig. 5) es la representación que mejor se ha conservado desde que la dibujara Breuil y Motos; hecho éste que, sin duda, viene determinado por su situación, ya que aparece en una pequeña cavidad, fuera del abrigo, como hemos visto, a más de dos metros de altura y cuyo acceso es dificultoso, por lo que ha estado un tanto alejada del alcance de la mano humana. A pesar de ello, se aprecian importantes desconchados en la figura que afectan a la totalidad de los restos, dificultando en gran parte la visión del silueteado. Ha perdido una importante parte de las patas traseras así como del cuello y la cabeza; los cuernos, en sus extremos, también han desaparecido.

Conservación

Subrayar, en principio, el gran deterioro del conjunto. Las figuras más afectadas son las de los ciervos nº I y III, hasta tal punto que es imposible identificarlos, quedando tan sólo, en el lugar que se situaban, zonas con manchas de pintura. De las dos restantes se han podido obtener los calcos, por lo que hacemos un análisis comparativo con las figuras que nos dejaron Breuil y Motos²³.

II. Ciervo central (Fig. 4). En la actualidad podemos observar tan sólo parte de él. Si bien es posible seguir la forma, el detalle ha quedado perdido y

23. Fig. 9 del artículo conjunto de Breuil y Motos «Les roches a figures naturalistes de la région de Vélez Blanco». En: *L'Antropologie*, XXXIV (1924); p. 333.

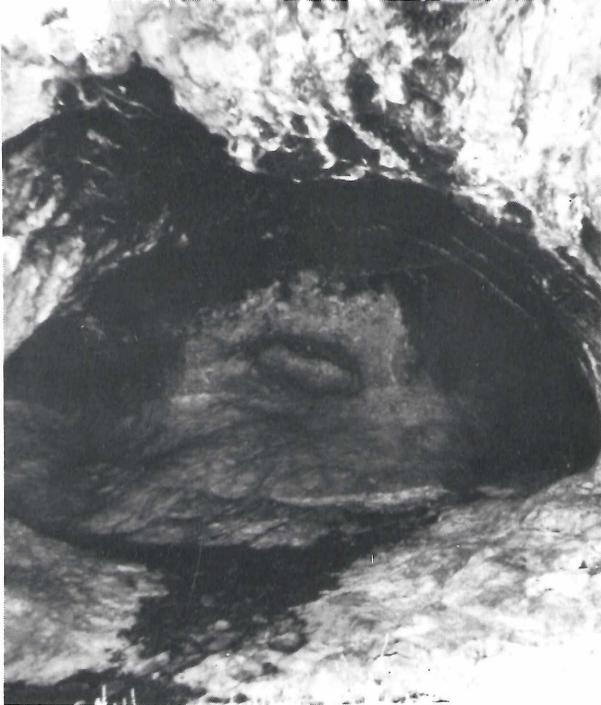


Foto 1. Cueva Chiquita de los Treintas. Situación de las pinturas naturalistas: 1, 2 y 3, ciervos; 4, cabra montés.



Foto 3. Abrigo del Lavadero de Tello. A la izquierda la Cueva del Ciervo, en la que aparecen las pinturas naturalistas. 1 Situación de las figuras.

ABRIGOS DEL ESTRECHO DE SANTONGE

Nombre que recibe un conjunto de abrigos que se abren en el cerro de la derecha, aguas abajo, del Estrecho de Santonge, frente a la fuente de los Pastores. Tan sólo uno de ellos, el de la derecha y más septentrional, contiene pinturas naturalistas, en los otros dos aparecen figuras esquemáticas.

Fueron descubiertos en 1913 por F. de Motos²⁴, quedan dentro del término municipal de Vélez Blanco y distante de él unos 22 km. aproximadamente, a la misma latitud que la Cueva de Ambrosio y a unos 7 km. de ella en línea recta. Sus coordenadas geográficas son: 37º 49' 45" de latitud N, por 2º 10' 15" de longitud W de Greenwich²⁵.

24. Ver nota 8.

25. Hoja 24-38 (952) «Vélez Blanco» del mapa militar de España E.1: 50.000. Editada por el S. G. E.

26. BELTRÁN MARTÍNEZ, A, op. cit; p. 225.



Foto 5. Estrecho de Santonge. 1 Localización del abrigo derecho.

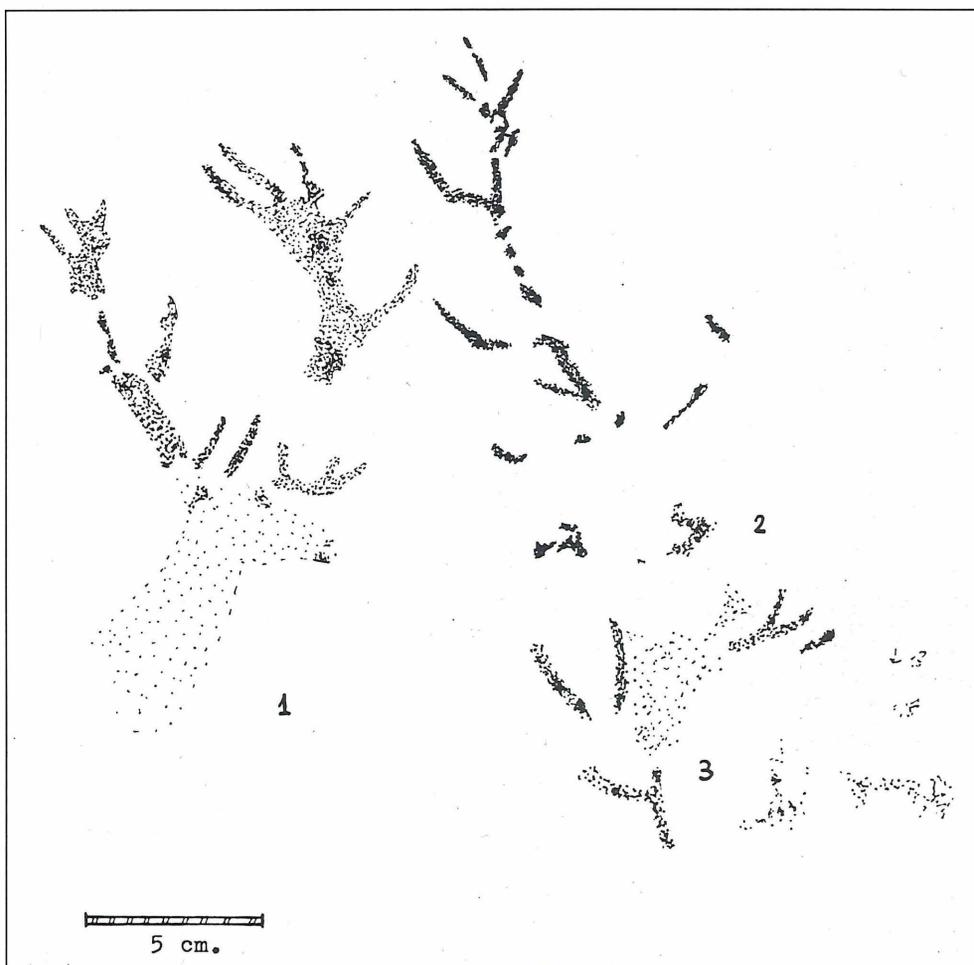
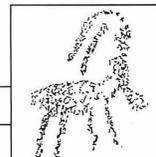


FIG. 6. Ciervos afrontados del Estrecho de Santonge, según Breuil y Motos.

Fig. 7. Ciervos afrontados del Estrecho de Santonge, estado actual.

Pinturas

En la pared izquierda del abrigo, y a 1,50 m. del suelo, aparecen dos cabezas de ciervos afrontados (Fig. 6), en color rojo bermellón; pudiendo comprobarse la anotación de A. Beltrán²⁶ de que parecen haber sido repintadas en un rojo más oscuro.

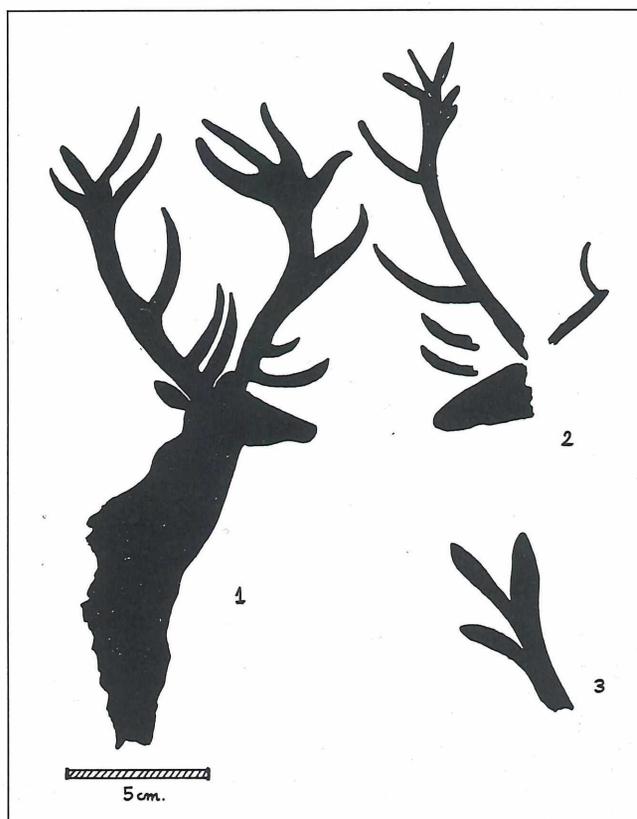
A juzgar por la copia de Breuil y Motos, y por los restos que hemos podido documentar (Fig. 7), debajo de la cabeza del ciervo de la derecha (nº 3), es evidente que aparecían trazos pertenecientes a otra cornamenta que, a su vez, formaría otra figura.

Conservación

Al analizar el estado actual (Fig. 7), podemos observar el gran deterioro que han sufrido estas figuras, sobre todo la nº 1, en la que prácticamente ha desaparecido el cuello y la cabeza, diluyéndose con los tonos adyacentes; las astas se encuentran despintadas y en gran parte desconchadas.

Los restos de las astas del nº 2, se mantienen más visibles, en un tono fuerte y rojo-violáceo, que se diferencia del anterior, y en los que se aprecia el repintado.

Señalar, por último, la existencia de algunas manchas de color rojo alrededor de las figuras.



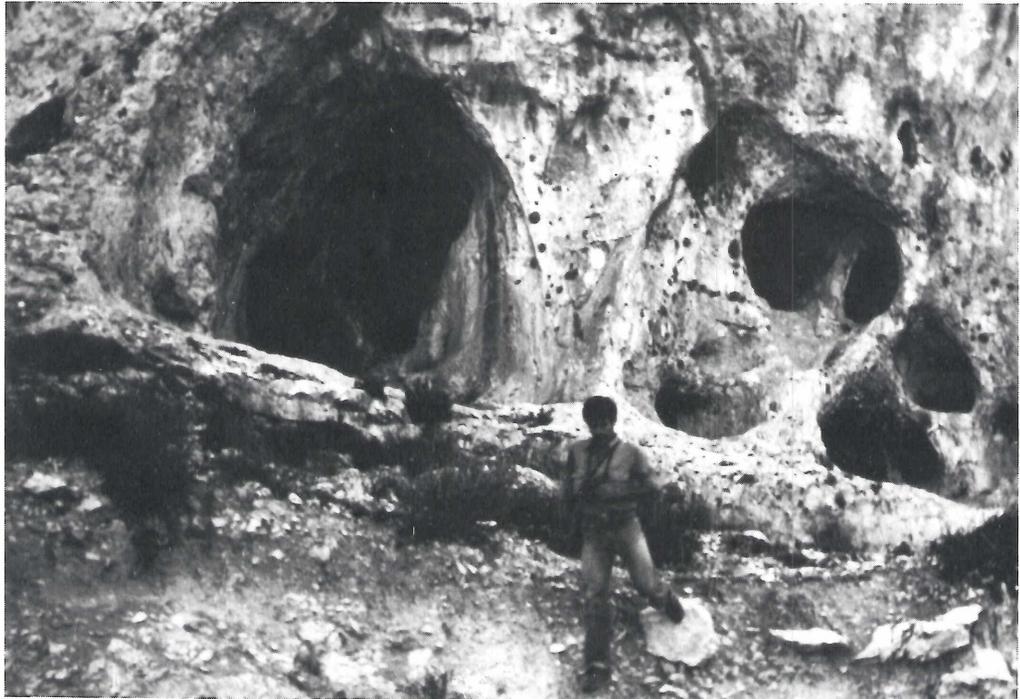
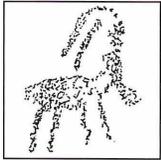


Foto 3. Abrigo del Lavadero de Tello. A la izquierda la Cueva del Ciervo, en la que aparecen las pinturas naturalistas. 1 Situación de las figuras.

ABRIGOS DEL LAVADERO DE TELLO

Quedan situados en la margen derecha del Arroyo del Moral y a tres km., aguas arriba, de Cueva de Ambrosio. Es un conjunto de abrigos de los que cinco de ellos contienen pinturas, siendo todas esquemáticas, a excepción del abrigo central -Cueva del Ciervo- en el que aparecen algunas figuras naturalistas. Fueron descubiertas por Breuil, en compañía de Motos y Cabré, en 1913, con motivo de una visita realizada a Cueva Ambrosio²⁷. Sus coordenadas geográficas son: 37° 50' 34" de latitud N, 2° 7' 42" de longitud W de Greenwich²⁸. Están orientados al W y dentro del término municipal del Vélez Blanco.

Pinturas

Las representaciones naturalistas son escasas, y quedan situadas en un friso de la pared izquierda del abrigo, a 1,80 m. del suelo. La muestra más representativa viene dada por dos bonitos ciervos afrontados. El de la derecha aparece sin sus cuartos delanteros, y en el dibujo de Breuil y Motos (Fig. 8) se aprecia, en su cabeza, la boca abierta y el ojo correspondiente al lateral izquierdo. La franja central que le falta al nº 1, es debida al recubrimiento de la pintura por una colada estalagmítica. Debajo aparecen restos de otros dos ciervos con la misma gama cromática, rojo-castaño. La observación que hace Breuil acerca de la policromía de algunas figuras²⁹, con perfiles en negro y relleno de rojo, no es posible verificarla.



Foto 4. Abrigo del Lavadero de Tello. Detalle actual de la parte delantera del ciervo nº 1 de la Fig. 8.

27. MOTOS, F. de, op. cit; p. 410.

28. Hoja 24-37 (931) «Zarcilla de Ramos» del mapa militar de España. E.1: 50.000. Editada por el S. G. E.

29. BREUIL, H. y MOTOS, F. de, op. cit; p. 335.

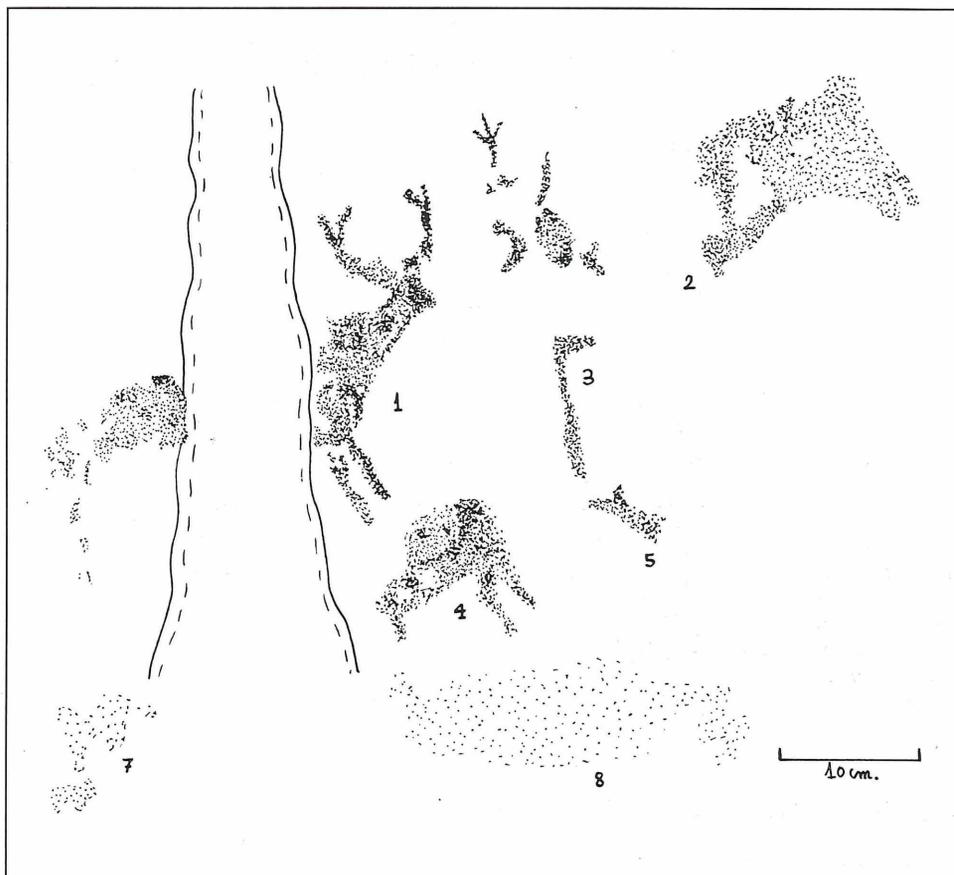
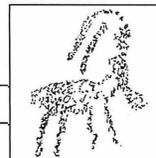


Fig. 8. Ciervos afrontados y restos de otros en Lavaderos de Tello, según Breuil y Motos.

Fig. 9. Ciervos afrontados y restos de otros en Lavaderos de Tello, estado actual.

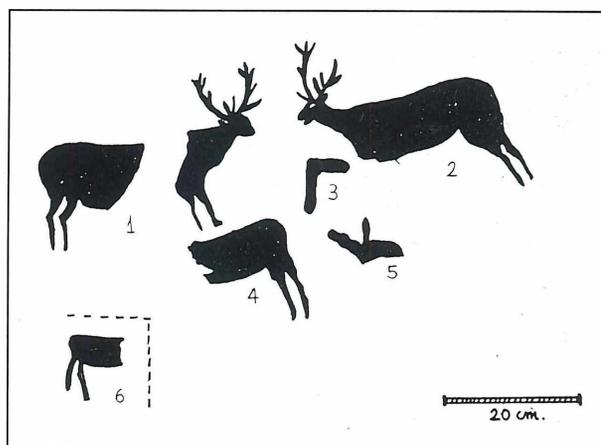
Conservación

Comparativamente con las del Estrecho de Santonge, se puede decir que su estado actual es mejor (Fig. 9), distinguiéndose perfectamente las figuras, si bien, camino de su degradación, aparecen bastante desvanecidas, estado que se puede atribuir, por una parte, a la capa de calcita que paulatinamente las va cubriendo, y, por otra, a la progresiva desaparición de la pintura, que en algunas zonas ha saltado.

1. Ciervo. Es la representación mejor conservada con diferencia del conjunto, sobre todo su parte delantera (Foto 4). Ha perdido la forma de la cabeza y las astas se conservan sólo en la zona próxima a la misma. En la parte posterior la degradación es más acusada, quedando algunos restos de lo que fueron las patas y el cuerpo.

2. Ciervo. Afectado en gran parte por los fenómenos erosivos, ha perdido la casi totalidad de la cabeza y astas, así como el cuello y parte delantera del cuerpo; en el centro del cuerpo aparece un gran desconchado, seguido hacia la derecha de otro de menor entidad.

3. Restos?. En la comparación con el anterior (Breuil y Motos) se aprecia una disminución en el grosor y la línea horizontal ha quedado reducida.



4. Restos (Ciervo). Se observa con gran debilidad de color, y las patas han sufrido una considerable reducción; el cuerpo, más corto, presenta dos desconchados.

5. Se encuentra muy embebida en la roca y ha perdido su parte posterior.

6. Desaparecido.

7-8. Restos. Son dos manchas muy debilitadas de tonalidad roja y que formarían parte de alguna figura más.



CUEVA DE LOS LETREROS

Abrigo pintado que se abre en el macizo del Maimón y destacado por el papel que desempeña dentro del arte esquemático. Fue descubierto por Góngora Martínez antes de 1868³⁰ y es, sin duda, el abrigo más popular de la Comarca. Queda orientado al NE, a una altitud con respecto al nivel del mar de 1.100 m., y sus coordenadas geográficas son 37° 40' 10" de latitud N, 2° 5' 45" de longitud W de Greenwich³¹.

Pinturas

Presenta un conjunto muy numeroso de figuras esquemáticas, pero aquí, tan sólo vamos a mencionar la aparición de varias representaciones estilizadas³².

1. Personaje conocido como el «**Hechicero de los Letreros**». Se sitúa a la izquierda del abrigo, en el friso de mejor disposición; aparece de frente, con las piernas en ángulo y los brazos invertidos, uno hacia arriba flexionado, y otro extendido hacia aba-

jo, con sendas hoces en las manos. Su cabeza presenta dos cuernos largos ensortijados, del derecho pende lo que Breuil consideró como un fruto³³. (Fig. 10, 1).

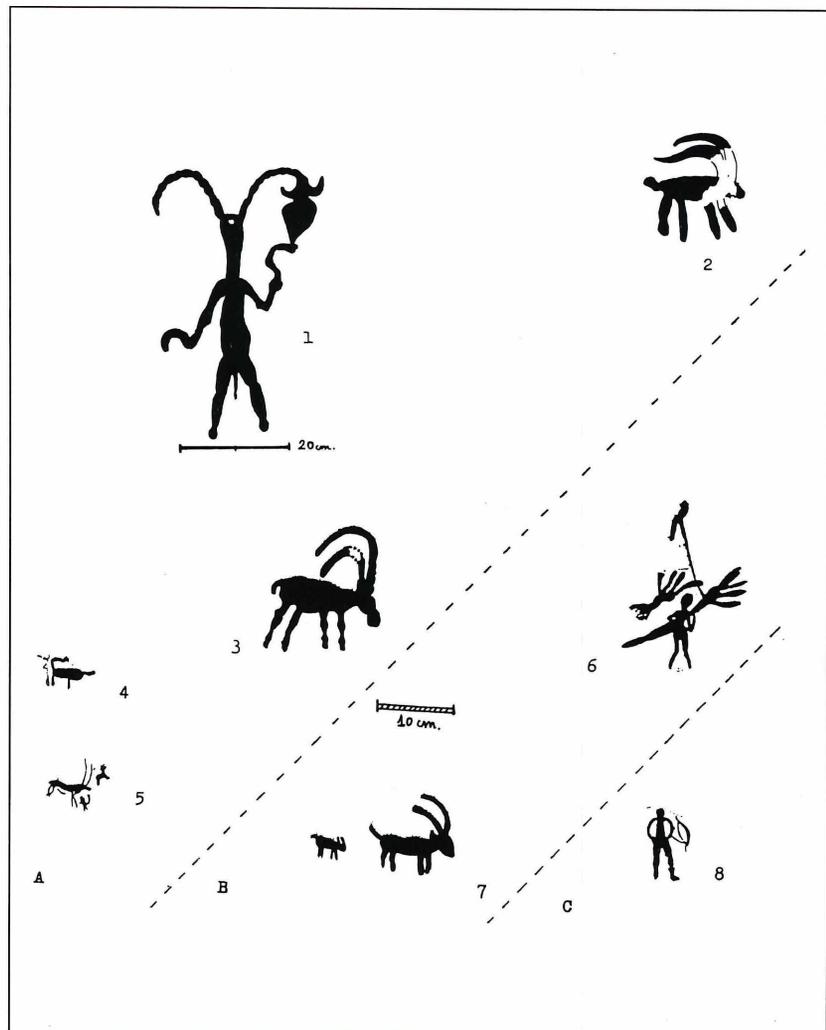
2. **Cabra montés**. A la izquierda del hechicero y por encima de éste, nos encontramos con una cabra que ya estaba incompleta cuando la dibujó Breuil, faltándoles la cabeza, a excepción del hocico, la parte delantera del cuerpo y los cuartos delanteros, así como la extremidad distal de los cuernos, que aparecen de perfil trazando una línea curva terminada en punta. El rabo aparece levantado.

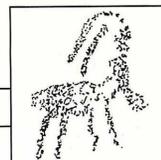
3. **Cabra montés**. Se localiza un poco a la derecha del Hechicero y por debajo de él. La cabeza presenta un estrangulamiento en la zona media; los cuernos arrancan de una base sobre la misma, y quedan representados de perfil. Las patas traseras dejan entrever la figuración de las pezuñas³⁴.

4. **Cabra montés**. Se sitúa a la izquierda de la anterior, y su tamaño es bastante más reducido, presentando los cuernos de frente (Fig. 10, 4).

30. GÓNGORA MARTÍNEZ, M, op. cit; p. 70-71.
31. Hoja 24-38 (952) «Vélez Blanco» del mapa militar de España. E.1: 50000. Editada por el S. G. E.
32. Adoptamos este término en base a la definición que propone E. Ripoll, con el fin de aclarar los problemas de terminología y nomenclatura, donde queda la estilización definida como sigue: «Representación un tanto convencional que hace resaltar los rasgos más característicos»; RIPOLL PERELLÓ, E. «Cronología y periodización del Esquematismo Prehistórico en la Península Ibérica», en: *Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica*. Salamanca, 1982. Ponencia III; p. 1 y 2.
33. BREUIL, H. *Les peintures rupestres Schématiques de la Peninsule Ibérique*. Lagny, 1935, vol IV, p. 13-14.
34. BREUIL, H, op. cit, Lagny, 1935; p. 13).

Fig. 10. Representaciones estilizadas de la Cueva de los Letreros, según Breuil: A) Las figuras de este grupo están distribuidas según su situación en la zona baja del friso izquierdo del abrigo; B) Estas figuras no se han podido localizar; C) Situada en un panel alto, hacia el centro del abrigo. Nota: Todas las figuras están a la misma escala, a excepción del Hechicero.





5. Grupo formado por un ciervo con los cuernos bifurcados en su extremo superior y dos minúsculos animales, que se pueden suponer como crías. Su situación es inferior a la cabra interior (Fig. 10, 5).

6. Figura humana -femenina- en actitud de movimiento, sujetando con ambas manos un objeto grande, cuya terminación se ramifica, su interpretación es dificultosa (Fig. 10, 6).

7. Se trata de dos cuadrúpedos que forman una escena, en la que el cabritillo sigue a la cabra montés, bien dibujados y con los cuernos largos, de perfil (Fig. 10, 7).

8. Arquero. Se sitúa en la zona central-derecha del abrigo, en un panel alto. Se trata de una figura con los brazos en asa y cuerpo triangular, los pies aparecen representados uno de frente y el otro

de perfil; a la derecha -su izquierda- aparece un arco. «Por la posición de los pies está evidentemente cazando»³⁵

Conservación

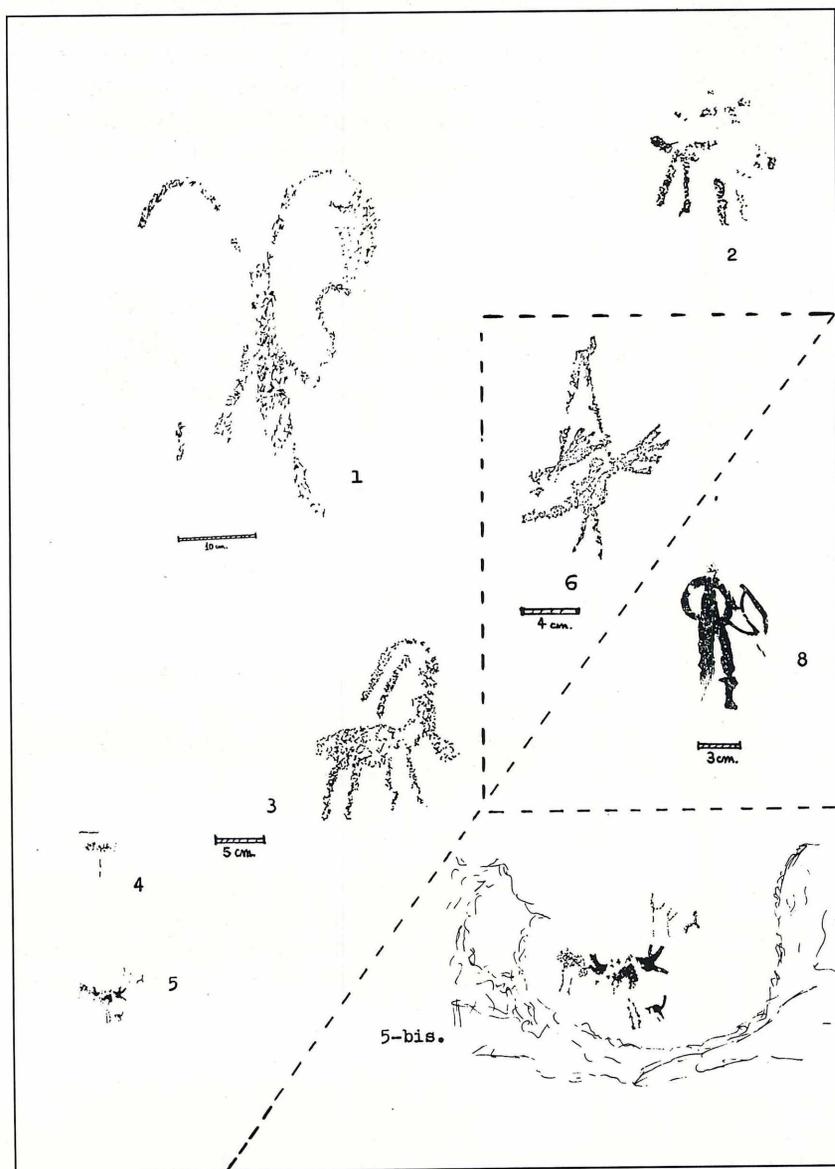
1. «Hechicero de los Letreros». Como podemos observar en el calco actual (Fig. 11, 1) este personaje se encuentra muy deteriorado, hasta tal punto que en algunos casos resulta dificultoso seguir sus restos. Ha perdido totalmente la pierna izquierda y el falo. La hoz del brazo extendido hacia abajo, tan sólo aparece en su parte distal, mientras que la otra aún es visible. El tronco y la cabeza se encuentran muy debilitados y, en un tono más claro, con tendencia progresiva a desaparecer, igualmente ocurre en el cuerno derecho y el fruto que pendía de él.

2. Cabra montés. En avanzado estado de deterioro encontramos también a esta cabra montés. Los cuernos apenas son perceptibles, conservándose algunas partes de las patas y zona posterior, así como el rabo (Fig. 11, 2).

3. Cabra montés. Aunque a través de los pequeños grupos de puntos se puede seguir su anatomía, los detalles morfológicos han desaparecido. La zona mejor conservada es la posterior, así como la parte distal de la cornamenta (Fig. 11, 3).

4. Cabra montés. Su estado actual es lamentable y se puede identificar gracias al calco de Breuil; sólo quedan algunos restos del cuerpo, parte del cuerno derecho y algún trazo de una pata, todos ellos muy debilitados (Fig. 11, 4).

5. Grupo. Es interesante señalar aquí que este grupo se dibujó adaptándose a una zona muy concreta de la pared que aparece lisa y encajada por una línea de roca con abundantes rugosidades, muy cerca del piso del abrigo, al final del friso alto (Fig. 11, 5). Actualmente



35. BREUIL, H, op. cit, Lagny, 1935; p. 13).

Fig. 11. Representaciones estilizadas de la Cueva de los Letreros, estado actual de siete figuras; la otra ha desaparecido. (5-bis. Detalle de la situación de la figura nº 5).



Foto 6. Cueva de los Letreros. Estado actual del Arquero.

se puede distinguir algo de esta bonita asociación, en parte ya perdida. Los cuernos, en su zona alta, aparecen muy debilitados, al igual que la zona posterior y cuartos traseros. El resto se mantiene con mayor viveza. Y de los animalitos que evolucionan en su entorno sólo quedan restos que los evidencian.

6. Figura humana. Esta representación se encuentra en un estrecho y largo friso a la izquierda del abrigo, fuera ya de la zona techada. Aunque muy debilitada, hemos podido documentar lo que queda de ella. Tiene dos importantes desconchados en el cuerpo y los miembros superiores no se distinguen con claridad; las piernas, muy deterioradas, aún son visibles. El resto del conjunto presenta el mismo estado de conservación, apareciendo numerosos desconchados y zonas tenues de pintura (Fig. 11, 6).

7. Dos cuadrúpedos. Al igual que en el caso anterior, Breuil no las sitúa con respecto al conjunto y, tras revisar el abrigo, hay que suponer su partida, con seguridad debida a la rotura intencionada que han sufrido muchos bloques del suelo en los que aparecían pinturas.

8. Arquero. Su estado de conservación es bastante bueno (Foto 6) debido en parte a su situación, ya señalada. La zona más afectada por la erosión

(natural o humana) ha sido su cabeza, de la que tan sólo restan algunos puntitos de pintura; presentando algunos desconchados en el arco, y uno, de mayor relevancia, en el brazo derecho (Fig. 11, 8).

CUEVA DE LAZAR

Recibe este nombre por encontrarse cerca de la Fuente de Lazar, manantial de escasas proporciones que surge en pleno corazón de la Sierra de María y cuyo acceso es dificultoso. Desde dicha fuente se pueden observar, en dirección NW, los escarpes que reciben el mismo nombre, en los cuales se abren numerosos abrigos, conteniendo pinturas rupestres dos de ellos: la Cueva de Lazar (Breuil la denomina de la Asa) y la Cueva del Queso, esta última presenta figuras esquemáticas.

La Cueva de Lazar es un abrigo de amplias dimensiones y presenta en su interior ocho cavidades a distintos niveles y con gran variabilidad de dimensiones. Sus coordenadas geográficas son: 37° 40' 8" de latitud N, por 2° 11' 46" de longitud W de Greenwich³⁶. Orientada hacia el S, queda dentro del término municipal de María y su altitud con respecto al nivel del mar es de 1.900 m.

Pinturas

A lo largo de las paredes del abrigo se distribuye un buen número de pinturas rupestres que, salvo en los casos que vamos a analizar, se tratan de figuras esquemáticas. Breuil señala dentro del conjunto la presencia de un grupo de representaciones, que considera más antiguas, en color amarillo³⁷, dentro del cual encontramos:

1. Cabra montés. Se encontraba situada hacia el centro del abrigo, presentando los cuernos largos, de perfil; y cuyas patas denotan una actitud de movimiento (fig. 12, 1).

2. Breuil considera como **cuatro cabras monteses** los restos que aparecían en la zona derecha del abrigo (Fig. 12, 2), en avanzado estado de deterioro cuando éste las estudió.

Conservación

En la revisión que se ha realizado del abrigo, no se han documentado ni siquiera restos de estas pinturas en tono amarillo; por lo que hay que suponer que hallan desaparecido con el paso del tiempo.

36. Hoja 23-28 (951) «Orce» del mapa militar de España. E.1: 50.000. Editada por el S. G. E.

37. BREUIL, H, op. cit, Lagny, 1935; p. 26.

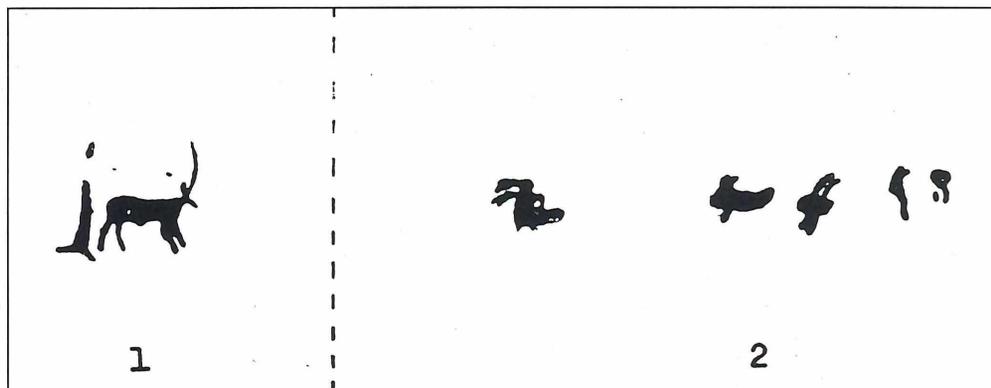
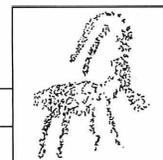


Fig. 12. Pinturas estilizadas de la Cueva de Lazar, según Breuil.

Observamos en el dibujo de Breuil (Fig. 12), realizado ya con dificultad, el mal estado en que se encontraban cuando fueron descubiertas.

PARALELOS Y CONCLUSIONES

A lo largo de toda la zona ocupada por la pintura levantina, podemos documentar una serie de paralelismos que nos hablan perfectamente de la relación existente entre la Comarca de los Vélez y el levante español. Ahora bien, si estos paralelos son muy evidentes para la mayoría de las figuras analizadas, no lo son para los ciervos de la Cueva Chiquita de los Treintas, que muestran una desproporción entre cabeza y cuerpo nada frecuente en el arte levantino, así como unos convencionalismos que no le son propios; sin embargo, tenemos que considerarlos dentro de esa corriente naturalista levantina.

En lo referente a la cabra montés del nicho exterior, encontramos una representación que se le acerca bastante en el Covacho II de la Cueva de la Araña, Bicorp (Valencia).

La composición de la escena con ciervos afrontados también es frecuente en el arte levantino, sirvan como ejemplos los del panel de la Cueva Vieja, Alpera (Albacete), y los de la Araña, Bicorp (Valencia). Y los ciervos del Barranco de los Gascones, Cretas (Teruel), hoy lamentablemente desaparecidos, que presentaban las cabezas y astas similares a las de los ciervos de Santonge.

Por otra parte, las figuras estilizadas de los Letreros también tienen sus paralelos en el área levantina -Cueva de la Vieja (Alpera) y Solana de las Covachas (Nerpio), ambas en Albacete-.

No faltan, pues, representaciones del arte levantino en los Vélez, por lo que podemos considerar a estas últimas como influencias artísticas y culturales de un arte, el levantino, que en su expansión alcanza las tierras de la Alta Andalucía.

Hay que tener en cuenta que si hablamos de

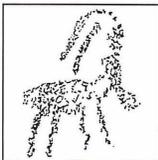
una influencia procedente del Levante, ésta ha de ser posterior a los motivos que la originaron, por tanto las figuras que nos ocupan tienen una cronología más corta que las del Levante y, como señala Beltrán³⁸, es posible que algunas de ellas hayan evolucionado en línea de la pintura levantina dentro de una zona de pleno florecimiento de la pintura esquemática.

Un problema evidente que dificulta en gran medida el establecimiento de una secuencia evolutiva, que pueda abarcar toda la extensión geográfica del arte levantino, vendría dado por la aparición de unos estilos regionales³⁹ que puedan corresponder a variantes culturales y también a desfases cronológicos. En el caso del conjunto naturalista de la Comarca de los Vélez podemos asegurar que contienen elementos de un arte levantino bastante avanzado, en tanto que no aparecen cacerías ni otras escenas dinámicas, dominando el estaticismo de los animales.

La cronología relativa del conjunto quedaría, pues, encabezada por las figuras correspondientes a este momento avanzado del arte levantino -Cueva Chiquita de los Treintas, ciervos del Estrecho de Santonge y conjunto del Lavadero de Tello- siendo posteriores las presentaciones estilizadas de los Letreros y de la Cueva de Lazar, que se podrían paralelizar con el fenómeno esquemático.

COMENTARIO FINAL

Por último, quisiera hacer referencia al deterioro que, a paso agigantados, están sufriendo los conjuntos de arte rupestre; un deterioro al que ha contribuido, no lo vamos a negar por su evidencia, el paso del tiempo y la acción de agentes naturales. Pero esta degradación es mínima si la comparamos con la que ha supuesto, para tales conjuntos, la acción del hombre, que en el caso de seguir su ritmo terminará privando a la próxima generación de su contemplación.



Es inconcebible en el caso de la Cueva de los Letreros, por citar algún ejemplo que nos ofrezca una perspectiva adecuada para juzgar los hechos, en la que se han piqueteado una serie de figuras hasta conseguir su desaparición, con el único fin, supongo, de obtener un recuerdo de su visita, recuerdo que se reduce, con seguridad, dadas las características de la roca, a unos cuantos fragmentitos de piedra pintada, que fuera de su propio contexto dejan de tener valor y que, por otra parte, una vez decaiga la ilusión del momento, terminarán en el cubo de la basura o, en el mejor de los casos, olvidados en algún remoto cajón para uso exclusivo de la oscuridad.

Otra cara de la negativa acción humana la podemos comprobar en la zona inferior del panel izquierdo de dicho abrigo, lugar en el que se han ido superponiendo, a las representaciones pictóricas, los

distinguidos nombres de los visitantes ilustres, olvidando éstos que lo único que consiguen con tal actitud es firmar su propia ignorancia.

¡Ya está bien! Conservemos entre todos, tomando conciencia del valor histórico que suponen, acercándonos a su conocimiento y respetando el legado de nuestros antepasados, un patrimonio artístico que es de todos.

Voy a aprovechar la ocasión para pedirle públicamente al Ayuntamiento de Vélez Blanco que, de una vez por todas, se plantee el arreglo de ese dichoso barrote de la verja, que tantos trastornos ha ocasionado, pues mientras no tengamos conciencia social del valor que tras ellas existe, habrá que mantener las pinturas lejos del alcance de los desaprensivos ya citados.

Diciembre, 1982.

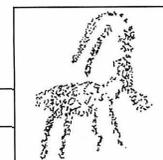
OBSERVACIONES SOBRE EL ARTE RUPESTRE LEVANTINO DE LA COMARCA DE LOS VÉLEZ. PERSPECTIVA ACTUAL.

El hecho de que *REVISTA VELEZANA* se decida a reeditar los números más antiguos de su andadura tiene una lectura muy positiva: la demanda cultural se ha consolidado sobre un importante proyecto editorial. Pero, por otra parte, permite a los autores algo que no es usual, tener la oportunidad de revisar su trabajo e incorporar unas líneas desde una visión actualizada. No en vano, han pasado ya 16 años desde que se realizó el trabajo que ahora se reedita y, aunque su estructura y contenido, lógicamente, se mantiene tal y como fue publicado, esta oportunidad me permite incorporar algunas consideraciones al respecto del tema tratado.

Este artículo supuso un primer acercamiento al arte rupestre y se realizó desde una perspectiva que permitiera contrastar el estado de conservación de las figuras que se habían publicado desde las primeras décadas de siglo, por tanto, en ningún momento se discutió su atribución, pues las opiniones de los autores citados, en aquel momento, no ofrecían dudas.

Los **descubrimientos e investigaciones** en la Comarca de Los Vélez con respecto al arte rupestre, han sido importantes en estas últimas décadas, localizándose nuevos abrigos con pintura esquemática (Martínez García, 1984-85 y 1986) y descubriéndose manifestaciones paleolíticas pintadas y grabadas en la Cueva de Ambrosio de enorme transcendencia (Ripoll López, 1996). Sin embargo, a pesar de los nuevos descubrimientos, no se han localizado más abrigos con Arte Levantino que aumenten su distribución en nuestra comarca. Bien al contrario, algunas de las manifestaciones que incluíamos en el artículo de 1983, que antecede a estas notas, procedían de cinco estaciones: Chiquita de Los Treintas, Estrecho de Santonge, Lavaderos de Tello, Letreros y Lázar¹, de las que hoy día habría que excluir a dos, Letreros y Lázar (Haza). Por el contrario, las figuras antropomorfas de la Cueva Chiquita de los Treintas que quedaron excluidas habría que considerarlas levantinas, tal y como apuntan Soria Lerma y López Payer (1989, 201), clara-

1. El término Lázar lo recogimos de M. Guirao Pérez quien señalaba que la atribución de Cueva del Asa que hacía Breuil no era correcta. Sin embargo, en el entorno geográfico los lugareños la denominan como Cueva del Haza.



mente similares a las que aparecen en el núcleo de Nerpio, en las Bojardillas.

Con respecto a los Letreros ya señalábamos, en un artículo de 1988-89, que «*las pinturas de los Letreros son un todo coherente y responden, fuera de pequeñas matizaciones formales, a un único fenómeno: El Esquemático. En contraposición a algunos autores, creemos que no forman parte de una transición y mucho menos corresponden a estadios evolutivos antiguos del arte esquemático, puesto que si algo reflejan sus paneles es una gran complejidad estructural y simbólica, definitivamente alejada de las connotaciones dubitativas del nacimiento de un nuevo concepto artístico. De hecho, sus representaciones responden a figuraciones consolidadas y, por consiguiente, a un momento pleno del Arte Esquemático*» (Martínez García, 1988-89, pag. 184, nota 2). No cabe duda, el ciervo, las cabras y las figuras humanas que se describieron como más naturalistas por Breuil para paralelizarlas con el fenómeno levantino (Breuil, 1933-35), y posteriormente utilizadas por Ripoll para sustentar su fase de transición entre el arte levantino y el esquemático (Ripoll, 1968, 167), no pueden sostenerse sobre la base de criterios estilísticos, pues son precisamente éstos los que nos acercan al mundo de la pintura esquemática (cuerna del ciervo y cuernas de las cabras).

Por otra parte, con respecto a la Cueva de Lázaro (Haza) señalamos en el artículo que se reedita que Breuil ya dibujó con dificultad las cabras montesas que presentaba y que en la revisión que realizamos no las habíamos localizado (Martínez, 1983, 17). Observados los calcos de Breuil desde la misma perspectiva que los Letreros, es evidente que hay que descartar la pertenencia al ciclo levantino de las citadas cabras. Por tanto, el cuadro que se presentaba con el resumen de las manifestaciones levantinas para la Comarca de Los Vélez quedaría como sigue:

	Antropomorfos	Ciervos	Cabras	Restos
C. Chiquita		3	3	1
E. Santonge		2		1 (asta)
Lavaderos Tello		3		1 (ciervo)
TOTAL	3	8	1	2

En un último comentario me lamentaba del abandono y desprotección que sufría la Cueva de los Letreros. Hoy, por fin, apenas dos años atrás, se cerró con una protección más amplia y se mejoraron los accesos para su visita. Cada día se va asumiendo con mayor conciencia el valor patrimonial e

histórico del Arte Rupestre y ésta es, sin duda, la mejor baza para su conservación.

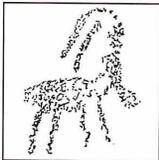
LOS VÉLEZ EN EL CONTEXTO PENINSULAR DEL ARTE LEVANTINO

En los últimos años se han seguido descubriendo conjuntos levantinos en toda Península, pero, significativamente, en todos los casos, se localizan en la misma zona geográfica ocupada por este fenómeno, el área que va desde el Río Vero (Huesca) en la cuenca del Ebro, hasta la Comarca de los Vélez (Almería) en la cuenca del Segura. En medio, varias comunidades como Cataluña (Lérida, Barcelona y Tarragona), Aragón, Valencia y parte de Castilla La Mancha (Cuenca y Albacete) completan hasta hoy la zona de dispersión del Arte Levantino. Los nuevos datos se acumulan tanto en el área norte como en la central, habiéndose descubierto importantes conjuntos también en la zona oriental de Jaén (Quesada y Santiago de la Espada) y en el área murciana (Abrigo del Mojao, Lorca), apenas a unos kilómetros del término de Vélez-Blanco.

Sin embargo, la presencia de Arte Levantino en los Vélez es escasa, apenas una docena de figuras que aparecen minimizadas ante la importante presencia de pintura esquemática, más del 95% de las manifestaciones pertenecen a este último fenómeno. Por tanto, Los Vélez aparecen como un área periférica en la distribución del Arte Levantino, convirtiéndose en su frontera sur. No cabe duda que nuestras tierras fueron la geografía montañosa más meridional ocupada por las últimas sociedades de fuerte componente cazador y recolector, cuya fecha incierta habría que situar entre el Epipaleolítico y el Neolítico Antiguo (7000/5000 a.n.e.). La utilización del arte rupestre como elemento de cohesión social parece complementaria con la ocupación simbólica del territorio de explotación.

Por último, señalar que los abrigos pintados de Los Vélez se encuentran incluidos en el expediente que se ha presentado a Unesco para declarar el Arte Rupestre del Arco Mediterráneo como Patrimonio de la Humanidad. El hilo conductor ha sido el área de dispersión del Arte Levantino, desde Huesca hasta Almería, incluyendo además todas las manifestaciones pintadas que aparecen en el área geográfica. La resolución se producirá en Diciembre de este mismo año.

Julián Martínez García
Almería, Septiembre 1998.



BIBLIOGRAFÍA

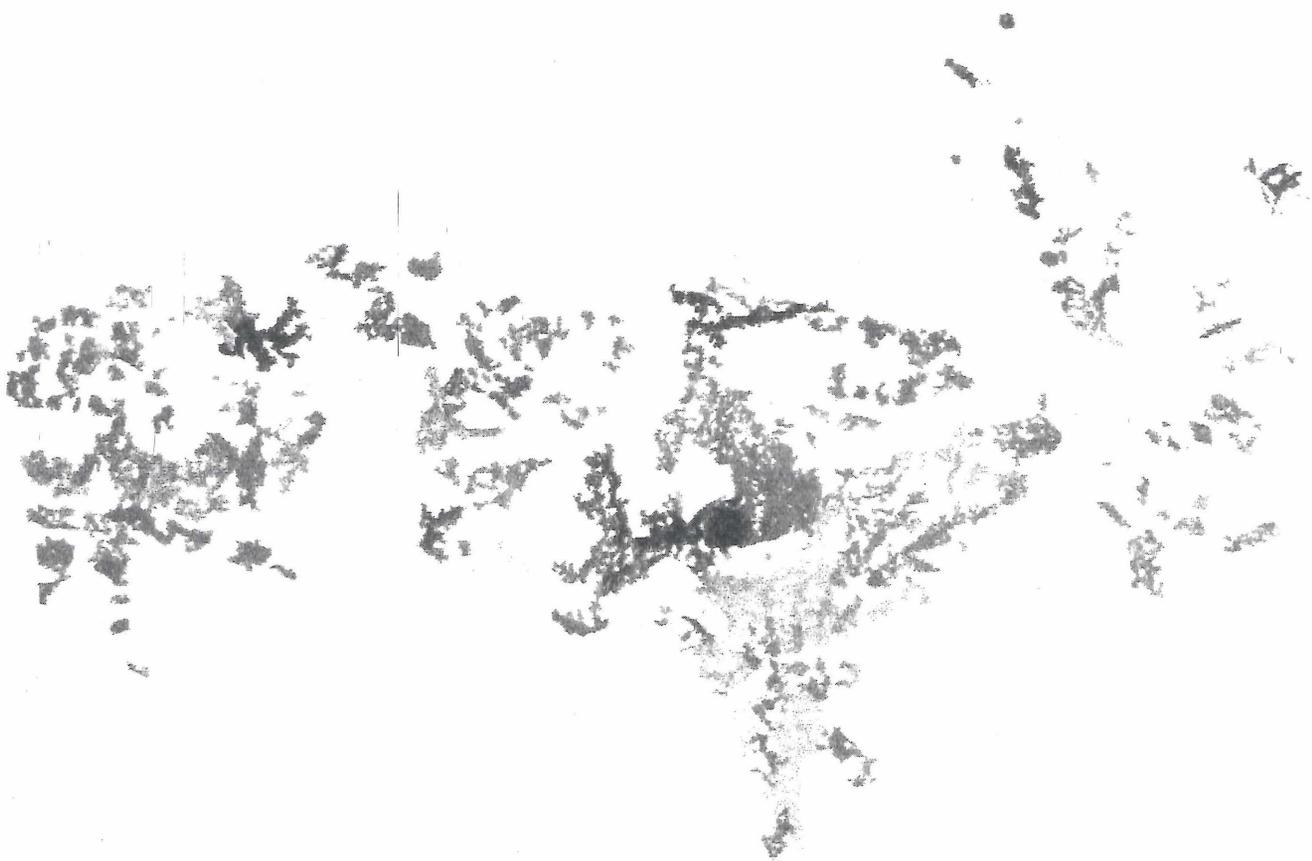
MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1984-85). «Un nuevo abrigo con pinturas rupestres en el Maimón, Vélez-Blanco (Almería)». En: *Ars Praehistórica*, t. III/IV. Sabadell, pp. 279-283.

MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1986). «Reproducción y estudio del arte rupestre en el norte de las provincias de Almería y Granada». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, t. II/1986. Sevilla, pp. 253-257.

MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1988-89). «Análisis de un sistema de parentesco en las pinturas rupestres de la Cueva de Los Letreros (Vélez-Blanco, Almería)». En: *Ars Phaehistórica*, t. VII/VIII. Homenaje a E. Ripoll. Sabadell, pp. 183-193.

RIPOLL LÓPEZ, S. (1996). «Arte rupestre paleolítico en la Cueva de Ambrosio (Vélez-Blanco, Almería). Un hallazgo de importancia internacional». En: *Revista Velezana*, nº 15. Vélez-Rubio. Pp. 7-20.

SORIA, M. y LÓPEZ, M.G. (1989). *El arte rupestre en el Sudeste de la Península Ibérica*. Ed. Soria/López. La Carolina. Jaén. 427 págs.



10 cm.

Reproducción del ciervo central de la Cueva Chiquita de Los Treintas. El avance de las nuevas tecnologías permite la realización de calcos de manera indirecta, generados a través de soportes fotográficos que se someten a tratamientos de imagen. La fotometría y la digitalización de la imagen se muestran como un campo de enorme transcendencia para el presente y futuro de la documentación del arte rupestre.

PRIMERA IGLESIA Y PRIMEROS CRISTIANOS DE VÉLEZ RUBIO

José Ángel TAPIA GARRIDO
1914-1992

Historiador. Cronista de la Provincia de Almería.

Desde Sancho IV hasta los Reyes Católicos, todos los reyes de Castilla confirmaron al obispado de Cartagena la donación que le hizo aquel rey del valle de Purchena, la tierra de Vera y los Vélez, que entonces eran de moros, para cuando fueran de cristianos. Cuando en el 1501 se produce el bautizo en masa de los moros almerienses, el obispo de Cartagena, don Juan de Medina, pone pleito al recién creado obispado de Almería reclamando para su diócesis dichas comarcas y, mientras éste se ve en Granada ante el delegado por el Papa en la primavera de 1501, recurre al hecho consumado, enviando a los Vélez a su vicario con testigos y escribanos para tomar posesión a su nombre; lo que le valió, un año después, el traslado al obispado de Segovia. Las actas que se levantaron con este motivo se conservan en el archivo de la catedral de Murcia. Su fotocopia me la ha proporcionado mi buen amigo e insigne medievalista don Juan Torres Fontes. Voy a trasladar literalmente su texto y después haremos unas acotaciones.

P

POSESIÓN DE LAS YGLESIAS». Vélez Blanco. «Domingo VII días del mes de marzo de 1501 años, se tomó posesión de la yglesia de Vélez el Blanco, tomola Fernando de

Villanueva, bachiller, en nombre del obispo e Yglesia de Cartagena».

Supongo que esta iglesia, que ya existía en Vélez Blanco dos años antes de que esta villa se concediera en señorío a don Pedro Fajardo, fue construida por su primer señor, don Luis de Beaumont, condestable de Navarra y conde Lerín, al que los Reyes Católicos habían dado la Comarca de los Vélez en señorío junto con la de Huéscar en el 1495. La construyeron en el solar de la mezquita que había junto a la fortaleza y sus ruinas se conocen ahora como la Magdalena. La torre y el muro que quedan en pie descubren el estilo de las iglesias navarras en el siglo XV. El aljibe es de la antigua mezquita. No sabemos qué titular tuvo al principio; don Pedro Fajardo la dedicó a Santa María Magdalena, quizá como obsequio a su primera mujer, doña Magdalena Manrique, hija del segundo conde de Paredes, de la que se divorció poco después porque no le daba hijos.





Vélez Rubio. En esta villa no había aún templo cristiano. Cuando los Reyes Católicos ocuparon la Comarca, los musulmanes de la población aupada en el Castellón se bajaron al emplazamiento actual, construyeron una mezquita en el solar que ahora ocupa el templo parroquial, de cuya toma de posesión por los clérigos de Cartagena ésta es el acta notarial:

«Martes IX días del mes de março de 1501 años se tomó posesyon de la mequita de Vélez el Rubio e se puso por nonbre san Pablo e la tal posesyon tomó el venerable Juan Martínez vicario general del obispado de Cartagena».

Es el único documento que conozco hasta ahora de la bendición de la mezquita. Debió arruinarse pronto, pues Palanques dice que don Pedro Fajardo construyó otra iglesia y la dedicó a San Pedro. Cuando se erigen y dotan las parroquias de la diócesis el 26 de mayo de 1505, ni a ésta ni a la de Vélez Blan-

co se les da titular, porque ya lo tenían. No sé cuándo toma el título de Nuestra Señora de la Encarnación; pudo ser cuando se construyó el templo actual mediado el siglo XVIII.

Bautizos. Pasados diez días, el viernes 19 de marco de 1501, Fernando de Villanueva bautizó una familia musulmana vecina de Vélez Blanco, cuya cabeza, Alonso García de Alducarin, se había bautizado en Granada. Su hermano tomó el nombre de Martín, su mujer, Fátima, tomó el nombre de Inés, y sus dos hijas, Fátima, Momina, tomaron los nombres de Mencía y Leonor, su hijo Mohomad Mofadal, el de Alonso Machón, y una hija de éste, Fátima, el de Catalina.

Aquél mismo día, en Vélez Rubio, en la mezquita bendecida diez días antes, se bautizaron veinte familias, y el domingo día 21, otras sesenta y dos familias.

RELACIÓN DE BAUTIZADOS EN VÉLEZ RUBIO

«E despues de lo suso dicho, en el mismo día, mes y año susodichos (19 de marzo de 1501), en la villa de Veliz el Rubio, el señor bachiller Fernando de Villanueva, en presencia de mi, Juan Pardo, notario, babtizó e tornó xpianos a las personas siguientes, las cuales se llamaban seyndo moros, así mismo, se llaman seyendo xpianos según dicho es, siendo sus padrinos Alonso de Villena, vecino de la çibdad de Murcia, y Juan Navarro, vecino de la çibdad de Lorca:

Familia del alguacil que se tornó xpiano en Granada (tomó el nombre de Gil de Hontañón, que había sido teniente de alcaide de las fortalezas por Garcilaso de la Vega, a raíz de la reconquista).

Haxa, muger de Gil de Hontañón, llamose Leonor de Aragón.

Fara, su hijo del alguacil, llamose García.

Abnefad, su hijo, llamose Gil de Hontañón.

Lexma, madre del alguacil, biuda, llamose Leonor.

Familia de Juan de Soria, bautizose en Granada.

Haxa, muger de Juan de Soria, llamose Catalina.

Mahomad, su hijo, llamose Fernando.

Arín, su hijo, llamose Alonso.

Fátima, su hija, llamose Leonor.

Fátima, biuda, suegra, llamose Isabel.

Los hijos del alguacil viejo:

Abrayn alguacil llamose Zacarías.

Abrayn, su hermano, llamose Zacarías.

Mahomad, su cuñada, llamose Luys

Familia de Mahomad Alfaquí:

Mahomad Alfaquí, llamose Zacarías.

Fátima, su muger, llamose Leonor.

Abrayn, su hijo, llamose Diego.

Malfata, su hija, llamose Leonor.

Familia de su hijo:

Aigan Alfaquí llamose Zacarías.

Haxa, su meger, llamose Leonor

Mahomad, su hijo, llamose Diego.

Familia de Alí Bajacan:

Alí Bajacan llamose Juan Fat.

Fátima, su muger, llamose Isabel.

Familia de Abrayn Venegas:

Abrayn Venegas llamose Alonso.

Abrayda, su muger, llamose Isabel.

Mahomad, su hijo, Diego.

Familia de Nahonad Alducari:

Nahonad Alducari llamose Juan.

Haxa su muger, llamose Leonor.

Alí, su hijo, llamose Diego.

Fátima, su hija llamose Isabel.

Familia de Cagan de Albulacan:

Cagan de Albulacan llamose Juan de Vladorey.

Farayma, su muger, llamose Leonor.

Hamet, su hijo, llamose Diego.

Axa, su hija, llamose Isabel.

Axa, su madre, biuda, llamose Leonor.

Familia de Mahomad Dampi:

Mahomad Dampi llamose Zacarías.

Humad Hadi, su muger, llamose Leonor.

Familia de Fátima, biuda:

Fátima, biuda, llamose Isabel.

Alí, su hijo, llamose (borroso).

Malfata, su hija, llamose Isabel.



Familia de Nomin biuda:

Nomin, biuda, llamose Isabel.

Familia de Alí Bavytor:

Alí Canpeti, yerno del alguacil de Vélez el Rubio, llamose Ginés Canpeti.

Fátima, su muger, llamose Isabel.

Familia de Caid Axaques:

Caid Axaques llamose Alonso.

Malfata, su muger, llamose Isabel.

Mahomad, su hijo, llamose García.

Alí, su hijo, llamose Diego.

Haxa, su hija llamose Leonor.

Mahomad, su hijo, llamose Zacarías.

Fátima, su hija, llamose Elvira.

Familia de Alducari:

Alducari, llamose Zacarías Núñez.

Fadila, su muger, llamose Garcena de Abil.

Familia de Pedro Alfari, bautizose en Granada:

Haxa, su muger, hija del alguacil, llamose Leonor.

Anbran, su hijo, llamose Zacarías.

Alí, su hijo, llamose Ginés.

Canda, su hija llamose Elvira.

Bobalí, negro, su esclavo, llamose Juan Blanco.

Familia de Alducarin:

Alducarin llamose Antón Alducarin.

Malfad, su muger, llamose Cigude Avila.

Familia de Ubaq Alfari:

Ubaq Alfari llamose Ginés.

Haxa su muger, llamose Leonor.

Fátima su hija, llamose Leonor.

Farax, su hijo, llamose Francisco.

Familia de Alí Maralín:

Alí Maralín llamose Alonso.

Fátima, su muger, llamose Leonor.

Familia de Farax Alhadi:

Farax Alhadi, llamose Juan García de Guerta.

Fátima, su muger, llamose Leonor.

Homina, su hija, llamose Leonor.

Malfad, madrastra de Aldulcarín, llamose Leonor.

«El sábado (debe ser domingo) veynte e uno de dicho mes de março de dicho año, en la dicha villa de Vélez el Rubio se bautizaron los siguientes por mano de dicho bachiller de Juan Sánchez de Ribanellosa, clérigos de obispado de Cartagena, en presencia de mi, el dicho Juan Pardo, notario, padrinos Alonso de Villena y Juan Navarro.

Familia de Anetered:

Anetered llamose Pedro.

Fátima, su muger llamose Leonor.

Mahomad, su hijo llamose Juan.

Alí Ahu, su hijo, llamose Diego.

Axed, su hijo llamose Luis.

Abutaya, su hijo llamose Alonso.

Haxa, biuda, su mosa, llamose Leonor.

Familia de Asan Denifa:

Asan Denifa llamose Alonso.

Meyba, su muger, llamose Leonor.

Fátima, su hija, llamose Leonor.

Familia de Mahomad Alamin:

Mahomad Alamin, llamose Francisco.

Axona, su muger, llamose Leonor.

Familia de Juan Abellán, se bautizó en Granada:

Malfad, su muger llamose Leonor.

Abul Haçan su hijo, llamose Juan.

Mahomad, su hijo, llamose Francisco.

Cexma su hija, llamose Leonor.

Haxa, su hija, llamose Francisca.

Alí, su hijo, llamose Diego.

Familia de Abuaxin, está en Cantoria:

Alí, su hijo, llamose Juan.

Familia de Çaid Alazraque:

Çaid Alazraque llamose Juan Laso.

Fátima, su muger, llamose Isabel.

Haxa, su madre, llamose Isabel.

Alí Ahua, su hermano, llamose Pedro.

Mahomad, su hermano, llamose Francisco.

Familia de Benaleda:

Benaleda, biuda, llamose Leonor.

Farás, su hijo llamose Juan.

Haçan, su hijo, llamose Zacarías.

Farus, negro, su esclavo, llamose Jorge.

Familia de Çaled:

Çaled llamose Juan Caled.

Haxa, su muger, llamose Leonor.

Familia de Anatesynesy:

Anatesynesy llamose Pedro.

Fátima, su muger, llamose Catalina.

Çayde, su hijo, llamose Juan.

Familia de Alí Corli:

Alí Corli llamose Juan de Corli.

Marianse, su muger, llamose Nija.

Familia de Ynafe Alamin:

Ynafe Alamin llamose Diego Alamin.

Haxa, su muger, llamose Leonor.

Fátima, su hija, llamose Leonor.

Familia de Çayde:

Çayde Alamin llamose Juan.

Aixa, su muger, llamose Leonor.

Mahomad, su hijo, llamose Diego Alamin.

Haxa, su tia, biuda, llamose Leonor.

Familia de Alí Ahubixelone:

Ab ray Naelo llamose Diego.



Haxa, su muger, llámase Isabel.
Hamete, su hijo, llámase Pedro.
Haxa su hija, llámase Leonor.

Familia de Malfad, biuda:

Malfad, biuda, llámase Leonor.
Alí, su hijo, llámase Zacarías.
Alí, su hijo, otro hermano, llámase Diego.

Familia de Alí Alhari:

Alí Alhari llámase Fernando.
Fátima, su muger, llámase Isabel.
Alí, su hijo llámase Diego.
Malfad, su hija, llámase Leonor.
Haxa, su madre, llámase Leonor.

Familia de Alí Moratali:

Alí Moratali llámase Pedro.
Fátima, su muger, llámase Leonor.
Abrayn, su hijo, llámase (en Blanco).
Mahomad, su hijo, llámase Zacarías.
Cid, su hijo, llámase Juan.
Haxa, su hija, llámase Inés.
Malfad, su hija, llámase Leonor.

Familia de Mahomad Jafad:

Mahomad Jafad, llámase Zacarías.
Haxa, su muger, llámase Leonor.
Haxa, su madre, llámase Leonor.
Jafad, su hijo llámase Zacarías.
Fátima, su hija, llámase Isabel.

Familia de Axin Bonfidi:

Axin Bonfidi, llámase Diego.
Fátima, su madre, llámase Leonor.

Familia de Mahomad Alhacila:

Mahomad Alhacila, llámase Fernando.
Fátima, su muger, llámase Isabel.
Alí, su hijo, llámase Diego.
Abrahin, su hijo, llámase Juan.
Fátima, su hija, llámase Isabel.

Familia de Alí Beadida:

Alía Beadida, llámase Francisco.
Hadija, su muger, llámase Isabel.
Mahomad su hijo, llámase Francisco.
Hacie, su hijo llámase Juan.
Abrayn, su hijo, llámase Diego.
Mahomad, su hijo, llámase Alonso.
Haxa, su hija llámase Leonor.
Mahomad Vallesteros, su hermano, llámase Alonso de Chinchilla.
Haxona, muger del anterior, llámase Leonor.

Familia de Çailema:

Çailema llámase Fernando.
Haxa, su muger, llámase Leonor.
Abrin, su hijo llámase Zacarías.
Fátima, su hija, llámase Isabel.
Haxona, su hija, llámase Leonor.

Familia de Haraxila:

Haraxila llámase Andrés.
Nuza, su muger, llámase (ilegible).
Hamete, su hijo llámase Diego.
Mohamad, su hijo, llámase Francisco.
Fátima, su hija, llámase Leonor.
Haxa, su hija, llámase Francisca.
Malfad, su hija, llámase Isabel.

Familia de Mahomad Benlex:

Mahomad Benlex llámase Juan.
Marien, su muger, llámase Leonor.
Hamete, su hijo, llámase Fernando.
Abrin, su hijo, llámase Francisco.
Benbex, su hijo, llámase Ginés.
Fátima, su hija, llámase Leonor.
Fátima, su nuera, llámase Leonor.

Familia de Faaix:

Faaix Almelex llámase Antón Abellán.
Haxa, su muger, llámase (en blanco).
Hamete, su hijo, llámase (en blanco).
Abrin, su hijo, llámase (en blanco).
Ançan, su hijo, llámase (en blanco).

Familia de Mahomad:

Mahomad Aliguire llámase Diego.
Haxona, su muger, llámase Leonor.
Axir, su hijo, llámase Sebastián.
Mahomad, su hijo, casado, llámase García.
Haxa, su muger, llámase Leonor.
Abrayn, su hijo, llámase Diego.
Anzo, su hijo llámase Zacarías.
Hamete su hijo, llámase Juan.
Fátima, su hija, llámase Leonor.

Familia de Boalli:

Boalli llámase Zacarías.
Fotayma, su muger, llámase Leonor.
Mofarris, su hijo, llámase Antón de Chinchilla.
Haxa, su muger, llámase Leonor.
Hamete, su hijo llámase Zacarías.
Mahomad, su hijo, llámase Juan García.
Fátima, su hija llámase Antonia.

Familia de Hamete Alcoroxi:

Hamete Alcoroxi llámase Zacarías.
Mizan, su muger, llámase Leonor.
Alliz, su hijo llámase Zacarías.
Ubasir, su hijo, llámase Andrés.
Mahomad, su hijo, llámase Andrés.
Mahomad, su hijo llámase García.
Haxa su hija, llámase Leonor.
Malfata, su hija llámase Isabel.

Familia de Mahomad Dra:

Mahomad Dra llámase Juan García.
Haxa, su muger, llámase Isabel.
Fátima, su hija llámase Leonor.
Ceyma, su hija, llámase Isabel.



Hacix, su hijo llamose, Zacarías.

Familia de Hamete Alga:

Hamete Alga llamose Zacarías.

Familia de Hamete Axpeyne:

Hamete Axpeyne llamose Juan.
Haxa, su muger, llamose Leonor.
Hozayba, su hija, llamose Isabel.
Mahomad, su hijo, llamose Juan.

Familia de Acyde Xerbi:

Acyde Xerbi llamose Çerusdino.
Cyona, su muger, llamose Leonor.

Familia de Abrayn Alfatin:

Abrayn Alfatin llamose Zacarías.
Haxa, su muger, llamose Leonor.
Haxona, su hija, llamose Leonor.
Bobali, su criado negro, llamose Juan.
Molhaxna, mujer del criado, llamose Leonor.

Familia de Mahomad Aduladida:

Mahomad Aduladida, de Montefrío, llamose Fernando.
Muzan, su muger, llamose Leonor.
Fátima, su madre, llamose Leonor.
Haxa, su hermana, llamose Isabel.
Homar, su hermano, llamose Juan.

Familia de Mahomad Maari:

Mahomad Maari llamose (en blanco).
Haxa, su muger, llamose (en blanco).

Familia de Henel:

Henel llamose Juan Henel.
Fátima, su muger, llamose Leonor.
Forayni, su hija, llamose Inés.
Fadina, su hijo, llamose Juan.
Mahomad, su hijo, llamose Zacarías.
Hacix, su hijo, llamose García.

Familia de Motarre:

Motarre llamose Juan Núñez.
Fátima, su muger, llamose Leonor.
Abrayn, su hijo, llamose Zacarías.
Mahomad, su hijo, llamose Francisco.
Haxa, su hija llamose Cixona.

Familia de Abrayn Abdalla:

Abrayn Abdalla, llamose Pedro.
Fátima, su muger, llamose Leonor.

Familia de Mahomad Alxaquiz

Mahomad Alxaquiz llamose Juan.
Haxa, su muger, llamose Leonor.
Malfad, su hija llamose Isabel.
Abdalla, su hermano, llamose Zacarías.
Fátima, su suegra, llamose Leonor.



Bautismo masivo de moros granadinos, según reproducción de F. Heylan en la obra *Historia eclesiástica de Granada*, de J. Antolínez.

**Familia de Ubeyte:**

Axona, muger que fue de Ubeyte, biuda, llámose Leonor.

Mahomad, su hijo, llámose Zacarías.

Ubeyte, su hijo, llámose Gonzalo.

Fotayma, su nuera, llámose Isabel.

Fotayma, su hija, llámose Leonor.

Familia de Alí Bulfarax:

Alí Bulfarax llámose (en blanco).

Maludi, su muger, llámose Leonor.

Mahomad, su hijo, llámose Zacarías.

Axa, su hija llámose Leonor.

Fotayma, su hija, llámose Isabel.

Fadina, su hija llámose Inés.

Malfad, su hija, llámose Aixus.

Familia de Farras Alachiala:

Farax Alachiala llámose Pedro.

Fátima, su muger, llámose Leonor.

Mahomad, su hijo, llámose Caciria.

Lexma, su hija llámose Aixus.

Familia de Abrayn Abex:

Abrayn Abex llámose Juan Núñez.

Cyda, su muger, llámose Leonor.

Adujandi, su hijo, casado, llámose Luis Núñez.

Malfad, su muger (otra), llámose Aixus.

Familia de Mahomad Motarre:

Mahomad Motarre llámose Mantín.

Fátima, su muger, llámose Leonor.

Axa, biuda pobre, llámose Leonor.

Hamete, su sobrino, llámose Martín.

Familia de Mahomad Motarre Ballestero:

Mahomad Motarre Ballestero llámose Gil.

Axa, su muger, llámose Leonor.

Malfad, su madre de Motarre, llámose Leonor.

Familia de Çaid Aboxaumel:

Çaid Aboxaumel llámose Martín.

Axa, su muger, llámose Leonor.

Alí, su hijo, llámose Martín.

Familia de Mahomad Apujabi:

Mahomad Apujabi llámose Pedro.

Horayba, su muger, llámose Isabel.

Abrayn, su hijo, llámose (en blanco).

Fotayma, su hija, llámose (en blanco).

Familia de Luis Núñez, bautizose en Granada:

Fátima, su muger, llámose Aixus.

Axa, su hija llámose Leonor.

Malfad, su hija, llámose Aixus.

Fátima, su madre del dicho luys, llámose Aldonza.

Fotayma, su hermana, llámose Leonor.

Farax, su hijo, llámose Jufre.

Familia de Motarre:

Motarre llámose Zacarías

Haxa, su muger, llámose Leonor.

Abrayn, su hijo, llámose (en blanco).

Alí, su hijo llámose (en blanco).

Fátima, su hija, llámose (en blanco).

Familia de Çaid Mutri:

Çaid Mutri llámose Xacarías.

Malfad, su muger, llámose Leonor.

Axa, su hija, llámose Leonor.

Fátima, su hija llámose Aixus.

Familia de Mahomad Abey:

Mahomad abey llámose Zacarías.

Axa, su muger, llámose Leonor.

Ayt, su madre, llámose Leonor.

Familia de Mahomad Albany:

Mahomad Albany llámose Zacarías.

Nitien, su muger llámose Leonor.

Alí, su hijo llámose Francisco.

Familia de Mahomad Alixarre:

Mahomad Alixarre llámose Pedro.

Axa, su meger, llámose Leonor.

Axona, su hija, llámose Inés.

Axa, su hija, llámose Isabel.

Nominin, su hija, llámose Leonor.

Familia de Çaid Axir:

Çaid Axir llámose Zacarías.

Fotayma, su muger, llámose Leonor.

Axir, su hijo. Llámose García.

Familia de Abrayn Alhari:

Abrayn Alhari llámose Zacarías.

Aida, su muger, llámose Leonor.

Familia de Çarleyma:

Çarleyma llámose Andrés de Véliz.

Axa, su muger, llámose Leonor.

Malfad, su hermana, llámose Leonor.

Coli, su hermana, muda, llámose Isabel.

Ynçaif, su padre llámose Martín.

Mahomad, su sobrino, llámose Zacarías.

Marien, biuda, llámose Leonor.

El documento transcrito, además de contener el acta de la bendición de una mezquita y del bautismo de todo un pueblo, no he encontrado otro igual hasta ahora, ni sé que se haya publicado ningún otro, y esto, autorizado por un notario, acrecienta su valor introduciéndonos en lo más íntimo de 82 familias hispanomusulmanas de una sola población. Es un muestreo parecido a los que se suelen hacer hoy. Vamos a desmenuzarlo un poco.

De las 82 familias, dos están formadas por un solo individuo, 18 por dos, 14 por tres, 15 por cuatro, 15 por cinco, 5 por seis y 13 por siete. Son en total 329 individuos. Dan un promedio de cuatro in-



dividuos por familia. 18 familias están formadas por el matrimonio solo, 49 por el matrimonio y los hijos, 13 por el matrimonio, los hijos y alguna persona de la familia, generalmente la madre o la suegra. Todas las familias son monógamas.

Tres familias tienen esclavos negros, de los que dos son solteros y uno está casado, pero no se dice que la mujer sea también esclava. Uno de los solteros se llama Farus y toma en el bautismo el nombre de Jorge. El casado y el otro soltero se llaman Bobali; el casado no se dice el nombre que toma; al soltero le pusieron Juan Blanco. El nombre de Bobali o Babali, pues la primera vocal no acaba de perfilarse en el manuscrito, debía ser un nombre común de los negros. Es curioso que Benaoján, dibujante de historietas de la revista infantil TBO, llame al criado negro de un cazador europeo Babali, a una distancia de cinco siglos.

Los 329 habitantes de Vélez Rubio usaban los nombres siguientes cuando eran musulmanes.

Los **varones**: Mahomad, 45; Alí, 24; Abrayn, 19; Hamete, 11; Farax, 8; Çaid, 5; Haxan y Mofarre, 3; Hacie, Çaillema y Çayda, 2; y 1, Axed, Abuaxin, Aid, Benaleda, Çaled, Anatesiney, Inacise, Cid, Lafad, Harasida, Venvex, Faaix, Asir, Yacub, Ydan, Alliz, Ubasir, Hacix, Acyde, Boali, Omar, Henel, Fadina, Abdalla, Ubeite, Adusandi, Abenefas, Aigan, Cagan, Anbram, Canda, Ubaq.

Las **hembras**: Haxa, 47; Fátima, 39; Malfad, 12; Malfata, Fotayma y Axona, 7; Marien, 3; Horayba, Hadija, Nuza, Homina y Lexma 2; y 1, Meyba, Cexa, Cisa, Saheda, Famita, Sagna, Cida, Maludi, Fadina, Abrayda, Forayni, Mizan, Ceyma, Cyona, Nitien, Coli, Aida, Ayt, Nominin, Molhaxna y Humal.



Detalle del bautismo de los moriscos en el retablo en la Capilla Real de Granada (1521), obra de Felipe Vigarny. Reproducido de la obra *Los moriscos del Reino de Granada según el Sínodo de Guadix de 1554*, de A. Gallego Burín y A. Gamir Sandoval (Granada, Universidad, 1968).



Bastantes de estos nombres son de origen mozárabe. No sabría distinguirlos. Anoto como curiosidad que de Hasa a Axa parece haber derivado Axona; quizá no tenga nada que ver el que en los Vélez se conserve este modo de derivar: de Dionisio, Dionisón y Dionisona.

Estos musulmanes toman en el bautismo los nombres siguientes:

Los **varones**: Zacarías, 37; Juan, 30; Diego, 22; Francisco, 10; Pedro, 9; Alonso, 8; Fernando y García, 6; Martín y Ginés, 5; Andrés y Antón, 3; Luis y Gil, 2; y 1, Jorge, Sebastián, Gonzalo y Jofre.

Las **hembras**: Leonor, 99; Isabel, 29; Inés, 5; Francisca, 3; Catalina y Elvira, 2; y 1, Antonia.

Tenemos que los nombres musulmanes más usados por los hombres son Mahomad, Alí y Abrayn; y los cristianos, Zacarías, Juan y Diego. Mahomad y Alí corresponden a los personajes más importantes del islamismo; Abrayn, Zacarías y Juan son personajes bíblicos.

Por las mujeres musulmanas, Haxa, que se podría transcribir por Sara, y Fátima, son los preferidos. La sorpresa es que al bautizarse una inmensa mayoría toma el nombre de Leonor. ¿Era el nombre de la mujer de don Luis de Beaumont o del gobernador puesto por éste en los Vélez?. El de Isabel queda en una tercera parte del anterior.



Nota.- El autor de este trabajo era conocido popularmente como el «Padre Tapia»; fue párroco de Vélez Blanco en los años 40-50 y, entre su amplia producción investigadora y bibliográfica, dedicó años de su vida a escribir el, ya famoso y casi mítico, libro titulado Vélez Blanco, la villa señorial de los Fajardo (1953), del que se han realizado numerosas reimpresiones posteriores. Tras su fallecimiento, en agosto de 1992, Revista Velezana le dedicó unas páginas en su memoria, escritas por el virgitano José Ruiz Fernández (R.V., nº 11, 1992, p. 8-14). Ahora, al volver a reeditar el presente artículo, la dirección de Revista Velezana ha respetado escrupulosamente el texto original, con las lógicas correcciones por errores tipográficos y los atributos de letra (cursiva, negrita, etc).

Detalle del bautismo de las moriscas en el retablo en la Capilla Real de Granada (1521), obra de Felipe Vigarny. Reproducido de la obra *Los moriscos del Reino de Granada según el Sínodo de Guadix de 1554*, de A. Gallego Burín y A. Gamir Sandoval (Granada, Universidad, 1968).

CONSIDERACIONES EN TORNO A LA DESAMORTIZACIÓN DE MENDIZÁBAL EN LA COMARCA DE LOS VÉLEZ

Mario J. NAVARRO GODOY
Licenciado en Historia Contemporánea

Nuestro propósito al analizar la problemática que plantea la desamortización en los Vélez no es demasiado ambicioso. Se trata sencillamente de profundizar y subrayar algunos aspectos que ya comentábamos de pasada en nuestra Memoria de Licenciatura. El presente artículo no constituye, sin embargo, una mera separata de la misma, sino un tema que –contenido en ella– es estudiado ahora desde nuevos enfoques y perspectivas.

INTRODUCCIÓN

El análisis se articula en tres bloques perfectamente relacionados entre sí. En el primero nos ocupamos del clero velezano y nos centramos concretamente en dos aspectos: el número de eclesiásticos y las entidades afectadas, tanto en el caso del clero regular como en el del secular, consignado la cantidad de fincas rústicas y urbanas de que fueron desposeídos.

En el segundo, de las propiedades rústicas, ciñéndonos a los puntos subsiguientes: la cantidad de tierra desamortizada y, en ella, la adjudicada; la calidad de la misma; la importancia del agua para el riego; la incidencia de las ventas respecto a la superficie global que disfrutaba el estamento eclesiástico desde mediados del siglo XVIII; la estructura de cada una de las parcelas adquiridas por particulares.

En el último, analizamos a los compradores y damos gran importancia a seis cuestiones: cantidad de beneficiarios; vecindad de los mismos; concentración personal de los trozos agrícolas; concentraciones superficiales por persona; inversiones realizadas.



Juan Álvarez Mendizábal (Cádiz, 1790-Madrid, 1853), ministro de Hacienda en varias ocasiones: 1835-37 y 1843.

I. EL CLERO VELEZANO

I.1. Número de eclesiásticos

Lo más interesante en este sentido radica en la sensible disminución de profesos que se observa desde mediados del XVIII, ya que en casi un siglo las pérdidas se evalúan en cerca del centenar de individuos.

Los mayores retrocesos se detectan entre los regulares. Concretamente, de los 36 frailes residentes en 1753¹ en el convento de San Francisco de Vélez Blanco, sólo permanecían en él 6 hacia 1835². En cuanto al de Vélez Rubio, aunque desconocemos el número exacto de los que aún vivían en el último de los años citados, podemos asegurar que no superaban el mínimo de 12 exigido por el Real Decreto de Julio³, puesto que también fue suprimido y todos sus bienes pasaron a la Hacienda Nacional. En cualquier caso, la diferencia con los 40 que recoge el Catastro del Marqués de La Ensenada es notable.

El clero secular tampoco es ajeno a esta problemática, ya que de los 113 sacerdotes encargados del culto en María –trece de ellos-, Vélez Blanco –otros 32- y Vélez Rubio –los 68 restantes-⁴ hacia 1752-1753, sólo prestan sus servicios 75 en el año 1841⁵. Todas las poblaciones veleznas han perdido efectivos; así, en María prestarán servicio durante la desamortización 8 clérigos, en Vélez Blanco, 29 y en Vélez Rubio, 38.

Este hecho que, en principio, puede parecer negativo, no lo es desde el punto de vista estamental, ya que las rentas individuales serán en esta época bastante más elevadas que las que percibían cien años antes.

Precisamente el clero velezano adoptará frente a la desamortización una postura de franca oposición que se plasma –como intentaremos demostrar más adelante- en el entorpecimiento de la labor de los comisionados regios, a los que no sólo no facilitan el trabajo de identificación de sus distintas propiedades, sino que se les ocultan deliberadamente

por medio de contratos privados, de los que desgraciadamente no hemos podido localizar ningún ejemplo.

I.2. Entidades afectadas

I.2.1. El clero Regular

La comunidad del convento de **Carmelitas Descalzas de Caravaca** (Murcia) es, por una parte, la que mayor número de predios aporta; por otra, la única congregación femenina propietaria en la zona, y, finalmente, también la única erigida fuera de la Comarca. Así pues, queda despojada de 25 parcelas agrícolas y de un cortijo que, hasta entonces, formaban una única hacienda situada en el término de Vélez Blanco.

La negligencia –tal vez sólo el desconocimiento de las Instrucciones elaboradas por la Junta Superior de Venta de Bienes Nacionales- de los encargados, en esa localidad, al subdividir y valorar la finca a que nos referimos, se pone de manifiesto si tenemos en cuenta que la primera venta realizada de la misma tuvo que anularse. Efectivamente, el Boletín Oficial de la Provincia del 20 de enero de 1841 notifica el remate efectuado el 21 de Diciembre anterior de:

«Una hacienda llamada de Barrionuevo en la villa de Vélez Blanco, compuesta de casa cortijo, 335 fanegas de tierra de secano, 43 fanegas 7 celemines de riego eventual, un huerto también de riego eventual de 5 tahullas con parras y 243 fanegas pobladas de pinos, advirtiéndose que el monte alto y bajo (...) y las 243 fanegas pertenecen al secuestro del Marqués de Villafranca y al vecindario de Vélez Blanco. Tasada en 94.129 reales (...) se remató con la cualidad de ceder en 300.020 reales...»⁶.

El 27 de Septiembre siguiente⁷ se publica un nuevo aviso que deja sin efecto la subasta anterior debido precisamente a que, junto a los bienes de la

1. DÍAZ LÓPEZ, Julián P. *La Diócesis de Almería. Bienes y rentas de la Iglesia a través del Catastro de la Enseñada (1752)*. Memoria de Licenciatura (inérita). Facultad de Filosofía y Letras. Granada. 1978, pág. 49.

2. OCHOTORENA, Fernando. *La vida de una ciudad, Almería siglo XIX (1800-1899)*. 2 vols. Almería, Cajal, 1977. Vol. I, pág. 143-144.

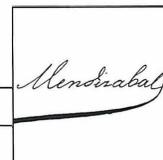
3. TOMÁS Y VALIENTE, Francisco. *El marco político de la desamortización en España*. Barcelona, Ariel, 1977; pág. 75, nota 68.

4. RUZ MÁRQUEZ, José Luis. *Almería y sus pueblos a mediados del siglo XVIII*. Almería, Movimiento indaliano, 1981, pág. 118 y 120.

5. MADOZ, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. 16 vols. Madrid, 1845-1850. Vol. II, pág. 132-133.

6. Biblioteca Francisco Villaespesa (en adelante B.F.V.): Boletín Oficial de la Provincia (en adelante B.O.P.), nº 702 de la citada fecha.

7. B.F.V.: B.O.P. nº 774.



Orden carmelitana, tratan de venderse otros pertenecientes a los propios –siendo por tanto patrimonio municipal- de la citada población. El anuncio del Boletín emplaza a los posibles licitadores para un nuevo acto público de adjudicación que, tras corregir convenientemente, la cabida, el número de parcelas, la tasación y la capitalización, se celebró el 19 de Octubre y el día las tierras pasaron definitivamente a poder privado.

La comunidad de **San Francisco de Vélez Rubio** quedó despojada de cinco fincas. Dos de ellas eran rústicas –concretamente, la huerta del convento y un secano en el sitio del Cabecico- y fueron adjudicadas. Las tres urbanas⁸ se resumen en una parte del citado convento y una casa con un solar cercano situado en el Cabezo de Jara.

Entre las dependencias vendibles del edificio del convento quedaban comprendidas:

«La capilla que fue del Orden Tercero, el claustro del lado izquierdo, el segundo claustro contiguo a la Iglesia, otro claustro que linda con la sacristía, el patio nombrado de los naranjos, la antesacristía, su piso alto y el patio de la misma, la bodega, la cuadra, el pajar, la parte que era enfermería, la librería, todos sus corredores, varios cuartos, celdas y corral del huerto...»⁹.

El resto del inmueble fue concedido al Ayuntamiento para que instalase en él las escuelas públicas. Como nadie parecía interesarse en su compra, se destinó finalmente a albergar el Colegio de Humanidades¹⁰. La iglesia conventual quedó abierta al culto¹¹.

Los **franciscanos de Vélez Blanco** aportan otras cuatro propiedades –el huerto conventual, que incluía una finca auxiliar¹², otro trozo en el pago de Argán y el propio convento- que se adjudicarán en 1841 y en 1849. El templo permaneció abierto al

público y, por tanto, tampoco fue incautado por el Estado.

I.2.2. El clero secular

Las fuentes que hemos podido consultar¹³ no permiten delimitar con exactitud la procedencia específica de las fincas rústicas pertenecientes a las agrupaciones seculares de Vélez Blanco. Así pues, sólo podemos aseverar que, el curato, los cinco beneficios y la sacristía de la villa, aportan conjuntamente a la desamortización 41 suertes de tierra –dos de ellas en el término de María- que incluían un cuarto como inmueble auxiliar. Todo ello se remató por la misma persona en Agosto de 1843. Nunca se adjudicaron tres casas –pertenecientes a los beneficios primero, segundo y cuarto respectivamente- por lo que la Hacienda Nacional las devolvió al clero¹⁴.

En cuanto a las demás entidades seculares sabemos que la más afectada fue el curato de Vélez Rubio, que pierde 10 propiedades, 9 lotes de tierra y un cuarto para guardar utensilios, de los que tres y la finca auxiliar serán disfrutados desde entonces por particulares. Se remataron otros cinco trozos de tierra, pero tras un corto período, vuelven a poder de la Hacienda Pública tras la quiebra de su comprador.

La sacristía de la misma población aporta 8 parcelas agrícolas y una casa; todas fueron adjudicadas, pero tres trozos de tierra serían declarados después en quiebra.

De los cinco beneficios de la misma villa se suaban 8 suertes rústicas que también se rematan, aunque 5 de ellas son devueltas al Estado por idéntica razón que las anteriores.

De la Hermandad de Animas de Vélez Rubio se subastaron otros 6 inmuebles, tres casas, un billar y dos cámaras, de las que solamente se privatizó una casa.

8. Entendemos por fincas urbanas todos aquellos inmuebles que puedan producir determinada renta anual.

9. Biblioteca Privada de D. Antonio Moreno Martín (en adelante B.A.M.M.). Suplemento al B.O.P. del 10 de Junio y del 9 de Septiembre de 1843.

10. PALANQUES AYÉN, Fernando. *Apuntes genealógicos y heráldicos de la villa de Vélez Rubio. Vélez Rubio*, Imprenta de J. García Ayen, 1910, pág. 197. Véase también OCHOTORENA, Fernando: *La vida de una ciudad...*, op. cit. I, pág. 174.

11. MADDOZ, Pascual. *Diccionario...*, op. cit. II, pág. 133.

12. Denominamos fincas auxiliares a aquellas construcciones o edificios que tienen razón de ser sólo por su relación con las tierras de labor en que se sitúan. Se trata de cuartos o salas destinados a guardar aperos, enseres y, en general, todo tipo de útiles necesarios en las labores agrícolas; de cortijos, corrales... Precisamente por ello, se anunciarán y venderán unidas a las parcelas rústicas.

13. Archivo Histórico Provincial de Almería (en adelante A.H.P.Al). Protocolo (en adelante P) 5.442, fol. 621-627 vto. Escribano: Joaquín Fernández Delgado.

14. A.H.P.Al.: Legajo de Hacienda (en adelante G) 1.101, donde se detalla la relación de fincas devueltas al clero.

De la fábrica de la iglesia de Vélez Blanco se ponen en venta, sin éxito, tres bodegas, un lagar y un almacén de aceite.

La misma suerte que las anteriores corren los tres lotes de tierra y la casa que habían sido del curato y beneficio de María, puesto que no se enajenan.

Tampoco tuvieron interés para los licitadores las tres fincas rústicas del beneficio segundo de María, ni las tres de la Hermandad de Animas de la citada localidad, ni los dos pedazos de tierra de la Cofradía del Rosario de la misma población, ni siquiera los dos graneros de la masa de diezmos del Obispado situados en Chirivel y María respectivamente.

En cambio, fue vendido un trozo de cultivo y una casa anunciada junto a él perteneciente a la Hermandad del Carmen de Vélez Rubio, más tarde quiebra su comprador y se devuelven al clero. Idénticos avatares sufre el horno de la Hermandad de Animas de Chirivel. Finalmente, la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de Vélez Rubio perdió definitivamente un olivar de regadío.

Resulta muy curioso observar que las mayores pérdidas las sufre la única entidad no establecida en la Comarca, lo que quizás se debe a la imposibilidad de oponerse directamente a la desamortización. Por lo tanto, las carmelitas caravaqueñas no sólo soportan el mayor número de fincas, sino también —como veremos seguidamente— la mayor cantidad de tierra. Por ello afirmábamos antes que las ocultaciones debieron ser frecuentes y buena prueba de lo que decimos la da el hecho de que en Vélez Rubio sólo se ofrezcan al público 8 de las 80 casas que se mencionan en el Catastro de La Ensenada¹⁵.

En resumen, se ponen en venta 136 fincas de las que 108 eran rústicas, 23 urbanas y 5 auxiliares. Pasaron finalmente a poder privado 85 —el 62,5 por ciento de las subastadas— que se distribuyeron entre 78 rústicas —el 72,22 por ciento de las 108 globales—, 3 urbanas —el 13,04 por ciento— y 4 auxiliares —un 80 por ciento— de las desamortizadas.

II. EXTENSIÓN DESAMORTIZADA Y SUPERFICIE VENDIDA

II.1. Las tierras

Las 105 parcelas subastadas¹⁶ comprenden unas 337,49 hectáreas de las cuales 300,49 son de secano —producto de 652,5 fanegas 5 celemines de tierra— y las 37 restantes —unas 154 fanegas y 4,5 celemines— de regadío.

Los regulares aportan 167,83 has de ambas calidades, de las que 166,6 hectáreas habían pertenecido a las Carmelitas murcianas. De las 169,66 has procedentes de los seculares cabe destacar las 136,57 que fueron del curato, los cinco beneficios y la sacristía de Vélez Rubio.

Los 75 lotes agrícolas traspasados a manos particulares ocupan 319,72 has, de las que 288,58 —esto es, 625,5 fanegas y 2 celemines— son de secano y 31,14 —unas 127 fanegas y 2 celemines— son de regadío. En este sentido, conviene destacar dos cuestiones: en primer lugar, que el porcentaje de ventas es muy elevado, nada menos que el 94,73 por ciento de lo subastado y, en segundo, que las enajenaciones incluyen todas las tierras de los frailes y las monjas.

Lo dicho hasta aquí puede sintetizarse en el cuadro siguiente¹⁷:

Cuadro nº. 1. Extensión subastada y vendida (has.) del clero por términos municipales

	CLERO REGULAR				CLERO SECULAR			
	En venta		Vendidas		En venta		Vendidas	
	Riego	Secano	Riego	Secano	Riego	Secano	Riego	Secano
V Blanco	13,97	152,63	13,97	152,93	17,93	132,16	14,36	120,41
V. Rubio	0,7	0,53	0,7	0,53	4,4	15,17	2,11	15,01

15. RUZ MÁRQUEZ, José Luis. *Almería y sus pueblos...*, op. cit., pág. 120. La cifra nos parece buena a pesar de que, entre la fecha de confección del Catastro y la desamortización, mediará un siglo de diferencia, puesto que el estamento eclesiástico es reacio a vender sus propiedades.

16. Tres de las fincas vendidas estaban compuestas por «medio día de agua del alporchón de la villa (de Vélez Rubio)...». La singularidad del hecho merece que tratemos este aspecto con mayor detalle.

17. Es preciso recordar que en Vélez Blanco quedan incluidas las fincas rústicas del clero secular situadas en María.

II.2. El agua

Las cifras que acabamos de exponer dejan muy clara la total preponderancia del secano frente al regadío de la comarca velezana. En ello radica precisamente el valor y la importancia que los interesados en la desamortización dan a las tandas de riego que salen a subasta. Tanto es así que dos individuos, el abogado y propietario almeriense, D. Joaquín María de Molina y D. Francisco Gea Blanco, vecino de Vélez Rubio, comprarán únicamente medio día de ella cada cual, y no prestarán atención a otros bienes. La tercera tanda fue adquirida por el hacendado D. Juan Miguel Arenal Fernández, residente también en Vélez Rubio, junto a otros trozos regables de tierra.

Otro aspecto interesante radica en el hecho de que las aguas de los cinco beneficios y de la sacristía habían sido rematadas, en primera instancia, por el propietario veratense afincado en la capital, D. Francisco Orozco Jerez, el día 22 de Junio de 1843¹⁸. Orozco las cedió el 18 de mayo de 1846 al

almeriense D. Antonio María Rodríguez¹⁹, quien las declaró en quiebra aproximadamente un año después. Devueltas al Estado, éste las subastó nuevamente el 17 de Diciembre de 1847, fecha en que las adquieren los señores Gea y Arenal.

El precio de cada medio día de agua era de 3.000 reales de vellón. Mientras que D. Joaquín María de Molina paga 5.600 rs. por la tanda del curato, con lo que aumenta en un 186,66 por ciento el valor de salida a subasta de la misma —es decir, desembolsa realmente 86,66 reales por cada uno de tasación—, los señores Gea Blanco y Arenal Fernández invierten 6.200 rs cada cual, con lo que revalorizan el costo primitivo del agua en un 206,66 por ciento, tal vez porque ellos conocían mucho mejor la verdadera valía de lo que estaban comprando.

II.3. Alcance de la desamortización en los Vélez.

Los trasvases de propiedad en la Comarca son escasísimos, ya que en Vélez Blanco y María el clero queda despojado finalmente de 111 fanegas 1,5 celemines de regadío y 604 fanegas 1,5 celemines de secano²⁰, lo que significa el 9,75 por ciento de las 7.327 fanegas de ambas clases registradas en el Catastro de La Ensenada. Por su parte, en Vélez Rubio y Chirivel los traspasos alcanzan 16 fanegas 0,5 celemines de riego y 21,5 fanegas 0,5 celemines, que no disfrutaban del beneficio del agua²¹, con lo que las ventas afectan únicamente al 0,25 por ciento de las 7.037 fanegas de ambas clases consignadas por el Marqués de La Ensenada.



El extinguido y desamortizado Convento de San Francisco y sus aledaños tal como fue representado en un plano urbano de Vélez Rubio en 1855 (F. Coello)

18. A.H.P.Al.: P-5.441, fol. 695-705. Escribano: Joaquín Fernández Delgado, donde puede consultarse la escritura de venta judicial a favor de D. Francisco Orozco.

19. A.H.P.Al.: P-5.444, fol. 160-167, en que puede verse la escritura de cesión efectuada entre ambos ante el mismo escribano.

20. La fanega de riego tenía 3.600 varas cuadradas horizontales, o sea, unas 25 áreas y 40 centiáreas, mientras que la de secano era de 6.400 varas cuadradas, unas 45 áreas y 15 centiáreas.

21. La fanega de regadío ocupaba 2.500 varas cuadradas horizontales y, por tanto, 17 áreas y 64 centiáreas; y la de secano, 10.000 varas cuadradas, esto es, 70 áreas y 56 centiáreas. Todas estas cabidas se han recogido de los anuncios de subasta del Boletín Oficial de la Provincia y de los Protocolos Notariales, mientras que la cantidad de tierra del Catastro puede verse en RUIZ MARQUEZ, José Luis: *Almería y sus pueblos...*, op. cit., pág. 120.

Por lo tanto, podemos sospechar –como ya indicábamos anteriormente– que el grado de ocultaciones debió ser elevado, y prueba de ello es el escaso efecto del proceso que analizamos en las diversas poblaciones de esta Comarca. No obstante, conviene puntualizar que las cifras que acabamos de presentar deben ser consideradas como meramente indicativas y nunca como absolutamente concluyentes, al menos en espera de nuevas aportaciones sobre el tema.

II.4. Estructura de las fincas vendidas

En la relación que sigue presentamos la cabida particular de las parcelas agrícolas que se remataron.

Cuadro nº. 2. Trozos adjudicados: Cantidad y superficie.

	V.Blanco	V.Rubio	Total
Menos de 1 Ha.	28	9	37
DE 1 A 5 Has.	21	-	21
DE 5 A 10 Has.	6	2	8
DE 10 A 25 Has.	5	-	5
DE 25 A 50 Has.	4	-	4
TOTALES	64	11	75

Así pues, el 88% de las suertes –concretamente 66 de las 75– son fincas «pequeñas»²², en tanto que el 12% restante han de considerarse como medianas. Este hecho que, de entrada, puede parecer un serio obstáculo a la concentración parcelaria, no influye de manera determinante, como veremos seguidamente, en los Vélez, al contrario de lo que ocurre en las demás comarcas almerienses, donde el fraccionamiento que se da a la propiedad imposibilita las concentraciones.

III LOS COMPRADORES DE BIENES DEL CLERO

III.1. Número de rematantes

Doce personas resultan beneficiadas por la desamortización en, al menos, una de las cuatro pobla-

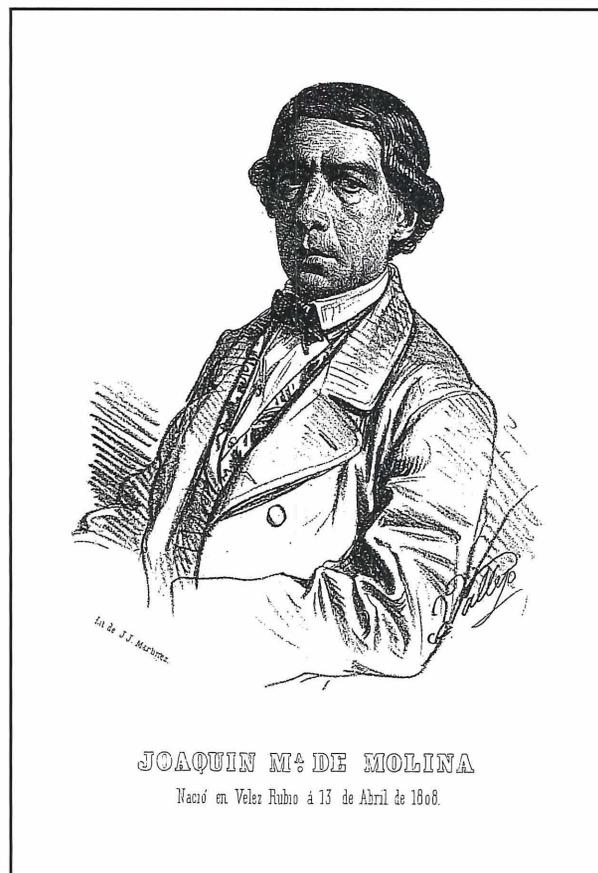
ciones de las que nos ocupamos. Tres de ellos se interesan únicamente por fincas urbanas; se trata, en concreto, de D. Joaquín Casanoba López, a quien se adjudica el convento de San Francisco de Vélez Blanco, villa en la que reside; de D. Fernando Puente y Jordán y de D. Miguel Ballesteros, vecinos de Vélez Rubio, que reciben en esta población una casa cada cual.

Los nueve compradores restantes rematan lo que hemos considerado como fincas rústicas. Ya hemos comentado la participación de tres de ellos: los señores De Molina, Gea Blanco y Arenal Fernández, al referirnos a las compras de aguas; de los que privatizan exclusivamente tierras nos ocuparemos más adelante.

III.2. Vecindad.

En cuanto al lugar de residencia de estos 12 individuos sabemos que: 7 están domiciliados en Vélez Rubio; 2, en Vélez Blanco; 2, en Almería; y 1, en Madrid.

Está distribución espacial plantea en Vélez Ru-



Joaquín María de Molina y Fernández (Vélez Rubio, 1808-?), político velezano (representante en Cortes, 1854-56), fue uno de los compradores de bienes desamortizados.

22. La clasificación en «pequeñas» (menores de 10 has), «medianas» (entre 10 y 100 has) y «grandes» (entre 100 y 200 has) es la empleada por CARRIÓN, Pascual: *Los latifundios de España. Su importancia. Origen, consecuencias y solución*, Barcelona, Ariel, 1975.

bio serias dificultades a la hora de intentar reunir la propiedad en pocas manos. Efectivamente, en esta villa no sólo existe una menor cantidad de fincas en venta, y por tanto también de superficie vendible, sino que los compradores son, en proporción, bastante más numerosos que en Vélez Blanco, municipio en el que comprobaremos un importante grado de concentración personal.

III.3. Índice de concentración de fincas.

Tanto en este apartado como en el siguiente despreciaremos las propiedades urbanas y las tandas de agua para centrarnos exclusivamente en las tierras. Así pues, una vez adjudicadas las parcelas en venta, quedaron repartidas del siguiente modo:

- 2 individuos reciben una suerte de tierra.
- 1 individuo recibe dos suertes de tierra.
- 1 individuo recibe tres suertes de tierra.
- 1 individuo recibe seis suertes de tierra.
- 1 individuo recibe veinticinco suertes de tierra.
- 1 individuo recibe treinta y siete suertes de tierra.

La principal consecuencia de este reparto quedará reflejada en la extensión agraria que, desde este momento, pasa a disfrutar cada comprador.

III.4. Concentraciones superficiales

Las 319,72 has finalmente vendidas presentan, tras el proceso desamortizador, una especie de bipolarización en el sentido de que quedan distribuidas desproporcionadamente entre 7 personas, ya que éstos compran menos de 25 has o más de 100. A nivel particular vemos que:

- 2 individuos adquieren menos de 1 Ha.
- 2 individuos adquieren de 1 a 5 Has.
- 1 individuo adquiere de 5 a 10 Has.
- 2 individuos adquieren más de 100 Has.

En efecto, la escasa cabida de las parcelas en venta hace necesaria e imprescindible la compra masiva de ellas, conducta que, como podemos apreciar, sólo siguen dos compradores. Veamos ahora quiénes eran estos beneficiarios.

D. José María Carrasco, vecino de Vélez Rubio, con 0,01 has –1 celemín regable-, D. Andrés Fernández Rubio, domiciliado en la misma villa, con 0,05 has –4 celemines de regadío-, el propietario de la capital, D. Francisco Orozco Jerez, con 1,23 has –4 fanegas de riego y media fanega 3 celemines de secano- y D. Juan Miguel Arenal Fernández, conve-

cino de los dos primeros, con 2,51 has –11 fanegas y 2 celemines de regadío-, se hacen cargo de «pequeñas» propiedades que, en el caso de los señores Carrasco y Fernández Rubio, pueden considerarse como minifundios.

D. Francisco López Alcalde, de Vélez Rubio, es el único que podrá gozar de «medianas» propiedades, al adquirir 16,31 has en su propia villa, que proceden de 7 fanegas 5,5 celemines con derecho a agua y 21 fanegas 3,5 celemines sin ella.

Finalmente reúnen «grandes» propiedades, sin que podamos considerarlas como latifundios, D^a María Teresa Flores Masegosa, residente en Vélez Blanco, que hace suyas 134,29 has de ambas calidades, y el madrileño D. Ramón Domínguez, que privatiza 165,17 has de ambas clases.

Por lo tanto, el grado de concentración es evidente, ya que los dos últimos rematantes citados adquieren nada menos que el 93,66% de la superficie vendida en la Comarca y, lo que es más importante, ambos la concentran en Vélez Blanco. De nuevo apreciamos cierta contraposición en cuanto a los efectos derivados del proceso desamortizador entre Vélez Rubio y Vélez Blanco.

III.5. Cesiones y quiebras

La panorámica que acabamos de exponer pudo haberse alterado si D. Francisco Orozco Jerez no hubiera cedido, al también almeriense D. Antonio María Rodríguez, el 18 de Mayo de 1846²³, veintitrés fincas de las que 21 eran rústicas –unas 15,38 has y dos de las tandas de agua- y dos urbanas. Tales haciendas fueron valoradas por los peritos en 110.080 rs –la casa en la calle de Redoras de Vélez Rubio y el horno situado en Chirivel se apreciaron en 11.100 rs- y D. Antonio María Rodríguez se comprometió a pagar por ellas, tras el traspaso, la cantidad de 224.464 rs²⁴, que nunca llegó a satisfacer en su totalidad. Con ello, cualquiera de los dos se habría convertido en el mayor comprador de Vélez Rubio y en el tercero en importancia a nivel comarcal.

Tras la quiebra, la Hacienda Nacional logró vender 9 de estas fincas, entre las que se encuentran la casa de Vélez Rubio y las dos opciones de agua.

23. A.H.P.AL.: P-5.44, fol. 160-167.

24. A.H.P.AL.: Libro de Hacienda (en adelante B) 3.703, fol. 199 vuelto-203.

III.6. Inversiones

A nivel global, los desembolsos realizados ascienden a 610.888 reales, de los que 532.974 se emplean en la compra de bienes rústicos y los 77.914 restantes en la de fincas urbanas. Pese a todo, ese más de medio millón de reales invertidos tan sólo supone el 3,74% de los 16.311.737 reales gastados por los interesados por la desamortización en toda la Provincia.

De manera particular, los pagos realizados por los 12 compradores detectados en los Vélez se desglosan en:

- 1 individuo invierte menos de 1.000 rs.
- 3 individuos invierten de 1.001 a 5.000 rs.
- 2 individuos invierten de 5.001 a 10.000 rs.
- 1 individuo invierte de 10.001 a 25.000 rs.

1 individuo invierte de 25.001 a 50.000 rs.

2 individuos invierten de 50.001 a 100.000 rs.

2 individuos invierten más de 100.001 rs.

Los cuatro personajes que superan los 50.000 reales son: D. Joaquín Casanoba López, que adquiere en 70.000 reales el convento de San Francisco de Vélez Blanco, población en que vive; D. Juan Miguel Arrenal Fernández, de Vélez Rubio, que paga 84.630 reales por cuatro trozos de tierra. Con 132.300 reales se sitúa D^a María Teresa Flores Masegosa, vecinada en Vélez Blanco; y, por fin, D. Ramón Domínguez, de Madrid, que desembolsa 240.000 reales. Tanto la señora Flores Masegosa con el señor Domínguez son también los compradores que mayor cantidad de parcelas –37 y 25, respectivamente- y superficie –134,29 has aquélla y 165,17 éste- habían recibido.

CONCLUSIONES

Primera. La reducción del número de eclesiásticos es un hecho evidente en comparación con el siglo anterior. Pese a ello, la oposición a la desamortización es la más fuerte de toda la Provincia. Precisamente por esto, los efectos del proceso en los bienes del clero velezano son mínimos en comparación con los que produce el patrimonio de las monjas carmelitas caravaqueñas, a las que la ocultación de fincas entraña enormes dificultades.

Segunda. La incidencia es mayor entre los seculares que entre los regulares velezanos, tal vez porque éstos, al ser frailes mendicantes, ostentasen un acervo más escaso.

Tercera. La cantidad de propiedades adjudicadas en los Vélez es la menor de todas en comparación con las demás comarcas almerienses, y no sólo por el hecho de que la que estudiamos esté compuesta solamente por cuatro localidades, sino, sobre todo, porque el grado de ocultaciones es enorme.

Cuarta. El agua cobra una importancia inusitada, y no sólo porque se adjudiquen tandas independientes de las tierras, sino también porque cuando éstas son de regadío alcanzan elevadas cotizaciones.

Quinta. Los efectos de las ventas en las dos poblaciones más destacadas es enormemente dispar, casi podría decirse que opuesta.

Sexta. Esta Comarca es la única que presenta, a nivel provincial, verdaderas concentraciones parcelarias y, precisamente por ello, superficiales, aunque no se consigan reunir cantidades de tierra que podamos considerar como latifundios. Es preciso puntualizar, no obstante, que la concentración sólo es perceptible en Vélez Blanco, en tanto que la desamortización perpetúa la pequeña y mediana explotación agraria en Vélez Rubio.

Séptima. El hecho de que uno de los dos mayores compradores no sea velezano, ni siquiera almeriense, puede conllevar el que buena parte de las rentas y beneficios económicos, que podrían producirse tras la privatización, no repercutan en la Comarca.

Octava. La desamortización no lleva aparejados, en esta zona, procesos especulativos.

Novena. Las inversiones son escasas en comparación con las efectuadas en el resto de la Provincia.

LAS AGUAS DEL MAIMÓN-SIERRA DE MARÍA, RECURSOS Y POSIBILIDADES DE APROVECHAMIENTO EN LA VEGA DE LOS VÉLEZ

Francisco MORENO CAYUELA
Geólogo de la Consejería de Medio Ambiente

No es la primera vez que tocamos el tema de las aguas en los Vélez, aunque si lo estrenamos en esta revista. La situación es aquí analizada muy someramente, desde nuestro modesto punto de observación. Se podría, sin embargo, decir todo en unas líneas: hay agua suficiente para regar nuestra vega, pero se ha detenido el tiempo para nosotros; los cultivos son los mismos de hace centenares o miles de años, con los mismos sistemas tradicionales; el agua no se explota adecuadamente, aceptamos simplemente lo que da la naturaleza; y el toque final lo pone la forma en que está establecida la propiedad del agua, concretamente en Vélez Rubio. Un conjunto de desdichas, cuyos resultados conocemos bien, está matando la madre de los dos pueblos: LA HUERTA.

GEOLOGÍA

Consideramos con el nombre genérico de Sierra de María un conjunto de Sierras formadas por Maimón, Sierra de María, Sierra de Orce y Sierra del Periate, entre otras. Están formadas por materiales calizo-dolomíticos de edad Secundario, en los que principalmente están representados el Trías y el Jurásico Inferior. Los materiales pertenecientes al

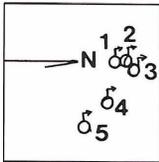
Trías son dolomías de color gris y marrón claro, mientras que los pertenecientes al Trías (Jurásico Inferior) son calizas varias, destacando por su potencia y representación las calizas oolíticas.

También están presentes, aunque muy escasamente representados, materiales más modernos pertenecientes al tránsito Jurásico-Cretácico, igualmente carbonatados. La potencia total de la serie es de unos 700 mts.

Los materiales descritos están en posición alóctona, cabalgando sobre otros mucho más mo-

Fig. 1. Extensión superficial calizas y dolomías del conjunto de Sierra de María.





denos, pertenecientes principalmente al Cretácico Superior y formados por margas y margocalizas.

Las superficies originales de cabalgamiento han sido retocadas a lo largo de los bordes de la Sierra, convirtiéndose en muchos casos en simples fallas normales y complicando los buzamientos iniciales, que parecen ser muy suaves, del orden de los 10-15°.

Resumiendo la estructura podemos decir que se trata de varios mantos apilados, cortados en su base por una superficie de deslizamiento o cabalgamiento.

HIDROGEOLOGÍA

El conjunto Maimón, Sierra de María, Sierra de Orce y Sierra del Periate constituyen en apariencia un sólo sistema hidrogeológico, comunicado en superficie y probablemente también en su mayor parte en profundidad bajo el nivel piezométrico.

Además de las rocas calizo-dolomíticas, hay una buena superficie de derrubios de ladera, conos de deyección, glacis, etc, que, aunque no tengan influencia apreciable en las reservas del acuífero, sin embargo sí la tienen en alimentación, aunque la importancia no pueda ser razonablemente evaluada.

Salidas del sistema acuífero (Manantiales).

Los manantiales de la Sierra de María se sitúan tanto en el Sector mas oriental de la misma, Vélez Blanco y Los Molinos, como en el Sector Occidental, Sierra de Orce.

A. Manantiales situados en el Sector Occidental. La particularidad geológica de que los materiales carbonatados sean tapados en la parte occidental por sedimentos detríticos en ambientes sedimentarios aluviales y ríos anastomosados en la

superficie próxima al afloramiento calizo-dolomítico y Lagoon o albufera en la zona más alejada, (Vera, J.A. y Peña, J.A. 1977), hace que las salidas del sistema acuífero se realicen de forma muy difusa a los arroyos de los ríos Orce y Cúllar.

Sintetizando, podemos agrupar los manantiales en:

- Situados en el área del Margen, donde la influencia de la Sierra puede ser sólo relativa y que, aunque difíciles de evaluar, se han estimado actualmente en unos 40 l/seg.

- Situados en Orce, el principal, en el mismo arroyo de Orce y alimentado por las calizas de la Sierra y los materiales cuaternarios, tiene un caudal de 45 l/seg. Hay otras surgencias de menor importancia situadas en el lechos de los arroyos cuya procedencia es más dudosa.

B. Manantiales situados en el Sector Oriental. Los principales son los de Vélez Blanco y los del área de Los Molinos.

En Vélez Blanco las surgencias se ubican principalmente en los barrancos donde la erosión ha socavado, poniendo en contacto las calizas y dolomías con las margas y margocalizas infrayacentes en los puntos topográficamente más bajos.

Cuantificando, tenemos:

- Barranco del Badén o de la Canastera = ¿?
- Barranco de las Fuentes = 16 l/sg.
- Fuente Alta = 2 l/sg.

En los Molinos se han contabilizado aquellos manantiales cuya influencia por parte de la Sierra se ha considerado muy mayoritaria:

- Fuente de Los Molinos = 50 l/seg.

Fig. 2. Situación de las principales surgencias relacionadas con Sierra de María. 1, Manantial de Orce. 2, Surgencias del Margen. 3, Fuentes de Vélez Blanco. 4, Fuentes de Los Molinos. (Vélez Blanco). La línea continua es el límite del afloramiento calizo-dolomítico; y la de trazos, su probable zona de influencia a efectos de drenaje.



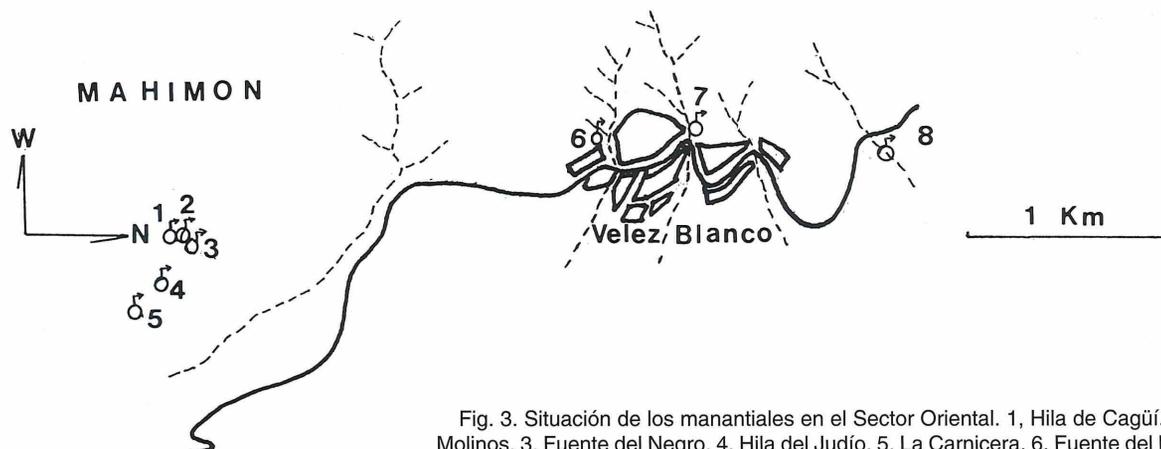
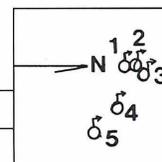


Fig. 3. Situación de los manantiales en el Sector Oriental. 1, Hila de Cagüí. 2, Los Molinos. 3, Fuente del Negro. 4, Hila del Judío. 5, La Carnicera. 6, Fuente del Barranco del Badén o de la Canastera. 7, Manantial de las Fuentes. 8, Balsa Alta.

- Fuente del Negro = 22 l/seg.
- Hila de Cagüí = 7 l/seg.
- Hila del Judío = 40 l/seg.
- Fuente de la Carnicera = 4 l/seg.

Entradas en el sistema acuífero.

El agua de lluvia, al caer a la superficie de la tierra, puede seguir varios caminos: que se vuelva a evaporar; que vaya a los arroyos o escorrentía superficial; que sea retenida por el suelo, cubriendo el déficit de agua de éste; o bien que, a través de los poros, fisuras o fracturas de la superficie, incremente el volumen de agua embalsada en las rocas y, en este caso, tenemos infiltración o infiltración eficaz. El agua así infiltrada da origen a los manantiales.

Varios autores han desarrollado fórmulas empíricas para tratar de calcular qué cantidad del agua de lluvia se infiltra en función del clima del lugar y la litología de las rocas.

Una de las fórmulas más utilizadas para este cálculo es la de Thornthwaite, cuya descripción omitimos, pero que, aplicando una pluviometría de 471,3 mm. (valor obtenido en la estación meteorológica de María en el intervalo 1950-1980) y temperatura media en grados centígrados de: Enero= 3,2; Febrero= 3,8; Marzo= 5,5; Abril= 8,2; Mayo= 11,9; Junio= 15,9; Julio= 19,5; Agosto= 19; Septiembre= 15,7; Octubre= 11,5; Noviembre= 6,9; Diciembre= 3,7, el valor calculado de lluvia útil (pluviometría más infiltración eficaz) es de 167 mm al año, para capacidad de campo de 20 mm. (factor dependiente de la calidad del suelo).

La fórmula de Thornthwaite es mucho más aplicable a materiales con suelo bien desarrollado que a rocas del tipo que nos ocupa, donde el suelo apenas existe y por tanto estos valores pensamos están por debajo de la realidad. Basándonos en aflo-

ramientos más pequeños y mas conocidos, así como en la opinión de experimentados autores en esta zona, daremos el valor de la infiltración eficaz como el 37% de la pluviometría.

Para lluvia de 500 mm/año, el porcentaje dado anteriormente equivale a infiltración de 185 litros/metro cuadrado cada año, que, en 160 kilómetros cuadrados de superficie de calizas y dolomías, suponen un volumen de 29,6 Hm³/año.

Para derrubios de ladera, conos de deyección, glacia, etc, donde existe un suelo bien desarrollado capaz de retener mayor cantidad de agua y que según su posición y altitud pueden alimentar a calizas y dolomías en superficie de 40 kilómetros cuadrados, estimamos una infiltración eficaz del 25%, lo que equivale a unos 5 Hm³/año. Así pues, el volumen de agua anual infiltrada se supone de 34,6 Hm³/año, equivalente a un caudal constante de 1.097 l/seg.

Pérdidas ocultas.

Las surgencias que se han podido medir suman actualmente 243 l/sg. Los tres últimos años han sido de acusada sequía y conocemos aforos realizados en el manantial de Los Molinos, hace algunos años, en los que sólo éste sobrepasa ampliamente el valor dado para todos los manantiales de la Sierra.

En el «Estudio Hidrogeológico de la Comarca de los Vélez», dentro del Convenio IARA-ITGE, se obtuvo una evaluación del caudal de los manantiales de Los Molinos y del Negro.

Por otra parte, sabemos que las surgencias visibles no son las únicas, desconociéndose lógicamente la importancia y cuantía de las pérdidas ocultas, salvo que aceptemos los valores de alimentación teórica calculados.

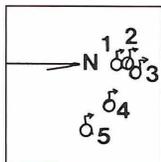
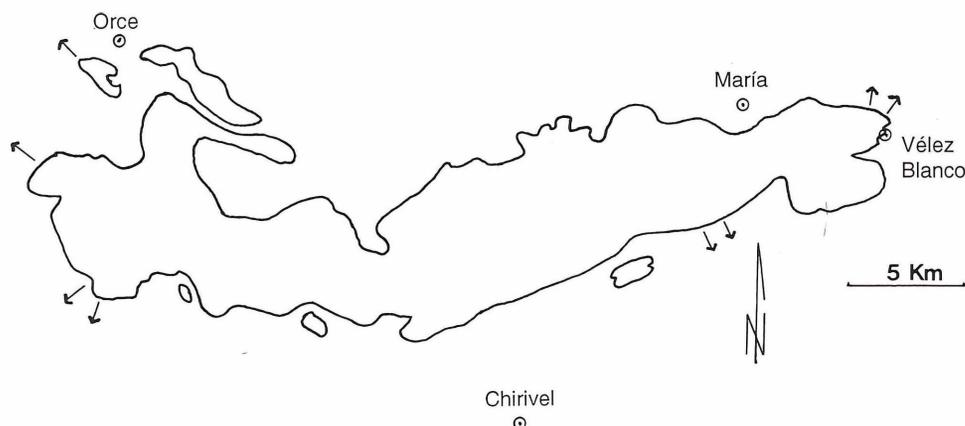


Fig. 4. Situación de posibles pérdidas ocultas, según las flechas.



De acuerdo con la litología de los materiales en contacto con las calizas y dolomías y teniendo en cuenta también la altitud, junto con otros factores, hemos señalado las zonas principales donde, suponemos, pueden situarse pérdidas de importancia. (Véase fig. 4).

En general, las zonas donde se ubican los manantiales son también grandes candidatas a la localización de pérdidas ocultas, ya que, salvo en Vélez Blanco, los demás se sitúan en materiales cuaternarios, arenas, gravas, travertinos, etc; pues la surgencias, «buena voluntad de la naturaleza», las que seguimos aprovechando de manera arcaica e inadecuada.

El volumen de agua drenada por los manantiales en este año, considerado muy por debajo de la pluviometría normal, es de 7,5 Hm³. El valor estimado como normal para un año de pluviometría media es de unos 12 ó 15 Hm³, mientras que el valor de alimentación teórica es de 34,6 Hm³. Aunque pueda haber un inevitable grado de error en estos cálculos, siempre queda un buen hueco para posibles pérdidas ocultas, cuya localización más lógica hemos señalado en la fig. 4, además de las zonas de los manantiales, que también son muy propicias, como se dijo anteriormente.

Aspectos del comportamiento hidrogeológico de la Sierra de María.

Pensar que los 160 kilómetros cuadrados del afloramiento calizo-dolomítico constituyen un sólo acuífero perfectamente comunicado nos parece excesivo, teniendo en cuenta que los manantiales se sitúan a altitudes suficientemente desiguales, como para pensar que si esta comunicación se diera de manera total no existirían las surgencias mas altas, ó responderían a acuíferos colgados.

En primer lugar tenemos que distinguir entre manantiales situados exactamente en el contacto entre los materiales calizo-dolomíticos, de aquellos

que, aunque la procedencia del mismo acuífero sea palpable, sin embargo, al no observarse el contacto, no nos dan un nivel fiable.

En el primer caso encontramos los manantiales de Vélez Blanco, situados todos a altitud bastante uniforme de 1.090 mts.

En el caso segundo se sitúan los manantiales más importantes: el de Los Molinos, en el Sector Oriental; y el de Orce, en el Occidental. Los manantiales de Los Molinos se sitúan a las siguientes altitudes aproximadas:

Nombre	Altitud mts.	Caudal l/sg.
Los Molinos	1.040	50
Hila de Cagüí	1.040	7
Fuente del Negro	1.0352	2
Hila del Judío	990	40
Fuente de la Carnicera	960	4

El manantial principal de Orce está situado a altitud de unos 945 mts; y los del Margen de Cúllar, cuya influencia en el drenaje de la Sierra puede no ser tan directa, alrededor de los 900 mts.

De acuerdo con esta proliferación de altitudes, podíamos pensar que sólo los situados en las propias calizas y dolomías o algunos de ellos nos van a servir para conocer los niveles freáticos más fiables, como es el caso de los de Vélez Blanco; sin embargo tampoco nos sirven para el Sector Occidental, ya que los afloramientos calizos llegan a los 1.000 mts., estando el nivel, por tanto, a cota más baja en los alrededores de Orce, y situándose en las perforaciones realizadas entre los 960 y 990 mts.

Otros datos de surgencias que tenemos y que pensamos que, por diversas razones, no tienen interés en el contexto general de la Sierra, son:

Nombre	Altitud mts.	Caudal l/sg.
Cortijo de Orgalla	1.200	2,2

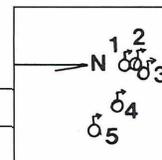


Fig. 5. Manantiales de Orgalla, Casablanca, La Alfahuara y Cerro Balsain.



Casablanca	1.090	1,5	
La Alfahuara	1.130	0,4	
Fuente Balsain	1.270		1,2

De forma generalizada, podemos decir que el nivel freático en el sector Oriental de la Sierra se sitúa a unos 100 mts. más alto que en el sector Occidental, lo que nos conduce a pensar en la existencia de una divisoria hidrogeológica, más o menos definida y puede que hasta ni situada en una posición fija. Un hecho a notar es que, al menos, las salidas contabilizadas son más importantes en el Este, lo que empujaría esta divisoria teórica hacia Occidente.

APROVECHAMIENTO Y DISTRIBUCIÓN DEL AGUA EN LOS MANANTIALES DEL SECTOR ORIENTAL

Las aguas de los manantiales de Vélez Blanco se utilizan en regadío en la vega alta de los alrededores de la población, riego del que dependen unas 300 Hectáreas.

Los manantiales de Los Molinos se utilizan para regadío en las Huertas de Vélez Blanco y Vélez Rubio, y para abastecimiento de esta última población.

La distribución del agua en volumen diario es, de forma aproximada, la siguiente:

- Hila de Cagüí. Riega tierras del término municipal de Vélez Blanco, y supone 605 m³/día.
- Hila del Judío. También aprovechada en tierras de Vélez Blanco. 3.456 m³/día.
- Manantial de Los Molinos y El Negro. La séptima parte (unos 10 l/seg.) va a parar a Vélez Blanco. Las seis séptimas restantes, por término medio 19 horas de cada día a Vélez Rubio y 5 horas a Vélez Blanco, excepto sábados, que va todo a Vélez Rubio. Diariamente equivale a 1.980 m³ para Vélez Blanco y 4.400 para Vélez Rubio.

De esta manera, del conjunto de manantiales de Los Molinos, Vélez Blanco aprovecha unos 6.040 m³/día y Vélez Rubio 4.400 m³/día, lo que supone el 58 y el 42% respectivamente. De los 4.400 m³ que recibe Vélez Rubio, se destinan unos 1.100 m³/día para consumo urbano y el resto para regadío.

En Vélez Blanco, los agricultores riegan mediante el sistema de «tanda», ya que la propiedad del agua va unida a la de la tierra, aunque periódicamente, al objeto de cubrir gastos generales, se subasta el agua, por lo general, un día al mes: «la falla».

En Vélez Rubio, sin embargo, el agua es propiedad de una sociedad, «El Alporchón», la cual subasta diariamente el agua entre los agricultores interesados.

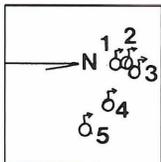
DEMANDA DE AGUA EN LA VEGA DE LOS VÉLEZ

Habrá que distinguir entre demanda actual con cultivos, principalmente de olivar, cereales, y algo de forrajeras, y la demanda futura con cultivos más apropiados para regadío. Al menos un 60% de la superficie de la vega está cubierta por olivar de aceituna de almazara, con el que suelen asociarse trigo o cebada. Cuando no se da esta asociación, el olivar recibe dos riegos al año que resultan suficientes.

Los cereales reciben también pocos riegos (tres por término medio) durante su ciclo vegetativo y, una vez recolectados, pocas veces se alterna con maíz o judías. El cultivo de patatas está destinado prácticamente al autoconsumo.

Si no hay un cambio en la fisonomía agraria, que sigue encasillada en tiempos centenarios, el déficit de agua es bastante menor de lo que cabría esperar.

Sin embargo, uno de los grandes inconvenientes para que progrese la agricultura es la falta de



agua, y el agricultor pone como condición indispensable para cambiar los cultivos a otros más rentables y apropiados, ya que los actuales son los menos exigentes en lo que a demanda hídrica se refiere.

La evapotranspiración potencial, de acuerdo con la fórmula de Thornthwaite, para las medias termométricas (estación metereológica de Vélez Rubio, intervalo 1950-80): Enero= 6,7; Febrero= 7,7; Marzo= 9,0; Abril= 11,4; Mayo= 13,9; Junio= 18,4; Julio= 22,5; Agosto= 22,2; Setiembre= 18,7; Octubre= 14,6; Noviembre= 10,1; Diciembre= 7,2 grados centígrados, y la pluviometría, para la misma estación e intervalo: Enero= 25,7; Febrero= 18,7; Marzo= 32,8; Abril= 51,3; Mayo= 39,5; Junio= 27,0; Julio= 7,6; Agosto= 9,1; Setiembre= 34,; Octubre= 50,9; Noviembre= 41,0; Diciembre= 25,3 milímetros, es de 729,5 mm para el valor de evapotranspiración real.

Si la pluviometría anual es de 362,8 mm, la diferencia de 366,7 mm sería el déficit de humedad anual del suelo, que en 1.568 hectáreas de la vega de los Vélez (1.150 Ha. la vega de Vélez Blanco y 508 Ha. la de Vélez Rubio) suponen un déficit de 6 Hm³/año.

Como puede deducirse inmediatamente, aunque el cálculo de la evapotranspiración potencial sea aproximado, pues coincide a grandes rasgos con el obtenido en el evaporímetro de la estación metereológica de Vélez Rubio, no hay ningún sistema de riego tan perfecto que restituya al suelo la humedad perdida, sin que parte del agua se infiltre en el suelo, se pierda por escorrentía, etc. Además, la lluvia sólo se podría restar del valor de la evapotranspiración, en el caso que fuera de manera constante y continua, que difiere bastante de la características torrenciales de nuestro clima.

Otro ensayo de método de cálculo es el considerar necesarios (se ha comprobado de manera experimental) 12 riegos al año y 600 metros cúbicos por hectárea y riego, lo que equivale a necesitar 12 Hm³/año.

En climas más cálidos que el nuestro y, por consiguiente, con mayor pérdida de humedad por evaporación, se calcula como necesario 1 l/seg. por cada Ha. de regadío. Si en años de lluvia normal sólo es necesario el riego durante seis meses al año y si, además del total de la Vega de los Vélez, 100 Ha. se riegan con las aguas del Río Corneros, otras 60 lo hacen con la Rambla de Chirivel y 200 Ha. son de mediana calidad y, probablemente, no fuera rentable su explotación, tenemos necesidad de garantizar el riego de 1.300 Ha. con caudal constante de 650 l/seg. y volumen anual de 20,5 Hectómetros cúbicos.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1) A la vista de los datos expuestos en este informe, podemos ser optimistas en cuanto que la solución del problema de la falta de agua en la Vega de los Vélez es técnicamente posible. Tras la realización de estudios más detallados, urge la necesidad de regular los manantiales, extrayendo el agua que necesitamos y sólo cuando la necesitamos, como primer paso para solucionar el problema. Es probable que esta regulación, pueda llevarse a efecto mediante la construcción de sondeos horizontales, con salida regulada y control piezométrico de descensos, evitándose así el problema del consumo de energía.

Si las reservas del acuífero lo permiten y para conseguir un aprovechamiento casi total, eliminando gran parte de las posibles pérdidas ocultas, se podría descender el nivel piezométrico entre 30 y 50 mts. y pensamos que el riego de toda la vega estaría garantizado.

2) Paralelamente al mejor aprovechamiento de los recursos hídricos, debe plantearse el cambio en los cultivos, disminuyendo los cereales, que son impropios de este medio y dirigiéndolos hacia el campo de los forrajes que permiten explotaciones ganaderas, o aquellos otros que la situación del mercado aconseje.

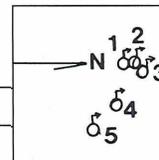
La Vega fue en otro tiempo la base económica fundamental de los Vélez, y hoy, por falta de una adecuación conveniente, ha dado lugar al abandono, la emigración y la baja renta de los pocos que aún persisten en el empeño de cultivar las mismas cosas y con los mismos sistemas heredados de mucho tiempo.

3) Existe también un grave problema de infraestructura no fácil de solucionar e igualmente básico para conseguir un desarrollo adecuado, que centraríamos en tres puntos:

A) Excesiva parcelación. La superficie mínima que se considera necesaria en regadío para el mantenimiento de una explotación es de 4 Hectáreas o bastante más, según las comarcas, lo que equivale a 16 fanegas de riego de Vélez Blanco ó 24 de Vélez Rubio, y son muy contadas las propiedades que las poseen.

B) Falta de electrificación, prácticamente en su totalidad, tan esencial en cualquier explotación agraria.

C) Es necesaria una red de caminos competentes, acondicionando la red principal y completando la red secundaria. Lo más elemental y básico, que parece que no todos entienden, es el que toda pro-



riedad disponga de un acceso adecuado a las necesidades actuales.

4) La subasta del agua por parte del Alporchón, en lo que concierne a Vélez Rubio, pensamos que es el jaque mate a una situación que, sin ese mal, es insostenible. El agricultor no siembra, primero, porque no sabe si podrá regar y, luego, porque tampoco sabe cuanto le costará hacerlo, con lo que una

planificación económica es irrealizable. Se trata de un grave inconveniente al desarrollo de una parte de nuestra agricultura, impropio de nuestro tiempo y que no dudamos pueda solucionarse con la buena voluntad de todos los velezanos.

Vélez Rubio, 1983.

ACTUALIZACIÓN Y NUEVOS COMENTARIOS

El estudio, que se realizó en 1.983, pretendía ser un argumento, sin duda, para promover la regulación de los manantiales procedentes de Sierra de María y conseguir un aprovechamiento más óptimo de los recursos hidráulicos. El principio técnico es sencillo: se utiliza la capacidad del acuífero como embalse subterráneo para extraer los recursos de forma óptima, anual e interanualmente, de forma parecida a como se realiza en los embalses superficiales en cualquier río. Se pretendía igualmente, al descender el nivel freático, disminuir las pérdidas ocultas y aumentar igualmente los recursos explotables.

Numerosos estudios hidrogeológicos, más completos, se han realizado posteriormente. Entre ellos, destacaremos el realizado por el Instituto Tecnológico y GeoMinero de España para la Consejería de Agricultura (IARA), dentro del que se han realizado algunas perforaciones, que han dado respuesta a algunas de las preguntas que más se planteaban en este trabajo, sobre cuál sería la posición del nivel freático en los distintos puntos de un acuífero poco conocido. En aquel momento se consideraba poco probable el que el acuífero pudiera explotarse desde la vertiente Sur de la Sierra de María. Justificado por la realización de una amplia campaña de geofísica eléctrica, dentro del mencionado trabajo se han realizado sondeos mecánicos que han dado como resultado que esa posibilidad existe, con altura de bombeo no prohibitivas (unos 150 mts.)

Se han publicado también en REVISTA VELEZANA algunos otros trabajos de hidrogeología y geología con un marcado carácter técnico y que, desde luego, han realizado importantes aportaciones, como los de Bartolomé Andreo, hoy brillante doctor por la Universidad de Málaga, y otros autores que se citan en bibliografía.

En un estudio realizado por el ITGM y publicado en 1988 por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Industria y Energía, se da una recarga natural de 14 Hm³/año para el sistema acuífero, en el que se incluyen además algunas de la sierras orientales, como la Muela, el Gabar y Sierra Larga, y no se incluyen los acuíferos pliocauternarios adyacentes. En otros trabajos consultados la recarga se estima en torno a los 18-20 Hm³, por

lo que, sin duda, los valores considerados en 1.983 eran exagerados, aun cuando se mantendrían en general los mismos principios que inspiraron la publicación de este artículo; es decir, dar a conocer que la regulación artificial del acuífero conllevaría una importante mejora en la economía de la Comarca y un mejor aprovechamiento de los recursos hídricos. Sin embargo, el tiempo transcurrido también ha hecho variar algunos de los conceptos que antes se daban por sentados y que cito brevemente.

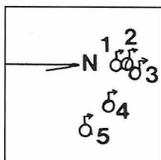
Gran parte de la nueva economía de los municipios está basada en el turismo, al que ha contribuido la declaración del Parque Natural de Sierra de María-Los Vélez. Con esta nueva visión, no sería recomendable el someter al acuífero a una previsible sobreexplotación, aunque fuese puntual, ni al descenso de los niveles freáticos.

También la agricultura tiene ahora nuevas lecturas. El cultivo del olivar se ha mantenido más de lo esperado y es deseable se siga manteniendo, tanto por las ayudas comunitarias como por el importante incremento del precio del aceite, aunque ocasionalmente se viven momentos de incertidumbre.

Gran parte de la regulación que esperábamos conseguir utilizando la capacidad de embalse del acuífero se está realizando ahora por particulares, que han construido sus propios embalses para poder aprovechar los sobrantes de invierno en verano, o cuando los precios del agua son baratos. Aunque desde el punto de vista económico los costes son mucho más elevados, el resultado es positivo.

Muchas de las infraestructuras que se echaban en falta ya se han conseguido. La energía eléctrica, el agua potable y una aceptable red de caminos llegan prácticamente a todos los rincones de la Vega. La labor desempeñada por los respectivos Ayuntamientos, ayudada por Diputaciones, Comunidad Autónoma y Fondos Europeos, ha sido espectacular e imprevisible en tan sólo 15 años.

La aparición de la Ley de Aguas de 1985 y de los Reglamentos que la desarrollan no parecen favorecer la explotación y regulación del acuífero; aunque, paradójicamente, se sigue vendiendo el agua al mejor postor,



mucho tiempo después de que la Ley de Aguas la declare como de propiedad pública y haya prohibido su venta.

El sistema de reparto de aguas ha sido tan polémico y ha generado tantos conflictos entre los dos pueblos, y entre particulares, que cualquier idea de cambiar el sistema actual, aunque sea en beneficio mutuo, corre el peligro de generar nuevos conflictos, que serían muy perjudiciales para ambos municipios (V. Blanco y V. Rubio) que, por situarse geográficamente tan próximos, se benefician mucho más de buenos acuerdos que de cualquier pequeña discordia.

Algunas captaciones realizadas posteriormente a la fecha de aparición de esta publicación han mejorado la situación, sin recurrir al acuífero principal de Sierra de María. Entre estas captaciones es obligatorio citar las de la zona de Montalviache, en Vélez Blanco, y las de la zona de Río Mula-Castellón, en Vélez Rubio; sin citar otras muchas situadas sobre los aluviales de las Ramblas, en especial la de Chirivel. La presencia de materiales carbonatados en contacto con los aluviales de la Rambla de Chirivel aumenta las reservas del acuífero y también los recursos explotables, al realizarse una regulación interanual. Es lo que se ha hecho en cuatro sondeos en la zona del Río Mula (Vélez Rubio) y que también podría realizarse en la zona del Piar (confluencia de las Ramblas de Chirivel con el Río Corneros en término municipal de Vélez Blanco), donde, además, se da la característica de disponer de un clima ligeramente más favorable.

Otro acuífero importante que apenas ha sido regulado es el de la Subcuenca de Chirivel, con clima más

frío, pero con buenas características topográficas para la implantación de regadíos, con escaso aprovechamiento, sobre todo en la zona Oeste, donde los niveles freáticos se sitúan a mayor profundidad.

Otras de las grandes dificultades que en la actualidad se interponen en el aprovechamiento de aguas subterráneas son los factores legales y la interpretación que de los mismos realizan las Confederaciones Hidrográficas, en este caso la del Segura. Es cierto que es preciso evitar la sobreexplotación de acuíferos y que este tema debería ser mucho más vigilado, pero sí sería positivo que se realizara una regulación y mejora de los aprovechamientos por las mismas Comunidades de Regantes o particulares que, en la actualidad, aprovechan los recursos procedentes de esos acuíferos; y que los excedentes no sean aprovechados a muchos kilómetros de distancia y, como ahora ocurre, en otra Comunidad Autónoma.

No olvidemos que en la actualidad la Comarca sufre los problemas de tantas otras, que tradicionalmente eran «agrícolas y ganaderas», y que las nuevas técnicas de cultivo les ha eliminado de un mercado altamente competitivo. Otras posibilidades económicas son las turísticas, que se están reactivando en los últimos años. Cualquier tipo de desarrollo debe ser compatible con el turístico, por lo que se recomienda atención especial a los temas ambientales que, en general, son escasamente valorados en la zona, al no constituir prácticamente ningún problema hasta ahora.

Sevilla, Marzo, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREO, B (1990). «Consideraciones sobre la geología de las Sierras de María y del Maimón». *Revista Velezana*, nº 9; pp 62-74.
- ANDREO, B. & otros (1991). «La sedimentación carbonatada del Lías en la transversal de Vélez Rubio (Subbético Interno)». *Revista Sociedad Geología España*, 4 (1-2); pp 165-178.
- ANDREO, B. & MARTÍN-ALGARRA, A (1992). «El Jurásico Superior en el Subbético Interno Oriental (Sierras de María y del Maimón, Almería)». *III Congreso Geológico de España*, Salamanca 1.992. pp 30-34.
- BAENA, J; GUZMÁN, J; JEREZ, F. (1978). Memoria de la Hoja Geológica 951. (Orce) MAGNA. IGME. MADRID.
- BAENA, J; GUZMÁN, J; VERMAN, F. (1978). Memorias de las Hojas Geológicas 973 (Chirivel) y 974 (Vélez Rubio) MAGNA. IGME. MADRID.
- CAPEL, J.J. (1.977). *El clima de la Provincia de Almería*. Almería, Caja de Ahorros. 125 p.
- GEEL, T. (1973). «The geology of the Betic of Málaga, the Subétic and the zone between the two units in the Vélez Rubio área». Tésis Amsterdam. GUA. *Papel. Geol.* 5 179 pp.
- ITGME.(1.988). El agua subterránea en Andalucía. Servicio de *Publicaciones del Ministerio de Industria y Energía*. 75 pp.
- MARIN, A. & otros (1996). «Hidrogeología del Parque Natural de la Sierra de María-Los Vélez (Almería-España)». *IV SIAGA*, Almería, 1996. Vol. I, pp. 281-283.
- MEDIAVILLA, C. & otros (1996). «Síntesis Hidrogeológica de la Comarca de Reforma Agraria Los Vélez. Prov. Almería». *III SIAGA*. Vol. I, pp. 525-539.
- MORENO, A. (1981). *Contribución al conocimiento hidrogeológico de las Sierras de María y del Maimón*. Tesis Lic. Univ. de Granada. 184 pp. (inédita).
- VERA,JA; PEÑA, JA. (1977). *Itinerario geológico a la Depresión de Guadix-Baza*. Universidad de Granada. 13 pp (inédito).

CÓMO ERAN LOS VÉLEZ EN EL SIGLO XIX

LA COMARCA EN LOS DICCIONARIOS DE SALVADOR MIÑANO (1826-28), PASCUAL MADOZ (1846-50) Y PABLO RIERA Y SANZ (1883-87)



Con esta nueva sección, titulada «Textos y Documentos», pretendemos ir dando a la luz una serie de interesantes fuentes manuscritas o impresas que, por su singularidad o difícil consulta, son desconocidas para la gran mayoría de velezanos.

En esta ocasión reproducimos las voces «Chirivel», «María», «Vélez Blanco» y «Vélez Rubio» (pueblo y partido judicial) de tres* diccionarios confeccionados en la pasada centuria, que, por su antigüedad y rareza, constituyen hoy valiosos materiales para la investigación histórica. Se trata de las siguientes obras:

Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal, dedicado al Rey Nuestro Señor, por el doctor Don Sebastián de Miñano, individuo de la Real Academia de la Historia, y de la Sociedad de Geografía de París, impreso en Madrid, entre 1826 y 1828.

Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, dirigido por Pascual Madoz hacia mediados del siglo XIX (1846-50).

Diccionario Geográfico Estadístico Histórico, Biográfico, Postal, Municipal, Militar, Marítimo y Eclesiástico de España y sus posesiones de Ultramar, publicado bajo la dirección de D. Pablo Riera y Sans, con la colaboración de varios distinguidos escritores, en Barcelona, entre 1883 y 1887.

La obra de Miñano, una de las primeras en su género publicadas en España, pertenece a la época reaccionaria de Fernando VII, también llamada «Década Ominosa» (1823-1833), después que los conservadores monárquicos, ayudados por Francia, liquidarán el breve ensayo constitucional (1820-23). Estamos, pues, en un periodo de transición y lucha de un régimen feudal a otro liberal-capitalista. El

* En la primera edición de Revista Velezana, nº 2 de 1983, se reprodujeron los textos de los dos primeros diccionarios. Ahora se ha considerado oportuno incluir la información del *Diccionario* de Riera y Sanz para completar la visión global de la Comarca en tres momentos diferentes del s. XIX: 1826-28, 1846-50 y 1883-87. Mi agradecimiento a Eudaldo Furtet Cabanas, director de la Biblioteca «Francisco Villaespesa» de Almería, por su interés en la localización de las voces correspondientes a este último diccionario.

cuadro que nos presenta el diccionario, por lo que respecta a la Comarca, coincide exactamente con una organización social y económica donde predominan los componentes del Antiguo Régimen, aunque en plena decadencia; fuerte producción artesanal, jurisdicción señorial, preeminencia del estamento eclesiástico, etc. En estos momentos, Vélez Blanco es el centro de la administración señorial.

En cambio, en el diccionario de Madoz, con quien colaboró el político velezano Juan Miguel Arenal en la parte de Almería, observamos que, aún persistiendo elementos antiguos y «retardatarios», la situación registra algunas diferencias significativas con respecto a principios de siglo: preponderancia de Vélez Rubio a nivel comarcal, aprovechando su ubicación en la ruta de Levante; declive total de las escasas industrias locales ante el avance del mercado nacional; indicios de una agricultura en expansión; aumento progresivo de los efectivos humanos; ruina de los establecimientos benéficos sostenidos por rentas decimales o similares; atención a otros sectores de la sociedad que antes no eran tenidos en cuenta: enseñanza, infraestructura urbana, estadística criminal, etc.

Este obra, considerado como el mejor, más fiable y completo diccionario de la reciente historia de España, ha tenido siempre una gran aceptación por parte de curiosos, estudiantes, investigadores y público en general; de hecho, con posterioridad a la aparición de Revista Velezana nº 2 (1983), se publicaron las voces del Diccionario de Madoz agrupadas por provincias; concretamente, el volumen correspondiente a la de Almería fue editado por Ámbito y Editoriales Andaluzas Unidas en 1988, con un estudio introductorio del geógrafo y profesor universitario José Jaime Capel Molina

Finalmente, el Diccionario de Riera, en la línea de su antecesor, a quien en algunas cuestiones sigue al pie de la letra, reorganiza la información precedente, actualiza algunos datos y, sobre todo, incide en aspectos de carácter económico relativo a las materias primas de la localidad. Denota una organización política más perfilada y, obviamente, se destaca el municipio de Vélez Rubio frente a los otros tres. Pero, en cualquier caso, no se aprecian diferencias considerables con la situación económica-social descrita por Madoz 30-40 años antes.

Aunque no entraremos en el análisis de la certeza y exactitud del contenido, sí conviene tener presente que, en ocasiones, se aprecian algunos errores tanto en el léxico de los topónimos (lo indicaremos con la palabra «sic»), como en los datos aportados, especialmente los relacionados con la geografía y la historia del país. Nosotros, únicamente hemos presentado los textos de la forma más conveniente para facilitar su consulta y comprensión a un lector de fin de siglo: nuevos párrafos, atributos de negritas y cursivas, modificación de la puntuación, desarrollo de las abreviaturas, y, especialmente, inclusión de algunas notas que amplían o aclaran la información de los citados diccionarios.

Selección de José Domingo Lentisco Puche.

Vélez Rubio, 1982. Revisión: Almería, Enero, 1998.



DICCIONARIO
GEOGRAFICO-ESTADISTICO
DE ESPAÑA Y PORTUGAL,

DEDICADO

AL REY NUESTRO SEÑOR,

POR

EL DOCTOR DON SEBASTIAN DE MIÑANO,
Individuo de la Real Academia de la Historia, y de la Sociedad
de Geografía de Paris.

*Inter crimina ingrati animi, et hoc
dixerim; quod naturam ejus (terræ quam
colimus) ignoramus. Plin., lib. 6.*

TOMO I.



CON REAL PERMISO.

MADRID:
IMPRESA DE PIERART-PERALTA, PLAZUELA DEL CORDON, N. 1.
1826.

DESCRIPCIÓN DE LA COMARCA EN LOS AÑOS 20, SEGÚN EL DICCIONARIO DE SALVADOR MIÑANO

CHIRIBEL (sic)

Lugar del Sur de España, provincia de Granada, partido de Baza¹, obispado de Almería; alcalde pedáneo de Vélez Rubio, del cual dista 4 y 3/2 horas de camino, hallándose en su intermedio 3 cortijos; dista 6 horas de Cúllar, y en su intermedio se halla la cortijada de Tarifa, de las Vertientes y la del Contador. Dista igualmente 4 horas de camino militar de Vélez Blanco, en cuyo intermedio se encuentra El Peral de la Fuente; y 6 de la Puebla de Don Fabrique (sic), pasando por Lobrega, Astor y Veltamucena.

Industria: Fábrica de cobertores de varios colores y mantas para caballos.

(*Diccionario* de S. Miñano, año 1826, t. III, p. 92).

MARÍA

Villa del Sur de España, provincia de Granada, partido de Baza, obispado de Almería; Alcalde ordinario. Administración subalterna de loterías, 826 vecinos, 4.128 habitantes, incluso 23 cortijos de su jurisdicción, 1 parroquia, 3 ermitas dentro de la población y 2 extramuros, 1 hospital, 1 pósito. Situada en un llano y poco separada de la sierra del mismo nombre, que en dirección de Este a Oeste, próximamente, se extiende como unas 3 leguas². Corresponde al término de Vélez Blanco (Véase este artículo).

Sus moradores son muy industriosos, la mayor parte dedicados al tráfico y arriería, y de la multitud de plantas que hay en sus montes sacan aceites volátiles, agua fuerte y algunas sales, como la de tártaro, tártaro vitriolado y alguna magnesia.

Industria: fábricas de vidrios ordinarios³.

Pasa junto a la villa un riachuelo que tiene su mismo nombre, el cual nace hacia al occidente y pasa por el lado del Norte; a este rumbo se halla Cehegín,

a 11 leguas; Caravaca, a 10; Puebla de Don Falbrique (sic), a 6; y Huércar (sic), a otras 6; al Oeste, Orce, a 4; y al Este, Vélez Blanco, a 1/2. Dista 27 leguas de la capital, 11 de la cabeza de partido, 8 de Lorca, 20 de Murcia y 1 2/4 del camino militar de Vélez Blanco, en cuyo intermedio se encuentra el río Claro.

Contribuye 22.836 reales y 15 maravedíes.

(*Diccionario* de S. Miñano, año 1826, t. V, p. 412).

VÉLEZ BLANCO. (EGELETA O GELESTA)

Villa al Sur de España, provincia de Granada, partido de Baza, obispado de Almería. Alcalde mayor de primera clase con otro ordinario; 1.348 vecinos, 6.562 habitantes, 1 parroquia, 1 convento de Franciscos recoletos de la provincia de Cartagena, 1 hospital, 4 ermitas en la población, 2 ayudas de parroquia, que son Topares y Piar, otras 4 ermitas esparcidas en el término, 1 pósito, tribunal eclesiástico foráneo, caja de correos y administración de rentas.

Este pueblo es el último de la provincia de Granada por el Oeste y obispado de Almería, y su nombre es de origen árabe. Situado a los 37° y 40' de latitud, 14° y 20' de longitud; en una loma que es descendencia de la sierra de Maimón, y muy próxima a la de Montrebiche (sic), sobre una escarpada roca de carbonato calcáreo, donde concluye la sierra llamada de María, que se extiende de Oeste a Este como 7 leguas.

Su **término jurisdiccional**, cuya circunferencia es de unas 19 leguas; confina por el Este a las 2 leguas de radio con la provincia de Murcia y término de la ciudad de Lorca, distante de esta población 7 leguas; por el Sur, con el de la villa de Vélez Rubio a los 3/4 y medio de legua, quedando sólo otro 1/2

1. Con la vuelta del régimen absolutista de Fernando VII (1823-33), fueron anuladas las jurisdicciones provinciales establecidas en 1822 por el gobierno constitucional (Trienio Liberal 1820-23), volviendo nuevamente a las divisiones en reinos, corregimientos y partidos, originarias del s. XV-XVI.

2. La «legua» es una medida itineraria que en España es de 200 pies o 6.666 varas y 2 tercias, equivalente a 5.572 metros y 7 decímetros.

3. La artesanía del vidrio de María ocupó un lugar destacado dentro del conjunto provincial. La antigüedad se remonta a la época musulmana; en todo caso Pérez Bueno en su obra, *Vidrios y Vidrieras* (Barcelona, 1942), muestra 6 vasos fabricados en María con pastas verdosas; los 3 primeros de la segunda mitad del siglo XV, y los otros 3 de principios del siglo XVII. Véase además: José Diego García Guirao «Resurgimiento de la importante industria del vidrio de la villa de María», en *Revista Velezana*, nº 7 (1988), p. 54-61; Luis Antonio Martínez de Moretín, «Los hornos de vidrio de la villa de María» y «Vidrieros y tejedores en la villa de María en el siglo XVI»; en: *La Voz de Almería*, 8-II-1981 y 30-I-1983.

cuarto hasta dicho pueblo; por el Oeste, a las 3 leguas con los de la ciudad de Huéscar, a la que hay 6 y 1/2 leguas, y el de la villa de Orce, a la que hay 5; y por el Norte, con los de la villa de Don Fadrique, a la que hay 7 leguas, y el de Caravaca, a la que hay 9, extendiéndose por esta parte el radio del término a 3 1/2 y 4 1/2 leguas respectivamente.

Es uno de los puntos más altos de la Península, ya porque el barómetro se sostiene por un término medio a 25 pulgadas y una línea francesas, ya por su inmediación al nacimiento de los dos famosos ríos Guadalquivir y Segura; elevándose sobre el nivel del mar, del que dista 9 leguas, como unas 1.000 varas, a cuya altura debe atribuirse la inconstancia de su temperatura y fertilidad del terreno; pues es raro el año que no llueve y nieva en abundancia.

La **parroquia** se compone de un cura propio, dotado con la primicia y pie de altar, cuyos productos, sin contar los gastos indispensables de tenientes y demás, ascenderán por un quinquenio a 44.000 reales; cinco beneficiados, con residencia y obligación de explicar la doctrina cristiana y confesar, y cada uno percibe de la cuota decimal 11.000 reales; un sacristán mayor, que tiene parte en diezmos, primicia y pie de altar, y sin descontar los gastos, percibiría unos 15.000 reales. Hay además otros doce sacerdotes con capellanías, de los que dos están fundadas para la enseñanza de la lengua latina y teología moral, y todos asisten y prestan sus servicios a la parroquia.

El **templo**, dedicado a Santiago el Mayor, se cree construido por los años de 1.590⁴, es de una sola nave que tiene 46 varas de longitud, 14 y 2 tercias de latitud y 22 de altura. Está sostenido por 5 magestuosos arcos de piedra viva que estriban en diez machones, que a la parte interior figuran unas medias cañas de columnas contraestriadas con sus bases y capiteles, que se resienten del gusto árabe. Del medio de los dos últimos machones sale otro arco que sostiene el coro, y es digno de notarse por ser muy rebajado. Esta Iglesia es, y ha sido siempre, la primera *post Cathedralem*, y antes del nuevo plan de curatos, sostenía coro vivo *ad instar Collegiatoe*.

Su término **produce** trigo, centeno, cebada, maíz, garbanzos, y todo género de legumbres, lino, cáñamo, mucho esparto, bastante fruta, excepto la de agrios, vino y aceite; mucho ganado lanar y cabrío; todo género de yerbas y plantas de montaña, de las que los industriosos habitantes del próximo lugar de María extraen muchos aceites volátiles, que contienen parte de alcanfor.

Algunas **minas** de sulfuro de cobre, sin beneficiar, de óxido de cobre y de cobre nativo. De la primera extrajeron los romanos toda la utilidad posible; en el día está abandonada, porque siendo ya su situación perpendicular, ascenderían los gastos a los productos. Las hay también de plomo, de sulfureto de hierro, óxidos amarillos, y carbón mineral piritoso, pero son de poca consideración, aunque si se beneficiasen podrían producir algo, singularmente las de plomo. Hay una cantera de mármol blanco y rojo, muy bello; mucho fluato y fosfato calcáreo; poco yeso, y en él se encuentra sílice cristalizado en pirámides exagonadas, unidas por sus bases; y algunas fuentes, cuyas aguas tienen en disolución gran cantidad de clorureto de sodio y algún sulfato de los mismos.

Industria: telares de paño y lienzos ordinarios, 7 molinos de aceite, 17 harineros, 5 batanes, 1 fábrica de sombreros, 3 de ladrillo y teja, y algunas calderas de jabón blando. Celebra feria el 4 de octubre.

El templo del **convento de Franciscos Recoletos** está dedicado a San Luis Obispo; es muy sencillo, pero muy bonito, de una sola nave con crucero, todo de orden dórico. En el altar mayor se ven pinturas grandes y otras pequeñas muy hermosas, en una de ellas está puesta la inscripción *Jacobus Vorspulinus F. 1632*, que indica ser el autor. Le fundaron los marqueses de los Vélez, y en otro tiempo se componía de más de 30 religiosos, con noviciado y estudios de filosofía y teología moral⁵.

El **hospital** sostenía 12 camas con toda clase de auxilios, sin las limosnas que daba para baños, etc., y alimentaba a 30 niños expósitos, que casi de continuo hay en la lactancia y primera educación, cuya mayor parte procede de los pueblos inmedia-

4. Este dato no es exacto. Según Tapia Garrido, la iglesia parroquial de Santiago en Vélez Blanco se empezó a construir a principios del XVI y se bendijo en 1559; en sus retablos trabajó más tarde (1571) el célebre escultor Juan de Orea. Por su parte, Luisa Isabel Álvarez de Toledo, utilizando documentación de sus antepasados, dice que, en 1521, una vez concluida la fortaleza de Vélez Blanco, las vigas de madera sobrantes se destinan a la iglesia que se terminó en 1542. «Del mudéjar a la expulsión del morisco. Reflexiones a partir de varios documentos históricos»; en: *Melanges de la Casa de Velázquez*, París, t. XXV (1989); p. 93.

5. La Iglesia y convento de San Luis se construyó en 1572 y, posteriormente, en 1602, se instaló una comunidad de Franciscanos.

tos, por hallarse este en el centro; pero en la actualidad está casi arruinado, y apenas puede atender a este último, y a dar algunas limosnas domiciliarias a los enfermos, por los atrasos que ha contraído desde la guerra llamada de la Independencia; sus rentas son de los diezmos. Al Este de esta villa se encuentra terreno descubierto que dirige a Jiquena.

Esta villa es antiquísima, y algunos creen fuese colonia Egipcia. Se ignora el primitivo nombre que tenía, aunque algunos con poco fundamento le llaman *Elipilia* o *Adeopilia*, pero lo que no tiene duda es que en tiempo de los romanos ya se le conocía con el de *Egeleta* o *Gelesta*, acaso por ser uno de los puntos en los que hay más yelos y nieves por esta parte. Es también dudoso con el cual le conocieron los árabes, pues aunque en esta lengua, Vélez, sale de la palabra *Velet*, que significa tierra, el adjetivo blanco es muy castellano, y por los años de 1400 ya se le llamaba a éste, Vélez Blanco, y Vélez Rojo al que hoy es Vélez Rubio, y en tiempo de los romanos, *Morum*. Por los años 1438 a 1440 se hizo tributario de los Reyes de Castilla, y aún se cree que por algún tiempo estuvo cedido al Condestable de Navarra, Conde de Lerín; mas habiendo sacudido el yugo de los cristianos, volvió a ser uno de los mejores baluartes de la frontera de los moros, hasta que en 16 de junio de 1488, su alcaide, Mahamud Malique Alabez, le entregó por convenio a los Reyes Católicos, quienes en 1500 le dieron, con Vélez Rubio, Cuevas, Portilla, al Adelantado del Reino de Murcia, don Pedro Fajardo, con el título de Marqués de los Vélez, en cambio de la ciudad y puerto de Cartagena que el referido poseía por donación de Enrique IV y por los grandes servicios que había prestado en la conquista del Reino de Granada. Quedó sin embargo este pueblo con varios privilegios, uno de ellos el de ser de rigurosa Behetría, sin distinción de clases ni mitad de oficios, libre de pechos, moneda forera, etc., y el de la elección de individuos del Ayuntamiento compuesto de dos alcaldes, 6 regidores y 2 síndicos, para cuyos oficios proponía cada vecino dos personas, de las que el marqués de los Vélez elegía una, sin poder salir de la propuesta rigurosa.

Sobre las ruinas de la fortaleza edificó el mencionado don Pedro Fajardo un soberbio **alcázar**, digna habitación de un príncipe, en el año 1514, según se lee en una inscripción que hay en el hermoso patio, al que adorna una magnífica galería construida de piedra de mármol, de las canteras de Macael, cuya blancura y brillo compite con el de Génova y Paros.

Se compone de 10 columnas que tendrán unos 10 palmos de altura con los capiteles y basas, y de una balaustrada que da vuelta a los dos lados que miran al Oeste y Norte del patio; esta galería por este lado está sostenida por cinco columnas de la misma piedra que tiene dos palmos de diámetro; sus cañas, perfectamente cilíndricas, tiene 12 palmos sin contar otros tres y medio que tendrán los chapiteles y basa, estrivan (sic) en ellas cuatro arcos primorosamente trabajados y llenos de bajos relieves, como también lo están los adornos que tienen seis ventanas y dos puertas y la escalera principal que también es de la misma piedra. No hay persona medianamente instruida que deje de admirarse al ver la delicadeza del cincel y gusto del artífice cuyo nombre se ignora. El orden a que corresponden las columnas y adornos no puede fijarse, porque aunque no tiene la irregularidad del gusto árabe, se resiente aún de él, en la formación de los capiteles que todos son diferentes, aunque se asemejan mucho a los del orden corintio. También es digno de notarse el trabajo de la madera, pero particularmente los artesonados de las habitaciones principales y las cornisas que, en la mayor y sus dos gabinetes, representan, en figuras de relieve y tres palmos de altura, el juicio de Paris, los trabajos de Hércules y una especie de triunfo a imitación del de los romanos, por lo que se llama comúnmente la sala del triunfo. Para la defensa de este alcázar había 30 piezas de artillería de bronce antiguas, la mayor que era comprada a la ciudad de Orihuela, tenía 22 palmos y era del calibre de a 12, las otras 29 estaban fundidas con las armas de la casa de los Fajardos; pero sólo se conserva la más grande, que tiene 20 palmos y calza bala de 8, con otra pequeña que los franceses se llevaron a la placeta de la Alhambra de Granada en el año de 1811, en donde yace con la primera entre los escombros. Las demás han sido desechas y vendidas para hacer campanas, por los indolentes y descuidados administradores que han ido dejando arruinarse el edificio que no es ni aún su sombra.

Vélez Blanco es **cabeza del partido judicial** de los Vélez, compuesto de las villas de Vélez Blanco, Vélez Rubio, Chirivel, Oria y Partalao; el Alcalde Mayor ejerce en todos estos pueblos jurisdicción preventiva con los otros alcaldes, excepto en éste, donde la ejerce sólo, y cuando se ausenta del partido o está vacante, renace la del primer alcalde que hasta entonces está suspensa, y en este caso no sólo dentro de la villa y en su término, sino también en las otras

poblaciones como teniente de Alcalde Mayor.

Enclavado en el término de esta villa se halla situado **el lugar de María**⁶, compuesto de 826 vecinos y 4.128 habitantes incluidos 23 cortijos de su jurisdicción; tiene término parroquial y dezmatorio separado con cura propio, 2 beneficiados y 5 sacerdotes capellanes, sacristán mayor y demás suficiente para el culto divino. Tiene también Ayuntamiento que sólo entiende en lo económico y gubernativo dentro de muros, y en lo demás sólo entienden sus alcaldes, como meros diputados de campo y huertas.

Las lanas de esta villa de Vélez Blanco son exquisitas y abundantes. Celebra feria el dos de Octubre.

Distancia 27 leguas de la capital, 11 de la cabeza de partido, 19 de Murcia y 7 de camino militar de Lorca, en cuyo intermedio se encuentra la Venta del Río, la Parroquia Nueva, Jiquena y las Cuevas de Moreno. Hay pasos penosos y una gran parte del camino va por la rambla o cauce del río llamado ya de Lorca. Desde Vélez a María hay 1 1/2 hora de camino militar, en cuyo intermedio se encuentra el río Claro.

Contribución: 41.589 reales y 13 maravedíes.

(*Diccionario de S. Miñano, año 1828, t. IX, p. 278-279*).

VÉLEZ RUBIO. (MORUS O MORUM)

Villa del Sur de España, provincia de Granada, partido de Baza, obispado de Almería; Alcalde ordinario. 2.326 vecinos, 11.487 habitantes, incluso sus anejos de Taberno⁷, Chirivel⁸, Fuente Grande, Las Ramblas, Viótar, Cabezo y Campillo; 1 parroquia, 1

pósito, 1 convento bastante destrozado y desmantelado, 1 posada buena y capaz y un molino de aceite.

El nombre de esta villa es de origen árabe; situada en un valle formado por las sierras de Maymón, La Muela y Castellón y por varios cerros que la circundan en varias direcciones. El piso del pueblo es desigual, como igualmente sus cercanías, formando pendiente con descenso hacia la campaña. Las muchas acequias, bancales y huertas que hay a las inmediaciones del pueblo unidos a sus desigualdades, hacen que este pueblo tenga una regular posición militar, muy propia para infantería y de difícil acceso al enemigo.

Fábrica de paños ordinarios y medianos, estameñas, sayal, cobertores de colores y mantas de muestra para caballos, en las cuales se consumen más de 20.000 arrobas de lana⁹.

Desde Chirivel a este pueblo hay 4 y 1/2 horas de camino, y en su intermedio sólo se hallan 3 cortijos. A 3 leguas de distancia de este pueblo hay una cueva donde se dice que fue enterrado uno de los Escipiones. Celebra feria el 24 de Septiembre¹⁰. Distancia 27 leguas de la cabeza de partido, 7 de Lorca, 19 de Murcia y 1 del camino militar de Vélez Blanco, en cuyo intermedio se encuentra el molino nuevo. Desde Vélez a Bullas hay 11 leguas y se encuentran Alcaide, el cortijo de Coluche y del Campo, las casas de D. Pedro, cortijo de Malaconcillo y la venta del Pino, atravesándose por entre muchas sierras y cerros.

Contribución: 60.381 reales y 23 maravedíes.

(*Diccionario... de S. Miñano, año 1828, t. IX, p. 278-279*).

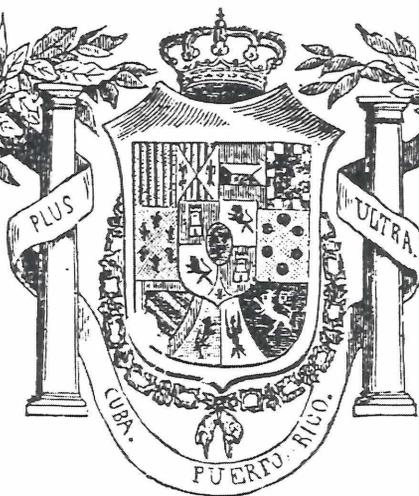
6. María fue anejo de Vélez Blanco hasta 1639, en que, por concesión del Marqués, se constituyó en concejo independiente, aunque dentro del término de su matriz.

7. Taberno fue anejo de Vélez Rubio hasta 1839, en que formó ayuntamiento propio.

8. Tampoco Chirivel constituía un municipio aparte, sino una pedanía de Vélez Rubio. Con el régimen liberal, a partir de 1812, hubo 2 intentos de segregación en 1813 y 1820, pero su autonomía definitiva la conseguiría en 1859.

9. De todos es conocida la extraordinaria importancia que adquirió la industria textil en Vélez Rubio y su comarca, a raíz, sobre todo, de la construcción de una fábrica de sayales en el siglo XVIII por la Comunidad de Franciscanos.

10. La feria anual de ocho días a partir del 22 de Septiembre fue concedida por Real Cédula de 14 de Marzo de 1806, para recompensar a Vélez Rubio de la aportación que se hizo al empréstito extraordinario de 300 millones. La citada feria fue origen de algunos conflictos por la proximidad de fechas con la de Vélez Blanco, hasta que en 1925 se puso inmediatamente detrás de la de este pueblo.

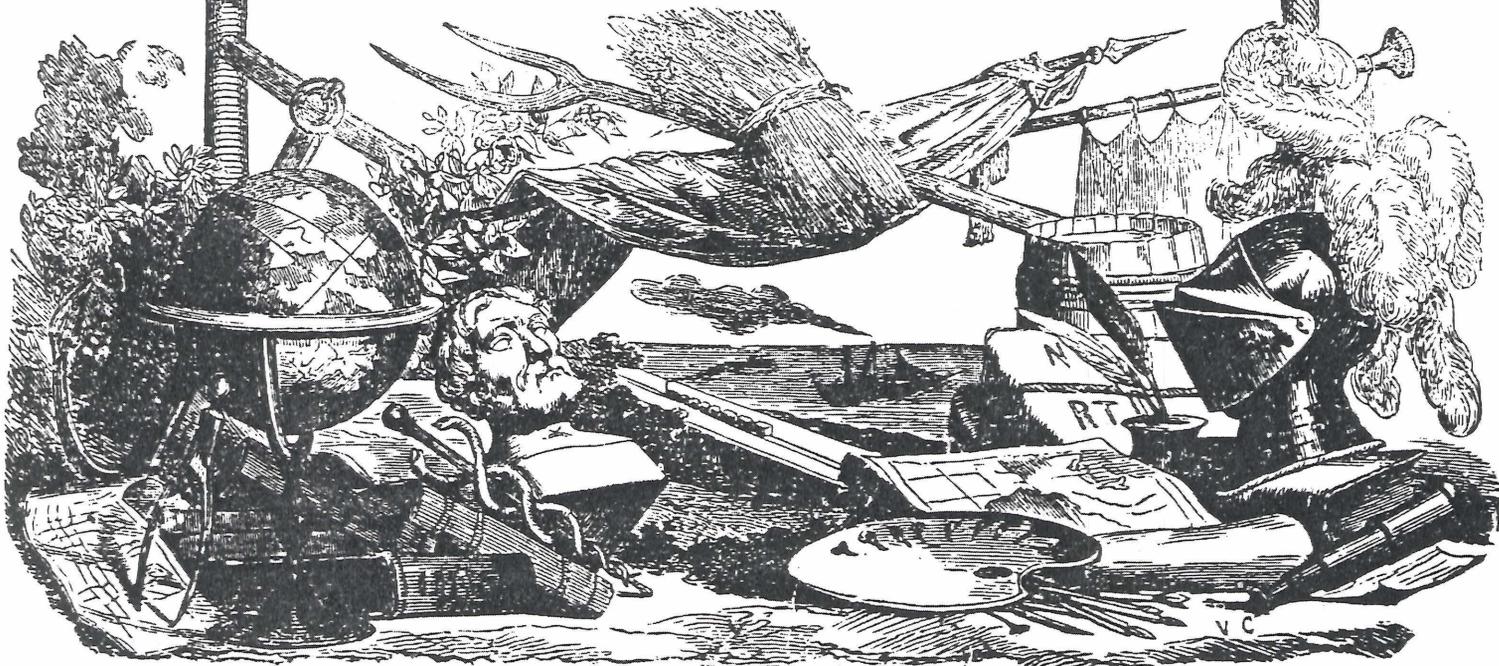


DICCIONARIO
 GEOGRAFICO-ESTADISTICO-HISTORICO
 DE
ESPAÑA
 Y SUS POSESIONES DE ULTRAMAR.

POR PASCUAL MADDOZ.

TOMO XIII.

MADRID.—1849.



DESCRIPCIÓN DE LA COMARCA EN LOS AÑOS 40-50, SEGÚN EL DICCIONARIO DE PASCUAL MADDOZ

VÉLEZ RUBIO (Partido Judicial)

Partido judicial de entrada en la provincia y diócesis de Almería, audiencia territorial y capitanía general de Granada, compuesto de las poblaciones siguientes: Vélez Rubio, cabeza del partido, y su anejo Chirivel; Vélez Blanco; María, Taberno y Topares, que forman 4 ayuntamientos, cuyas distancias de las principales poblaciones entre sí, de éstas a la capital de provincia, diócesis, audiencia territorial, capitanía general y a la corte, se demuestran en el siguiente estado:

Vélez Rubio, cabeza de partido judicial					
2	María				
5	33/4 Taberno				
11	3/4	4	Vélez Blanco		
19	21	17	20	Almería	
27	23	24	28	24	Granada
71	69	70	72	90	67 1/2 Madrid

TÉRMINO. Confina N., Orce, Puebla de D. Fadrique y Caravaca; E., Lorca y Puerto Lumbreras; S., Huércal Overa, Albox, Arboleas, Zurgena y Oria; y O., éste último, Cuéllar (sic) de Baza y Orce; su extensión es de 7 leguas de Norte a Sur, y 6 de Este a Oeste.

El **CLIMA** es algo frío en invierno, pero sano, reinando frecuentemente el viento Oeste; las enfermedades más comunes son pleuresias y fiebres agudas.

TERRITORIO. Las dos sierras nombradas de María y las Estancias, ambas de bastante elevación, trazan la periferia del partido, aunque no en figura enteramente circular. La primera entra en el territorio por la parte Oeste, en el confin de Cuéllar (sic) de Baza, y sitio llamado el Bancal; desde este punto hasta la garganta que le cruza denominada Puerto del Peral, se extiende por la **Sierra de María**, propiamente dicha; pero continúa con el nombre de Maimón hasta la huerta de Vélez Blanco y río

Comeros (sic), que es donde principia la citada sierra de **Maimón**, que en su origen sería la misma, pero que ahora, cortada por dicho río, lleva el nombre de **Montalviche**, abandonando el término del partido en el sitio y sierra nombrada la Culebrina, de la inmediata ciudad de Lorca¹.

La otra **Sierra de las Estancias** también tiene origen al Oeste, en los confines de Oria y rambla llamada Boca de Oria; desde aquí se eleva hasta el punto denominado cima del Saliente, continuando su elevación y cordillera hasta el collado de la Ahorcada, única parte accesible, por donde se practica con bastante escabrosidad el camino del Campillo a el Bancalejo; en dicho collado se eleva otra vez repentinamente y sigue hasta el de Muro, por el cual atraviesa con extraordinaria aspereza el camino de los Vélez a Albox, volviendo a ascender y continuar de nuevo hasta Tonosa con el nombre especial de Estancias, cuyo punto concluye, cortada por el camino de los Vélez a Huércal Overa, principiando aquí la cordillera llamada Cumbre, que se eleva suavemente hasta la sierra del Cabezo o Sepulcro de Escipión. Desde la cima del Saliente quedan a uno y otro lado, es decir, al Norte y Sur, muchos montecitos pintorescos, que le sirven de estribos, contándose entre ellos por el último lado los cerros Fraile, Jalí, Frax, Álamo, Centeno, Lizarán, Monja, Alfesta y Castellón, que trazan la vertiente y línea de la rambla del Chirivel, a donde vienen a reunirse sus aluviones. A la parte Sur tiene los pequeños montes llamados Cerro Negro, Bancalejo, Era Alta, Calderón y cumbre de Rubio. Esta última sierra, en toda su extensión, se halla enteramente despoblada de árboles y arbustos, por el excesivo consumo de estas antiguas y abundantes producciones que han servido de común aprovechamiento a varios pueblos colindantes²; sus canteras son de piedra calcárea, pero sin uso actual.

La Sierra de María conserva aún bastante arbolado de pinos y encinas con algunas sabinas, de don-

1. En la voz «Almería» se dice: «Se recuesta principalmente sobre la dehesa de su nombre, desde la que se elevan suavemente los montecitos de los barrancos de Alcayna, bajando hasta el cerro de Gavar como una especie de contrabarrera, para formar el ameno valle en que se encuentra la población de María». Tomo I, p. 102.

2. En otro lugar del diccionario se añade: «... habiéndose servido hasta hace 3 ó 4 años». Tomo I, p. 103.

de se extraen leñas para los usos domésticos y fabricación de vidrio, madera de construcción para los edificios de la comarca; produce también abundantes pastos, algo de magnesia, varias yerbas medicinales y plantas aromáticas como son la salvia, la peonía, el romero, el tomillo y otra infinidad de las que los naturales del país extraen esencias en la primavera; abundan además la rubia y arló, que los extranjeros exportan para tintes. Hay jaspes de varios colores que no se benefician, exportándose únicamente diferentes canteras de piedra franca y algunas minas de cobre gris, plomo y zinc³.

Componen el terreno, a más de las mencionadas sierras y sus recuestos, faldas y estribos, una gran cañada con algunas pequeñas eminencias en su centro, formada por las sierras de María y Maimón, y los cerros Fraile, Jalí, Frax, Álamo, Monja, Alfesta y Castellón, cuya extensión constituye la vega de Vélez Rubio; otra cañada entre estas sierras y los cerros de Alcaina y Gavar (sic), contiene la dehesa, huerta y población de María; otra entre los citados cerros y Gavar, formando las campiñas de María y Vélez Blanco, descende con los nombre de Hoya del Marqués, Barrás, parte de Pinedo y Topares, hasta meterse en el término de Orce, Puebla de Don Fadrique y Caravaca; otra cañada contiene la vega de Vélez Blanco, siendo casi en su totalidad de regadío, y hallándose comprendida entre la sierras Maimón y Montalviche.

Hay también tres extensas llanuras⁴, y tanto éstas como las cañadas, son de mediana calidad, destinadas al cultivo de cereales y legumbres la parte de secano, y la de regadío a las mismas especies con más al lino, cáñamo, hortalizas y maíz. La parte montuosa del Sur se halla casi toda poblada de viñe-

do; en las vegas de ambos Vélez hay bastante arbolado de frutales de todas clases.

RÍOS Y ARROYOS. Como uno de los puntos más elevados de la Península, carece este país de ríos caudalosos, y sólo se encuentran tres insignificantes, nombrados Caramel, Corneros y Claro, que nacen en tres distintos puntos en las faldas Sur y Norte de la Sierra de María, cuyas aguas fertilizan las vegas de sus márgenes hasta desaguar en la parte llamada Guadalupe y Luchena, en los confines de Vélez Blanco y Lorca, en el pantano Chico, término de esta ciudad⁵. Hay otros riachuelos que desaguan en la rambla de Chirivel⁶; tres de éstos ocultan sus aguas a 2 y 1/2 leguas de Vélez Rubio en las arenas de la citada rambla, de donde se extraen por medio de caños y zanjas para el regadío en el espacio de 3 leguas; en el punto denominado Torre del Piar renacen otra vez todos los riachuelos, formando el río que lleva el nombre de Lorca. Existe también otro pequeño río titulado Junco, cuyo curso es de 1 y 1/2 leguas, y sus aguas, después de regar sus riberas, se ocultan en las arenas de la rambla de Nogalte.

CAMINOS. Además de los locales, que son de herradura, para la comunicación de los pueblos entre sí, cruza el partido y su capital la carretera que conduce de Cataluña, Aragón y Valencia, a Granada y demás puntos de Andalucía; atraviésala varios puentes de magnífica construcción, pero se hallan actualmente en estado ruinoso; hay asimismo en esta carretera algunas posadas que ofrecen comodidad a los viajeros⁷.

PRODUCCIONES. Las principales son cereales, legumbres, lino, cáñamo, frutas exquisitas, hortalizas y vino de buena calidad; cría ganado y cazar mayor y menor.

3. En la voz «Almería» se dice: «...pero están abandonadas por lo escaso de sus producciones. Más al Norte de la Sierra de María se prolonga otra en esta dirección, llamada de Periate, la cual forma el límite más septentrional de la provincia». Tomo I, p. 103.

4. En la voz «Almería» se completa esta descripción: «... forman también tres llanuras, la primera entre la sierra de María por el confín de Cúllar y el Roquer, la cual lleva los nombres de Campos de La Solana, del Chirivel, Centrador (sic), Vertientes, Aspillo y Ronquer; su extensión es como de unas 9.000 varas de diámetro en figura circular; la segunda la forma la sierra de las Estancias en la parte que se llama del Saliente por el Sur, y los montes Frax, Frayle, Jalí y Álamo; tiene unas 5 millas de diámetro en figura circular, y comprende las campiñas denominadas Cantar, Campillo, Rincón y Hoya de Méndez; la tercera se halla entre la extremidad oriental de la sierra de las Estancias y un estribo llamado Cerro de Tonosa, y la ocupa la diputación hasta llegar a los confines de Lorca por la parte del Este y sitios de Simones y Nogalte. El terreno comprendido, tanto en las cañadas como en las llanuras, es casi de igual calidad, si bien son superiores las tierras de los asentos y centros. La parte montañosa del Sur, o sea la Cumbre, se halla plantada de viña que produce vinos de muy buena calidad; y en todo el espacio comprendido entre las sierras referidas, y en las mismas, abundan los pastos. Del extremo Este de la sierra anterior, y punto en que lleva el nombre de Cumbre, sale la llamada Cabezo de Jara, y más comúnmente Sepulcro de Escipión. Describe una especie de arco, sirve de mojón común de los términos de Vélez Rubio y Huércal Overa, y forma el lindero divisorio entre los partidos judiciales de Purchena, Vélez Rubio y Huércal Overa, con la provincia de Murcia. No tiene sitios fragosos, antes bien está muy poblada de haciendas, y cubierta de árboles, arbustos y yerbas de pasto». Tomo I, p. 103.

5. Debe referirse a un embalse emplazado donde actualmente se encuentra el pantano de Valdeinferno.

6. En la voz «Almería» agrega: «... su cauce ordinariamente seco, sufre violentas avenidas; y las pocas aguas que fuera de estos casos lleva, se aprovechan desde su origen en regar las tierras de sus márgenes». Tomo I, p. 105.

7. Suponemos se trata de las posadas de Chirivel y los 3 establecimientos de Vélez Rubio enclavadas a «orillas» de la carretera o antiguo camino Real a Granada: Posada del Marqués (Puerta de la Concepción al comienzo del camino militar a Lorca) y Posada del Rosario (en el Carril o Cruces Viejas), Mesón del Marqués (en las Puertas de Granada). El barón Charles Davillier y el dibujante Gustavo Doré, en su recorrido por España, la describen como magnífica pero poco amueblada (B.C. Davillier *Viaje por España*, Madrid, 1949).

INDUSTRIA. En este país casi no se conoce otra que la agrícola; sin embargo se ocupan algunos brazos en la explotación de minas, en la fabricación de tejidos de hilo y lana, y en las artes mecánicas indispensables, habiendo además algunos molinos harineros y de aceite.

COMERCIO. Exportación de cereales y vino, e importación de efectos coloniales, paños, telas de vestir, quincalla, etc. Se celebran dos mercados semanales en la capital del partido; son muy concurridos y constituyen su tráfico de granos y ganados; en las demás poblaciones hay mercado semanal los domingos, pero sólo de artículos de poca importancia; también se celebra una feria anual en Vélez Rubio y otra en Vélez Blanco; la del primer punto tiene lugar el 24 de Septiembre, y es poco concurrida; la del segundo, el 4 de Octubre, es de mucho tráfico de ganados, granos, ropas, quincalla, etc.

USOS Y COSTUMBRES. Los habitantes de este partido, puede decirse, no se distinguen en esta parte de los de la provincia de Murcia, sólo difieren algún tanto en la sobriedad, amor constante al traba-

jo, frugalidad en los alimentos y carácter franco⁸.

ESTADÍSTICA CRIMINAL. Los acusados en este partido judicial en el año 1843 fueron 37, de los que resultaron absueltos de la instancia 5, libremente 2, penados presentes 26, contumaces 4, reincidentes en el mismo delito 7, en otro diferente 3, con el intervalo de 2 meses a 6 años. De los procesados, 7 contaban de 10 a 20 años, 22 de 20 a 40, y 8 de 40 en adelante; 33 eran hombres y 4 mujeres; solteros 20 y casados 17; sabían leer y escribir 8 y 29 carecían de instrucción; los 37 ejercían artes mecánicas.

En este mismo periodo se cometieron 17 delitos de homicidio y heridas con arma de fuego de uso lícito, 4 armas blancas permitidas, 2 prohibidas; 15 instrumentos contundentes y 2 instrumentos o medios no expresados.

Los datos de población, riqueza, contribución y otros pormenores estadísticos, se manifiestan en el cuadro sinóptico que insertamos a continuación⁹.

(Diccionario de... P. Madoz, 1849, t. XV, p. 649-651)

8. En la voz «Almería» refiriéndose al carácter, usos y costumbres de la provincia, se dice: «los generales de los granadinos, si se exceptúan los de partido de Vélez Rubio que se miran cómo murcianos, por su inmediación a esta provincia, que no como andaluces; todos son de costumbres sencillas, religiosos, sobrios, robustos, de buen aspecto y dóciles». Tomo I, p. 109.
9. Además del cuadro referente a población, estadística municipal, reemplazado del ejército y riqueza imponible, que es el que corresponde en el texto; se han agregado otros tres más extraídos de las estadísticas generales de la provincia de Almería (Véase apéndice estadístico).

APÉNDICE ESTADÍSTICO

I. CUADRO SINÓPTICO POR AYUNTAMIENTOS, DE LO CONCERNIENTE A LA POBLACIÓN DE DICHO PARTIDO, SU ESTADÍSTICA MUNICIPAL, Y LA QUE SE REFIERE AL REEMPLAZO DEL EJÉRCITO, CON EL PORMENOR DE SU RIQUEZA IMPONIBLE

AYUNTAMIENTOS.	POBLACION.		ESTADÍSTICA MUNICIPAL.										REEMPLAZO DEL EJÉRCITO.							RIQUEZA IMPONIBLE.												
	Vecinos.	Almas.	ELECTORES.				Elegibles.	Alcaldes.	Tenientes.	Regidores.	Similares.	Suplentes.	Alc. peñinos.	Jóvenes alistados de edad de.							Cupo de sold. en una qta. de 25,000 hombre.	Territorial y pecuaria.	Urbana.	Industrial y comercial.	Capacidad para consumos.	TOTAL.	Por vecino.	Por habitante.				
			Contribuyentes.	Capacidad.	Total.	18 años.								19 años.	20 años.	21 años.	22 años.	23 años.	24 años.	Total.												
Almería.	875	3500	337	3	350	337	4	4	8	4	7	7	57	20	36	22	43	41	9	468	65	237990	34650	92200	450000	511840	588	13	447	3		
Maria.	»	»	493	4	494	492	4	4	6	»	44	8	20	7	6	2	6	2	5	59	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»		
Tabérno (*).	»	»	4750	7000	628	»	628	610	»	2	11	4	9	»	400	46	40	36	36	27	24	309	435	531260	400800	427200	280000	4030260	593	20	448	46
Vélez-Blanco.	»	»	2825	44300	730	7	737	692	4	2	11	4	9	4	160	86	430	32	41	26	23	498	22	652615	203400	458300	350000	1364345	482	32	420	25
Vélez-Rubio.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Totales.	5450	21800	4888	44	4899	4831	4	6	36	4	31	4	328	460	226	97	96	66	64	4034	42	4421865	338850	377700	780000	2918445	535	47	433	30		

NOTA. Las contr. de este part., calculadas á razon de 13'33 por 400 de su total riqueza, (V. los cuadros sinópticos de la prov. y del part. jud. de Almería), ascenderian á rs. vn. 394,802, que dan 72 rs. 16 mrs. por vec. y 48 rs. 4 mrs. por habitante.
(*) La pobl., así como la riqueza imp. de este ayunt., de creacion posterior á 1842, se hallan incluidas en las del ayunt. de Vélez-Rubio, á que pertenecia y de que fue segregado.

II. GASTOS Y RENTAS DEL HOSPITAL Y CASA DE EXPÓSITOS DE VÉLEZ RUBIO.

Gastos		Rentas	
Botica	600 reales.	Obligaciones que no se pagan	2.380 reales.
Camas, ropas, vestuario y útiles de cocina	14.000 reales.	Total General	22.380 reales.
Facultativos	1.500 reales.		
Enfermos y sirvientes	5.180 reales.	Rentas propias	460 reales.
Empleados	1.100 reales.	Total General	460 reales.



III. INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN EL PARTIDO JUDICIAL DE VÉLEZ RUBIO				V. ESTADÍSTICA ECLESIASTICA.				
	Esc. completas	Esc. incompletas	Totales	Chirivel	María	Vélez Blanco	Vélez Rubio	
Esc. públicas	2	2		Parroquia	S. Isidro	Encarnación	Santiago	Encarnación
Esc. privadas	10	1	11	Clases de curato	Término	2ª ascenso	Término	Término
Niños	306	20	326	Anejos y ermitas	Asguda		Topares	Taberno
Niñas	99		99		Contador		Piar	C. Jara
Escuelas con edificio propio			2		Ermita		Derde	Torrentes
Maestros-as con título			5				Anejos	F. Grande
Escuelas con edificio alquilado			11					Anejos
Maestros-as con título			8	Conventos suprimidos			Franciscanos	Franciscanos
Dotación				Nº eclesiásticos				
En metálico		3.960 reales		Perpetuos de				
En frutos		180 reales		Patronato Real	1 Cura	2 Benef.	3 Benef.	3 Benef.
En retribuciones		10.148 reales					1 cura	1 cura
IV. LA POBLACIÓN EN EL PARTIDO JUDICIAL DE VÉLEZ RUBIO 1841 A 1844.				Amovibles por				
	Vecinos	Almas		el ordinario	2	1	5	5
1841	4.809	19.236		Clérigos partic.	2	4	15	20
1842	5.450	21.800		Sacristanes	1	1	1	1
1844	6.377	25.288		Organistas			1	1
(Según datos que posee la redacción).								

CHIRIVEL

Lugar agregado al ayuntamiento de Vélez Rubio (3 leguas), partido judicial de este nombre, en la provincia y diócesis de Almería (18 leguas), audiencia territorial y capitanía general de Granada (24 leguas).

SITUACIÓN. En el extremo de la gran llanura que forma la falda meridional de la Sierra de María, llamada solana de Chirivel, a la margen Norte del riachuelo Aspilla (Véase nota nº 12), desde donde toma el nombre de rambla de Chirivel. Tiene Iglesia Parroquial (San Isidoro)¹⁰, mezquina y casi indecente, pero el curato fue, antes de la supresión del diezmo, tan pingüe que se calculaba la renta de 40 a 50.000 reales anuales, y por ello reputada como de primera categoría en su erección del año 1782, hecha a consulta de la cámara por el Ilmo. Sr. D. Fr. Anselmo Rodríguez, Obispo de la diócesis¹¹; ahora está también clasificado como de término, y se pro-

vee en concurso ordinario. Su feligresía, a más de los habitantes en el término civil, la constituyen los moradores de las pequeñas aldeas de Contador, Aspilla¹², Roques (sic) y Bancal, pertenecientes a los pueblos de Oria y María. El cementerio se halla al Oeste. No tiene término propio, como enclavado en el de Vélez Rubio, y situado a una legua de la vertiente que limita las provincias de Granada y Almería, desde cuyo punto se derraman las aguas por el Oeste sobre las provincias de Andalucía, a entrar en el Guadalquivir, y por el Este sobre Murcia, cogiéndolas el riachuelo Aspilla¹³ para llevarlas al Segura. Es este lugar, dominado casi imperceptiblemente por un derruido torreón, el lindero natural de los antiguos reinos de Granada y Murcia, hallándose en el punto más encumbrado de esta parte del globo.

Su **TERRENO**, casi en la totalidad, es llano y pintoresco; su vega la constituyen ambas márgenes

10. El templo de San Isidoro fue erigido en 1746.

11. Dicho expediente se halla en el archivo parroquial de Vélez Rubio.

12. En la voz «**Aspilla (EI)**» se lee lo siguiente: «*Caserío con alcalde pedáneo en la provincia de Almería, partido judicial de Purchena (sic, debe tratarse de un error), a 2 leguas de la villa de Oria, a la cual corresponde en lo civil, y en lo eclesiástico al lugar del Chirivel. POBLACIÓN: 100 vecinos, 400 almas. Fundado por un árabe llamado Aspillo, según aparece del libro Padre Morote, o sea, Origen de la nobleza del reino de Murcia: años antes de la conquista, con noticia que tuvieron los nobles de la ciudad de Lorca que el Arráz de Baza contraía esponsales con la hija del alcalde de Serón, salieron de Lorca, pernóctaron en las inmediaciones de Aspilla, y al día inmediato sorprendieron a la novia y comitiva, cautivando a la primera, cuyo acto tuvo lugar en el collado de la Calavera. En el día corresponde a particulares por compra al Excmo Sr. Duque de Veraguas.*»

de dicha rambla, y la llanura de su campo contendrá 1 legua de diámetro en figura casi circular, que es lo que se denomina Solana de Chirivel. Lo atraviesa la carretera general de Andalucía para Cataluña y Aragón, Valencia y Murcia; también tiene **CAMINOS** de herradura para los pueblos limítrofes, y tres posadas regulares. Hay una estafeta para unir la correspondencia al paquete de Vélez Rubio, cuando de Oeste pasa a Este el correo de Andalucía, y al de Baza cuando el de Murcia pasa por el Oeste. El vecindario se surte del agua de una fuente con 2 buenos caños de bronce; mas para el aseo y riegos de la bonita vega, existen muchas en el alveo de la citada rambla, cuyas aguas son las que en sus arenas oculta el riachuelo Aspilla (Véase nota 13), y que extraídas por zanjas dan movimiento a 4 molinos, que abastecen de harinas a la comarca.

PRODUCCIONES. Trigo, centeno, cebada, maíz y patatas, no permitiendo la frialdad del clima, frutas, hortalizas ni otra clase de árboles que encinas.

POBLACIÓN. 308 vecinos, 1.417 habitantes dedicados a la agricultura, para cuyo gobierno se eligen anualmente por el ayuntamiento de Vélez Rubio 2 diputados con el cargo de meros ejecutores de cuanto concierne a lo político, judicial y económico.

RIQUEZA Y CONTRIBUCIÓN con Vélez Rubio.

HISTORIA. En atención a las muchas antigüedades que se han descubierto en el sitio llamado Villar del Chirivel, distante como unas 800 varas de este pueblo, y estando muy en proporción para ofrecer un descanso al que había de hacerlo marchando desde Lorca a Baza, se cree con bastante probabilidad haber existido aquí la mansión del Itinerario Romano, designada con el nombre de Ad Morum.

(Diccionario de... P. Madoz, 1847, t. VII, p. 338)

MARÍA

Villa con ayuntamiento en la provincia y diócesis de Almería (21 leguas), partido judicial de Vélez Rubio (2 leguas) y audiencia territorial y capitanía general de Granada (22 leguas). Está situada en un valle sumamente pintoresco formado por la Sierra de María (antiguamente de las Marías) que lo cubre en línea recta por el Sur, cruzando de Este a Oeste; los vientos del Norte, Este y Oeste ejercen toda su influencia, con especialidad el primero. Su **CLIMA**, sin embargo de ser extremadamente frío, es sano, padeciéndose con más frecuencia alguna que otra pulmonía.

Tiene 602 casas de 2 pisos casi todas, y por otra parte muy aseadas y cómodas para los labradores; una plaza que forma un trapecio de piso desigual; 2 hermosas y abundantes fuentes dentro de la población, y varias en el término, cuyas aguas son muy frescas y exquisitas, sirviendo las de aquéllas para el consumo del vecindario, y además para regar la pequeña vega, y dar movimiento a 6 molinos harineros; una iglesia parroquial (Santa Quiteria), en el extremo Noreste del pueblo¹⁴, un cementerio al norte de la misma, 2 ermitas situadas en la Alfahuara, Cañadas de Cañepla y Fuente de la Puerca, y un monasterio titulado Virgen de la Cabeza, en el reccuesto septentrional de la expresada Sierra. Sirven el culto a dicha Iglesia 2 beneficiados y 2 tenientes.

Confina el **TÉRMINO**, Norte, Puebla de Don Fabrique y Orce; Este, Vélez Blanco; Sur, Vélez Rubio, y Oeste con el mismo Orce. Comprende, o más bien, está dividido en 5 diputaciones, denominadas Cañada Grande, con 16 cortijos; Cañadas de Cañepla, con 48; Campo de la Alfahuara, con 34; Bancal y Mojonar, con 22 y Gras (sic), con 18.

El **TERRENO** es de primera, segunda y tercera calidad, y participa de monte y llano, dividiéndose además en de secano y regadío, cuyo beneficio es debido a las aguas de los pequeños ríos, llamados de Caramel y de María o Claro, los cuales van a parar al

13. En la voz «**Aspilla**» se hace una descripción completa de este río que, en realidad, versa sobre la Rambla de Chirivel durante todo su trayecto por la Comarca (Chirivel y Vélez Rubio): «*Riachuelo en la provincia de Almería, partido judicial de Vélez Rubio. Nace al pie de la cúspide del punto llamado las Vertientes. SITUADO en el campo de Azuarés, entre las sierras de Oria y de Cúllar. Examinado exteriormente es muy pobre de aguas, pero si se añaliza con detención, su nacimiento proporciona todas las que fluyen por los demás riachuelos e inmensidad de fuentes que salpican todo el término de Vélez Rubio, Chiribel (sic) y Taberno. A una legua de su origen, y como 1/4 de Chiribel (sic), aculta (sic) sus aguas en las arenas de la rambla de este nombre, pero que a corta distancia se la estraen (sic) por una porción de caños practicados a derecha e izquierda de su alveo para utilizarlas en sus fecundas márgenes. En este sitio se le unen los riachuelos dichos de Jalí y Claví, con cuyas aguas siguen alimentándose las indicadas márgenes de la rambla por espacio de 3 1/2 leguas de Oeste a Este, hasta el punto conocido con el nombre de rambla del Charche, donde se incorpora otro riachuelo que llaman Charche, estraeyéndose (sic) igualmente aquéllas para regar las riberas hasta los confines de Lorca, en el sitio que llaman Piar, donde se ven brotar o renacer las aguas de los citados riachuelos y formar ya el río llamado de Lorca. Estos riachuelos fertilizan de 4 a 5.000 fanegas de tierra y dan movimiento a 5 molinos harineros y un de aceite».* Tomo I, p.

14. El templo de María lo mandó a construir el obispo Diego Fernández Villalán, concluyéndose en febrero de 1557.



reducido pantano de Lorca y al río de ese nombre. Las llanuras que abraza la jurisdicción son muy pintorescas y pingües, y las cuevas y montes estériles; éstos se hallan poblados de encinas, pinos, sabinas e innumerables arbustos de todas clases, que proporcionan a la población abundantes comestibles por ínfimos precios. Hay asimismo una dehesa titulada de Alfahuara, muy amena, y cuyo diámetro es de unos 3/4 de legua poco más o menos.

CAMINOS. Los de herradura de pueblo a pueblo y el de ruedas que conduce a Vélez Blanco.

CORREOS: La correspondencia se recibe de Vélez Rubio tres veces a la semana por medio de un conductor.

PRODUCCIÓN: Trigo, cebada, centeno, panizo, patatas, algo de magnesia, sales de varias clases, muchos aceites esenciales y volátiles, que se extraen especialmente del romero y la salvia, y diferentes raíces, como la de la rubia y arló, que se llevan los extranjeros para los tintes; y ganado lanar, cabrío, mular, asnal, caballar y de cerda.

INDUSTRIA: Está reducida a 6 molinos harineros, 2 fábricas de vidrio con hornos para la elaboración de agua regia, y algunos alambiques para extraer esencias vegetales; también se fabrican cobertores, lienzos y riquísimas alfombras, a cuya ocupación están dedicadas casi todas las mujeres; una tercera parte de los vecinos se emplean temporalmente en ir a vender dichos artículos a las principales poblaciones de España y Portugal, tomando en este Reino varias drogas en cambio de aquéllos. Últimamente, el domingo de cada semana se celebra un mercado, aunque bastante escaso, donde se abastecen los habitantes de los artículos más precisos.

POBLACIÓN. 875 vecinos, 3.500 almas. **CAPITAL IMPONIBLE** para el impuesto directo, 364.840 reales. **CAPITAL INDUSTRIAL** para consumos, 150.000 reales. **CONTRIBUCIÓN:** 13,53 por cien de dichos capitales. El **PRESUPUESTO MUNICIPAL** asciende a 15.000 reales, y se cubren con el producto de una posada y el déficit por reparo vecinal.

(Diccionario de... P. Madoz, 1848, t. XI, p. 224)

VÉLEZ BLANCO

Villa con ayuntamiento en la provincia y diócesis de Almería (20 leguas), partido judicial de Vélez Rubio (1), audiencia territorial y capitanía de Granada (28).

SITUADA sobre un montecito aislado, donde termina la sierra que llaman de María, la cual se extiende como 7 leguas de Oeste a Este; se halla muy combatida por los vientos del Oeste, principalmente; su posición es alegre y pintoresca, así como sano su **CLIMA**; las enfermedades más comunes son las pleuresias en invierno y las gastritis en verano.

Por el aspecto de la población se infiere que se ha ido extendiendo desde su fundación; pues la antigua, que hoy se halla casi arruinada, está bajo los mismos muros de un pequeño, pero fuerte castillo. Costa de 724 casas, distribuidas en 66 calles, una plaza y 2 plazuelas; facilitan su entrada tres puertas denominadas de Granada, Lorca y Carabaca (sic). La casa consistorial y la cárcel están casi ruinosas. Hay 2 escuelas de instrucción primaria frecuentadas por 70 niños, que satisfacen al maestro una retribución convencional, como también las niñas a la maestra; e iglesia parroquial de Santiago el Mayor, situada en el centro de la villa, la cual se cree edificada por los años 1590, es de una sola nave de regular construcción, y servida por un cura de término y 3 beneficiados que nombra el ordinario; tiene 3 anejos: Topares, Piar y Verde. La antigua iglesia parroquial (la Magdalena) está completamente arruinada, existiendo solo algunos trozos de pared y la torre, en muy mal estado. En ella, debajo de una hermosa lápida de mármol, se encontró el esqueleto del primer marqués de los Vélez, D. Pedro Fajardo, de gigantescas proporciones, y algunos restos de personas, probablemente de la misma familia, que en el día 16 de Diciembre de 1834 se trasladaron a la iglesia parroquial. Existen además 3 ermitas, situadas, una en la diputación de Alcoluche, otra en la de Verde, y otra en la de Huerta; 2 oratorios públicos dentro de la población (la Purísima Concepción y San Lázaro); un convento que ocuparon los religiosos de San Francisco recoletos de la provincia de Cartagena y se dedicó a San Luis Obispo, el cual se halla ruinoso, a excepción de la Iglesia que se conserva como ayuda de parroquia, y un cementerio en paraje ventilado.

Dentro de la villa hay 5 fuentes públicas con aguas perennes, abundantes y de exquisita calidad; en el término son innumerables, porque todo él es casi una población continuada por los muchos cortijos que se ven esparcidos, pues se pueden contar tantos como propiedades, y cada uno tiene su fuente; además hay 20 públicas que dan riego a la mayoría de las haciendas.

Confina: Norte, Puebla de D. Fabrique; Este, Lorca y Caravaca; Sur, Vélez Rubio, y Oeste, María. La cabida del **TÉRMINO** roturado podrá ser de más de 23.000 fanegas, casi todo él es montuoso; siendo las principales **PRODUCCIONES**: trigo, centeno, cebada, maíz, garbanzos, todo género de legumbres, lino, cáñamo, mucho esparto, vino, aceite y toda clase de yerbas y plantas de montaña, de las que los habitantes de María extraen muchos aceites volátiles que contienen gran parte de alcanfor; hallándose también bastantes pastos, con los que se alimenta mucho ganado lanar y cabrío.

Hay algunas minas de sulfato de cobre sin beneficiar; de óxido de lo mismo, y de cobre nativo en corta cantidad; de sulfato de plomo y de hierro; óxidos amarillos de idem, y carbón mineral piritoso. También se encuentra una cantera de mármol blanco y rojo sin beneficiar; mucho fluato y fosfato calcáreo; algún yeso, en el que se ve sílice cristalizado en pirámides hexágonas, unidas por su base, y algunas fuentes, cuyas aguas tienen en disolución gran cantidad de clorurato y sulfato de sodio.

CAMINOS: son locales y carreteros, excepto el que dirige a Almería.

CORREOS: hay una estafeta dependiente de la administración de Vélez Rubio, y con arreglo a la nueva planta del ramo hay 3 correos semanales.

INDUSTRIA: 8 molinos de aceite, 44 harineros que muelen con agua y uno con viento, 6 batanes, 4 hornos públicos, 3 posadas dentro de la población y una en la diputación de Topares.

COMERCIO: se extrae lo sobrante y se importa lo que falta.

POBLACIÓN: 1.750 vecinos, 7.000 almas. **CAPITAL IMPONIBLE** para el impuesto directo. 759.260 reales. **CAPITAL INDUSTRIAL** por consumos, 280.000 reales. **CONTRIBUCIÓN**: 13,53 por cien de estos capitales. El **PRESUPUESTO MUNICIPAL** asciende a 11.123 reales, cubiertos con el producto de propios, y el déficit por reparto entre los vecinos.

HISTORIA. Hay quien ha padecido el error de reducir a esta población a la antigua Egelasta, mencionada por Estarabón y Plinio; el primero, porque en tiempos antiguos pasaba el camino que conducía de Soetabis a Cástulo, internándose por el cam-

po Espartario; el segundo, por la célebre mina de sal que tenía esta ciudad. Egelasta era de la Bastitania y corresponde más probablemente que a otra población alguna a Iniesta. Vélez Blanco es, sin embargo, población antigua. Fue conquistada por el adelantado Fajardo en 1435, del mismo modo que Vélez Rubio, y como aquélla, perdida en 1447, y recobrada más tarde, siguiendo siempre ambos Vélez la misma suerte hasta formar el marquesado de su nombre.

(*Diccionario de...* P. Madoz, 1849, t. XV, p. 642-643)

VÉLEZ RUBIO

Villa con ayuntamiento en la provincia y diócesis de Almería (19 leguas), audiencia territorial y capitanía general de Granada (27 leguas) y cabeza de partido judicial de su nombre.

SITUACIÓN. Sobre la moderna carretera de Granada a Murcia, en un ameno valle y sobre una eminencia de suave acceso; la combaten con violencia los vientos del Oeste, que suelen hacer destrozos en los edificios y perjuicios a las cosechas, y los del Este, que son apacibles y favorables; las enfermedades comunes son fiebres y pleuresias; el **CLIMA** es templado y sano.

Se halla circuida de sencillas tapias con 3 entradas principales por igual número de puertas bien construidas¹⁵, y 2 postigos destinados exclusivamente para servidumbre de la vega; éstos se conocen con los nombres del Moral, al Norte, y de San Nicolás, al Sur; y aquéllas se llaman de la Concepción, de Lorca y de Granada; la primera al Este, la segunda al Sudeste y la última al Oeste. Los edificios pueden dividirse en 3 clases, formando la primera las casas de buena arquitectura y cómoda distribución interior, dotadas con todas las oficinas necesarias a los aperos e instrumentos de labor; la segunda se compone de las casas que sólo tienen habitaciones precisas y útiles al ejercicio de la agricultura; y la tercera comprende las medianas moradas de los vecinos pobres y jornaleros del campo. Las calles son cómodas por su anchura y buen piso, aunque algo ásperas las que se dirigen hacia el punto más elevado de la población; y sus 4 plazas se denominan de la Constitución, que es la principal; otra de Fatín; otra del Capitán Martín García¹⁶, y la de Giménez.

15. Los arcos y tapias que circundaban el casco urbano se levantaron por orden de la Junta Local de Sanidad de 1804, imponiéndose un riguroso cordón sanitario para evitar el contagio de fiebre amarilla que estaba haciendo estragos en las regiones inmediatas. Con la expansión urbana de finales del XIX y principios del XX fueron derribándose; así el arco de las Puertas de Granada se demolió en 1907 y su escudo campea hoy en la fachada del Ayuntamiento.



Hay cárcel bastante sólida, aunque mal sana; y sobre ella la casa consistorial, de buena arquitectura, espaciosa y decente; un exconvento de frailes franciscos, que no se ha enajenado aún¹⁷, y próximo a arruinarse; otro que se construyó para monjas y hoy sirve de granero al palacio del Marqués de Villafranca¹⁸; un suntuoso hospital que desde su origen sostuvo muchos enfermos pobres con las rentas que percibía de los diezmos; más indotado en la actualidad, sólo sirve de asilo de expósitos, que perecen la mayor parte por falta de alimento¹⁹; dos escuelas de instrucción primaria, una elemental dotada con 300 ducados anuales, y otra particular, cuyos alumnos pagan una convencional retribución; 2 enseñanzas de niñas, a las que se les enseñan primeras letras además de las labores propias de su sexo; un colegio de humanidades, establecido en el año de 1838, con 4 cátedras e incorporado a la Universidad de Granada.

La **iglesia parroquial** (Nuestra Señora de La Encarnación) se halla servida por un cura de término, de provisión real y ordinaria; dependen de ella 2 ayudas de parroquia y 7 ermitas; aquellas y 6 de éstas son rurales, y la otra dentro de la población en el suprimido convento de franciscos. El templo parroquial ocupa la parte más llana de la villa, sirviéndola como de corona y centro, descubriéndose por todas partes como su principal adorno; su fundación data del año 1753 en que se abrieron sus cimientos sobre las ruinas del antiguo templo, que contaba desde la conquista de los moros, año de 1488, y fue destruido el 4 de Marzo de 1751 por un terrible terremoto; es un edificio muy sólido, construido de ladrillo y piedra de sillería, de bella arquitectura moderna, cuya elegancia lo hace notable y muy particularmente en su exterior; la portada es toda ella de piedra cantería, sumamente elevada, compuesta de

varias columnas, estatuas, cornisas, y su remate una cruz dorada, sostenida por 2 figuras de ángeles, con un medallón de medio relieve de mucho mérito, en que está representado el misterio de la Anunciación, y sobre la puerta se ve el escudo de armas de la casa de los Vélez; hacen simetría con la portada 2 elevadas torres que forman las esquinas y concluyen con hermosos capiteles rodeados de anchos corredores, desde donde se descubre toda la villa y la huerta²⁰.

Cerca de los muros de la población hay 3 **fuentes** de regular arquitectura, que por sus caños de bronce surten al vecindario de aguas para los usos comunes y domésticos, hallándose situadas de manera que dividiendo en 3 partes iguales la población, como un triángulo rectángulo, la nombrada de Omar surte a los vecinos que viven entre Oeste y Sur, la del Jardín (sic) provee a los de la parte del Sur al Este y la del Moral a los que habitan la parte Norte²¹. También hay a 1/4 de legua al Sur de la villa otra fuente llamada en lo antiguo de los Curas, y hoy del Gato, cuya agua es ferruginosa, acidulosa y medicinal para las enfermedades linfáticas.

El **TÉRMINO** confina Norte, María y Vélez Blanco; Este, Lorca y Puerto Lumbreras; Sur, Huércal Overa, Albox, Taberno y Oria; y Oeste, Cúllar Baza, extendiéndose de Norte a Sur 3 y 1/2 leguas y 5 de Este a Oeste; en él se encuentran gran número de excavaciones y cuevas de mucha extensión e infinidad de fuentes de aguas exquisitas, haciéndose notables las que nacen en la falda del encumbrado Maimón, tan abundantes que con ellas se riega mucha parte de la vega de Vélez Blanco y más de la mitad de la villa de Vélez Rubio, entre cuyas poblaciones se hallan divididas. La parte de aguas a ésta correspondiente se desprende desde el arca formada en sus nacimientos, y proporcionando movimiento en el espacio de 1/2 leguas a 3 batanes y 10 molinos, calcu-

16. Se refiere a la conocida popularmente como «Plaza de Abajo», oficialmente de Don Juan Miguel del Arenal. Dicho lugar ha sido denominado de varias formas a lo largo del tiempo; Placeta del Vicario, D. Marcelino Martín García, Abastos, Alberca, Carnicería, bajada de la Alhóndiga, etc.

17. El convento de San Francisco, hoy de la Inmaculada, que llegó a tener hasta 60 frailes, fue puesto a la venta en 1838, como integrante de los bienes nacionales a raíz de la desamortización. Puesto que no lo compró nadie, el verdadero usufructuario fue el Ayuntamiento, quien lo dedicó a escuela, teatro, hospital, taller, albergue, etc. Tras el Concordato de 1851 pasó de nuevo a manos de la iglesia. A partir de 1880, a iniciativa del obispo diocesano José Orberá y Carrión, el Convento, «reducido a muros y tejados ruinosos», fue restaurado íntegramente, adoptando el aspecto actual, y adquirido nuevamente el huerto trasero. De las 4 monjas claretinas procedentes de Reus que inicialmente se instalaron en el Convento, pasaron a más de 30 en 1909.

18. El actual Palacio de las Catequistas e iglesia de San José, comenzaron a construirse a principios del XVIII, con la idea de instalar allí un Convento de Religiosas Franciscanas de Nuestra Señora de la Concepción; posteriormente, sin embargo, el monasterio se trocó en casa palacio de los marqueses y sus administradores, y el inconcluso templo en depósito de granos (tercia).

19. Este edificio levantado en 1765, tuvo una holgada vida económica hasta la derogación de los «impuestos» de Antiguo Régimen (Diezmos). En 1841 llegó el colapso total con la extinción de sus rentas propias. Desde entonces hasta la instalación de 1887 de una Comunidad de siervas de María, el hospital se dedicó a múltiples usos; entre ellos, el de Casa de Maternidad y Expósitos (1851-1888) hijuela de la de Almería.

20. El párrafo referente a la «Iglesia Parroquial» está tomado, casi textualmente, de la descripción que A. J. Navarro hizo en 1769, con motivo del relato sobre la *Memoria de las célebres fiestas que hizo la villa de Vélez Rubio con motivo...*, publicado en *Revista Velezana*, nº 1 (1982); p. 36-37.

21. Tradicionalmente estas fuentes servían para el abastecimiento público. En 1774, aprovechando la estancia del maestro alarife, Juan Moreno del Campo, con motivo de la construcción del templo parroquial, se realizaron importantes obras en las fuentes de Omar y Jordil (Palanques, p. 515). En 1892, después de varios proyectos frustrados (1843, 1859, 1865, 1887) se consiguió traer el agua al interior de la población, por cesión de la Junta de Propietarios de la Comunidad de Aguas y con el trabajo de los vecinos.

lándose el producto diario que pueden dar éstos en 800 fanegas de harina.

Las casas rurales de que está poblado el término se dividen en 6 diputaciones, para cada una de las cuales se eligen por el ayuntamiento 2 diputados o alcaldes pedáneos para el desempeño de las diligencias judiciales, administrativas y gubernativas que les confiere.

El **TERRENO** compuesto de diferentes cañadas, que forman casi una llanura con muy pequeñas prominencias, participa de secano y regadío; dos valles situados uno en Viótar, y otro que llaman Campillos, se hallan circundados por una serie no interrumpida de cordilleras. La Fuente Grande es una llanura a las faldas de las sierras de Maimón y María, y lo demás del territorio se compone de porción de montecitos y pequeñas sierras puestas en cultivo, que forman un ameno y delicioso paisaje, plantadas en su mayor parte de viñas, cuyos exquisitos vinos constituyen uno de los ramos de riqueza de esta población. No hay ríos que puedan llamarse tales, a pesar de haberse supuesto por algunos mal informados que Guadalentín era lo que hoy se llama Rambla de Chirivel; pero existen varios riachuelos conocidos por los nombres de Aspilla, Claví, Gali, Ginte, Charche y Junco; los 3 primeros ocultan sus aguas a 2 y 1/2 leguas de la población en las arenas de la rambla de Chirivel, de cuyo punto se extraen por medio de zanjas y caños que dan riego a sus márgenes en el espacio de 3 leguas, al cabo de las cuales se unen también Ginte y Charche, extrayéndose igualmente sus aguas para regar las riberas hasta los confines de Lorca, en el sitio que llaman el Piar, donde se ven de nuevo brotar o renacer las aguas de los citados riachuelos y forman ya el río llamado Lorca.

CAMINOS: Además de los locales que conducen a los pueblos comarcanos, cruza la población y su término de Este a Oeste la carretera de Cataluña, Aragón y Valencia para Granada y demás pueblos de Andalucía. Cuenta varios puentes y calzadas de sólida construcción; siendo de aquéllos los más notables los llamados Prats, Miravete y Peñanegra, aunque en estado ruinoso por los fuerte aluviones que ocasionan las aguas que derraman por sus respectivos barrancos las sierras de Maimón y María.

CORREOS. Hay una administración en este ramo, en donde se recibe la correspondencia de Murcia los lunes, miércoles y viernes; la de Granada los

martes, viernes y domingos; y se despacha para ambos puntos 1/4 de hora después de su llegada.

PRODUCCIONES. Cereales, legumbres, lino, cáñamo, vino, aceite, hortalizas y exquisitas frutas; cría ganado lanar, mular y vacuno con escasez por la falta de montes; caza de perdices, conejos, liebres, lobos y zorras.

INDUSTRIA. Se ejercen algunas profesiones científicas; y además de las artes mecánicas indispensables, hay 5 fábricas de paños ordinarios, telares de lienzos de lino y cáñamo, molinos harineros y de aceite; y explotaciones y beneficio de minas de que abunda el terreno.

COMERCIO. Exportación de frutos sobrantes y productos de la industria, e importación de efectos coloniales y otros artículos que faltan. Se celebra una feria anual de 8 días, contados desde el 24 de Septiembre, poco concurrida y de menos nombradía; y un mercado semanal los sábados²², en el que se surten abundante y económicamente los pueblos inmediatos.

POBLACIÓN. 2.825 vecinos, 11.300 almas. **CAPITAL IMPONIBLE** para el impuesto directo, 1.014.315 reales. **CAPITAL INDUSTRIAL** por consumos, 350.000. **CONTRIBUCIÓN:** 13,53 por 100 de estos capitales.

HISTORIA. También se ha querido dar a esta población como a Vélez Blanco el nombre antiguo de Egesta o Egelesta, que debe reducirse a Iniesta. Con menos error, el ilustrado Cortés supone ser la mansión que figura en el itinerario romano con el nombre de Morum; pero todos nos hemos inclinado a colocar mejor esta mansión en Chirivel. Esto no obsta para afirmar que Vélez Rubio es de antigüedad romana: numerosos monumentos hallados en su término lo comprueban; aunque ninguno de ellos es geográfico; dejándonos ignorar el nombre que tuviera. En 1435, poseyendo esta población musulmanes, fue reciamente combatida por el adelantado Fajardo, a quien se rindió por fin a partido, obteniendo los vencidos que serían gobernados por las mismas leyes que antes, y que no se aumentarían los tributos que se pagaban. En 1447 volvió al dominio de los musulmanes. Su conquista definitiva se fecha en Junio de 1491 (sic), como entregada a los Reyes Católicos, quienes la incluyeron después en el Marquesado de los Vélez al crearlo.

(Diccionario de... P. Madoz, 1849, t. XV, p. 651-652)

22. El mercado semanal de Vélez Rubio data oficialmente de 1769 (A. H. N., Consejos, Leg. 6.040, N.º 9).

DESCRIPCIÓN DE LA COMARCA EN LOS AÑOS 80, SE- GÚN EL DICcionario DE PABLO RIERA Y SANS

VÉLEZ RUBIO (Partido Judicial)

Partido judicial de entrada, en la provincia de Almería, y como a tal están sujetos a su jurisdicción 5 villas, 4 aldeas, 268 caseríos y grupos y 244 edificios, viviendas y albergues aislados, comprendiendo un total de 5 ayuntamientos. Consta todo el partido de 23.764 hab, de los cuales, 11.689 son varones y 12.075 hembras; 12.714 son solteros, 9.657 casados y 1.393 viudos; de este total, 326 saben leer, 2.822 leer y escribir, y 20.616 lo ignoran todo. Este número de habitantes se alberga en 6.458 edificios, de los que 5.622 se encuentra constantemente habitados, 454 lo están temporalmente y 382 inhabitados; de ellos, 2.339 son de un piso, 3.735 de dos, 256 de tres, 10 de más de tres y 118 albergues o sean barracas, cuevas y chozas. Forman el partido judicial los ayuntamientos siguientes:

- Chirivel villa con 2.536 hab.
- María villa con 3.120 hab.
- Taberno villa con 2.132 hab.
- Vélez Blanco villa con 6.569 hab.
- Vélez Rubio villa con 9.407 hab.

Situación geográfica y topográfica del partido judicial. Entre los partidos judiciales de la Puebla de Don Fadrique por el N.; el de Huércal Overa por el S.; el de Lorca por el E. y el de Huéscar por el O., encuéntrase situado el que vamos a recorrer, comprendiendo una extensión superficial de 37 km. de N. a S. por 33 de E. a O.

Combatido más frecuentemente por los vientos de O., disfruta de **clima**, aunque un tanto frío en invierno, sumamente sano en ambas estaciones, si bien se padecen algunas pleuresias y fiebres agudas.

Constituyen la parte principal de la **orografía** de este partido las denominadas Sierra de María y Sierra de las Estancias, las cuales trazan la periferia del partido aún cuando no es figura completamente circular. Ambas son de bastante elevación, penetrando la primera en la comarca por la parte O., y sitio conocido con el nombre de el Bancal. Los distintos

puntos que ambas recorren formando profundos valles, riscos y derrumbaderos, hacen, a las que más inmediatas se hallan a ellas, participar de la escabrosidad que aquéllos parecen transmitir las por medio de gran número de ramales que, a manera de brazos más o menos elevados, se internan a bastante distancia unos, y, a menor, otros. Todos éstos, lo mismo que las madres de que proceden, digámoslo así, se ven desnudos generalmente de **arbolado** y aun cuando se encuentra algún brezo y mata baja, es éste también bastante escaso. La Sierra de las Estancias, especialmente, tiene a uno y otro lado gran número de pequeños cerros muy pintorescos, que le sirven de estribos, al mismo tiempo que amenizan aquella parte. La denominada cumbre del Rubio se encuentra completamente despoblada en toda su extensión, así es que no solamente es raro encontrar en ella algunos árboles, sino que lo mismo sucede en los arbustos, debido sin duda al excesivo consumo de estas antiguas y abundantes producciones que han servido de común aprovechamiento a los pueblos colindantes¹. Lo que abunda en esta Sierra son las **canteras** de rica piedra de construcción, las que si bien durante mucho tiempo se las ha tenido como ignoradas, de pocos años a esta parte es grandiosa la extracción que de aquéllas se hace, y en cuya ocupación se entretiene un gran número de brazos. A pesar de las repetidas talas que se vienen practicando desde hace ya muchos años, en las faldas de la Sierra de María se ve todavía algún arbolado de pino y encinas con algunas sabinas, de donde se extraen leñas para los usos domésticos y fabricación de vidrio y madera de construcción para los edificios de la comarca. En ella se encuentran también muy sabrosos pastos, magnesia, y varias hierbas medicinales, y plantas aromáticas, como la salvia, la peonía, el romero, el tomillo y otra infinidad de las que los naturales del país extraen esencias durante la primavera; abundan además la rubia y asló (sic), las que son muy apreciadas en el extranjero para hacer tintas. Finalmente hay indicios de mineral de plomo y bue-

1. Sobre la pérdida de abundante masa vegetal en s. XIX, remitimos al lector a una obra colectiva, coordinada por el profesor Andrés Sánchez Picón y referida a la actual provincia de Almería: *Historia y medio ambiente en el territorio almeriense* (Almería, Universidad, IEA, 1996); y a un interesante texto de época del ingeniero de montes, J. Olazábal, en 1898, que, con el título «Los montes veleznos a finales del s. XIX», fue reproducido en *Revista Veleznana*, nº 12 (1993); p. 113-120.

nas canteras de jaspes, sacándose gran producto de la explotación de éstas últimas.

En cuanto al **terreno**, en lo general es nada más que de mediana calidad, destinándose la parte de secano al cultivo de cereales, y la de regadío al mismo, con más al del lino, cáñamo, hortalizas y maíz. Como quiera que esta zona es uno de los puntos más elevados de la Península, carece de **ríos** caudalosos y sólo se encuentran tres de poca importancia denominados Caramal (sic), Corneros y Clasos (sic), que nacen en tres distintos puntos en las faldas S. y N. de la Sierra de María, cuyas aguas fertilizan las vegas de sus márgenes, hasta desaguar en la parte llamada Guadalupe y Luchena. Hay otros riachuelos que desaguan en la rambla del Chirivel, de los cuales tres ocultan sus aguas a 13 km de la capital del partido, en las arenas de la citada rambla, de donde se extraen por medio de cauces y zanjias para el regadío, en el espacio de 17 km.; en el punto denominado Torre del Piar, renacen otra vez todos los riachuelos formando el río que lleva el nombre de Lorca. Tanto estas corrientes como las aguas del río Junco, se utilizan, además del riego, para impulsar un gran número de artefactos.

Las **producciones generales** del partido consisten en cereales, legumbres, lino, cáñamo, frutas, exquisitas hortalizas y vino de excelente calidad; se mantiene ganado de varias clases, además del necesario para las faenas agrícolas; hay caza de pelo y pluma, y la pesca es variada y bastante abundante. En cuanto a la **industria** casi puede decirse que en este país no se conoce otra que la agrícola; sin embargo se ocupan algunos brazos en la explotación de minas, en la fabricación de tejidos de hilo y lana, y en las artes mecánicas indispensables, habiendo además algunos molinos harineros y aceiteros. Celébranse **ferias y mercados** en algunas de las poblaciones que forman el ayuntamiento, de las que nos ocupamos en sus lugares respectivos, contando finalmente como **medios de comunicación** con la carretera de tercer orden que conduce a Huércal Overa, y diferentes caminos ya carreteros, ya de herradura, en mejor o peor estado de conservación, que relacionan entre sí todas las poblaciones que integran el partido, y por medio de los que verifica sus transportes y sostiene sus relaciones.

(Diccionario de P. Riera y Sanz, año 1887, t. XI, p. 133-134).

CHIRIVEL

Villa con ayuntamiento, a la que se hallan agregada la aldea de Contador, y 90 casas y grupos, edificios, viviendas y albergues aislados. Cuenta con 2.546 habitantes y 669 edificios, de los cuales 62 están habitados temporalmente y 58 inhabitados.

Organización civil. Corresponde a la provincia de Almería, al distrito de Huércal Overa para las elecciones de diputados provinciales y al de Vélez Rubio para las Cortes.

Organización militar. Capitanía General de Granada y Gobierno Militar de Almería.

Organización eclesiástica. Pertenece a la diócesis de Almería y tiene una iglesia parroquial servida convenientemente, la cual se halla bajo la advocación de San Isidoro.

Organización judicial. Forma parte del partido judicial de Vélez Rubio y está bajo la jurisdicción de la audiencia de lo criminal de Huércal Overa y territorial de Granada, de cuyo punto dista unos 132 km y 17 de la cabecera del partido judicial.

Organización económica. Para el pago de todos sus impuestos depende de la Delegación de Hacienda de su provincia. Durante el ejercicio económico 1881-82 satisfizo al Estado por contribución territorial 40.956'72 pts; por industrial, 402'50 y por gastos provinciales 8.069'00.

Servicios públicos. Recibe y emite la correspondencia por cn. de Murcia a Granada.

Obras públicas y medios de comunicación. Cuenta con algunos caminos vecinales y de herradura, mediante los cuales se relaciona con todos los pueblos inmediatos. Dichos caminos se hallan en regular estado de conservación.

Instrucción pública. Costeadas por los fondos del municipio, sostienen dos escuelas de primeras letras, una para niños y otra para niñas, a las cuales concurre un número de alumnos de ambos sexos en relación con el vecindario.

Artes, oficios, industrias. La industria más importante de esta jurisdicción es la agrícola, teniendo su representación el comercio por la exportación del sobrante de producción, habiendo además establecimientos de artículos de primera necesidad, así como también hay quien ejerce las profesiones y oficios mecánicos más indispensables.

Población. Formada por 212 casas, siendo éstas de sólida construcción y regular aspecto, aunque no ofrezcan mérito importante para su descripción,



inclusa la consistorial e iglesia que sólo tienen a su favor el de responder a las respectivas necesidades de su objeto². Abunda en excelentes aguas de las que se surte el vecindario para todos los usos domésticos.

Situación geográfica y topográfica. En el extremo que forma la inmensa llanura a la falda meridional de la Sierra de María en la margen Norte del río Aspillá, que toma en este punto el nombre de la villa, hállase ésta situada, disfrutando saludable clima y teniendo por límites a los cuatro puntos cardinales término de Vélez Rubio, María y la provincia de Granada. El terreno en su mayoría es llano, fértil y pintoresco, bañándole las aguas del expresado río y otras vertientes. La producción es bastante abundante en cereales, así como en legumbres, hortalizas, frutas y maíz. Se cría ganado de diferentes especies y hay algún viñedo.

(Diccionario de P. Riera y Sanz, año 1883, t. IV, p. 43-44).

MARÍA

Villa con ayuntamiento, a la que se hallan agregadas 104 casas y grupos, viviendas, edificios y albergues aislados. Cuenta con 3.120 habitantes y 1.000 edificios, de los que 139 están habitados temporalmente y 59 inhabitados.

Organización civil. Corresponde a la provincia de Almería, al distrito de Huércal Overa para las elecciones de diputados provinciales y al de Vélez Rubio para las de Cortes.

Organización militar. Capitanía General de Granada y Gobierno Militar de Almería.

Organización eclesiástica. Pertenece a la diócesis de Almería, al arciprestazgo de Vélez Rubio, tiene una iglesia parroquial dedicada a Santa María, cuyo curato es de 2º ascenso, cuatro ermitas y un santuario, bajo distintas advocaciones.

Organización judicial. Hállase adscrita al partido judicial de Vélez Rubio, a la audiencia de lo criminal de Huércal Overa y a la territorial de Granada, distando 11 km de la primera de dichas poblaciones y 121 de la última.

Organización económica. Para el pago de contribuciones depende de la Delegación de Hacienda de la provincia. Su presupuesto municipal, en el ejercicio económico de 1884-85, nivelados gastos e ingresos, ascendió a 24.000 pts.

Servicios públicos. Recibe y emite el correo por cn. de Murcia a Granada, estafeta y pt. de Vélez Rubio. Hay un pósito municipal de 2.000 fanegas de trigo.

Obras públicas y medios de comunicación. Los caminos son vecinales y conducen a los pueblos limítrofes, hallándose en regular estado de conservación.

Instrucción pública. De fondos municipales se costean dos escuelas para niños y una para niñas.

Artes, oficios, industrias. Su principal industrial es la agrícola; hay médicos, abogados y agrimensor; cuenta con los oficios mecánicos más indispensables para el servicio del vecindario y con varios establecimientos de venta de diferentes artículos.

Ferias y mercados. Semanalmente tiene lugar en esta villa un mercado de legumbres, frutas y hortalizas, bastante concurrido de los habitantes de los pueblos limítrofes al que acuden para verificar las transacciones de los frutos sobrantes.

Población. Distribuidas en varias calles, regulares y limpias, se encuentran las 763 casas que la constituyen, y entre las cuales se observan algunas modernamente construidas que se diferencian notablemente de las antiguas, tanto por su buena construcción, cuanto por su excelente distribución interior. La iglesia y casa de ayuntamiento son dos buenos edificios a propósito para el objeto a que están destinados. Hay, como hemos dicho, establecimientos para la venta de diferentes artículos, un casino titulado «Círculo de la Amistad» con unos 60 socios, algunos cafés y otros establecimientos de instrucción y recreo, encontrándose al vecindario perfectamente surtido de aguas para el consumo doméstico, merced a las fuentes que tanto dentro como fuera de la población brotan; celebrando sus habitantes la principal festividad el día de su Santo patrón.

2. Sobre la construcción de los actuales edificios (Iglesia y Ayuntamiento) puede obtenerse mayor información en los trabajos del profesor Emilio Villanueva Muñoz, «Dos proyectos de Ortiz de Villajos para la iglesia de Chirivel (Almería)» (En: *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº XVI (1984), p. 369-388); y «Ortiz de Villajos y la arquitectura religiosa almeriense del eclecticismo» (En: *Anales del Colegio Universitario de Almería* (1982), p. 153-166); así como en el estudio global de J.D. Lentisco Puche, «Constitución e independencia del municipio de Chirivel». (En: *Revista Velezana*, nº 7 (1988); p. 33-44).

Situación geográfica y topográfica. En un delicioso valle formado por la sierra que lleva su nombre, disfrutando de buena ventilación y clima saludable, encuéntrase situada esta villa cuyo término municipal confina por Norte con el de Puebla de Don Fadrique de la provincia de Granada; por Sur con el de Vélez Rubio; por Este con el de Vélez Blanco, y con el de Arce (sic), de la provincia de Granada, por Oeste, comprendiendo en el espacio que éstos abrazan un monte denominado del Marqués, en regular estado y de aprovechamiento común. El terreno, fertilizado por el río Carazuel (sic) y algunos arroyuelos que impulsan diferentes artefactos, es de buena calidad, consistiendo las producciones en granos y caldos, frutas, legumbres, hortalizas y pastos; mántiense ganado de todas clases y hay caza y alguna pesca.

(Diccionario... de P. Riera y Sanz, año 1885, t. VII, p. 23-24).

VÉLEZ BLANCO

Villa con ayuntamiento, a la que se hallan agregadas las aldeas de Topares y 179 casas y grupos, edificios, viviendas y albergues aislados. Cuenta con 6.569 habitantes y 2.071 edificios, de los que 126 están habitados temporalmente y 133 inhabitados.

Organización civil. Corresponde a la provincia de Almería, al distrito de Huércal Overa para las elecciones de diputados y al de Vélez Rubio para las de Cortes.

Organización militar. Capitanía General de Granada y Gobierno Militar de Almería.

Organización eclesiástica. Pertenece a la diócesis de Almería, al arciprestazgo de Vélez Rubio y tiene una iglesia parroquial bajo la advocación de Santiago, apóstol, cuyo curato es de entrada.

Organización judicial. Se halla adscrita al partido judicial de Vélez Rubio, a la audiencia de lo criminal de Almería y a la territorial de Granada, distando 5 km de la primera de dichas poblaciones y 154 de la última.

Organización económica. Para el pago de sus impuestos depende de la Delegación de Hacienda de su provincia, y el presupuesto municipal en el ejercicio económico de 1886-87 ascendió, nivelados gastos e ingresos, a 44.657'25 pts.

Servicios públicos. Recibe y expide la correspondencia por cn. de Almería a Granada, estafeta y pt. de Vélez Blanco.

Obras públicas y medios de comunicación. Para verificar sus transportes y sostener sus relaciones, tanto con la capital del partido cuanto con las poblaciones limítrofes, cuenta con diferentes caminos vecinales en regular estado de conservación.

Instrucción pública. Sostenidas de fondos del municipio hay dos escuelas para niños y dos para niñas, todas perfectamente atendidas y a las que asisten unos 200 niños e igual número de niñas.

Artes, oficios, industrias. La industria que más domina en esta localidad es la agrícola, sin embargo de que por algunos de sus moradores se ejercen todas aquellas profesiones y oficios mecánicos de mayor necesidad.

Ferias y mercados. Durante los días 4, 5, 6, 7, 8 y 9 de Octubre tiene lugar una feria de ganado de labor tan importante, ora por la gran afluencia de mercaderes, ora por el gran número de cabezas de ganado, que puede considerarse como una de las más importantes de Andalucía.

Población. Murada en otro tiempo la que nos ocupa, todavía conserva restos de sus antiguas fortificaciones como son el castillo que fue del marqués de Villafranca, en la actualidad en completo estado de abandono³. El gran número de edificios que de reciente construcción se advierten por doquier, prueba el adelanto de que en estos últimos años ha sido objeto. Sin embargo, excepción de algunos que existen muy capaces y tan sólidos como vistosos, ninguno de los demás puede ofrecernos circunstancias dignas de una mención especial. Constan de uno, dos y hasta tres pisos, y sus comodidades interiores no son tan buenas como fuera de desear. La iglesia parroquial es también un buen edificio, cuya archi-

3. Conviene resaltar que los tres diccionarios seleccionados insisten en el estado de abandono que sufre el Castillo por parte de sus propietarios y de los administradores encargados de velar por su conservación. En efecto, cuando se produce su venta en 1904, el edificio se hallaba en ruinas, de lo que son fiel testimonio tanto estos comentarios, como las pocas imágenes que se llegaron a publicar por esas fechas en prensa y revistas.

4. En opinión del historiador local, ya fallecido, José A. Tapia Garrido, este retablo ya no existe: «Antes, el presbiterio se reducía a un cuadrilátero en torno al retablo central, rodeado de una verja de hierro de buena forja. El actual fue construido por el Ayuntamiento en 1945, siendo cura párroco don Antonio Cuesta y alcalde, don José Antonio Gómez López. En la primitiva traza el altar mayor estaba dedicado a Santiago Apóstol; las capillas del ala del Evangelio a las Animas, San José, Santa Ana, Virgen de los Dolores y Santo Cristo de la Yedra; y las de la Epístola a San Blas, Virgen del Rosario, Inmaculada y Virgen del Carmen. Los retablos de la Virgen y Santa Ana y algunos otros, desaparecidos en 1936, eran muy buenos, labrados en madera por Juan de Orea, protegido del emperador Carlos...». Vélez Blanco. La villa señorial de los Fajardo (Almería, Vélez Blanco, Diputación Provincial, Ayuntamiento, 1959, p. 247-248).

itectura no carece de mérito. Data su fundación del año 1590, llamando la atención de los inteligentes el retablo principal⁴. Las calles son llanas y aun cuando limpias, están generalmente sin empedrar, y las plazas son bastante capaces y perfectamente acondicionadas, especialmente la mayor. Cuenta con varios establecimientos para la venta de aquellos artículos de primera necesidad; hay un teatro, un casino y algunos cafés; está el vecindario perfectamente abastecido de aguas para todos los usos, y celebra la principal festividad el día del patrono de la villa.

Situación geográfica y topográfica. En una pequeña eminencia, disfrutando de buena ventilación y clima sano, encuéntrase situada esta villa cuyo término municipal confina, por Norte con el de Carabaca (sic); por Sur con el de Vélez Rubio; por Este con el de Lorca, y con el de María por el Oeste; comprendiendo en el espacio que éstos abrazan varios montes en regular estado de población, de los que unos pertenecen al común de vecinos y a propiedad particular otros. El terreno es de mediana calidad y las producciones consisten en cereales, legumbres, hortalizas, frutas y pastos; se elabora algún vino y aceite; se mantiene ganado de varias clases, además del necesario para las faenas agrícolas y hay caza de pelo y pluma.

(Diccionario... de P. Riera y Sanz, año 1887, t. XI, p. 127-128).

VÉLEZ RUBIO

Villa con ayuntamiento, a la que se hallan agregadas las aldeas de Cabrerías, Gázquez y 65 casas y grupos, edificios, viviendas y albergues aislados. Cuenta con 9.407 hab. y 2.234 edificios, de los que 95 están habitados temporalmente y 127 inhabitados; pero por los datos facilitados por el señor Secretario de este ayuntamiento, refiriéndose al padrón de 1885, tiene 9.384 hab.

Organización civil. Corresponde a la provincia de Almería, al distrito de Huércal Overa para las elecciones de diputados provinciales y al de su nombre para las de Cortes. Hay puesto de la Guardia Civil, perteneciente al 16º Tercio y Comandancia de la provincia, y es residencia de un oficial del mismo cuerpo, jefe de la línea.

Organización militar. Corresponde a la Capitanía General de Granada y al Gobierno Militar de Almería.

Organización eclesiástica. Pertenece a la diócesis de Almería, es cabeza del arciprestazgo de su nombre y tiene una iglesia parroquial bajo la advocación de Santa María (sic), cuyo curato es de la categoría de término; hay además un convento de religiosas del orden de San Benito (sic), cuya iglesia, lo mismo que las dedicadas a San Francisco, al Santo Sepulcro, a Ntra. Sra. del Carmen y Santísimo Cristo, se halla abierta al servicio del culto.

Organización judicial. Como cabeza del partido judicial de su nombre, hállanse sujetas a su jurisdicción las villas, aldeas, caseríos, etc, en otro lugar citados, con todos los cuales depende de la audiencia de lo criminal de Huércal Overa y de la territorial de Granada, de cuyo punto dista 149 km.

Organización económica. Para el pago de sus impuestos depende de la Delegación de Hacienda de su provincia, habiendo ascendido su presupuesto municipal en el ejercicio económico de 1886-87 a 82.620'24 pts.

Servicios públicos. Recibe y expide la correspondencia por cn. de Murcia a Granada. Hay estación telegráfica de S. l., y una casa-cuna hijuela de la que hay en Almería.

Obras públicas y medios de comunicación. Para verificar sus transportes y sostener sus relaciones, cuenta esta villa con la carretera de segundo orden que de Murcia conduce a Granada, una provincial que hay en construcción, la cual dirige desde Vélez Rubio a Vélez Blanco, y de aquí a María, y diversos caminos vecinales en buen estado de conservación.

Instrucción pública. Sostenidas de los fondos del municipio hay dos escuelas de niños y una de niñas, y dos de 1ª y 2ª enseñanza, de las que una está subvencionada asimismo por el ayuntamiento.

Artes, oficios, industrias. Además de las profesiones que como a cabeza de partido judicial le corresponden, como son abogados, notarios, escribanos y procuradores; hay fábricas de aceite, de hilados y tejidos de lana, de jabón, de alcoholes, de cera, de yeso y de chocolates; agrimensores, constructores de carros, cosecheros de vinos, satres, sombreros, médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios. Cuenta con varias posadas. La agricultura absorbe el trabajo de la mayoría de los vecinos, así como igualmente la explotación de las canteras, y algunos de ellos ejercen los oficios mecánicos más indispensables.

Ferías y mercados. Celébrase en esta localidad una feria desde el 15 al 20 de octubre, y un mercado los miércoles y sábados de cada semana, verificándose, tanto en aquélla como en éstos, importantes transacciones, pues especialmente el primero está muy concurrido.

Población. En terrero desigual se encuentra establecida, siendo por lo tanto algo irregulares y pendientes algunas de sus calles. La mayoría, sin embargo, son anchas y de buen piso. El caserío, en general, es bastante regular, pues muchas de las casas son de moderna construcción y, por lo tanto, así en su aspecto exterior cuanto en sus condiciones interiores, participan del gusto de las necesidades del día⁵. Hay algunas casas antiguas que forman marcado contraste con las que acabamos de citar, pero son escasas, pues casi todas se han ido restaurando. La casa consistorial, establecida en la plaza de la Constitución, que es la mejor de las 4 ó 5 que hay en la localidad, es un buen edificio que reúne todas las condiciones necesarias para su objeto. La iglesia parroquial, de moderna construcción, de piedra sillar y mampostería, es espaciosa, sólida y de agradable aspecto, pues su fachada es buena guardando completa simetría las dos torres que tiene en ambos lados. Como ya hemos dicho, hay establecimientos industriales de bastante consideración, el comercio es muy activo; hay buenas posadas, un teatro provisional, un casino y otros dos círculos de recreo. El vecindario está bien abastecido de aguas para el consumo doméstico, y se celebra la principal festividad dedicada a la patrona de la localidad.

Situación geográfica y topográfica. En un

valle hállase situada esta villa, disfrutando de clima bastante apacible y sano; combátienla con más frecuencia los vientos del Oeste, que cuando son muy fuertes no dejan de producir destrozos de consideración. Sírvienle de límites por el Norte los del término municipal de Vélez Blanco, por el Sur los de Huércal Overa, por el Este los de Lorca y por el Oeste los de Chirivel; comprendiendo en el espacio que éstos abrazan buenos terrenos a propósito para el cultivo, y las canteras de que en otro lugar hemos hecho mérito⁶. El suelo, que participa de seco y de riego, es de buena calidad, fertilizándole las aguas de la llamada Rambla de Chirivel y varios riachuelos, consistiendo las producciones en cereales, legumbres, hortalizas y frutas. Hay abundantes pastos, merced a los que se mantiene ganado lanar, cabrío, mular y caballo, y no escasea la caza menor.

Historia y biografía. El origen de esta población es evidentemente romano, por más que no sea ni la antigua «Egesta», como algunos han querido suponer, ni la mansión que en el «Itinerario romano» figura con el nombre de «Morum», pues la primera está probado que pertenece a Iniesta y la segunda a Chirivel. De todos modos, como hemos dicho, es de origen romano, como lo atestiguan los diversos monumentos y objetos que en su término se han encontrado correspondientes a aquella época. Conquistada definitivamente a los moros en Junio de 1485 (sic), los Reyes Católicos la incluyeron en el Marquesado de los Vélez perteneciente al adelantado Fajardo.

(Diccionario de P. Riera y Sanz, año 1887, t. XI, p. 134-135).

5. Sobre la arquitectura doméstica en Vélez Rubio a finales del s. XIX, véase el artículo de José D. Lentisco Puche «Notas sobre arquitectura y urbanismo en Vélez Rubio, siglos XVI-XX», en; *Revista Velezana*, nº 3 (1984); p. 37-72.

6. La insistencia de este diccionario al señalar en varios lugares la existencia de buenas canteras para la construcción, está plenamente justificada a poco que observemos con cierto detenimiento las construcciones públicas y los edificios de los Vélez, donde la piedra de cantería resulta un material de primer orden. Apuntamos aquí el trabajo de un viajero y científico contemporáneo a la obra que comentamos, U. Cortázar, quien, en su artículo titulado «Reseña geológica y física de la región norte de la provincia de Almería» (En: *Boletín del Instituto Geológico y Minero de España*. Madrid, t. II (1875); p. 161-234), llegó a afirmar que «La mejor piedra de construcción que hay en la provincia es la que se explota en el Cerro de Motallón al N.E. de Vélez Rubio...».



BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA COMARCA DE LOS VÉLEZ

José Domingo LENTISCO PUCHE

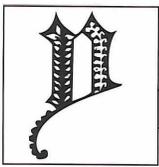
«Una de nuestras primeras preocupaciones al iniciar la andadura de la Revista Velezana fue, entre otras, ofrecer al lector una especie de balance de las obras realizadas hasta el presente que trataran total o parcialmente sobre la Comarca de los Vélez. Con este ánimo nos pusimos a recopilar una extensa, pero-no exhaustiva, nómina de títulos y autores, a fin de que pueda ser útil tanto al investigador/a, como al profesor o al simple curioso de la cultura y el pasado de nuestra tierra».

Este fue el espíritu con que iniciá-
mos en 1983 nuestro trabajo de
recopilación y difusión de la biblio-
grafía velezana. Dieciséis años
después, al reeditar el nº 2 de la
Revista, inevitable y necesariamen-
te, hemos procedido a realizar profundas modifi-
caciones que, aún manteniendo las referencias
bibliográficas que existían o conocíamos en aquel
lejano año, nos obliga ahora a un esfuerzo mucho
mayor, tanto de nuevas investigaciones e incor-
poraciones de obras, como de ordenación y
presentación de las mismas.

Junto con la necesaria corrección y actuali-
zación del texto del 83, se han producido otros
hechos en los últimos años que justifican sobra-
damente la ampliación del trabajo. En primer
lugar, las cuantiosas e importantes (en volumen y
calidad) aportaciones de Revista Velezana;
después, la creación y mantenimiento de una
colección de temas locales en la Biblioteca
Pública Municipal «Fernando Palanques» de
Vélez Rubio, donde se recopila, analiza y divulga

toda la producción editorial sobre los Vélez; y,
finalmente, la localización física de muchos
trabajos antiguos que, a comienzos de los 80,
sólo conocíamos por referencias.

Por ejemplo, en aquella lejana introducción
no perdíamos la esperanza por hallar una obra de
Palanques, «*Bibliografía Velezana*», y creíamos,
entonces, que «*arrojará, sin duda, mucha luz
sobre el tema...*». Hoy, habiendo consultado
muchos de los textos recogidos en la citada obra,
no pensamos exactamente igual. El historiador y
cronista velezano dispuso de una riquísima
documentación primaria, entre otros, el Archivo
Municipal de Vélez Rubio (vendido por papel
viejo en los años 40), pero se carecía por enton-
ces (finales del XIX-comienzos del XX) de un
adecuado soporte bibliográfico. De manera que
los libros y artículos manejados por Palanques
son muy desiguales y escasos en cuanto a la
información que suministran, aunque sí mantie-
nen un cierto valor historiográfico en la actuali-
dad.



CONTENIDO

Entonces, como ahora, se han incluido todas aquellas obras en cualquier formato (libro, artículo de revista, comunicaciones a congresos y similares) de los que se tiene noticia y versan principalmente sobre la Comarca o algunos de sus pueblos y/o parajes, personas, etc. Se aportan referencias de obras que, sin ser su ámbito de estudio la Comarca, aportan informaciones de interés para la misma. Aparecen al final de varias relaciones de materias, con el título homogéneo de: «Referencias en...» .

A veces, también se ha realizado una selección de artículos en prensa, especialmente cuando nos ha parecido relevante su contenido o se trata de trabajos de difícil localización (por ejemplo, los citados por Palanques a comienzos de siglo). Para ello, hace muchos años rastreamos la prensa provincial de forma sistemática (Yugo=Voz de Almería, Ideal y La Crónica; desde 1939, 1975 y 1982, respectivamente); y de forma eventual, antes de estas fechas, toda la prensa velezana conocida hasta el momento datada entre 1876 y 1923. Evidentemente, se recopilan determinados artículos de fondo historiográfico, pero no las noticias, artículos de opinión, etc.

Además, algún texto suelto y/o inédito, informes oficiales y documentos de archivo que, por determinadas circunstancias, fueron impresos. Los manuscritos son muy pocos, verdaderamente constituyen documentación primaria, de archivo; es decir, que en su día fue de índole administrativa o perteneció al ámbito particular y privado de una persona o familia. Por tanto, en su origen no tiene un objetivo de difusión, divulgación, investigación.

Los autores velezanos, en general, se hallan representados, aunque no se cite la obra completa de cada uno. Conocemos más títulos de alguno de ellos, pero no tratan, ni total ni parcialmente, sobre la Comarca, sino que se refieren a otros espacios del conocimiento y la ciencia: medicina, agricultura, creación literaria, naturaleza, religión, etc.

PRESENTACIÓN

Hemos utilizado el sistema más sencillo de exposición y el más rápido de localización. Toda la bibliografía se presenta agrupada por materias y, dentro de ellas, por orden alfabético de responsables, hasta tres autores. Cuando sobrepasa este número, la obra se encabeza por la primera palabra del título (mayúscula) y, tras éste, se hace una referencia al primer autor seguido de la palabras «et al».

Se ha realizado una división artificial y clásica de materias para englobar, de alguna manera, todo el conjunto, pero, lógicamente, algunas obras podrían estar en más de un apartado porque tratan de temáticas similares. De ahí que, en ocasiones, al final de la materia, se realicen llamadas con la frase: «Véase además...» y la primera palabra (en mayúscula) del encabezamiento.

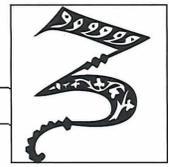
Cuando lo hemos creído necesario, realizamos anotaciones escritas para explicar mejor el contenido de algunas obras, sobre todo, cuando no las hemos consultado físicamente, sino a través de referencias de otros autores. En este último caso se indica con la abreviatura: «Cit...», que significa «Citado por tal o cual autor».

Las obras de uno o varios autores que reúnen una miscélanea de trabajos de diversas materias se han reseñado de forma unitaria (título y responsable de la obra), pero, además, se ha procedido a un vaciado de la obra especificado, en su apartado concreto, el autor y título del trabajo en cuestión.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En 1983 terminábamos nuestra breve introducción con las siguientes palabras:

«A la vista de los estudios que presentamos a continuación, el balance de la investigación sobre los distintos aspectos culturales y la problemática de nuestro país no parece muy optimista; y lo que es más, se observan enormes lagunas de periodos y temas cruciales que están aún sin abordar mínimamente. Sirva este trabajo como ayuda y estímulo a futuros estudiosos; y la Revis-



ta Velezana como vehículo importante para expresar lo que vemos, sentimos e investigamos en esta desolada Comarca».

Cuando redactamos esas líneas estábamos pensando, quizás, en las enormes posibilidades en el plano estrictamente cultural (patrimonio arquitectónico, historia, publicaciones, etc) que tenía y tiene la Comarca de los Vélez, sometida entonces a un deterioro galopante de nuestro rico patrimonio, ante el escaso interés de vecinos y autoridades por aquellos años; probablemente porque existían otras prioridades más acuciantes, por ejemplo: el desarrollo democrático y la mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía. A algunos nos parecía, entonces, que se estaban iniciando una serie de cambios importantes y que la Comarca no podía quedarse al margen del desarrollo o en el furgón de cola del mismo. Hoy las cosas han cambiado sensiblemente, son de otra manera... o al menos eso

quiero pensar.

En el campo de la investigación y la divulgación cultural, aunque se mantienen parcelas importantes sin estudiar y es preciso hacer mayores esfuerzos de imaginación para llegar a difundir más y mejor, el avance ha sido espectacular, sobre todo si se compara con el del resto de la Provincia; y, en efecto, el papel de Revista Velezana ha sido crucial en este desarrollo. Aunque, como ocurre en todo avance científico, cada paso hacia adelante nos ha deparado caminos inéditos, posibilidades fascinantes, informaciones novedosas, aportaciones interesantes, campos extensos e inexplorados que aparecen ante nosotros..., pero, también, nos muestra la debilidad de nuestra propia capacidad, las dificultades de la investigación, la complejidad de la comunicación y, sobre todo, la infinita inmensidad del conocimiento.

CUADRO GENERAL DE MATERIAS

OBRAS GENERALES

DESCRIPCIÓN
DICCIONARIOS
BIBLIOGRAFÍA/PUBLICACIONES PERIÓDICAS
VIAJEROS

NATURALEZA

NORMATIVA MEDIOAMBIENTAL
PARQUE NATURAL SIERRA MARÍA LOS VÉLEZ
CLIMA
GEOLOGÍA/MINERÍA/ESPELEOLOGÍA
AGUAS: RECURSOS, APROVECHAMIENTOS Y ORGANIZACIÓN
MONTES
ÁRBOLES Y PLANTAS
ANIMALES

GEOGRAFÍA

DESCRIPCIÓN LOCAL
FÍSICA
HUMANA
MAPAS

SOCIEDAD Y ECONOMÍA

POBLACIÓN

AGRICULTURA

GANADERÍA
INDUSTRIA
INFRAESTRUCTURAS/CENTROS ECONÓMICOS
TURISMO
DESCRIPCIÓN TURÍSTICA: GUÍAS, FOLLETOS
ORGANIZACIÓN SOCIAL: ACTIVIDADES, INSTITUCIONES Y CENTROS

HISTORIA

GENERAL
ARCHIVOS/DOCUMENTACIÓN
HERÁLDICA/GENEALOGÍA
BIOGRAFÍA/MEMORIA PERSONAL
LOS FAJARDO/MARQUESES DE LOS VÉLEZ
ARQUEOLOGÍA
- PERIODO PREHISTÓRICO
- PINTURAS RUPESTRES
EDAD ANTIGUA: ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
EDAD MEDIA: ARQUEOLOGÍA E HISTORIA (S. VI-1492)
PERIODO MODERNO (S. XVI-XVIII, 1492-1808)
PERIODO CONTEMPORÁNEO (S. XIX-XX, 1808-Actualidad)

PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

URBANISMO
ARQUITECTURA
- CASTILLO DE VÉLEZ BLANCO
- IGLESIA DE VÉLEZ RUBIO
- OTROS EDIFICIOS
ESCULTURA
PINTURA/DIBUJO/FOTOGRAFÍA

VIDA Y CULTURA POPULAR

IMAGEN ANTIGUA
ARTESANÍAS
COSTUMBRES Y TRADICIONES
FIESTAS
FOLCLORE
GASTRONOMÍA
INDUMENTARIA/VESTIDOS
RELIGIOSIDAD
VOCABULARIO/HABLA/TOPÓNIMOS
CUENTOS/ROMANCES/TROVOS

CREACIÓN LITERARIA

TESTIMONIO PERSONAL
NARRATIVA Y POESÍA. ENSAYO, CUENTOS, ETC.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS 1876-1998



OBRAS GENERALES

Se incluyen diversos trabajos que versan sobre una variada gama de temas sin predominar exclusivamente ninguno de ellos sobre los demás; de manera que su contenido es absolutamente heterogéneo y no se ajustan con exactitud a ninguna materia concreta. Principalmente se trata de obras misceláneas (geografía, historia, genealogía, costumbres, etc), con alto contenido literario, descriptivas de cada municipio (diccionarios), bibliografías, testimonios de viajeros, etc. Por todo lo cual es arriesgado incluirlas en una materia específica. No obstante, algunas partes o capítulos de las mismas se reseñan en otros apartados.

DESCRIPCIÓN

CAYUELAS MARTÍNEZ, Joaquín y ROJAS CERVANTES, Antonio. *La Comarca de los Vélez. Geografía e historia ilustrada*. Murcia, 1988. 94 p. Obra de tipo educativo, pedagógica, dirigida principalmente a escolares, con textos breves y sencillos y abundancia de ilustraciones (dibujos), que trata tanto de aspectos de la naturaleza y el medio físico como de la historia y la geografía comarcal.

GUIRAO GEA, Miguel. *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988. 573 p. Conjunto de trabajos realizados por su autor en los últimos años de su vida (décadas de los 60 y 70) que incluyen una amplísima y variada gama de temáticas: descripción de personajes populares, religiosidad, prehistoria, arqueología, historia, reseñas biográficas, geología, estudio de imágenes, etc. En sus apartados específicos se hace mención especial de algunos de los trabajos que integran el volumen.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «*La Villa de María*». Conjunto de artículos publicados en *La Voz de Almería* sobre diferentes aspectos históricos y actuales de la población: «Pequeña guía de la villa de María», (27-V-1981); «Para la historia de la villa de María». (28-VII-1981); «La villa de María en invierno», (10-XII-1980); «María. Breve crónica del siglo XVII», (25-V-1983); «La villa de María a mediados del siglo XVIII», (25-IV-1982; 9-V-1982); «La Alfahuara (Diputación de la villa de María)», (7-XI-1982). Véase además en PATRIMONIO HISTÓRICO-ARQUITECTURA y en ETNOGRAFÍA-ARTESANÍAS.

SERNA Y LA FUENTE, Agustín José de la (Vizconde de Gracia Real). *Respuesta a un interrogatorio sobre la historia, topografía física, meteorología, historia natural, etnografía, topografía política, instrucción pública, industria, hombres célebres y bibliografía del Partido de Vélez Rubio, por el Vizconde de Gracia Real. Marzo, 1849*. Ms de 13 hojas en folio. Este informe, que aún no hemos podido localizar, aparece citado en dos obras de Palanques: *Historia de la villa de Vélez Rubio*, p. 521; *Bibliografía Velezana*, p. 31.

Véase además en: PARQUE NATURAL SIERRA MARÍA LOS VÉLEZ-LENTISCO PUCHE, J.D.

Referencias en: *Almería*, Granada, Anel, 1983. Esta obra, en 4 volúmenes y con vocación enciclopédica, recoge aportaciones de decenas de investigadores sobre los más variados temas: medio físico, agricultura, política, sociedad, historia, geografía, arte, etnografía, etc. Incidentalmente, se ofrecen datos e información básica de utilidad sobre aspectos

velezanos.

DICCIONARIOS

Hemos seleccionado aquellas obras que nos parecen más representativas de distintos periodos y que, en muchos casos, sobre todo cuando se trata de diccionarios antiguos, aportan una información de tipo «histórico».

DICCIONARIO geográfico estadístico de España y Portugal/ Dirigido por Sebastián Miñano. Madrid, 1820-30. Voces: «Chirivel», t. III, (1826), p. 92; «María», t. V (1826), p. 412; «Vélez Blanco», t. IX (1828), p. 274-276; «Vélez Rubio», t. IX (1828), p. 278-279. Publicados en: *R. V.*, n° 2 (1983); p. 95-98.

DICCIONARIO geográfico-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar/ Dirigido por Pascual Madoz. Madrid, 1846-49. Voces: «Almería» (provincia), t. I (1846); «Chirivel», t. VII, (1847), p. 338; «María», t. XI (1848), p. 224; «Vélez Blanco», t. XV (1849), p. 642-643; «Vélez Rubio» (partido judicial), t. XV (1849), p. 649-651; «Vélez Rubio» (villa), t. XV (1849), p. 651-652. Publicados en: *R. V.*, n° 2 (1983); p. 95-118.

DICCIONARIO geográfico estadístico e histórico de España/ Dirigido por Pablo Riera y Sanz. Barcelona, 1883-87. Voces: «Chirivel», t. IV (1883), p. 43-44; «María», t. VII (1885), p. 23-24; «Vélez Blanco», XI (1887), p. 127-128; «Vélez Rubio» (partido judicial), t. XI (1887), p. 133-134; «Vélez Rubio» (villa), t. XI (1887), p. 134-135. Publicados en: *R. V.*, n° 2 (1983) 2ª ed. de 1998.

DICCIONARIO enciclopédico hispanoamericano de literatura, ciencias y artes. Barcelona, Montaner y Simón, 1887-1910. Voces: «Chirivel», t. V (1890), p. 1807; «María» (villa), t. XII (1893), p. 399; «María» (sierra) t. XII (1893), p. 399; «Vélez Blanco» (1897), p. 270?; «Vélez Blanco» (Apéndice), 1910, p. 1270; «Vélez Rubio» (partido judicial) (1897), p. 273; «Vélez Rubio» (villa) (1897), p. 273.

DICCIONARIO geográfico de España. Madrid, Ediciones del Movimiento, 1960. Voces: «Chirivel», t. IX (1959), p. 245-246; «María», t. XII (1960), p. 149-150; «Vélez Blanco», t. XVI (1961), p. 742-743; «Vélez Rubio», t. XVI (1961), p. 747-748.

ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada Europeo-Americana. Barcelona, Espasa, 1929 (?)-1930. Voces: «Chirivel», t. XVII (1929?), p. 550; «María», t. XXXIII (1929?), p. 20; «Vélez Blanco», t. LXVII (1929), p. 690-692; «Vélez Rubio» (partido judicial), t. LXVII (1929), p. 699; «Vélez Rubio» (villa), t. LXVII (1929), p. 699-701.

Gran ENCICLOPEDIA de Andalucía/ Director José María Javierre. Sevilla, Promociones Culturales Andaluzas, 1979. Voces:

«Chirivel», t. III, p. 1160-1161; «María», t. V, p. 2381; «Vélez Blanco», t. VII, p. 3242-3243; «Vélez Rubio», t. VII, p. 3247.

BIBLIOGRAFÍA/PUBLICACIONES PERIÓDICAS

GARCÍA DE ALARCÓN, Juan. «Vélez Rubio celebró un semanario». En: *Ideal* (9-V-1982).

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Bibliografía sobre la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, n° 2 (1983); p. 77-94.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Prensa velezana, 1876-1920». En: *R. V.*, n° 4 (1985); p. 29-44.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Bibliografía Velezana. Memorias, folletos, monografías y artículos de periódico, que tratan particularmente de la historia, arqueología, biografía, geografía, orografía, etc, de los Vélez». En: *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, 1907; p. 20-38

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Periódicos de Vélez Rubio». En: *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, 1907; p. 11-19.

Referencias en: *Catálogo de Prensa Almeriense. 1823-1939*/ Josefa Balsells Fdez y José Domingo Lentisco Puche. Almería, Diputación Provincial, 1982.

VIAJEROS

GUILLÉN GÓMEZ, Antonio. «Expediciones científicas e ilustración en los últimos años del Antiguo Régimen. El viaje de Simón de Rojas Clemente al Reino de Granada: La Comarca de los Vélez (1805)». En: *R. V.*, n° 15 (1996); p. 71-82.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Viajeros, caminos y posadas en Chirivel y Vélez Rubio (1772-1862)». En: *R. V.*, n° 16 (1997); p. 87-104.

TORRES Y HOYOS, A. de. «Vélez Rubio». En: *Revista de Almería*, IV (7-VII-1884); p. 399-404. Publicado, también, en *R. V.*, n° 5 (1986); p. 123-128.

Referencias en: DORÉ, Gustavo y DAVILLIER, Barón Ch, *Viaje por España*. Madrid, Adalia, 1984; p. 180-181. FORD, Richard, *Manual para viajeros por los Reinos de Valencia y Murcia y lectores en casa*. Madrid, Turner, 1982; p. 78. GONZÁLBES CRAVIOTO, Enrique, «La frontera oriental nazarí en cuatro autores (s. XIV al XVI)»; en: *La frontera oriental nazarí como sujeto histórico. s. XIII-XVI (Lorca-Vera, Noviembre, 1994)*. Almería, IEA, 1997; p. 541-546.



KRAUEL HEREDIA, Blanca, *Viajeros británicos en Andalucía de Christopher Hervey a Richard Ford, 1760-1845*. MELLADO, Francisco de P., *Recuerdos de un viaje por España. Quinta y sexta parte. Andalucía, Extremadura, Castilla la Nueva y Madrid*. Madrid, est. tip. de Mellado, 1851; p. 1 y 6. MELLADO, Francisco de P., *Guía del viajero en España*. Madrid, est. tip. de Mellado, 1852; p. 288-289. PEYRON, *Nouveau voyage en*

Espagne, fait en 1777 et 1778. Londres, P. Elmsley, 1783, 2 vols; t. I, p. 148-149. SIMONET, Francisco, *Descripción del Reino de Granada... de Mohammed Ebn Aljathib*. Madrid, Atlas, 1982. TOWNSEND, Joseph, *A journey through Spain in the years 1.768 and 1.787, with particular attention to the Agriculture, Manufactures, Commerce, Population, Taxes and Revenue of that country*. Londres, 1792, 3 vols; p. 110-112.

VASSALL FOX, Elizabeth, Lady Holland, *The Spanish journal of Elizabeth, Lady Holland. edited by Earl of Ilchester*. Longmans, Green and Co., Londres, 1910; p. 46. WILLKOMM, Moritz, «Viaje por los Vélez»; en: Dos años en España y Portugal; según la obra: *Granada y Sierra Nevada*, Granada, Fundación Caja de Granada, 1997; p. 319-329.

NATURALEZA

NORMATIVA MEDIOAMBIENTAL

LA CALLE MARCOS, Abel. «La Comarca de los Vélez en el Plan Especial de Protección del Medio Físico». En: *R.V.*, n° 7 (1988); p. 67-70.

PLAN especial de protección del medio físico y catálogo de la Provincia de Almería. Dirección General de Urbanismo de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1988. Se trata de una fotocopia del «texto refundido», donde se incluye una descripción completa y la normativa específica de cada espacio protegido.

Véase además: PARQUE NATURAL SIERRA MARÍA LOS VÉLEZ.

PARQUE NATURAL SIERRA MARÍA LOS VÉLEZ

«ANÁLISIS y problemática de gestión de los recursos naturales (florísticos y faunísticos) en el Parque Natural de Sierra María-Los Vélez (Almería)»/ Miguel Cueto Romero et al. En: *Simposium sobre recursos naturales del Sureste. 1994. Cuevas de Almanzora*. Almería y Cuevas de Almanzora, IEA y Ayuntamiento, 1997; p. 95-114.

BLANCA, Gabriel y CUETO ROMERO, Miguel. *Guía de la flora del Parque Natural Sierra de María Los Vélez*. Almería, Sociedad de Historia Natural, 1997.

COLÓN DÍAZ, Manuel y DÍAZ DEL OLMO, Fernando. «Geomorfología y paisajes del Parque Natural de Sierra de María (Almería)». En: *Vida Salvaje*, Madrid, n° 65 (1989, 1º semestre); p. 55-58, il.

«DIRECTRICES generales del Plan de Desarrollo Integral del Parque Natural Sierra de María-Los Vélez y su comarca (Almería)»/ Miguel Vilalobos et al. En: *R.V.*, n° 10 (1991); p. 29-42.

GEA PÉREZ, Diego. «Itinerarios de interés por el Parque Natural de la Sierra de María (Parte I. Rutas geológicas)». En: *R.V.*, n° 7 (1988); p. 80-87.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. *El Parque Natural Sierra María Los Vélez*. Vélez Rubio, R.V., 1995. 96 p.

MARTÍN SOLER, Martín. «Los espacios naturales protegidos: El Parque Natural de Sierra María Los Vélez». En: *R.V.*, n° 14

(1995); p. 79-84.

MOLINA VÁZQUEZ, Fernando. «El Parque Natural de Sierra de María». En: *Revista de Estudios Andaluces*, Sevilla, n° 12 (1989); p. 141-210.

NEVADO ARIZA, Juan Carlos y MONTALBÁN MARTÍNEZ, Ángel. «Las aves del Parque Natural de Sierra María Los Vélez». En: *R.V.*, n° 9 (1990); p. 73-78.

PLAN de uso y protección del Parque Natural de Sierra de María. Parte primera: información general/ Agencia del Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Sevilla, Junta de Andalucía, 1988. 50 p.

«PARQUE Natural de Sierra María Los Vélez». En: *Guía de los espacios naturales de Almería*, Almería, Diputación Provincial, 1989; p. 162-184, fot col. 2ª ed, Almería, IEA-Diputación Provincial, 1995; p. 65-79. En 1997 fue editada, como separata, entre el IEA y la Delegación de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

PARQUE Natural Sierra María Los Vélez. Naturpark Altmühlal. Almería, Agencia del Medio Ambiente, 1994. 28 p.

«SIERRA de María-Los Vélez, Natural Park, Almería, Spain. Management and prospects»/Miguel Cueto Romero et al. En: *Environmental Conservation*, Suiza, 22, 3 (1995); p. 263-267.

Véase además: DESCRIPCIÓN TURÍSTICA: GUÍAS, FOLLETOS.

GEOLOGÍA/MINERÍA/ ESPELEOLOGÍA

ANDREO NAVARRO, Bartolomé. «Consideraciones sobre la geología de las sierras de María y el Mahimón». En: *R.V.*, n° 9 (1990); p. 62-72.

BOOGAARD VAN DE, M. «Two conodont faunas of the Paleozoic of the Betic of Málaga near Vélez Rubio, SW Spain». En: *Kon Ned Akad van Wet Sch Proc ser B* (1965), vol 68; p. 33-37.

CALDERÓN Y ARANA. «Noticias de un terremoto sentido en Vélez Rubio el día 28 de febrero de 1904». En: *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*, Madrid (1904); p. 117.

COLOM, G. «Las margas rojas con resalinas del Senoiense de Vélez Blanco (provincia de Almería)». En: *Bulletin Institució Catalana d'Historia Natural*, Barcelona

(1931), t. XXXI; p. 28-35.

CORTÁZAR, U. «Reseña geológica y física de la región norte de la provincia de Almería». En: *Boletín del Instituto Geológico y Minero de España*. Madrid, t. II (1875); p. 161-234.

EGELER, C.G. y SIMON, O.J. «Sur la tectonique de la zone bétique (Cordilleres Bétiques, Espagne). Etude basee sur le secteur compris entre Almería et Vélez Rubio». En: *Versl. Kon. Akad. Van. Wet. ser. 1*, vol XXV (3) (1969); 90 p.

«ESTUDIO de las mineralizaciones de plomo-zinc-cobre del permotrias del complejo maláguide en los alrededores de Vélez Rubio (Almería)»/ A. Carrasco Cantos et al. En: *Boletín Geológico Minero*, t. XIV-XV (1979); p. 475-488.

FALLOT, P. *Estudios geológicos en la zona subbética entre Alicante y el río Guadiana Menor*. En: Madrid, Memorias del Instituto Lucas Mallada CSIC, 1945, 719 p.

FALLOT, P y BATALLER, J. R. «Observations géologiques sur la region de Vélez Rubio (Prov. d'Almería)». En: *Comptes Rendus des Séances de l'Academie des Sciences*, París, vol. 187 (1928); p. 988-990.

FERNEX, F. «Remarques sur la tectonique du Betique de Málaga oriental de Lorca-Vélez Rubio (Espagne Meridionale)». En: *Archives des Sciences de Gêneve*, vol XV, fasc. 2 (1926); p. 332-361.

FERNEX, F. «Remarques sur les roches eruptives basiques du Bétique orientale de la Sierra de las Estancias (Espagne Meridionale)». En: *Comptes Rendus des Séances de l'Academie des Sciences de Paris*, vol. 258 (1964); p. 5482-5485.

GEA PÉREZ, Diego. «Geología de la zona centro oriental de las Cordilleras Béticas (Comarca de los Vélez, Almería). Síntesis bibliográfica (Parte I)». En: *R.V.*, n° 5 (1986); p. 89-122.

GEA PÉREZ, Diego. «Espeleología en la Comarca de los Vélez». En: *R.V.*, n° 16 (1997); p. 63-86.

GEEL, T. «The relations between the Betic of Málaga and some post-eocene formations in the near la Fuensanta-La Parroquia area (SE Spain). En: *Geologye in Mijnbouw*, vol. 46 (1967); p. 400-405.

GEEL, T. «The geology of the Betic of Málaga. The subbetic and the zone between these two units in the Vélez Rubio area (Southern Spain). En: *GUA, Papers of Geology*, series 1, n° 5 (1973).



GUIRAO GEA, Miguel. «Foraminíferos fósiles en Vélez Rubio. Los nummulites». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 19-30.

HEERDEN, J. y otros. «Planktonic foraminifera from Vélez Rubio region (SE Spain) Part III: A. Poticulosphoera mexicana zone fauna from the Taibena formation». En: *Revista Española de Micropaleontología*.

HERMES, Jacobus J. «Platonic foraminifera from tertiary of the region the Vélez Rubio». Appedinx in Mac Gillavry et al. Further notes on the geology, etc. En: *Geologie Rundschau*, vol 53 (1963); p. 256-259.

HERMES, Jacobus J. «Algunos aspectos de la estructura de la zona subética (Cordilleras Béticas. España Meridional).

«The LIASSIC «Lihiotis» facies north of Vélez Rubio (Subbetic zona)»/J. Rey et al. En: *Revista de la Sociedad Geológica Española*, Madrid, vol. 3, nº 1-2 (1990); p. 199-212.

LLOPIS LLADÓ, Nicolás. «Observaciones geológicas y morfológicas en el norte de Almería». En: *Archivo del Instituto de Aclimatación*, Almería, vol. IV (1955); p. 7-55.

MAC GILLAVRY, H.J. «Speculations based upon a comparison of the stratigraphies of the different tectonic units between Vélez Rubio y Moratalla». En: *Geologye in Mijnbouw*, vol. 43 (1964); p. 299-309.

MAC GILLAVRY, H.J. y GEEL, T. «Note préliminaire sur la serie geologique des environs de Vélez Rubio (Sud de L'Espagne)». *Liure Memoria P. Fallot*, 1961, vol. I; p. 169-174.

MAC GILLAVRY, H.J. «Further notes on the geology of the Betic of Málaga, the Subbetic, and the zone between these two units region of Vélez Rubio (Southern Spain)». En: *Geologie Rundschau* (1963), LXIII; p. 233-256.

MAC GILLAVRY, H.J. «Notes of the Betic of Málaga near Vélez Rubio (SE Spain). En: *Proc. Kon. Ned. Akad. Vand. Wet. ser B*, vol. LXIII (1960); p. 623-626.

MAKEL, Gerhard Henrich. «Vélez Rubio region». En: *The geology of the Malaguide complex and its beawing on the geodynamic evolution of the Betic-Rif (Southern Spain and Northern...)*. En: *GUA Papers of Geology*, series 1, nº 22 (1995); 263 p.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Autopista del Mediterráneo. Tramo Lorca-Vélez Rubio. Estudio previo de los terrenos*. Madrid, MOP, 1971.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Autopista del Mediterráneo. Tramo Chirivel-Moreda. Estudio previo de los terrenos*. Madrid, MOP, 1971.

MORENO CALVILLO, Ildefonso y PULIDO BOSCH, Antonio. «Formas 'exokársticas' en materiales de piedemonte del borde meridional de la Sierra del Maimón (Vélez Rubio, Almería)». En: *Reunión Monográfica sobre el kart Larra 82. (1982. Isaba, Navarra)*. Navarra, Diputación Foral, 1983; p. 405.

NAVARRO, A. y TRIGUEROS, E. «Nuevo yacimiento paleontológico en las series béticas (Vélez Rubio-Puerto Lumbreras). En: *Noticias y Comentarios del IGME*, vol. 59 (1960); p. 37-40.

NAVARRO HERVÁS, Francisca y RODRÍGUEZ ESTRELLA, Tomás. «Manifestaciones neotectónicas en la Comarca de los Vélez (N.E. de Almería)». En: *Paralelo 37º*, Almería, nº 11-12 (1987-88); p. 119-139.

NAVARRO HERVÁS, Francisca y RODRÍGUEZ ESTRELLA, Tomás. «Estudio y repercusiones de la neotectónica en la Comarca de los Vélez». En: *Jornadas de estudios del fenómeno sísmico y su incidencia en la ordenación del territorio (I)*.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Constitución geológica de los Vélez». En: *Historia de la villa de Vélez Rubio*; p. 719-728.

PAULOVICH, M. «Sur le nouveau gisemenet de Domerien de la Zone Subbétique er sur la presence du Pliensbachien dan la zone de Vélez Rubio». En: *Bulletin Societe Geologique de France*, 4, 29 (1929); p. 281-284.

PORCEL CARO, Enrique. «Los fenómenos cársticos de la Comarca de los Vélez (Almería)». En: *Cavernas*, Badalona, nº 22 (1990); p. 5-29.

PORCEL CARO, Enrique. «Comarca de los Vélez (Almería). Notas sobre cuatro cavidades». En: *Espeleotemas. Revista de Espeleología*. Almería, nº 4 (1994, Abr); p. 66-69.

RICARD, J y SANCHES-PAU, J. «Nota sobre el hallazgo de fósiles silurianos en la Sierra de las Estancias». En: *Notas y Comunicaciones del IGME* (1963), vol. LXX; p. 123-129.

ROEP, T.B. «Stratigraphy of the permo-Triassic formation and its tectonic setting in the Betic of Málaga (Vélez Rubio region, SE Spain). En: *Proc. Kon. Ned. Akad. vand. Wet. ser B*, vol. 75, nº 3 (1972); p. 223-247.

ROEP T.B. «The hercynian diastrophsi the betic of Málaga SE Spain. A discusion». En: *Geologye in Mijnbouw*, vol. 53 (6); p. 245-247.

SOEDIONO, H. «Planktonic foraminifera from the Vélez Rubio region (SE Spain). Part. I: The ciudad Granada formation (Oligo-Mioceno)». En: *Revista Española de Micopr*, vol. I (1969); p. 335-353.

SOEDIONO, H. *Geological investigations in the Chirivel area (Provincia de Almería, South eastern Spain)*. Amsterdam, 1970. (Tesis inédita).

VRIES, WCP y ZWAAN, KB. «Apujarride succession in the central part of the Sierra de las Estancias, province of Almería, SE. Spain». En: *Proc. Kon. Ned. Akad. vand. Wet. ser B*, vol. 70 (1970); p. 443-445.

Véase además: PARQUE NATURAL SIERRA MARÍA-LOS VÉLEZ

CLIMA

ESCAMILLA GIL, José. «Algunas anotaciones sobre climatología velezana». En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 45-58.

MONTANER SALAS, M.E.; BEL ADELL, J. y GÓMEZ FAYREN. «Rasgos de un clima de montaña en medio semiárido: Sierra de María». En: *Coloquio de Geografía (VII. 1981. Pamplona)*; p. 141-148.

NAVARRO HERVÁS, Francisca y CONESA GARCÍA, Carmelo. «Sectorización de la aridez en función de factores climáticos e hídricos en la Cuenca de Chirivel (prov. de Almería)». En: *Symposium sobre «El Agua en Andalucía» (II. 1986. Granada)*. Granada, v. II (1986); p. 619-630.

AGUAS: RECURSOS, APROVECHAMIENTOS Y ORGANIZACIÓN

CONSIDERANDOS de la sentencia dictada por el Juzgado de 1ª Instancia en el pleito de aguas sostenido contra la Comunidad de Aguas del Maimón de Vélez Blanco. Vélez Rubio, tip. Sagrado Corazón de Jesús, 1930, 11 p.

«ESTUDIO hidrogeológico del término municipal de Vélez Rubio/ Miguel Villalobos Megía et al. En: *R. V.*, nº 7 (1988); p. 62-66.

FERNÁNDEZ RUBIO, R. *Estudio hidrogeológico del sector de Topares-Sierra de Alcatín*. Granada, Universidad, 1981. (Tesis inédita?).

GONZÁLEZ RAMÓN, Antonio. «Hidrogeología de la Sierra de la Muela y el Gigante». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 53-62.

MEMORIA de la Comunidad de Aguas del Maimón de Vélez Rubio. Almería, imp. Sempere, 1930. 32 p.

MORENO CALVILLO, I; PULIDO BOSCH, A. y FERNÁNDEZ RUBIO, F. «Hidrogeología de las sierras de María y del Maimón (provincia de Almería)». En: *Boletín Geológico y Minero*, 94 (4) (1983); p. 321-338.

MORENO, A. *Contribución al conocimiento hidrogeológico de las Sierras de María y del Maimón (Provincia de Almería)*. Granada, Universidad, 1981. (Tesis inédita).

MORENO CAYUELA, Francisco. «Las aguas del Mahimón-Sierra de María. Recursos y posibilidades de aprovechamiento en la vega de los Vélez». En: *R. V.*, nº 2 (1983); p. 67-75.

NAVARRO HERVÁS, Francisca. *El sistema hidráulico del Guadalentín*. Murcia, Consejería de Política Territorial, 1991.

ORDENANZAS de la Comunidad de Proprietarios Regantes de las Aguas del Maimón de la villa de Vélez Blanco. Madrid, tip. de Ricardo Fe, 1903. 36 p.

REGLAMENTO para el Sindicato y Jurado de Riegos de las Aguas del Maimón de la villa de Vélez Blanco. Madrid, tip. de Ricardo Fe, 1903. 24 p.

REGLAMENTO de la Comunidad de Aguas del Maimón de Vélez Rubio. Almería, imp. Sempere, 1930. 20 p.

SENTENCIA dictada en juicio sobre retractor de aguas. Murcia, 1932.

Referencias en: CATENA, Rodrigo, *Informe sobre los sondeos practicados en la Rambla de Chirivel para el túnel de paso de la Sierra de María*. Jefatura de Sondeos, 1931. Loc: Archivo General del Ministerio de Obras Públicas; leg. 1386 (S). Cit: *Estudio de Bases para el Planeamiento Territorial de Almería*,



t. II, 1971; COMISIÓN DEL TRASVASE DE LOS RÍOS CASTRIL Y GUARDAL, *Informe relativo a un nuevo plan para el trasvase de las aguas de los ríos Castril y Guardal a la Cuenca del Almanzora y Lorca, 1931*. Loc: Archivo General del Ministerio de Obras Públicas; leg. 1386 (S). Cit: *Estudio de Bases para el Planeamiento Territorial de Almería*, t. II, 1971; GÓMEZ LÓPEZ, Enrique, *Resumen general que comprenden los canales de la zona del Almanzora y los aprovechamientos hidroeléctricos de los mismos. Comisión para el aprovechamiento de los ríos Castril y Guardal, 1931*. Loc: Archivo General del Ministerio de Obras Públicas; leg. 1390 (S). Cit: *Estudio de Bases para el Planeamiento Territorial de Almería*, t. II, 1971.

MONTES

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco. «Los montes de los Vélez en el siglo XVI». En: *Historia y medio ambiente en el territorio almeriense*. Almería, IEA, UAL, 1996; p. 83-98.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «De despensa agrícola a recurso turístico. Evolución y transformación del monte velezano (s. XVI-XX)». En: *Historia y medio ambiente en el territorio almeriense*. Almería, IEA, UAL, 1996; p. 203-220.

MEMORIA sobre la refundición de dominio de los montes de María y Vélez Blanco por incompatibilidad de servidumbres/ por el ingeniero José María Escribano Pérez. Almería, 1882.

«MONTES de Vélez Blanco, Vélez Rubio y María». En: *Revista de Montes*, (1891); p. 211-213.

«Los MONTES velezanos a comienzos del siglo XX». En: *R. V.*, n° 12 (1993); p. 113-120.

ÁRBOLES/PLANTAS

ÁRBOLES singulares de la Comarca de los Vélez/ Cordinación Ángel Montalbán Martínez. Vélez Blanco, ASNAMA, Fundación Horstmann, 1995. 88 p. Véase una reseña biográfica en *R. V.*, n° 14 (1995); p. 147.

GOMIS GARCÍA, Francisco. «Contribución al estudio florístico de la Sierra de María

(Almería)». En: *Ecología*, Madrid, n° 1 (1987); p. 107-119.

CUETO ROMERO, Miguel. *Los recursos vegetales de las Sierras de María y Orce, como base para la gestión de un espacio natural*. Almería, CSIC, 1989. (Tesis doctoral inédita?).

CUETO ROMERO, Miguel. «Análisis de un espacio concreto: la Sierra de María». En: *Aula de Ecología (V. Almería, 1990)*. Almería, IEA, 1993; p. 121-130.

CUETO ROMERO, Miguel; BLANCA, Gabriel. «Estudio biogeográfico de la Sierra de María (Almería, SE España). Relaciones con la flora orófila de otras montañas del Mediterráneo Occidental». En: *Revue Valdotaïne D'Historia Naturel*, 48 (1997); p. 387-390.

CUETO ROMERO, M; BLANCA, G. y GONZÁLEZ REBOLLAR, JL. «Distribución y grado de conservación de táxones vegetales en las sierras de María y Orce». En: *Monografías Flora y Vegetación Béticas*, 4-5 (1990); p. 53-63.

CUETO ROMERO, M; BLANCA, G. y GONZÁLEZ REBOLLAR, JL. «Análisis florístico de las sierras de María y Orce (provincia de Almería y Granada, España). En: *Anales Jardín Botánico de Madrid*, 48 (2) (1991); p. 201-211.

GOMIS GARCÍA, Francisco. «Apuntes para la divulgación de la geografía vegetal del término municipal de Chirivel». En: *R. V.*, n° 8 (1988); p. 55-61.

HERVIER y L'ABBE, J. «Excursions botaniques de M. Elisée Reverchon dans le masif de la Sagra et a Vélez Rubio de 1889 a 1903». En: *Bull Acad. Inst Geogr. Bot, Le Mans*, n° 15 (1905).

KUNKEL, Günther. *Hojas sueltas I-XXV. Vélez Rubio*, Ediciones Alternativas, 1995-1996. Véase una reseña biográfica en *R. V.*, n° 14 (1995); p. 147-148.

KUNKEL, Günther. «Hablando de una planta». En: *R. V.*, n° 13 (1994); p. 75-76.

KUNKEL, Günther. «La invasión de los pinchos». En: *R. V.*, n° 14 (1995); p. 93-96.

KUNKEL, Günther. «*Cirsium Arvense*, otro lío paisajístico». En: *R. V.*, n° 15 (1996); p. 101-102.

PALLARÉS NAVARRO, Antonio. «Inven-

tario florístico de María y su Sierra, realizado por Simón de Rojas Clemente en 1805. Actualización y crítica». En: *R. V.*, n° 15 (1996); p. 63-70.

PALLARÉS NAVARRO, Antonio. «Inventario florístico de la Sierra del Maimón realizado por Rouy en 1881. Actualización nomenclatural y crítica». En: *R. V.*, n° 16 (1997); p. 55-62.

«SIERRAS de María y del Mahimón. Rasgos florísticos de dos relieves béticos almerienses»/ José S. Guirado Romero et al. En: *R. V.*, n° 8 (1988); p. 62-66.

Referencias en: ROUY, G, «Excursions botaniques en Espagne, II: Orihuela, Murcia, Vélez Rubio, Hellín»; en: *Extrait Revue Sc. Nat. Montpellier* (1882-83).

Véase además: PARQUE NATURAL SIERRA MARÍA LOS VÉLEZ.

ANIMALES

ASOCIACIÓN NATURALISTA MAHIMÓN. «Introducción al status actual de nidificación en la comunidad de rapaces diurnas y nocturnas de la Comarca de los Vélez (Almería)». En: *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Homenaje a Antonio Cano Gea*, Almería (1988); p. 405-410.

«DATOS preliminares al estudio del hábitat en aves estepáricas en los Llanos de Topares»/ Antonio Gómez Martínez et al. En: *R. V.*, n° 10 (1991); p. 79-81.

MANRIQUE RODRÍGUEZ, Juan. «Introducción a la ornitología». En: *R. V.*, n° 5 (1986); p. 79-88.

MONTALBÁN MARTÍNEZ, Ángel y GÓMEZ MARTÍNEZ, Antonio. «Las rapaces de la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, n° 7 (1988); p. 71-79.

Véase además: PARQUE NATURAL SIERRA MARÍA LOS VÉLEZ.

Referencias: AGENJO, Ramón, *Fauna lepidopterológica almeriense*. Madrid, CSIC, 1952.

GEOGRAFÍA

Caramel». En: *R. V.*, n° 14 (1995); p. 115-124.

NATURALEZA. Comarca de los Vélez. Vélez Rubio, *R. V.*, 1991. 12 p, il col.

FÍSICA

Referencias en: ESTUDIO socio-económico de la Comarca de los Vélez (Almería)/ Escuela Técnica Empresarial Agrícola; Manuel Cabanes et al. Almería, Diputación Provincial, 1983. MORENO SÁNCHEZ, Juan, «División comarcal de la provincia de Murcia: sierra y cuencas occidentales»; en: *Papeles de Geografía de la Universidad de Murcia*, 1, (1969?); p. 61-64.

HUMANA

CAPEL MOLINA, J.J. «Anotaciones geográficas sobre ecología, estructura de la propiedad y paisaje agrario de la Sierra de María (Sureste de España)». En: *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, n° 2 (1982); p. 27-37.

ESCAMILLA GIL, José. «La Comarca de los Vélez: un área deprimida. I y II». En: *La Voz de Almería* (11 y 15-X-1980).

ESPEJO MARÍN, Cayetano. «Notas para un estudio agrario de la Comarca de los Vélez (Almería)». En: *Paralelo* 37º, n° 10 (1986); p. 67-75.

DESCRIPCIÓN LOCAL

ASOCIACIÓN NATURALISTA MAHIMÓN. «La ribera de los Molinos». En: *R. V.*, n° 16 (1997); p. 105-110.

EXÓSITO TORRES, Elisa. «Una estepa singular: Cañadas de Cañepa y Topares». En: *R. V.*, n° 16 (1997); p. 133-144.

GEA PÉREZ, Diego; LENTISCO PUCHE, José Domingo. «La Sierra de las Estancias (Sector oriental)». En: *R. V.*, n° 13 (1994); p. 85-97.

MONTALBÁN MARTÍNEZ, Ángel; NAVARRO LÓPEZ, Encarna y LENTISCO PUCHE, José Domingo. «El río Alcaide-



MORENO SÁNCHEZ, Juan. «El hábitat rural en el altiplano de la Sagra y María». En: *Estudios Geográficos*, Madrid, nº 123 (1971); p. 291-352.

TYRAKOWSKI, Konrad. «Probleme und Ansätze einer Revitalisierung des andalusischen Binnenraumes unter besonderer Berücksichtigung der Provinz Almería».

En: *Apt-Berichte*, nº 7 (1996); p. 141-161.

MAPAS

CAYUELAS MARTÍNEZ, Joaquín. «El estudio de la localidad». En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 99-113.

MONTERO TORDERA, Rafael y GARCÍA

TORRECILLAS, María Dolores. «Cartografía sobre la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 3 (1984); p. 73-82.

Referencias en: *ATLAS geográfico provincial comentado*/ dirigido por José Ramón Díaz Álvarez. Almería, Diputación Provincial, 1981.

SOCIEDAD Y ECONOMÍA

ESTUDIO socioeconómico de la Comarca de los Vélez (Almería)/Escuela Técnica Empresarial Agrícola; Manuel Cabanes et al. Almería, Diputación Provincial, 1983. 2 vols, 809 p.

MERCADO local de empleo en los Vélez. Caracterización y posibilidades de desarrollo y análisis de ocupaciones/ Unidad de Promoción y Desarrollo de la Universidad de Almería. Almería, 1997. 233 p.

POSIBILIDADES de desarrollo económico de Chirivel, María y Vélez Blanco/ Price Waterhouse. Madrid, 1993. Estudio redactado a iniciativa de los ayuntamientos citados y financiado por el INEM.

Referencias en: PUYOL ANTOLÍN, Rafael, *Almería, un área deprimida del sureste español*, Madrid, CSIC, 1975, 2 vol; CAPEL SÁENZ, Horacio, *Lorca, capital subregional*, Lorca, Cámara de Comercio e Industria, 1968; *Lorca y su área de influencia*, Lorca, Cámara de Comercio e Industria, 1964

POBLACIÓN

ESCAMILLA GIL, José. «Aplicación de la técnica El análisis del elemento más próximo y otros índices al término municipal de Vélez Rubio». En: *Paralelo 37º*, 5 (1981); p. 183-187.

MONTERO TORDERA, Rafael y GARCÍA TORRECILLAS, María Dolores. «Natalidad y mortalidad en Chirivel desde 1900 a 1980». En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 59-68.

TERUEL LÓPEZ, Francisco. «El padrón municipal de habitantes de Vélez Rubio 1986». En: *R. V.*, nº 6 (1987); p. 33-44.

Referencias en: CÓZAR VALERO, María Enriqueta, *Dinámica y estructura de la población de Almería en el siglo XX*, Granada, Universidad, 1975 (Tesina inédita); *La emigración exterior de Almería*, Almería y Granada, IEA y Universidad, 1984; *NOMENCLÁTOR de la provincia de Almería*, INE, años 1860, 1870, 1880, 1890, 1900, 1910, 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1981, 1991.

AGRICULTURA

AGRUPACIÓN LOCAL DEL PSOE. *La agricultura y la ganadería en la Comarca de los Vélez*. En: Cuadernos Velezanos, nº 2 (1982).

GARCÍA TORRECILLAS, María Dolores

y MONTERO TORDERA, Rafael. «La evolución de las explotaciones agrarias en la Comarca de los Vélez entre los años 1962 y 1982». En: *R. V.*, nº 8 (1988); p. 45-54.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. «Avance sobre las épocas de floración de variedades de almendro en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 69-86.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. «Abonado del almendro en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 6 (1987); p. 45-54.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. «Las leguminosas-pienso en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 53-61.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. *Mejora de la calidad y producción en el almendro*. Sevilla, Dir. Gral. de Investigaciones y Extensión Agrarias, 1990. 15 p.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. «Cultivo y aprovechamiento de las leguminosas pienso en la Comarca de los Vélez». En: *Reunión Científica de la SEEP (XXXI. 1991. Murcia)*.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. «Autoreseembra de los yerros en las condiciones del norte de Almería». En: *R. V.*, nº 11 (1992); p. 67-74. Publicado después con el título «Autoreseembra de los yerros en las condiciones de la Comarca de los Vélez»; en: Reunión Científica de la SEEP (XXXIII. 1993. Ciudad Real); 317-325.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. «Comportamiento de variedades de floración tardía en el norte de Almería». En: *Frutos Secos Manam España. Revista de Información*, nº 3 (1993, 1º semestre); p. 35-40.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín y MORA RUFETE, Isidro. «Resultados de los ensayos con variedades de cebada realizados en Topares (Vélez Blanco) durante el periodo 1978-1986». En: *R. V.*, nº 5 (1986); p. 69-78.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín y GONZÁLEZ ZAPATA, Jerónimo. «Desmostraciones sobre tratamiento de paja con amoniaco anhídrido en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 43-52.

NAVARRO MUÑOZ, Agustín y MORA RUFETE, Isidro. *La agricultura en la almeriense Comarca de los Vélez*. Sevilla?; 37 p.

Referencias en: EGEEA, Marcos, «Apuntes sobre topografía y agricultura de Vélez Rubio»; en: *El Faro de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, nº 8 y 9 (16 y 24-IX-1876). Cit: Palanques: *Bibliografía...*, p. 21.

GANADERÍA

NAVARRO MUÑOZ, Agustín. *Sincronización de celos en ovino segureño*. Sevilla, Dir. Gral. de Investigaciones Agrarias, 1990. 23 p, il.

Las VÍAS pecuarias de la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 103-110.

INDUSTRIA

MONTALBÁN MARTÍNEZ, Ángel y MONTOS OLIVER, Juan. «La piedra. Explotación racional de un recurso colectivo». En: *R. V.*, nº 11 (1992); p. 81-84.

INFRAESTRUCTURAS/ CENTROS ECONÓMICOS

AGRUPACIÓN LOCAL DEL PSOE. *La sanidad en la Comarca de los Vélez. Análisis de la situación actual y alternativa socialista*. En: Cuadernos Velezanos, nº 1 (1981).

ASOCIACIÓN NATURALISTA MAHIMÓN «Autovía A-92. Variante de Vélez Rubio. Propuesta y alternativas». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 72-76.

CÁNOVAS FERNÁNDEZ, Antonio Francisco. «Actuaciones genéricas del IARA en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 8 (1989); p. 80-84.

CÁNOVAS FERNÁNDEZ, Antonio Francisco. «Balance de las actuaciones de reforma agraria en la Comarca de los Vélez en su primer año de ejecución». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 85-88.

CÁNOVAS FERNÁNDEZ, Antonio Francisco. «Actuaciones de la reforma agraria de la Consejería de Agricultura y Pesca en la Comarca de los Vélez en su primer año de ejecución». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 123-126.

CRISOL SÁNCHEZ, Luis. «La Unidad de Promoción de Empleo de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 91-94.

FATOU FLORES, Fermín. «La reforma sanitaria: situación actual en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 63-71.

GARCÍA DE ALARCÓN, José. «El ferrocarril de Vélez Rubio a Almendricos». En: *El Eco Almeriense*, Almería, nº 11 (19-XII-1927), p. 4.

GEA PÉREZ, Diego. «Propuesta de localización y diseño de un vertedero controlado de residuos sólidos urbanos en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 11(1992); p. 75-80.



ROMERO ALARCOS, Andrés. «El Plan Leader en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 97-99.

RUIZ EXTREMERA, Jesús. «La reforma de la atención primaria de salud en los Vélez». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 82-84.

TURISMO

CRISOL SÁNCHEZ, Luis. «Turismo rural. ¿Futuro de los Vélez?». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 63-68.

GEA PÉREZ, Diego. «Ecodesarrollo y turismo rural». En: *Quercus*, Madrid, nº 69 (1991, Nov); p. 26-29.

IZQUIERDO LOSADA, María Dolores. «Planificación turística y desarrollo regional. Actuaciones en la Comarca de los Vélez». En: *Actas del Simposio Hispano-Francés «Desarrollo Regional y Crisis del Turismo en Andalucía» (Almería, 1991)*. Almería, IEA, 1994; p. 67-88.

TYRAKOWSKI, Konrad. «Touristische regionalentwicklung zwischen playa und sierra. Alte formen und junge Ansätze im traditionellen Fremden verkehrsraum von Almería/Spainien». En: *Regensburger Geogr. Schriften*, Regensburg, 1988, Band 27; p. 51-73.

UNIDAD DE PROMOCIÓN Y DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA. «Almería tiene algo más: Turismo cultural y natural de Los Vélez». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 111-116.

DESCRIPCIÓN TURÍSTICA: GUÍAS, FOLLETOS, ETC

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «María». En: *Almería, pueblo a pueblo*, Almería, La Voz de Almería, 1996, t. II; p. 389-392.

ÁLVAREZ PALACIOS, Fernando; SENDRA, Anastasio; VOZMEDIANO Y GÓMEZ FEU, Jesús. «Parque Natural de Sierra María». En: *Guía de espacios y parques naturales Andalucía*. Sevilla, Edisur, 1988; p. 25-37.

BUTRAGUEÑO, Elena. «Tierra de contrastes, Almería, desierto y vergel». En: *El País Semanal*, nº 153 (23-I-1994); p. 50-60.

CAMACHO, Conchi. «Los Vélez, la otra cara de Almería». En: *Nivel*, nº 53 (1992); p. 39-41.

COMARCA DE LOS VÉLEZ: *la belleza de la Almería interior*. Vélez Rubio, Ayuntamiento, Escuela Taller, 1990. 1 h. pleg. ils col.

COMARCA DE LOS VÉLEZ: *la Almería diferente*. Almería, Diputación Provincial, 1988, 8 p, il col.

COMARCA de los Vélez: Chirivel, María,

Vélez Blanco, Vélez Rubio. En: *Almería, páginas de una bella tierra*, Almería, Ideal, 1994.

CRUZ AMARIO, Juan Antonio. «María». En: *Almería, sus pueblos y sus lugares*, Madrid, Hermandad de la Virgen del Mar de Almería en Madrid, 1966; p. 125-127.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. «Chirivel». En: *Almería, sus pueblos y sus lugares*, Madrid, Hermandad de la Virgen del Mar de Almería en Madrid, 1966; p. 31-33.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. «Chirivel». En: *Almería, pueblo a pueblo*, Almería, La Voz de Almería, 1996, t. I; p. 237-240.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. «Comarca de los Vélez». En: *Ideal*,

FERRE BUENO, Emilio. «Los Vélez». En: *Conocer España*, IV (1973); p. 130-132.

«La FRONDA prehistórica». En: *Páginas del Sur*, Cádiz, 1996; p. 36.

LARA, J.A. «Vélez Blanco». En: *Almería, sus pueblos y sus lugares*, Madrid, Hermandad de la Virgen del Mar de Almería en Madrid, 1966; p. 11-13.

LAYNEZ, José Luis. «Ruta 7: el Marquesado de los Vélez». En: *Almería*, Madrid, Everest, 1994; p. 153-164.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Vélez Rubio». En: *Almería, pueblo a pueblo*, Almería, La Voz de Almería, 1996, t. II; p. 605-612.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando. «Vélez Blanco». En: *Almería, pueblo a pueblo*, Almería, La Voz de Almería, 1996, t. II; p. 597-604.

MARTÍNEZ O'CONNOR, José D. «(Los Vélez)». En: *Almería, paisaje y belleza. Rutas turísticas de la Provincia*. Almería, 1975; p. 75-77.

MATA PÉREZ, Luis Miguel y SÁNCHEZ MORÁN, Lucía. «La Sierra de María y el Marquesado de los Vélez». En: *Grandes rutas por Almería, guía turística*, Almería, La Voz de Almería, 1997; p. 109-145.

MONTALBÁN SOLA, Eusebio. *La cartilla de Vélez Blanco*. Lorca, 1967.

NAVEROS BURGOS, José Miguel. «Los Vélez: Vélez Rubio y Vélez Blanco». En: *Rutas de España. Ruta nº 3: Alicante, Murcia, Cartagena, Almería*. Madrid, Publicaciones Españolas, 1966; p. 98-99.

PALLARÉS, Juan Gabriel. «Sierra María-Los Vélez, las nieves del sur». En: *El Suplemento Semanal*, nº 362 (2-X-1994); p. 43-52.

«PARQUE Natural Sierra María Los Vélez». En: *Espacios naturales de Almería, una joya por descubrir*, Almería, Ideal, 1995.

PÉREZ MOLINA, Andrés. «Vélez Rubio». En: *Almería, sus pueblos y sus lugares*, Madrid, Hermandad de la Virgen del Mar de Almería en Madrid, 1966; p. 41-43.

PUÉRTOLAS, Ana. La Sierra de María y al Comarca de los Vélez. Entre almendros y

olivares. En: *Gastronomía*, 52 (1995); p. 52-55.

«RUTA de los Vélez: Chirivel, María, Vélez Blanco, Vélez Rubio». En: *El Mirador de Andalucía Oriental*, nº 6 (Diciembre, 155); p. 20-25.

VÉLEZ BLANCO. Vélez Blanco y Almería, Patronato de Turismo y Ayuntamiento, 1990. 16 p, ils col.

«VÉLEZ RUBIO». En: *El Ideal Velezano*, nº 53 (23-IX-1912); p. 4-6.

VÉLEZ RUBIO (callejero). Vélez Rubio, Revista Velezana, 1992. 2ª ed, 1996.

MARÍA, *capital del Parque Natural*. María, Ayuntamiento, 1992. 12p.

COMARCA DE LOS VÉLEZ, *La. Vélez Blanco, Vélez Rubio, María y Chirivel*. Almería, Patronato Provincial de Turismo, 1998.

ORGANIZACIÓN SOCIAL: ACTIVIDAD, INSTITUCIONES Y CENTROS

«COLEGIO de San José». En: *Los Vélez (23-VII-1893)*. Cit: Palanques, *Apuntes...*, p. 23-24.

ESTATUTOS del Sindicato Agrario Católico de María. Madrid, ed. Ibérica, 1919. 47 p.

IZQUIERDO LOSADA, María Dolores. «Un hermanamiento afortunado». En: *R. V.*, nº 11 (1992); p. 95-102.

HARO NAVARRO, Martín. «Un módulo de arqueología para la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 11 (1992); p. 93-94.

HARO NAVARRO, Martín. «El Museo Arqueológico y Etnográfico de los Vélez, Profesor Miguel Guirao. Una perspectiva de desarrollo cultural para los 90». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 179-195.

«HISTORIA del Colegio de San José de esta villa, desde su institución hasta la época actual, I-IV». En: *El Distrito*, Vélez Rubio (mayo, 1917).

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Museo Comarcal Velezano Miguel Guirao, Arqueología, Historia, Etnografía, Naturaleza». En: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 85-92; y en *Demófilo*, 1996 (1996); p. 234-236. Extracto del folleto y la guía del Museo realizada en 1995 para la inauguración del centro.

PÉREZ IBÁÑEZ, Julia. «La colección de temas locales en la Biblioteca Pública de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 11 (1992); p. 89-92.

XXX años de historia Instituto de Bachiller «José Marín» de Vélez Rubio (Almería). Vélez Rubio, 1994. 74 p.

HISTORIA

En este macroapartado incluimos decenas de trabajos agrupados de acuerdo con el periodo histórico (cronológico) al que estén referidos, sin bien conviene advertir que no en todos los casos se trata estrictamente de estudios históricos de carácter científico, sino, que, además de éstos, también se complementan con documentos de época, descripciones relativas a unos años o época determinada (sobre todo en el periodo contemporáneo) y otra variada serie de asuntos que nos ayudan a comprender mejor el periodo de que se trate.



Cuando nos ha parecido oportuno, para difundir el conocimiento y fijar temáticas, hemos citado en su lugar específico un determinando anexo, apéndice o complemento de la obra; especialmente así lo hemos realizado en el caso de obras generales de historia de la Comarca que contienen anexos referidos a cuestiones colaterales con la historia: patrimonio, descripción geográfica, etc.

GENERAL

Obras que abarcan más de un periodo de la división clásica de la Historia: Prehistoria, Antigua, Media, Moderna y Contemporánea.

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. *Historia de la villa de María. Una comunidad rural en el antiguo Reino de Granada (s. XV-XIX)*. Vélez Rubio, Almería, R.V., IEA, 1992. 190 p.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *Historia de la villa de Vélez Rubio (En el antiguo Marquesado de los Vélez). Desde los tiempos primitivos hasta nuestros días*. Vélez Rubio, imp. J. Ayén, 1909. 770 p. Ed. facsímil: Vélez Rubio, R.V., 1987. 769 p. Por su interés, los apéndices y/o anexos han sido reseñados, además, en diferentes materias.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *Apéndices de la Historia de la Villa de Vélez Rubio*. Vélez Rubio, 1907. 200 p. Por su interés, determinados apéndices y/o anexos han sido reseñados, además, en diferentes materias.

RUBIO DE LA SERNA, Juan. *Monografía de la villa de Vélez Rubio y su Comarca*. Barcelona, imp. Tobellá y Costa, 1900. Ed. facsímil: Vélez Rubio, R.V., 1989. 124 p.

SERNA Y LA FUENTE, Agustín José de la (Vizconde de Gracia Real). *Memoria histórico-estadística de la Villa de Vélez Rubio, formada según su estado hasta el año 1830*. En: Palanques Ayén, *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio* (Vélez Rubio, 1907); p. 180-187. Reproducida en *R. V.*, nº 16 (1997); p. 190-191.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. *Vélez Blanco. La villa señorial de los Fajardo*. Almería y Vélez Blanco, Diputación Provincial y Ayuntamiento, 1959. 372 p. Ediciones y reimpresiones posteriores: 2ª ed, 1981; 3ª ed, 1993.

VÉLEZ BLANCO nazarita y castellano/ Coordina Cándida Martínez López. Vélez Blanco y Almería, Ayuntamiento y Diputación Provincial, 1988.

Véase además: OBRAS GENERALES-DESCRIPCIÓN.

Referencias en: GARCÍA ASENSIO, Enrique, *Historia de la villa de Huércal Overa y su Comarca*, Murcia, tip. de José Antonio Jiménez, 1908-09; MOROTE PÉREZ CHUECOS, Pedro, *Blasones y antigüedades de la ciudad de Lorca*, Lorca, Agrupación Cultural Lorquina, 1980; TAPIA GARRIDO, José Ángel, *Historia general de Almería y su provincia*. 1982-1990 (Cajal, Caja de Ahorros), vols I-XIV, que abarcan desde la Prehistoria hasta mediados del s. XVIII; *Breve historia de Almería*, 1972.

Conocemos la existencia de varios impresos y/o manuscritos, pero, hasta la fecha, no los hemos podido consultar: SERNA Y LA FUENTE, Agustín de la (Vizconde Gracia Real), *Apuntes histórico-geográficos sobre Vélez Rubio*. Murcia, imp. Bellido, 1845. 2ª ed, 1862. ARENAL, Juan Miguel del, *Apuntes so-*

bre el origen y antigüedad de la villa de Vélez Rubio. (Según Palanques: manuscrito inédito); «Respuesta a un cuestionario sobre la historia de...» Manuscrito en 13 hojas en folio. SALAZAR, Juan de, *Noticias de la villa de Vélez Blanco*, manuscrito de 1780. Cit: Tapia Garrido, J.A. *Vélez Blanco...*; SERRABONA, *Apuntes particulares*. (Inédito). Cit: Palanques...

ARCHIVOS/DOCUMENTACIÓN

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo y LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Los archivos parroquiales de la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 111-124.

ÁLVAREZ RIVAS, María y CASTRO MARTÍNEZ, Teresa de. «El Marquesado de los Vélez en el Archivo de la Real Chancillería de Granada. Siglo XVI». En: *Almería entre culturas. Siglos XIII al XVI. Coloquio de Historia*. Almería, IEA, 1990, t, I; p. 289-300.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco. «El Archivo Ducal de Medina Sidonia. Un horizonte nuevo para la historia del oriente andaluz. Voces de la Historia». En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 77-81.

ROTH, Dietmar. «La minería en los Vélez: un sueño efímero». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 127-132.

HERÁLDICA/GENEALOGÍA

CAYUELAS MARTÍNEZ, Joaquín. «El escudo de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 3 (1984); p. 11-20.

RUZ MÁRQUEZ, José Luis. «Los escudos de los Vélez». En: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 45-72.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *Apuntes genealógicos y heráldicos de la villa de Vélez Rubio*. Vélez Rubio, imp. J. Ayén, 1910. 215 p.

Referencias en: NAVARRO GÁMEZ, Miguel, *Heráldica de la provincia de Almería*. Almería, Diputación Provincial, 1995; p. 108-109, 140-143; RUZ MÁRQUEZ, José Luis, *Los escudos de Almería*, Almería, 1986.

BIOGRAFÍA/MEMORIA PERSONAL

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «Las grandes familias (de María)». En: *Historia de la villa de María*; p. 176-184.

«BIOGRAFÍA del señor D. Juan Miguel del Arenal». En: *Historia de las Cortes Constituyentes*, Madrid, imp. J. M. Alonso, 1856.

«BIOGRAFÍA de D. Agustín José de la Serna y Lafuente, primer Vizconde Gracia Real». En: *Escenas Contemporáneas*, Madrid (Agosto, 1861); p. 312-318.

CASTAÑEDA Y MUÑOZ, Florentino.

«Laura Nieto Oliver, la tipicita de la voz de cristal. I y II». En: *La Voz de Almería* (21-II-1982 y 3-IX-1982).

CASTAÑEDA Y MUÑOZ, Florentino. «Dolores Rodríguez Sopena, una santa velezana cuya obra recorrió el mundo». En: *La Voz de Almería* (10-I-1981 y 10-I-1982). Publicado después en: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 73-78.

CHICO DE GUZMÁN, Andrés. «Semblanza de Palanques». En: *Crónica Meridional*, Almería (11-VI-1909).

EXTRACTO de Méritos y Servicios de D. Ginés María Velmonte. Juan Ambrosio Pérez. En: *El Pueblo*, nº 13 (6-X-1917). Ms inédito. Loc: Biblioteca de D. Andrés Rubio, de Vélez Rubio. Cit: Tapia Garrido, «Almería, hombre a hombre»; p. 139.

GARCÍA DE PAREDES MUÑOZ, Antonio. «Baza: la ilustración y el canónigo Antonio Josep Navarro». En: *Boletín del Instituto «Pedro Suárez»*, Guadix, año IV, nº 4 (1991, Ene-Dic); p. 117-122.

GULLÉN GÓMEZ, Antonio. *Ilustración y reformismo en la obra de Antonio José Navarro, cura de Vélez Rubio y abad de Baza (1739-1797)*. Vélez Rubio y Almería, R.V. e Instituto de Estudios Almerienses, 1997. Véase una reseña bibliográfica y palabras de autor en presentación, en: *R. V.*, nº 16, 1997; p. 197-201.

GULLÉN GÓMEZ, Antonio. «Un reformador para un pueblo: el ilustrado Antonio José Navarro (Lubrín, 1739-Baza, 1797)». En: *Axarquía*, nº 2 (1997); p. 51-54.

GUIRAO PÉREZ, Miguel. «Biografía de don Miguel Guirao Gea». En: *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988; p. 17-77.

«HISTORIA de la Casa y Linaje de los Vizcondes de Gracia Real». En: *El Trono y la Nobleza*, Madrid (14 abril y 18 mayo, 1845).

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Antonio José Navarro y su obra». En: *R. V.*, nº 1 (1982); p. 20-23. 2ª ed, corregida, revisada y ampliada (1997); p. 17-18.

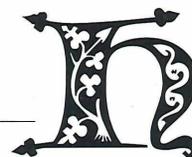
LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Don Federico de Motos Fernández: imágenes y testimonios de un célebre arqueólogo velezano». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 35-44.

MARTIN DEL REY, Bernardo. «Julián Arcas, célebre guitarrista almeriense (Biografía documentada)». En: *La Voz de Almería* (14-VIII-1969).

MUTUBERRÍA, María Teresa. *Dolores Rodríguez Sopena*. Barcelona, 1993. 275 p.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *Un filántropo y una obra pía*. Vélez Rubio, tip. Velezana a cargo de J.G, 1903. 63 p.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *Vélez Rubio biográfico. Narraciones, semblanzas y rasgos episódicos de algunos de sus hijos más esclarecidos de los siglos XVIII y XIX*. Vélez Rubio, Tip. Velezana, Abril, 1903. Impresos 12 pliegos de 8 páginas; 8 biografías; el resto inédito. (Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 34).



PALANQUES AYÉN, Fernando. «Un nuevo académico (D. Juan Rubio de la Serna)». En: *El Defensor de los Vélez*, nº 4 (22-III-1904).

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Conclusión. Hijos ilustres del pasado. Carreras facultativas: doctores, licenciados, bachilleres. Cultura social de nuestro pueblo. Excitación patriótica. Reliquias del pasado». En: *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, 1907; p. 197-204. El propio Palanques, al final de su *Historia de la villa de Vélez Rubio* (p. 744-762) y en las adiciones a los *Apuntes Genealógicos y Heráldicos de la villa de Vélez Rubio* (p. 139-148) nos aporta nuevas relaciones de personajes de la villa.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Un amigo de O'Donnell. Juan Miguel del Arenal». Publicada originalmente en *La Crónica Meridional* (?). En: *Revista de los Vélez*, Vélez Rubio, nº 1-6 (1915, Ene-Jun).

PALANQUES AYÉN, Fernando. «El diputado Alcayna». En: *El Heraldo de los Vélez*, Vélez Rubio (9, 16, 23-XII-1917).

PALANQUES AYÉN, Fernando. «(Reseña necrológica a la muerte de J. Ambrosio Pérez)». En: *El Heraldo de los Vélez*, Vélez Rubio (30-IX-1917).

PALANQUES AYÉN, Fernando. «(Reseña de D. Juan Rubio de la Serna)». En: *El Heraldo de los Vélez*, Vélez Rubio (16-XII-1917).

QUIRÓS, Paulino. «Biografía del doctor D. Antonio Alcayna Guirao, Diputado a cortes en 1810-13». En: *Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses*, Almería, cuad. II (1911); p. 23-25.

RECORDÁNDOLA junto al llar. Madrid, OSCUS, 1961. 238 p. Biografía novelada de Dolores Rodríguez Sopena.

RIOJA, Eusebio. *Julián Arcas o los albores de la guitarra flamenca*. Sevilla, Bienal de Arte Flamenco, VI, El Toque, 1990.

RIOJA, Eusebio. «Julián Arcas Lacal (1832-1882), concertista internacional y maestro de guitarra». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 43-54.

ROMANILLOS SEMLEY, José L. «Un centenario, Julián Arcas (1832-1882)». En: *La Voz de Almería* (14-II-1982).

ROMANILLOS SEMLEY, José L. «El almeriense Julián Arcas (1832-1882)». En: *La Voz de Almería* (21-IV-1976).

SERRABONA. «El venerable Jerónimo de Heredia, fundador del Hospital de Peregrinos». En: *Los Vélez*, nº 15, 16 y 19 (Septiembre-Octubre, 1892). Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 33.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. *Almería, hombre a hombre*. Almería, Caja de Ahorros, 1979. Recoge los siguientes personajes velezanos: D. Pedro Fajardo Chacón (p. 56-62), D. Luis Fajardo de la Cueva (p. 63-66), D. Pedro Fajardo y Córdoba (p. 67-69), José Agustín Serna y de la Fuente (p. 130), Ginés María Belmonte y Díaz (p. 139-140), Antonio Alcayna y Guirao (p. 140-141), Juan Rubio de la Serna y Falces de Pelegero (p. 177-178), Juan Arcas Lacal (p. 164), Fernando Palanques Ayén (p. 208-209), Federico Motos Fernández (p. 215-216).

Véase, además, el libro de Guirao Gea, Miguel, *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988. 573 p; y el apartado temático LOS FAJARDO-MARQUESES DE LOS VÉLEZ.

LOS FAJARDO-MARQUESES DE LOS VÉLEZ

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «D. Pedro Fajardo de Zúñiga y Requesens (1602-1647), V Marqués de los Vélez. Al servicio de la corona española». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 31-42.

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «La herencia de D. Pedro Fajardo (1546)». En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 7-15.

DURÁN SAMPERE. «Evocación del Marqués de los Vélez». En: *Divulgación Histórica de Barcelona*, ed. Moderna, p. 98-100. Cit: Índice Histórico Español. Episodios del Marqués (?) relacionados con Martorell en 1616 y 1641.

FAJARDO, Luis. *Relación verdadera sacada de una carta que vino al Ilustre Cabildo y Regimiento de esta ciudad de lo sucedido al Marqués de los Vélez... con los moriscos revelados*. Sevilla, 1569.

FRANCO SILVA, Alfonso. «El patrimonio señorial de los Adelantados de Murcia en la Baja Edad Media». En: *Gades*, Cádiz, 7 (1981); p. 7-78.

JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco y SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano. «La Iª campaña de Marqués de los Vélez contra los moriscos en el levantamiento de las Alpujarras (Enero, 1569)». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 25-32.

JIMÉNEZ JURADO, María Isabel. «El esclavo Juan del Castillejo, un reflejo de modernidad del Marqués de los Vélez». En: *R. V.*, nº 6 (1987); p. 87-90.

MARAÑÓN Y POSADILLO, Gregorio. *Los tres Vélez. Una historia de todos los tiempos*. Madrid, Espasa Calpe, 1962. 187 p.

MATEU IBARS, Josefina. «Una orden del virrey D. Pedro Fajardo, Marqués de los Vélez, al comendador de Culla, D. Pedro Borja (1633)». En: *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XLIX (1973); p. 123-129. Loc: Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, CLVIII-2-6.

«MUERTE y entierro de D. Luis Fajardo, II Marqués de los Vélez»/ Transcripción Francisco Andújar Castillo. En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 188-189.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. «El señorio de los Fajardo en el Almanzora». En: *Roel*, nº 1 (1980); p. 109-125.

«TASACIÓN y almoneda de una gran biblioteca nobiliaria castellana del siglo XVI: la del Tercer Marqués de los Vélez». En: *Cuadernos Bibliográficos del CSIC*, Madrid, v. XLVII (1987).

«TESTAMENTO del II Marqués de los Vélez, don Pedro Fajardo de la Cueva (1578)». En: *Áreas*, Murcia, 3 y 4 (1983); p. 167-171.

TORRES FONTES, Juan. *Fajardo el Bravo*. Madrid, 1944.

TORRES FONTES, Juan. *Don Pedro Fajardo, Adelantado Mayor del Reino de Murcia*. Madrid, 1953.

TORRES FONTES, Juan. «La muerte de Alonso Fajardo». En: *Anuario de Estudios Medievales*, Murcia?, 4 (1967), p. 409-418.

TORRES FONTES, Juan. «Los Fajardo en los siglos XIV y XV». En: *Miscelánea Medieval Murciana*, Murcia (1978), p. 109-175.

TORRES FONTES, Juan. «La reincorporación de Cartagena a la corona de Castilla». En: *Anuario de Historia del Derecho Español*, Madrid (1980); p. 327-352.

VALGOMA Y DÍEZ VARELA, Dalmiro de la. *Los Saavedra y los Fajardo en Murcia*. Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1957.

Véase además: PERIODO MODERNO-FRANCO SILVA, Alfonso.

Referencias en: GARCÍA DÍAZ, Isabel, «Mayorazgo y vinculación de la propiedad señorial en Murcia a fines de la Edad Media»; en: *Miscelánea Medieval Murciana*, v. XV (1989); p. 139-184.

ARQUEOLOGÍA

ARQUEOLOGÍA Comarca de los Vélez. *Homenaje al profesor Miguel Guirao Gea*. Vélez Rubio y Almería, R. V. e IEA, 1994. Cada trabajo aparece reseñado en su lugar correspondiente (Periodo Prehistórico, Edad Antigua, Medieval, etc), encabezado con el apellido del autor/es.

GIL FARRÉS, Octavio. «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. 1949.

GUIRAO GEA, Miguel. *Prehistoria y protohistoria de Vélez Blanco y Vélez Rubio*. Granada, imp. Urania, 1955. 94 p. Conjunto de artículos publicados por entregas en la revista *Actualidad Médica*, 1953-55; posteriormente, reproducido en *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988; p. 355-526.

PERIODO PREHISTÓRICO

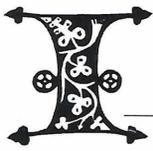
ALCACER GRAU, José. *Catálogo de la colección de Federico Motos en el Museo de Prehistoria de Valencia*. Valencia, Diputación Provincial, 1972. 50 p.

FLINT production and exchange in the Iberian Southeast. III millenium B.C.: *Excursion guidebook*/ by Ramos Millán et al. Granada y Madrid, Universidad y ITGM, 1991.

GIL FARRÉS, Octavio. «La estación de Vélez Blanco (Almería). Consideraciones acerca del Neolítico y la Edad del Bronce Hispanos». En: *Congreso Nacional de Arqueología (1º. 1949-50. Cartagena)*. Cartagena, 1950; p. 127-140.

GUIRAO PÉREZ, Miguel. «Yacimiento prehistórico en el Cerro de los López (Río Mula, Vélez Rubio)». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R. V. e IEA, 1994; p. 79-88.

GUIRAO PÉREZ, Miguel. «Primitivos metalúrgicos velezanos. Asentamientos de la Edad del Cobre. El yacimiento de Cerro Re-



dondo (Vélez Rubio)». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 89-96.

JIMÉMEZ NAVARRO, E. «Excavaciones en la Cueva de Ambrosio». En: *Noticiero Arqueológico Hispánico*, Dirección General de Bellas Artes, Madrid, V (1962), p. 13-48.

MAESTRE ABAD, V. «Expedición arqueológica a la Cueva de Ambrosio». En: *San Jorge*, Barcelona (1961); p. 40-43.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Notas sobre un tridente visigodo del río Claro». En: *R.V.*, nº 3 (1984); p. 5-10.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en el Cerro de los López (Vélez Rubio, Almería)». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, (1986), t. II; p. 158-167.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Arqueología y prehistoria en la Comarca de los Vélez (Almería) del Paleolítico al Neolítico». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 31-54.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián, BLANCO DE LA RUBIA, Inocencio y MELLADO SÁEZ, Carmen. «Aproximación al horizonte neolítico, al aire libre, del Cerro de los López». En: *Encuentros de Cultura del Mediterráneo (I. 1986. Almería)*. Almería, Caja de Ahorros, 1988; p. 55-68.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián; MORENO ONORATO, Auxilio y RAMOS MILLÁN, Antonio. «Prospección arqueológica superficial de las zonas occidental y central del pasillo de Chirivel». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, t. II (1985); p. 19-25.

MORENO ONORATO, Auxilio; CONTRE-RAS CORTÉS, Francisco y CÁMARA SERRANO, Juan Antonio. «Patrones de asentamiento, poblamiento y dinámica cultural en las tierras altas del Sureste Peninsular. El pasillo Cúllar-Chirivel durante la prehistoria reciente». En: *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, Granada, nº 16-17 (1991-1992); p. 191-245.

MOTOS FERNÁNDEZ, Federico. *La Edad Neolítica en Vélez Blanco*. Madrid, Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 1918. 83 p.

PÉREZ CARPENA, Ana Dolores. «Los Vélez durante el periodo ibérico». En: *R.V.*, nº 13 (1995); p. 7-12.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. «Excavaciones realizadas en 1985 en el yacimiento de la Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco, Almería)». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, t. II (1985); p. 216-220.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. «Los materiales solutrenses de la Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco, Almería). Zona B, campaña de 1963». Madrid, *EAE*, 1986.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. *El Solutrense de Cueva Ambrosio (Vélez Blanco, Almería). Campaña de 1963*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1986. 205 p.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. «El Solutrense andaluz: nuevas aportaciones». En: *Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1987)»*, p. 111-129.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. «El yacimiento de Cueva Ambrosio (Vélez Blanco, Almería).

Análisis de los materiales solutrenses hallados durante la campaña de año 1963». En: *Encuentros de Cultura del Mediterráneo (I. 1986. Almería)*. Almería, Caja de Ahorros, 1988; p. 23-34.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. «Le gisement de la Cueva de Ambrosio: nouveaux apports au solutréen de la Péninsule Iberique». En: *L'Anthropologie*, París, t. 92 (1989); 851-886.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. «Les industries solutréennes de la Cueva de Ambrosio (V. Blanco, Sud-Este de L'Espagne) et leur rapport avec les sources de matiere premiere». En: *Cahier du Quaternaire*, 17 (1990); p. 471-477.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. El yacimiento de la Cueva de Ambrosio: nuevas aportaciones al Solutrense de la Península Ibérica». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 55-78.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio et al. «Arte rupestre paleolítico en el yacimiento solutrense de Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco, Almería)». En: *Trabajos de Prehistoria*, Madrid, vol. 51 (1994, 2); p. 21-39.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio y CASTRO QUESADA, Carmen. «Art mobilier du paléolithique méditerranéen espagnol: quelques nouvelles découvertes». En: *L'art des objets au paleolithique. Coloquio Internacional (1987. Foix-Le Mas-d'Azil)*, t. I; p. 287-293.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio y CASTRO QUESADA, Carmen. «Nuevas piezas del arte mueble en el Mediterráneo español». En: *Trabajos de Prehistoria*, v. 44 (1987); p. 35-62.

RIPOLL LÓPEZ, Sergio y CASTRO QUESADA, Carmen. «Le solutreen dans le sud de la Peninsule Iberique». En: *ERAUL*, Liege, nº 42 (1990); p. 449-465.

RIPOLL PERELLÓ, Eduardo. «Excavaciones en Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco, Almería). Campañas 1958-60». *Congreso Nacional de Arqueología (VII. 1961-62)*; p. 117-121. En: *Ampurias*, 22 y 23 (1960-61); p. 32-45.

SUÁREZ MÁRQUEZ, Ángela. «Cueva Ambrosio (Vélez Blanco, Almería): nuevas aportaciones al estudio del epipaleolítico del Sudeste Peninsular». En: *Antropología y Paleoeología Humana*, Granada, nº 2 (1981); p. 43-53.

Referencias en: SAN NICOLÁS DEL TORO, Miguel, «El megalitismo en Murcia. Una aproximación al tema»; en: *Verdolay*, nº 6 (1994); p. 39-52.

PINTURAS RUPESTRES

ACOSTA MARTÍNEZ, Pilar. «Significado de la pintura rupestre esquemática». En: *Zephyrus*, Salamanca, nº 16-17 (1965-66); p. 107-117.

BREUIL, Henri. «Travaux en Espagne. Region de Vélez Blanco». En: *Rapport su travaux 1913*, Institut de Paleontologie Humanine, París, XXV (1914); p. 241-243.

BREUIL, Henri. «Las pinturas de la Cueva de los Letreros». En: *Pinturas rupestres esquemáticas de España. Los descubrimien-*

tos antiguos. Barcelona, 1924.

BREUIL, Henri. *Les peintures rupestres schematiques de la Peninsule Iberique*. París, 1935.

BREUIL, Henri y OBERMAIER, H. «Travaux executes en 1912». En: *Rapport su travaux 1912*, Institut de Paleontologie Humanine, París, XXV (1913); p. 8-9.

BREUIL, Henri y MOTOS, Federico. «Les roches a figures naturalistes de la region de Vélez Blanco». En: *L'Anthropologie*, Institut de Paleontologie Humanine, XXXIV (1924); p. 332-336.

CERRALBO, Marqués de. «Nuevas pinturas rupestres en Vélez Blanco». En: *Boletín de la Real Academia de la Historia* (1915); p. 413-418.

CUADRADO RUIZ, Juan. «La Cueva de los Letreros en Vélez Blanco». En: *Apuntes de Arqueología Almeriense*. Almería, Cajal, 1977; p. 13-20.

GÓNGORA Y MARTÍNEZ, Manuel de. «(Cueva de los Letreros y Cerro Judío)». En: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*. Madrid, 1868; p. 70-77.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Arte rupestre levantino en la Comarca de los Vélez (Almería)». En: *R.V.*, nº 2 (1983); p. 5-34.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Un nuevo abrigo con pinturas rupestres en el Maimón. Vélez Blanco (Almería)». En: *Ars Praehistorica*, t. III-IV (1984-85); p. 279-283.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Reproducción y estudio directo del arte rupestre en la zona norte de las provincias de Almería y Granada». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, (1986), t. II; p. 253-257.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Análisis de un sistema de parentesco en las pinturas de la Cueva de los Letreros (Vélez Blanco, Almería)». En: *Ars Prehistoria*, Homenaje al profesor E. Ripoll, t. VII-VIII (1989-1990); p. 183-193.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Arte paleolítico en Almería. Los primeros documentos». En: *Revista de Arqueología*, Madrid, año XII, nº 130 (Febrero, 1992); p. 24-33.

MIGARAL, Gonzalo. «Excursión a la Cueva de los Letreros». En: *El Ideal Velezano*, nº 53 (23-IX-1912); p. 15-19.

MOTOS, Federico de. «Rocas y cuevas pintadas de Vélez Blanco». En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid (1915); p. 408-413.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Espeleografía almeriense. La Cueva de los Letreros». En: *La Independencia*, Almería (3-II-1909).

RIPOLL LÓPEZ, Sergio. «Arte rupestre paleolítico en la Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco, Almería). Un hallazgo de importancia internacional». En: *R.V.*, nº 15 (1996); 7-20.



EDAD ANTIGUA: ARQUEOLOGÍA E HISTORIA

«CHIRIVEL: excavaciones romanas en el yacimiento de El Villar»/ Julián Martínez García et al. En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 7-18.

EGEA MARTÍNEZ, Antonio. «El Villar de Chirivel, la posible Ad-Morum romana». En: *La Crónica* (2-VII-1983), p. 12-13.

FERNÁNDEZ GARCÍA, María Isabel y GUERRERO LEÓN, Genoveva. «Cerámicas romanas del Museo Arqueológico y Etnográfico de los Vélez Profesor Guirao: las cerámicas de paredes finas». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 139-144.

FERNÁNDEZ GARCÍA, María Isabel y GUERRERO LEÓN, Genoveva. «Cerámicas romanas del Museo Arqueológico y Etnográfico de los Vélez Profesor Guirao: las producciones de terra sigillata». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 145-161.

FITA, Fidel. «Inscripciones romanas y griegas de Cartagena, Almanzora, Vélez Rubio y Vera». En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 54 (1907), p. 328-358.

FITA, Fidel. «Inscripciones romanas de Chirivel y Galera». En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 69 (1916); p. 486-495.

GARCÍA GUIRAO, José Diego. «Vélez Rubio y su posible relación con Tartesos». En: *La Voz de Almería* (6-I-1981).

JIMÉNEZ COBO, Martín. «El trayecto Chirivel-Lorca en la vía romana de Cástulo o Carthago Nova». En: *Symposium sobre «Vías Romanas del Sureste»*. (I. 1986. Murcia); p. 23-25.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «Elementos arquitectónicos de época visigoda en Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 5 (1986); p. 29-40.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Sobre el poblamiento romano en la Comarca de los Vélez (Almería)». En: *Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos (1984. Teruel)*, *Arqueología Espacial*, nº 5 (1984); p. 129-146.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Macián, un enclave ibero-romano en el norte de Almería». En: *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 8 (1985); p. 417-431.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Prospecciones arqueológicas de superficie de los yacimientos ibéricos y romanos de la vega de Vélez Blanco (Almería) 1985». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla t. II (1985); p. 55-62.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Memoria sobre las prospecciones arqueológicas de superficie de los yacimientos ibéricos y romanos de la Comarca de los Vélez (Almería). Fase II: Hoya del Marqués-Cueva de Ambrosio-Río Alcaide». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, t. II (1986); p. 79-83.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Memoria sobre las prospecciones arqueológicas de superficie de los

yacimientos ibéricos y romanos de la Comarca de los Vélez (Almería). Fase III: los altiplanos de Topares». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, t. II (1987); p. 167-169.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Vías de comunicación romanas entre el Levante y el Sur Peninsular a través del Norte de Almería». En: *Symposium sobre «Vías Romanas del Sureste»*. (I. 1986. Murcia); p. 109-112.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Hallazgos numismáticos antiguos, hispanos, localizados en Vélez Blanco (Almería)». En: *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Letras*, Almería, nº 7 (1987); p. 159-173.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «El hábitat rural romano en el sur de la Citerior: Hoya del Marqués-Valle del río Caramel-Alcaide (Almería)». En: *Congreso Internacional de Arqueología Romana (1987. Granollers)*.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «El hábitat rural romano en el valle del río Caramel-Alcaide (Almería)». En: *Florentina Iliberritana*, Granada, 2 (1991-1993); p. 323-337.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Ciudades o villae. debates sobre la historia ibero-romana de los Vélez». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 97-112.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y MUÑOZ MUÑOZ, Francisco. «Canales (Vélez Blanco, Almería) Un enclave romano en el sureste desde la República a la tardía Antigüedad». En: *Florentina Iliberritana*, Granada, nº 8 (1997); p. 301-330.

NAVARRO LÓPEZ, Antonio José. *Chirivel*. Baza, 1789?. Original sin firmar en Real Academia de la Historia. Publicado: *Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses*, Almería, t. IV, c. I-IX (Ene-Nov, 1913); p. 37-43; *BRAH*, t. LXIX, c. I-II (Jul-Ago, 1916); p. 486-495; *R. V.*, nº 11 (1992); p. 107-114.

SENTANDREU GIMENO, María del Carmen. «Estátera romana del Museo de Prehistoria de Valencia». En: *Archivo de Prehistoria Levantina*, Valencia, t. VIII (1959); p. 197.

SILLIERS, Pierre. «La vía augusta de Carthago Nova a Accis». En: *Symposium sobre «Vías Romanas del Sureste»*. (I. 1986. Murcia); p. 17-22.

«El YACIMIENTO de El Villar (Chirivel, Almería)»/ Julián Martínez García et al. En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, t. III (1986); p. 25-30.

«El VILLAR de Chirivel (Almería): una villa romana»/ Julián Martínez García et al. En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 113-138.

Referencias, en: LÁZARO PÉREZ, Rafael, *Inscripciones romanas de Almería*. Almería, Cajal. 1980; p. 80-83 y 94-97.

EDAD MEDIA: ARQUEOLOGÍA E HISTORIA (Siglo VI-Hasta 1492)

CARA BARRIONUEVO, Lorenzo. «La ganadería hispano-musulmana en la Comarca de los Vélez. Introducción a su estudio en época tardía». En: *R. V.*, nº 7 (1988); p. 5-16.

DOMÍNGUEZ BÉDMAR, Manuel y MUÑOZ MARTÍN, María del Mar. «Materiales hispano musulmanes del cerro del Castellón (Vélez Rubio, Almería)». En: *R. V.*, nº 6 (1987); p. 101-132.

GARCÍA DÍAZ, Isabel. «La frontera murciano-granadina a finales del siglo XIV». En: *Murgetana*, Murcia, nº 79 (1989); p. 23-35.

GUIRAO PÉREZ, Miguel. «Cerámica musulmana en el Castellón (Vélez Rubio)». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 163-168.

LÓPEZ RAMÓN, Inmaculada. «Cambios (materiales, técnicas y estructuras) en las fortificaciones nazaries tras la conquista castellana». En: *Congreso Nacional de Historia de la Construcción (I. 1996. Madrid)*. Madrid, Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, CEDEX, 1996; p. 323-329.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A; JIMÉNEZ ALCÁZAR, J. y PONCE GARCÍA, J. «Aproximación al poblamiento fronterizo en la comarca del Alto Vélez: Xiquena y Tirieza». En: *Congreso de Arqueología Medieval Española, IV*. Alicante, 1993.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A y PONCE GARCÍA, Juana. «El Castillo de Xiquena (Lorca, Murcia)». En: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 23-34.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A y PONCE GARCÍA, Juana. «Las fuentes arqueológicas para la reconstrucción del poblamiento fronterizo del Río Corneros (Lorca, Murcia)». En: Congreso «*La frontera oriental nazarí como sujeto histórico. s. XIII-XVI*» (1994. Lorca-Vera). Almería, IEA, 1997; p. 363-372.

MOTOS GUIRAO, Encarna. «De ad Morum a Balis. El tránsito de la época romana a la medieval en la comarca de Los Vélez» (Almería). En: *Congreso de Arqueología Medieval Española, IV*. Alicante, 1993. T. III, p. 1005-1010.

MOTOS GUIRAO, Encarna. «Fortificaciones del reino nazarí en el sector oriental de su frontera: la zona de los Vélez». En: *Congreso de Arqueología Medieval Española (III. 1989. Oviedo)*. Oviedo, t. II; p. 307. Publicado también en: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 13-22.

MOTOS GUIRAO, Encarnación. «Cerámica hispano-musulmana de cuerda seca de la fortaleza de Balis Al-Ahmar (Cerro del Castellón, Vélez Rubio, Almería). Colección Miguel Guirao». En: *Arqueología Comarca de los Vélez*, Vélez Rubio y Almería, R.V. e IEA, 1994; p. 169-178.

MOTOS GUIRAO, Encarnación. «El Castellón de Vélez Rubio (Almería) y el poblamiento de los Vélez». En: *Castillos y Territorio en Al-Andalus*. Granada, Athos-Pérgamos, 1998; p. 358-384.

MOTOS GUIRAO, Encarnación y DÍAZ GARCÍA, Amador. «Acercas de un felús encon-



trado en El Castellón de Vélez Rubio (Almería)». En: *Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas*. Granada, 18-19 (1994); p. 123-128.

RUBIO DE LA SERNA, Juan. «Noticia sobre el Castellón. Comentario». En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, t. XII (1888, 1º semestre); p. 20.

SAAVEDRA MORAGAS, Eduardo. «Dos inscripciones arábigas de la provincia de Almería». En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, t. XVI, cuad I, II (Enero-Febrero, 1980); p. 65-68.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. «El último Abduladín». En: *R. V.*, nº 5 (1986); p. 41-46.

TORRES FONTES, Juan. «Conquista murciana de los Vélez 1436-1445». En: *Murgetana*, Murcia, LXXXIII (1991); p. 93-113.

TORRES FONTES, Juan. «Ocupación y pérdida de los Vélez en el reinado de Juan II de Castilla». En: *R. V.*, nº 7 (1988); p. 17-23.

VEAS ARTESEROS, Francisco. «La prisión de Diego Mellado en Vélez Blanco en 1445». En: *R. V.*, nº 3 (1984); p. 21-36.

Referencias en: GONZÁLVES CRAVIOTO, Enrique, «La frontera oriental nazarí en cuatro autores (s. XIV-XVI); en: Congreso «La frontera oriental nazarí como sujeto histórico. s. XIII-XVI» (1994. Lorca-Vera). Almería, IEA, 1997; p. 541-546. OCAÑA JIMÉNEZ, Manuel, *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*. Madrid-Granada, CSIC, 1964; p. 113-114 y lam. XLIX; p. 111-112. TORRES MONTES, Francisco, «Topónimos mozárabes en el oriente de la provincia de Almería»; en: Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (II); p. 1059-1068. BAZZANA, André; CRESSIER, Patrice y GUICHARD, Pierre, *Les châteaux ruraux d'Al-Andalus, histoire et archéologie des husun du sud-est de L'Espagne*. Madrid, Casa de Velázquez, 1988; p. 56-58 y 154. TORRES FONTES, Juan, *Xiquena, castillo de la frontera*. Murcia, Diputación Provincial, 1959. TORRES FONTES, Juan, «Intromisión granadina en la vida de Murcia (1448-1452)»; en: *Al-Andalus*, Madrid (1962); p. 105-154.

PERIODO MODERNO (S. XVI-XVIII, 1492-1808)

ÁLVAREZ DE TOLEDO, Luisa Isabel. «Testimonios notariales de denuncias presentadas en 1569-1570 ante el Alcalde Mayor del Estado del Marqués de los Vélez, leg. 655». En: *Voces de la Historia*, nº 1 (1994); p. 5-21.

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «La inquisición en el Marquesado de los Vélez. La visita de 1561». En: *R. V.*, nº 7 (1988); p. 24-32.

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «Las nuevas parroquias de la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 8 (1989); p. 15-19.

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «Esclavitud en Vélez Blanco y María en el siglo XVII». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 13-20.

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «Ascenso social y limpieza de sangre en el s. XVIII: la estirpe de los Gamboa en María». En: *R. V.*,

nº 10 (1991); p. 7-10.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco. «De la buena guerra al horror. La esclavitud morisca en los Vélez (1570-1590)». En prensa.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco. «La continuidad de la guerra de los moriscos: la esclavitud en los Vélez (1570-1590)». En: *Síposium Internacional de Mudejarismo (Teruel, 1996)*. En prensa.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco. Véase además en MONTES.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco. «Entre la administración y la esclavitud de los niños moriscos. Vélez Blanco (Almería), 1570-1580». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 21-30.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco y BARRIOS AGUILERA, Manuel. «Los moriscos de los secanos. Mercedes de tierras a los moriscos en el Marquesado de los Vélez (1551-1568)». En prensa.

COTES PORCEL, Josefina. «La repoblación de tierra de los moriscos y su problemática según una referencia histórica: la Visita que se realiza a la villa de Vélez Rubio en 1593». En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 19-28.

DÍAZ LÓPEZ, Julián. «El Marquesado de los Vélez a mediados del siglo XVIII». En: *R. V.*, nº 8 (1989); p. 20-30.

DÍAZ LÓPEZ, Julián. «Una estampa de Vélez Rubio en la centuria de la Ilustración. Las Respuestas Generales de 1752». En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 109-124.

DÍAZ LÓPEZ, Julián. «El Castastro del Marqués de la Ensenada de María». En: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 133-146.

DÍAZ LÓPEZ, Julián. «Vélez Blanco, un modelo de minuciosidad en las Respuestas Generales de Ensenada (1752)». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 165-179.

Una EMBAJADA de Marruecos. En: *Los Vélez*, nº 12 y 13 (21 y 28-VIII-1892). Curiosa relación histórica del paso por esta villa, en julio de 1780, de una numerosa Embajada del emperador Muley Mohamed, que se dirigía a Granada a visitar la Corte de Carlos III. Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 33.

«ESCRITURA de censo perpetuo otorgada por los nuevos pobladores de la villa de Vélez Rubio, del Marquesado de los Vélez, a favor de Felipe II». En: PALANQUES AYÉN, Fernando, *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, 1907; p. 155-179. La edición de documentos relacionados con este tema fue posteriormente completada por el propio Palanques con un Apéndice titulado «Datos y documentos alusivos a la repoblación cristiana del siglo XVI»; en: *Apuntes genealógicos y heráldicos de la villa de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, imp. a cargo de J. García Ayén, 1910; p. 149-185.

FRANCO SILVA, Alfonso. «El Obispado de Almería tras su incorporación a la Corona de Castilla». En: *Cuadernos de Estudios Medievales*, Granada, t. VI-VII (1978-79); p. 79-85.

FRANCO SILVA, Alfonso. «Datos demográficos y organización municipal de las villas almerienses de los Vélez (1492-1540)». En: *Gades*, Cádiz, 5 (1980); p. 85-111. Publicado después con el título: «El Señorío de Los Vélez entre 1492 y 1540. Población y concejos»; en:

R. V., nº 12 (1993); p. 5-12.

FRANCO SILVA, Alfonso. «La formación del señorío de los Vélez en Almería. Sus rentas y propiedades (1492-1540)». En: *Jornadas de Estudios Medievales de Andalucía (1ª. 1979. Córdoba)*. Andalucía Medieval. Córdoba, Caja de Ahorros, 1982; p. 197-206.

FRANCO SILVA, Alfonso. «Reparatimientos de tierras en el Obispado de Almería tras la expulsión de los moriscos (1570-1578)». En: *Coloquio de Historia de Andalucía (IIº. 1980. Córdoba)*. Andalucía Moderna. Córdoba, Caja de Ahorros de Córdoba, 1983, t. I, p. 199-208. También, en: *Melanges de la Casa de Velázquez*, París, t. XIX-1 (1983); p. 207-219.

FRANCO SILVA, Alfonso. «Los señoríos de los Fajardo entre el Reino de Murcia y el Obispado de Almería». En: *Murgetana*. Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio. T. LXXXIX (1994); p. 5-43.

FRANCO SILVA, Alfonso. *El Marquesado de los Vélez (Siglos XIV-mediados del XVI)*. Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1995. Véase una reseña bibliográfica, en: *R. V.*, nº 16, 1997; p. 196-197.

GÓMEZ LORENTE, Manuel. «Los diezmos de los cristianos viejos en el señorío de los Vélez». En: *R. V.*, nº 6 (1987); p. 91-100.

GRIMA CERVANTES, Juan A. «Las capitulaciones pactadas en 1488 y en 1501 entre los Reyes Católicos y los mudéjares de Vélez Blanco y Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 6 (1987); p. 75-86.

INSTRUCCIÓN que manda observar el Excmo. Señor Marqués de Villafranca y los Vélez, Duque de Montalvo y Fernandina, etc, al Director general, Administradores generales, Fieles y Escribanos de Rentas, en el Estado de los Vélez, para el Gobierno y Administración de todas sus Rentas y Efectos. Madrid, 1757. 44 p. sin pie de imprenta. Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 35.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Situación socioeconómica de la población al iniciarse la construcción del nuevo templo parroquial». En: *R. V.*, nº 1 (1982); 9-24. 2ª ed. revisada, modificada y ampliada (1997); p. 8-20.

LLADÓ GRANADO, Ana Isabel. «La conservación de la superficie forestal en los Vélez (siglos XVI y XVII)». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 5-12.

LÓPEZ RAMÓN, Inmaculada. «Cambios en la estructura urbana de la villa fronteriza de Vélez Blanco (Velad al-Abyadb) tras la conquista castellana (1488-1570)». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 17-24.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «La villa de María a mediados del siglo XVIII». En: *La Voz de Almería* (25-IV-1982, p. 15; 9-V-1982, p. 17).

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «La Alfahuara (Diputación de la villa de María)». En: *La Voz de Almería* (7-XI-1982); p. 11.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «María. Breve crónica del siglo XVII». En: *La Voz de Almería* (25-V-1983).

MEMORIAL ajustado... del pleito que sigue la villa de Vélez Blanco con el Concejo de



María sobre la formación de repartimientos y cobranza de los servicios de Millones y Síscas, consumo de Sal, cargas Concegiles ordinarias... Madrid, imp. Viuda de Ibarra, 1796. Cit: Palanques, *Bibliografía...*, p. 26-27.

«MEMORIAL estadístico del siglo XVIII, o sea, resumen de un Cuestionario oficial evacuado por los Srs de Justicia y Peritos de la villa de Vélez Rubio, el año de 1752». En: PALANQUES AYÉN, Fernando, *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, 1907; p. 188-193. En realidad, se trata del interrogatorio del Catastro del Marqués de la Ensenada, véase Díaz López, Julián; y del propio Palanques, *Historia de la villa de Vélez Rubio*; p. 342-349.

NAVARRO LÓPEZ, Antonio José. «Vélez Rubio». En: SEGURA GRAIÑO, Cristina, *Diccionario geográfico de Tomás López, Almería*. Almería, IEA, 1985; p. 106-109.

SILVA RAMÍREZ, Enrique. «La beneficencia y la hospitalidad en la diócesis de Almería: siglos XV-XIX». En: *Memoria Ecclesiae*, X (1997); p. 71-83.

SIMÓ ZURITA, Gabriel. *Reflexiones sobre la providencia vigésima de la Real Cédula de 30 de abril de 1791, relativa a la administración del caudal de fábricas propias del obispado de Almería*. Vélez Rubio, 1803. Inédito. Loc: Archivo Parroquial de Vélez Rubio.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. «Primera iglesia y primeros cristianos de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 2 (1983); p. 35-54.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. «Expulsión de los moriscos de los Vélez». En: *R. V.*, nº 8 (1988); p. 5-14.

VÉLEZ BLANCO V Centenario. *Encuentro de fronteras. Ciudades y villas relacionadas con V. Blanco en los siglos XV y XVI* transcripción de Juan Antonio Grima Cervantes. Vélez Blanco y Almería, Ayuntamiento y Diputación Provincial, 1988.

Referencias en: ÁLVAREZ DE TOLEDO, Luisa Isabel, «Del mudéjar a la expulsión del morisco. Reflexiones a partir de varios documentos inéditos»; en: *Melanges de la Casa de Velázquez*, París, t. XXV (1989); p. 81-101. CABRILLANA CIÉZAR, Nicolás, *Documentos notariales referentes a los moriscos 1569-1571*. Granada, Universidad, 1978; *Almería morisca*. Granada, Universidad, 1989. HURTADO DE MENDOZA, D, *La Guerra de Gra-*

nada. Madrid, Castalia, 1970. MÁRMOL DE CARVAJAL, Luis, *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada*. Madrid, BAE, t. XXI, 1946. MOROTE PÉREZ CHUECOS, Lorca; p. 347-349, 447, 490-491, 501-503, 506, 529-530. PÉREZ BOYERO, Enrique, «Los señoríos del Conde de Lerín en el Reino de Granada»; en: *Revista del Centro de Estudios de Granada y su Reino*, nº 8 (1994); p. 41-65. PÉREZ DE HITTA, *Guerras civiles de Granada (Selección)*. Madrid, Austral, 1975.

PERIODO CONTEMPORÁNEO (S. XIX-XX, 1808-Actualidad)

BALLESTEROS, D.J. «Sobre la invasión francesa en Vélez Rubio». En: *El Faro de Vélez Rubio*, Vélez Rubio (24-IX-1876). Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 31.

CAZORLA SÁNCHEZ, Antonio. «Fascismo agrario y poder en la comarca velezana». En: *R. V.*, nº 11 (1992); p. 57-66.

GUILLÉN GÓMEZ, Antonio. «Vélez Rubio y la crisis del Antiguo Régimen. La gran conjuración de 1817». En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 35-44.

GUILLÉN GÓMEZ, Antonio. «Nacionalistas, afrancesados, héroes y antihéroes. La Guerra de la Independencia como crisis de conciencia ideológica: el caso de los Falces y Ladrón de Guevara». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 33-54.

EGEA TORTOSA, Marcos. «Higiene pública: Cementerio. Reflexiones médico-legales acerca de la necesidad de construir una nueva necrópolis en esta villa en sustitución del infecto cementerio viejo». En: *El Faro de Vélez Rubio*, 1876. Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 25.

JIMÉNEZ MARTÍNEZ, María Dolores. «El distrito electoral de Vélez Rubio (1881-1896). La aplicación del sufragio universal». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 21-28.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «El brazal y los acueductos de la Comisión. Un caso de aprovechamiento y privatización de aguas en la Rambla de Chirivel». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 11-20.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Constitución e independencia del municipio de Chirivel». En: *R. V.*, nº 7 (1988); p. 33-44.

LENTISCO PUCHE, J.D. Véase MONTES.

NAVARRO GODOY, Mario. «Consideraciones en torno a la desamortización de Mendizábal en la Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 2 (1983); p. 55-66.

NAVARRO GODOY, Mario. «La testamentaria de D. Isidro Barionuevo: destino y evolución de los bienes». En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 17-24.

NAVARRO SÁNCHEZ, Ángel Custodio. «La administración de justicia en los Vélez en el siglo XX». En: *Sala de Togas*, nº 23 (Diciembre, 1994); p. 13-16.

NAVARRO SÁNCHEZ, Ángel Custodio. «Los bienes y derechos de una familia de campesinos velezanos del s. XIX. Aproximación histórica, jurídica y etnográfica». En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 25-34.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Descripción geográfica de los Vélez». En: *Historia de la Villa de Vélez Rubio*. Vélez Rubio, imp. J. Ayén, 1909; p. 655-670.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Dos abogados ilustres y un municipio relámpago». En: *El Heraldo de los Vélez*, Vélez Rubio (21 y 28-X-1918).

QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael. «La corporación municipal de Vélez Rubio, 1936-1939». En: *R. V.*, nº 6 (1987); p. 17-32.

QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael. «Violencia y muerte en la Comarca de los Vélez (1936-1940)». En: *R. V.*, nº 7 (1988); p. 45-53.

RUBIO DE LA SERNA, Juan. «Cultura social en Vélez Rubio al promediar el siglo XIX». En: *El Ideal Velezano*, nº 53 (23-IX-1912); p. 26-28.

SERNA Y LA FUENTE, Agustín José de la (Vizconde de Gracia Real). *Construcción de la interesante vía de Levante a Poniente, o sea de Valencia a Granada, que atraviesa por Vélez Rubio*. Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 24.

SERNA Y LA FUENTE, Agustín José de la (Vizconde de Gracia Real). *Historia y origen de los partidos políticos en Vélez Rubio*. Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 26.

Referencias en: VEINTIÚN años de cautiverio. (Inédito?). Cit: *La Defensa* anuncia su aparición durante 1904-1905.

PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

GABINETE PEDAGÓGICO DE BELLAS ARTES. «Itinerarios didácticos, Comarca de los Vélez». En: *Nexo, Revista de Educación*, 12 (1989, dic); p. 25-28.

GABINETE PEDAGÓGICO DE BELLAS ARTES. *El patrimonio histórico de los Vélez, cuaderno del profesor*. 2ª ed. Almería, Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, 1989. 34 p, dib. 2ª ed, 1990. Publicado en el diario Ideal por entregas, entre marzo y mayo de 1989.

INVENTARIO del patrimonio arquitectónico de interés histórico-artístico. Madrid, Ministerio de Cultura, 1979. Loc: Delegación de Cultura en Almería de la Junta de Andalucía.

URBANISMO

CONCEJALÍA DE URBANISMO DEL AYUNTAMIENTO DE VÉLEZ RUBIO. «Con-

venio para la mejora y conservación del casco histórico de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 83-86.

LASAOSA CASTELLANOS, María José. «Avance de las normas subsidiarias de planeamiento de María». En: *R. V.*, nº 5 (1986); p. 47-56.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Notas sobre urbanismo y arquitectura en Vélez Rubio, siglos XVI-XX». En: *R. V.*, nº 3 (1984);



p. 37-72.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «El nombre de las calles del Casco Histórico Artístico de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 8 (1988); p. 31-39.

LENTISCO PUCHE, José Domingo. «Evolución del casco urbano de Vélez Blanco: de los orígenes a la actualidad». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 31-56.

LENTISCO PUCHE, Antonio y LENTISCO PUCHE, José Domingo. *Vélez Rubio: informe diagnóstico del Conjunto Histórico*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas, 1990. 50 p.

MARTÍNEZ DURBÁN, Jesús y BLANES ARRUFAT, Eduardo. «La ordenación urbanística de Vélez Rubio: las normas subsidiarias de planeamiento municipal». En: *R. V.*, nº 5 (1986); p. 57-68.

«El PARQUE del Mesón de Vélez Rubio. Concurso de ideas»/ José Antonio Ordaz, Antonio Lentisco y José María García. En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 55-68.

PLANQUES AYÉN, Fernando. «Nomenclatura antigua de algunas calles». En: *Historia de la villa de Vélez Rubio*; p. 733-737. Reproducido también en: *Apuntes para la Historia de Vélez Rubio*, p. 193-196.

PLAN Especial de protección del casco histórico de Vélez Rubio. Loc: Ayuntamiento de Vélez Rubio.

SAÍNZ FRAILE, Rafael. «Avance del Plan Especial de Protección del Centro Histórico de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 10 (1991); p. 69-74.

Véase además en: PERIODO MODERNO-LÓPEZ RAMÓN, Inmaculada.

ARQUITECTURA

Castillo de Vélez Blanco

ASOCIACIÓN NATURALISTA MAHI-MÓN. «Propuesta de uso y contenidos del Castillo de los Fajardo en Vélez Blanco». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 91-95.

BLANC, Monique. «Les frises oubliées de Vélez Blanco». En: *Revue de L'Art*, París, nº 116 (1997-2); p. 9-16.

ESPÍN RAEL, J. «El Alcázar de Vélez Blanco. Un monumento que nos quitan». En: *Boletín de la Sociedad Española Excursionista*, Barcelona, XII (Abril, 1904); p.101-103.

ESPÍN RAEL, J. «El Alcázar de los Vélez. (Recuerdos)». En: *Boletín de la Sociedad Española Excursionista*, Barcelona, XII (Junio, 1904); p. 134-135.

ESPÍN RAEL, J. «Joyas que se van. Dos cuadros del Greco, el Castillo de los Vélez». En: *Diario Universal de Madrid* (13-VI-1904).

FERNÁNDEZ GÓMEZ, Margarita. «Hacia una recuperación del Palacio de Vélez Blanco (Almería): los órdenes en la arquitectura española del protorenacimiento». En: *Fragmentos*, Madrid , nº 8-9 (1986); p. 79-89.

GUIRAO GEA, Miguel. «Se va a empezar a restaurar el Castillo de Vélez Blanco». En: *La Voz de Almería* (1964).

MOLINA SERRANO, Juan Antonio y

SÁNCHEZ MORALES, Juan Antonio. «Sobre la intervención en el Castillo de Vélez Blanco (Almería)». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 79-85.

MOLINA SERRANO, Juan Antonio y SÁNCHEZ MORALES, Juan Antonio. «Restauración del patio de honor y anexos del Castillo de Vélez Blanco». En: *R. V.*, nº 13 (1994); p. 69-74.

MOTOS, Federico de. «El Castillo de Vélez Blanco». En: *El Correo*, Madrid (16-VI-1902).

PLANQUES AYÉN, Fernando. «El Castillo de los Vélez. Palacio que viaja». En: *La Defensa*, Vélez Rubio (5-VI-1904). Apareció publicado también en: *El Liberal* de Murcia (6-VI-1904), *El Diario Universal* de Madrid («Joyas que se van», 13-VI-1904) y *El Regional* de Almería (8 y 9-VI-1904).

PLANQUES AYÉN, Fernando. «Joyas Históricas. El Castillo de Vélez Blanco». En: *Revista de los Vélez*, nº 5 y 6 (May-Jun, 1915).

RAGGIO, Olga. «The Vélez Blanco patio an italian renaissance monument from Spain». En: *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, Nueva York, v. XXIII, nº 4 (1964, diciembre); p. 141-176. Una traducción al español de Carmen Gómez Moreno fue publicada con el título: «El patio del Castillo de Vélez Blanco, un monumento señero del Renacimiento», en: *Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras*, vol. XXVI, nº 2 y 3, curso 1967-68, p. 231-261, 22 h. de lám. Separata en 1982. Esa misma versión al castellano fue luego publicada por *R. V.*, 1990, 53 p, ils; y reimpresa en 1996.

RUBIO DE LA SERNA, Juan. «El Castillo del Marqués de los Vélez y los Fajardo». En: *Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa*, IV (1903-1905); p. 533-556.

SARTHOU CARRERES, C. «El Castillo de Vélez Blanco». En: *El Mundo Ibérico*, Barcelona, 9 (1927); p. 14-15, 25.

SARTHOU CARRERES, C. «Castillo de España: un despojo del Renacimiento». En: *El Imparcial*, Madrid (5-VII-1931).

SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago. «La escultura del palacio andaluz: Vélez Blanco». En: *Congreso de Historia del Arte. (III. 1980. Sevilla)*. Sevilla, Universidad, 1980; p. 54-56.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. «El Castillo de los Vélez, entre Vélez Blanco y Nueva York». En: *La Voz de Almería* (8-III-1965); p. 8-12.

Referencias en: CAMÓN AZNAR, J, «El arte del Renacimiento en España»; en: GLUCK, G. El arte del Renacimiento fuera de Italia, Barcelona, Madrid, 1936. *Castillos de España*. Madrid, 1952, p. 31-35. *Catalogue of the collection of George and Florence Blumenthal*/ Rubinstein-Bloch, París, II (1926), lám. LXIX-LXXII. CHUECA GOITIA, Arquitectura del siglo XVI; en: *Ars Hispaniae*, Madrid, XI 1953, p. 38-40. GAYA NUÑO, J. Antonio, *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid, 1961, p. 29, 31, 287-290, ils. GILMAN PROSKE, B, *Castilian Sculpture*, 1951, p. 309-311. GÓMEZ MORENO, M, «Sobre el Renacimiento en Castilla»; en: *Archivo Español de Arte y Arqueología*, I (1925), p. 76-77. KERRIGAN, Anthony, «Sobre las razzias en el arte euro-

peo»; en: *Goya*, Madrid, nº 36 (May-Jun, 1960). LAMPERE Y ROMEA, V., *Arquitectura civil española I*, Madrid, 1922, p. 288-291. ORTIZ ECHAGÜE, J., *España: castillos y alcázares*. Madrid, 1956, p. 9, lám 5,6 y 7. SERRANO DÍAZ, Emilio, «Castillos de Andalucía. Almería y Granada», en: *Revista Geográfica Española*, nº 60, t. IV. TAYLOR , F.H, «The Blumenthal collection», en: *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, Nueva York, XXXVI (octubre, 1941); p. 195-198, ils. TORMO Y MONZO, E, «El brote del renacimiento en los monumentos españoles y los Mendoza del siglo XV»; en: *Boletín de la Sociedad Española de Excursionistas*, t. XXV (1917), p. 121. TORRES BALBÁS, L, «De cómo desaparecen los antiguos palacios de la nobleza castellana»; en: *Revista de Arquitectura*, V (1923), p. 108. ZALAMA RODRÍGUEZ, Miguel Ángel, *El palacio de la Calahorra*. Granada, Caja General de Ahorros, 1990.

Iglesia de Vélez Rubio

CAYUELAS MARTÍNEZ, Joaquín. *Memoria histórico-descriptiva de la Iglesia Parroquial de Ntra Sra de la Encarnación de Vélez Rubio, realizada con motivo del expediente para la declaración de Monumento Histórico Nacional*. Vélez Rubio, 1980. Inédita.

GARCÍA RAMÍREZ, José María y SALVADOR GRANADOS, Francisco. «Restauración de las fachadas de la Iglesia de la Encarnación de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 77-82.

GIL ALBARRACÍN, Antonio. «Algunas noticias sobre la construcción de la Iglesia Parroquial de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 21-30.

NICOLÁS MARTÍNEZ, María del Mar. «Fases de construcción de la Iglesia Parroquial de la Encarnación de Vélez Rubio». En: *A la memoria de Agustín Díaz Toledo*. Almería, Universidad, 1995; p. 203-211.

TORRES FERNÁNDEZ, María del Rosario y NICOLÁS MARTÍNEZ, María del Mar. «El retablo mayor de la Iglesia de la Encarnación de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 21-34.

TORRES FERNÁNDEZ, María del Rosario y NICOLÁS MARTÍNEZ, María del Mar. *La Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Encarnación de Vélez Rubio*. Vélez Rubio, R.V., 1997. 102 p. Véase una reseña bibliográfica de Miguel Ángel Blanco Martín, en *R.V.* nº 15 (1996); p. 183.

TORRES FERNÁNDEZ, María del Rosario y NICOLÁS MARTÍNEZ, María del Mar. *Guía de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Encarnación de Vélez Rubio*. Vélez Rubio, R.V., 1997. 6 p.

Referencias en: NAVARRO, A.J. *Memoria de las célebres fiestas...*; GALERA ANDREU, Pedro, «La cúpula de perfil contracurvo en el Barroco muciano y andaluz»; en: *Imafronte*, nº 8-9 (1992-1993), p. 167-187.

Otros Edificios

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «El pa-



trimonio arquitectónico (de María». En: *Historia de la villa de María*; p. 139-175.

BLANES ARRUFAT, Eduardo. «La restauración de la Iglesia de Vélez Blanco». En: *R.V.*, nº 8 (1989), p. 67-72.

CARMONA PÉREZ, Manuel. «Restauración del Ayuntamiento de Vélez Blanco». En: *R.V.*, nº 11 (1991); p. 85-88.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Luis y FERNÁNDEZ GÁZQUEZ, Miguel. «Proyecto de restauración de la Iglesia del Carmen de Vélez Rubio». En: *R.V.*, nº 10 (1991); p. 74-78.

GARCÍA RAMÍREZ, José María. «Rehabilitación del Ayuntamiento de Vélez Rubio y reordenación de su entorno». En: *R.V.*, nº 8 (1989); p. 73-79.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «Dos siglos de Cañadas de Cañepla». En: *La Voz de Almería* (16-XI-1980); p. VIII.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «La Iglesia Parroquial de la villa de María». En: *La Voz de Almería* (11-VIII-1981); p. 12-13.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «Las ermitas de la villa de María». En: *La Voz de Almería* (10-III-1982); p. 12-13.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «El Real Hospital de la villa de María». En: *La Voz de Almería* (7-II-1982); p. VIII.

PÉREZ BOYERO, Enrique. «La construcción de iglesias en el Marquesado de los Vélez». En: *Simposio Internacional de Mudéjarismo (VI. 1993)*. Teruel, 1996; p. 811-

831.

ROTH, Dietmar. «La casa de los Arcos de Vélez Blanco. Conservación del patrimonio como parte de un turismo de interior respetuoso». En: *R.V.*, nº 15 (1996); p. 96-100.

ROTH, Dietmar; LEBRERO STALS, José y CHMIELORZ, Rilo. *Casa de los Arcos. Vélez Blanco-Köln 1994/1995*. Alicante, 1995.

RUBIA MATEOS, Serafín y GEA PÉREZ, Diego. «Restauración y rehabilitación del Hospital de Vélez Rubio». En: *R.V.*, nº 9 (1990); p. 86-90.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. «Dos monasterios almerienses». En: *Voz de Almería*, 9-IX-76; p. 2.

TORRES FERNÁNDEZ, María del Rosario y NICOLÁS MARTÍNEZ, María del Mar. «La Iglesia del Carmen de Vélez Rubio. Un estudio histórico-artístico». En: *R.V.*, nº 11 (1992); p. 47-56.

VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio. «Dos proyectos de Ortiz de Villajos para la iglesia de Chirivel (Almería)». En: *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº XVI (1984); p. 369-388.

VILLANUEVA PLEGUEZUELO, Eusebio. «Rehabilitación del antiguo Convento de María». En: *R.V.*, nº 16 (1997); p. 117-123.

Referencias en: VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio, «Ortiz de Villajos y la arquitectura religiosa almeriense del eclecticismo»; en: *Anales del Colegio Universitario de Almería* (1982), p. 153-166. VILLANUEVA MUÑOZ,

Emilio y TORRES FERNÁNDEZ, María del Rosario, «Fundaciones conventuales franciscanas y urbanismo en la provincia de Almería»; en: *Coloquio de Urbanismo Barroco*, Archidona, 1986. Málaga, *Universidad*, 1989; p. 55-74.

ESCULTURA

GUIRAO GEA, Miguel. *Rasgos anatómicos del «Señor de la Caja» de Vélez Rubio*. Granada, imp. Urania, 1948. Reproducido después en: *Revista Velezana*, nº 3 (1984); p. 83-91; y en *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988; p. 215-233.

PINTURA/DIBUJO/FOTOGRAFÍA

BAÑÓN FERNÁNDEZ, Alberto María. «Fotografías». En: *R.V.*, nº 9 (1990); p. 108-114.

EGEA MARTÍNEZ, Antonio. «Pintores de la Comarca de los Vélez». En: *R.V.*, nº 5 (1986); p. 7-28.

ECHE GEA, Nieves. «Dibujos». En: *R.V.*, nº 16 (1997); p. 177-182.

RODRÍGUEZ, Abel Jesús. «Fotografías artísticas». En: *R.V.*, nº 7 (1988); p. 97-102.

«FOTOGRAFÍA artística»/ Guillermo Castillo Martínez et al. En: *R.V.*, nº 8 (1988); p. 108-113.

VIDA Y CULTURA POPULAR (ETNOGRAFÍA)

CARA BARRIONUEVO, Lorenzo. «Las aguas del Maimón (Los Vélez, Almería): continuidad y cambio histórico en un espacio hidráulico tradicional». En: *R.V.*, nº 11 (1992); p. 15-26.

MARTÍNEZ GIRÓN, Ramón. «Áreas culturales: la Orospeña (introducción etnográfica)». En: *R.V.*, nº 6 (1987); p. 7-16.

SÁNCHEZ GALLARDO, Dolores. *Vélez Blanco, manojo de tradiciones*. Vélez Blanco, Ayuntamiento, 1997. Véase una reseña bibliográfica de Dietmar Roth en: *R.V.*, nº 16, 1997, p. 201-203.

IMAGEN ANTIGUA

«FOTOGRAFÍAS antiguas». En: *R.V.*, nº 7 (1988); p. 93-96.

«FOTOGRAFÍAS antiguas: Vecinos de Chirivel; Entorno de las Puertas de Granada». En: *R.V.*, nº 8 (1989); p. 97-107.

FOTOGRAFÍAS de alumnos del Instituto «José Marín» (1967-1968). En: *R.V.*, nº 14 (1995); p. 125-132.

«FOTOGRAFÍAS de grupos musicales y escolares». En: *R.V.*, nº 15 (1996); p. 151-164.

«GENTES de Chirivel. 1940-1970». En: *R.V.*, nº 16 (1997); p. 167-176.

HORNA, Kati. «Fotografías 1937». En: *R.V.*, nº 11 (1992); p. 115-120.

LÓPEZ RODRÍGUEZ, Ramón. «Postales. Una aproximación visual al casco antiguo de Vélez Rubio en los años 60». En: *R.V.*, nº 10 (1991); p. 101-106.

«La ROMERÍA de María, 1900-1960». En: *R.V.*, nº 16 (1997); p. 145-161.

«Los VÉLEZ a comienzos del siglo XX». En: *R.V.*, nº 12 (1993); p. 105-112.

Los VÉLEZ en el recuerdo. Colección de 22 imágenes de los 4 municipios. Almería, La Voz de Almería, 1997.

«VÉLEZ RUBIO en el recuerdo. (Selección de fotografías)». En: *R.V.*, nº 2 (1983); p. 120-140.

ARTESANÍAS

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «Artesanía y oficios antiguos en María». En: *R.V.*, nº 11 (1992); p. 37-46.

GARCÍA GUIRAO, José Diego. «Resurgimiento de la importante industria del vidrio de la villa de María». En: *R.V.*, nº 7 (1988); p. 54-61.

GARCÍA GUIRAO, José Diego. «Notas sobre la utilización y terminología del esparto». En: *R.V.*, nº 8 (1989); p. 40-44.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián. «La tejeras: producción y distribución en la Comarca de los Vélez». En: *R.V.*, nº 6 (1987); p. 55-76.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «Los hornos de vidrio de la villa de María». En: *La Voz de Almería* (8-II-1981); p. V.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «Vidrieros y tejedores en la villa de María en el siglo XVI». En: *La Voz de Almería* (30-I-1983); p. 13.

Los MOLINOS hidráulicos tradicionales de Los Vélez (Almería)/ Lorenzo Cara Barrionuevo et al. Almería, IEA, 1996.

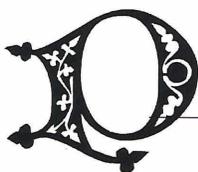
MUÑOZ MARTÍN, María del Mar y QUILES ANDREO, Miguel. «Los esparteros: un oficio milenario». En: *R.V.*, nº 14 (1995); p. 100-106.

MUÑOZ MARTÍN, María del Mar y QUILES ANDREO, Miguel. «Elaboración tradicional del pan». En: *R.V.*, nº 15 (1996); p. 147-150.

MUÑOZ MARTÍN, María del Mar y RODRÍGUEZ QUILES, Miguel. «Encaje de bolillos». En: *R.V.*, nº 16 (1997); p.

«RIBERA de los Molinos (Vélez Rubio-Vélez Blanco)»/ Domingo Ortiz Soler et al. En: *R.V.*, nº 11 (1992); p. 27-36.

Referencias en: *Guía de la artesanía almeriense*. Sevilla Consejería de Industria, 1982



COSTUMBRES Y TRADICIONES

GRANADOS CRUZ, Santiago. «Tradiciones velezanas». En: *La Voz de Almería* (24-XII-1972).

GUIRAO GEA, Miguel. «Los inocentes de Vélez Rubio». En: *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988; p. 125-140.

MANCHÓN CARRASCO, Manuel y CABALLERO NAVARRO, Inocencio. *Apodos del pueblo de Vélez Rubio. Composición poética I y II parte*. Vélez Rubio, 1930 y 1933. Manuscrito inédito, parcialmente publicado por Miguel Guirao Gea, en *Apuntes históricos...*; p. 166-170.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «Anecdotario necrológico en torno a la villa de María». En: *La Voz de Almería* (25-X-1981); p. IV-V.

TAPIA GARRIDO, José Angel. «Costumbres velezanas». En: *Vélez Blanco, la villa señorial de los Fajardo*, p. 285-294.

FIESTAS

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo. «Las fiestas de la Virgen de la Cabeza. Memoria histórica e imagen colectiva». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 145-161.

ALLAGA SERRANO, Juan. *Cautiverio y rescate de la Virgen de la Cabeza o fiestas de moros y cristianos*. Copia de 1981.

NAVARRO LÓPEZ, Antonio José. «Memoria de las célebres fiestas que hizo la villa de Vélez Rubio con motivo de la traslación del Santísimo Sacramento a la nueva Iglesia Parroquial, construida a expensas del Excmo. Sr. Marqués de los Vélez, el año de 1769. Vélez Rubio, 1770». En: *R. V.*, 1 (1982); p. 25-64; precedido de un estudio introductorio de José D. Lentisco Pucho. 2ª ed, corregida, modificada y aumentada, 1997; p. 21-46.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Fiestas jubilaes en Vélez Rubio». En: *El Gráfico*, Madrid, 12-XII-1904. Cit: Palanques, *Historia de la villa de Vélez Rubio*; p. 288.

QUILES ANDREO, Miguel. «Fiestas populares basadas en creencias religiosas». En: *Jornadas de Religiosidad Popular (II. 1998. Almería)*. En prensa.

FOLCLORE

ALFONSO DÍAZ, Manuel. «Manifestaciones del folclore velezano. Las cuadrillas de ánimas y parrandas de Vélez Blanco». En: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (X. 1994. Vélez Rubio)*; p. 29-32.

CAYUELAS MARTÍNEZ, Joaquín. «Hermandades y cuadrillas». En: *Encuentros de Cuadrillas (IV. 1988. Vélez Rubio)*; p. 4-10. Después, en: *El Folklore Andaluz*, Sevilla, nº 2 (1988); p. 230-236.

CAYUELAS MARTÍNEZ, Joaquín. «Cofradía de Ánimas de Vélez Blanco». En: *Encuentros de Cuadrillas (IV. 1988. Vélez Rubio)*; p. 14-16.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS (IV. 1988. Vélez Rubio). Almería, Diputación Provincial, 1988. 44 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS (V. 1989. Vélez Rubio). Almería, Diputación Provincial, 1989. 28 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS «Comarca de los Vélez» (VI. 1990. Vélez Rubio). Vélez Rubio y Almería, Ayuntamiento y Diputación Provincial, 1990. 28 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS «Comarca de los Vélez» (VII. 1990. Vélez Rubio). Vélez Rubio, Ayuntamiento, 1990. 28 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS «Comarca de los Vélez» (VIII. 1991. Vélez Rubio). Vélez Rubio, Ayuntamiento, 1991. 28 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS «Comarca de los Vélez» (IX. 1992. Vélez Rubio). Vélez Rubio, Ayuntamiento, 1992. 28 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS «Comarca de los Vélez» (X. 1994. Vélez Rubio). Vélez Rubio, Ayuntamiento, 1993. 44 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS «Comarca de los Vélez» (XI. 1994. Vélez Rubio). Vélez Rubio, Ayuntamiento, 1994. 44 p, il.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS «Comarca de los Vélez» (XII. 1995. Vélez Rubio). Vélez Rubio, Ayuntamiento, 1995. 36 p, il.

GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto. «Notas sobre las manifestaciones folclóricas de Chirivel y los Álamos-Campo Cisnars de Oria (Almería)». En: *Encuentros de Cuadrillas (IV. 1988. Vélez Rubio)*; p. 28-30.

GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto. «Folclore de los Vélez. Patrimonio y grupos mantenedores de la tradición musical». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 45-52.

GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto. «Sobre música tradicional y literatura musical populares en la zona de las cuadrillas: los Encuentros de Cuadrillas de la Comarca de los Vélez de Vélez Rubio». En: *El Folklore Andaluz*, Sevilla, nº 5 (1990); p. 200-205. Después, en *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (VII. 1990. Vélez Rubio)*; p. 18-21.

GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto. «Zona folclórica. Un ejemplo metodológico: la zona de las cuadrillas». En: *Congreso de Folklore Andaluz (III. 1990. Almería)*; p. 205-217.

GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto. «La voz antigua del futuro. Un decenio del Encuentro de Cuadrillas y I Congreso de Folklore Comarca de los Vélez». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 87-92. Publicado después en: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (XI. 1995. Vélez Rubio)*; p. 30-32.

GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto. «Fiestas de antaño y hogaño. La fiesta velezana de las cuadrillas». En: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (X. 1994. Vélez Rubio)*; p. 33-35.

GUIRAO GEA, Miguel. «La cuadrilla de ánimas de Vélez Rubio». En: *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988; p. 109-123.

LUNA SAMPERIO, Manuel. «Las cuadrillas del Mediterráneo». En: *Música de raíz*, nº 1 (junio, 1994); p. 18-22. Publicado también en *R. V.*, nº 13 (1994); p. 45-54.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio.

«Las cuadrillas de ánimas y de inocentes en la villa de María (Cañadas de Cañepla)». En: *La Voz de Almería* (2-XII-1981); p. 22.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «Notas sueltas sobre la música en la villa de María». En: *La Voz de Almería* (23-XII-1981); p. extra.

MUÑOZ RENEDO, Carmen. «Las auras de la villa de María». En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XVIII, cuad 1 y 2 (1962); p. 242-244. Después, en: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (V. 1989. Vélez Rubio)*; p. 16-17.

MUÑOZ RENEDO, Carmen. «La cuadrilla de ánimas de Vélez Rubio». En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XVIII, cuad 3 y 4 (1962); p. 532-538. Después, en: *Encuentros de Cuadrillas (IV. 1988. Vélez Rubio)*; p. 21-23.

NAVARRO TORRENTE, Isabel. «Origen y desarrollo de las cuadrillas de ánimas en la Comarca de los Vélez». En: *Jornadas de Religiosidad Popular*, (II, 1998, Almería). En prensa.

QUILES ANDREO, Miguel. «Cuadrilla de ánimas de Vélez Rubio». En: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (XII. 1995. Vélez Rubio)*; p. 26-27.

SERRANO NAVARRO, José Manuel. «El folclore de Topares». En: *Encuentros de Cuadrillas (V. 1989. Vélez Rubio)*; p. 18-19. Publicado después, en: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (XII. 1995. Vélez Rubio)*; p. 18-20.

GASTRONOMÍA

LLAMAS ALPISTE, Adelina. «Gastronomía tradicional de nuestro pueblo». En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 87-98.

INDUMENTARIA/VESTIDOS

CAYUELAS MARTÍNEZ, Joaquín. «El traje regional de la Comarca de los Vélez». En: *Encuentros de Cuadrillas (IV. 1988. Vélez Rubio)*; p. 24-26.

QUILES ANDREO, Miguel. «El traje regional de la Comarca de los Vélez». En: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (VIII. 1991. Vélez Rubio)*; p. 21-24.

RELIGIOSIDAD

ALCAINA FERNÁNDEZ, Pelayo y NAVARRO SÁNCHEZ, Ángel Custodio. «La devoción por las benditas ánimas del purgatorio». En: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 35-44.

COFRADÍA de la Hora Santa y método de hacer este ejercicio con fruto. Vélez Rubio, imp. y librería de Juan Palanques, 1885.

«COFRADÍA del Santísimo Rosario». En: *Los Vélez*, nº 96 (3-VI-1894). Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 23.

«COFRADÍA del Santísimo Sacramento». En: *Los Vélez*, nº 96 (3-VI-1894). Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 23.

CONSTITUCIONES de la Venerable Hermandad de Jesús de Nazareno de Vélez Ru-



bio. 1950. Copia mecanografiada.

«FRANCISCANOS de Vélez Blanco». En: *La Independencia*, Almería (2-II-1911).

GARCÍA SÁNCHEZ, Isabel María. «Creencias terapéuticas en Vélez Rubio». En: *Jornadas de Religiosidad Popular*, (II, 1998, Almería). En prensa.

GUIRAO GEA, Miguel. «La Venerable Escuela de Cristo de Vélez Rubio. Su primer siglo». En: *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988; p. 235-260.

GUIRAO GEA, Miguel. «La salve de los monjes franciscanos». En: *Apuntes históricos de Vélez Rubio y la Comarca de los Vélez*. Vélez Rubio, Publicaciones Vélez Rubio, 1988; p. 261-270.

«HERMANDAD de Jesús de Nazareno de Vélez Rubio». En: *Los Vélez*, nº 83 y 84 (25-II y 4-III-1894). Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 25.

MARTÍNEZ DE MORETÍN, Luis Antonio. «Datos históricos en torno a la Virgen de la Cabeza». En: *La Voz de Almería* (11-IV-1981); p. VIII-IX.

MUNUERA RICO, Domingo. «La Cofradía de la Santa Vera Cruz y la Sangre de Cristo de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 13-20.

NAVARRO LÓPEZ, Antonio José. *Informe sobre la misión del beato Fray Diego José de Cádiz en Vélez Rubio*. Inédito.

NAVARRO SÁNCHEZ, Ángel. «La devoción por las ánimas del purgatorio en Vélez Blanco. Estampas velezanas». En: *Encuentros de Cuadrillas «Comarca de los Vélez» (XI, 1995. Vélez Rubio)*; p. 33-37.

NOVENA dedicada a la Soberana Reina de los Angeles María Santísima, cuya imagen se venera en la villa de María, con el título de Ntra Sra de la Cabeza. Lorca, tip. de la Viuda e Hijos de Campoy, 1887. Reeditada en Valencia en 1966.

NOVENA a la Purísima Virgen María en el misterio de la Inmaculada Concepción es-

crita con motivo del quincuagésimo aniversario de la declaración de este sublime dogma por un sacerdote esclavo de tan hermosa reina. Vélez Rubio, tip. del Sagrado Corazón de Jesús, 1903.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Hermandad del Carmen. Acta de fundación de esta ilustre Cofradía, con una noticia histórica de su iglesia titular y la lista de los 72 hermanos». En: Palanques, *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, 1907; p. 105-116. Reproducidas también en Palanques, *Apuntes genealógicos y heráldicos de la villa de Vélez Rubio*; p. 186-191.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Fiestas jubilaires en Vélez Rubio». En: *El Gráfico*, Madrid (12-XII-1904).

«SAN Blas». En: *Los Vélez*, nº 79 (28-I-1894). Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 32.

«SANTO Cristo de la Yedra y Jesús de Nazareno». En: *Los Vélez*, nº 84 (4-III-1894). Cit: Palanques, *Historia...*; p. 226-227.

«El SANTO Cristo de los Afligidos». En: *Los Vélez*, nº 68 y 69 (17 y 24-IX-1893). Cit: Palanques, *Bibliografía...*; p. 31.

TAPIA GARRIDO, José Ángel. «La devoción de la Virgen de la Cabeza en tierras almerienses». En: *Encuentros de Cultura del Mediterráneo. (I. 1986. Almería)*. Almería. Caja de Ahorros, 1988; p. 431-444.

Referencias, en: GIL ALBARRACÍN, Antonio, *Cofradías y hermandades en la Almería Moderna (Historia y documentos)*. Almería, GBG, 1997. GÓMEZ RODELES, Cecilio, «Misiones en Vélez Rubio, Vera y Almería, 1732-33»; en: *Vida del célebre misionero P. Pedro de Calatayud y relación de sus apostólicas empresas en los reinos de España y Portugal*. Madrid, 1882. Cit: Palanques, p. 251: «Los Vélez»; en: Coleccionable de Ideal sobre Semana Santa en Almería; p. 205-212. ORTEGA, Pablo Manuel, *Crónica de la provincia franciscana de Cartagena*. Madrid, Cisneros, 1980; I parte:

p. 6-8, 226-228, 455-456, 505-507, 558-560, 566-568; II parte: 108-110, 116-121, 158-164, 334-336; III parte: 84-88, 202-204, 282-283, 433-436.

VOCABULARIO/HABLA/ TOPÓNIMOS

MUÑOZ RENEDO, Carmen. «Estudio léxico-gráfico sobre el habla de la región de Vélez Rubio (Almería)». En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XIX, cuad IV (1963); p. 393-415.

TORRA PORTELL, Ferrán. «Breves apuntes sobre el habla de Vélez Rubio». En: *R. V.*, nº 12 (1993); p. 55-62.

TORRA PORTELL, Ferrán. «El origen del topónimo «Vélez»». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 57-62.

CUENTOS/ROMANCES/ TROVOS

CUENTOS de tradición oral. Comarca de los Vélez/ Coordinación Encarna Reinón Fernández. Vélez Rubio, CEP, 1994. 145 p. Véase una reseña bibliográfica, en *R. V.*, nº 14, 1995; p. 148.

ROMANCES de tradición oral. Comarca de los Vélez/ Coordinación Encarna Reinón Fernández. Vélez Rubio, CEP, 1994. 186 p. Véase una reseña bibliográfica, en *R. V.*, nº 14, 1995; p. 148.

SÁNCHEZ ROBLES, Miguel y GIL MARTÍNEZ, Ana. *Manifestaciones folklóricas y literarias de Vélez Blanco: una experiencia educativa para...* Vélez Blanco, Colegio Público «Castillo de los Vélez», 1985. 109 p.

Véase además en: VIDA Y CULTURA POPULAR-SÁNCHEZ GALLARDO, Dolores.

CREACIÓN LITERARIA

Recogemos una miscelánea de trabajos de diferente calidad, contenidos y periodos de tiempo, pero que, siendo generosos, podemos agruparlos bajo este título tan extenso porque todos ellos aportan pinceladas, notas, anécdotas o sucesos sobre varios aspectos de la vida o la naturaleza comarcal, o bien están basados en experiencias y/o paisajes velezanos, algunos con transformo histórico, popular o personal, pero que no encajarían satisfactoriamente en ninguno de los apartados anteriores.

TESTIMONIO PERSONAL

«CONVERSACIONES con Julio Alfredo»/ entrevista de Modesto García Jiménez. En: *R. V.*, nº 8 (1988); p. 85-96.

GRANADOS CRUZ, Santiago. «Mis recuerdos, impresiones y colaboraciones en el Marquesado de los Vélez». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 125-130.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Juan de Dios. «Rememoranzas». En: *R. V.*, nº 16 (1997); p. 163-166.

«TESTAMENTO de D. José Marín García 1867-1868»/ presentación a cargo de Juan García Alarcón Córdoba. En: *R. V.*, nº 4 (1985); p. 115-128.

NARRATIVA Y POESÍA. ENSAYO, CUENTOS, ETC.

CRiado y DOMÍNGUEZ, Juan P. *La Cruz del Moro*. Almería, imp. Robles, 1882. Leyenda histórico-noveslesca alusiva a la reconquista de Vélez Rubio por los Reyes Católicos en 1488. Según Palanques, leida el 16 de julio de 1882 en una sesión científico-literaria para conmemorar el 400 aniversario de la reconquista de la villa (p. 633-35).

DÍAZ CASANOVA, Juan. *Parlamento literario sobre la conquista de Vélez Blanco*. Vélez Blanco, Ayuntamiento, 1988.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. *La Rambla*.

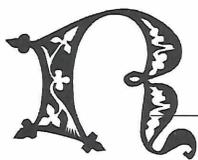
Antología biográfica. Granada, Caja General de Ahorros, 1989. 2ª ed., Almería, IEA, 1996; 187 p.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. *Alrededores de la sabina. Relatos de paisaje y vida en torno al Parque Natural Sierra María los Vélez*. Vélez Rubio y Almería, Revista Velezana e IEA, 1997. Véase una reseña bibliográfica y palabras de autor en presentación, en: *R. V.*, nº 16, 1997, p. 192-194.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. «La avioneta». En: *R. V.*, nº 9 (1990); p. 95-98.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. «Mis territorios». En: *R. V.*, nº 15 (1996); p. 131-139.

EGEA RECHE, Julio Alfredo. «El pájaro ciego». En: *R. V.*, nº 14 (1995); p. 107-110.



EGEA RECHE, Julio. *Puesto de alba y quince historias de caza*. Almería, 1997. Véase una reseña bibliográfica en R.V., nº 16, 1997, p. 115.

GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto. «La geografía sentimental. La Monja y el Fraile». En: R.V., nº 15 (1996); p. 83-90.

GRANADOS CRUZ, Santiago. *Almería, mi España inmediata*. Almería, 1972.

GRANADOS CRUZ, Santiago. «D. Miguel Guirao». En: *El arbitraje de Agapito: o la necesidad natural del diálogo*, Almería, 1990; p. 243-249.

GUIRAO GEA, Miguel. «El maestro Polilla y su compás». En: R.V., nº 15 (1996); p. 143-146.

KLOCKER, Harald. «Entre amigos. Experiencias de un periodista alemán en una comarca del interior de la provincia de Almería». En: R.V., nº 11 (1992); p. 103-107.

KLOCKER, Harald. «Siesta con carcoma». En: R.V., nº 13 (1994); p. 104-108.

KLOCKER, Harald. «Costumbres diferentes». En: R.V., nº 14 (1995); p. 1114-114.

MAURANDI CARO, Antonio. *Notas y observaciones de un médico para la historia de su pueblo Vélez Rubio*. Murcia, 1983. Véase reseña bibliográfica en R.V., nº 16, 1997, p. 195-196.

MAURANDI CARO, Antonio. *Los Chirivías, algo más que una familia*. Murcia, 1997.

MELERO, Agustín. «Excursión sobre la Sierra de María». En: *Montañismo almeriense*. Almería, Cajal, 1979; p. 72-76.

«PAISAJE velezano en la obra de Miguel Gimeno Castellar». En: R.V., nº 10 (1991); p. 89-92.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *El guardián de San Francisco. Episodios de la invasión francesa*. Vélez Rubio, tip. El Defensor de los Vélez, 1904.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «De alpinismo almeriense. Una excursión al Maimón». En: *Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses*, t. I, cuad VII (Noviembre, 1910). Publicada después en R.V., nº 9 (1990); p. 99-107.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *Zoraida. Poema histórico caballeresco*. Barcelona, imp. Viuda de Luis Tassó, 1911.

PALANQUES AYÉN, Fernando. *De mi tierra. Narraciones y semblanzas*. Partes o capítulos que comprendía: I La Cueva de Scipión. II El Alcázar de los Fajardo. III El Indiano. IV Un héroe del sitio de Gibraltar. V. El centenario de la Independencia. VI. Un coronel y un prefecto. VII. Dos abogados ilustres y un municipio relámpago. VIII Espronceda, diputado por Almería. IX. El Vizconde de Gracia Real. X Un amigo de O'Donnell. XI Un alcalde antaño. XII El Excmo Barón de Sacrolirio. XIII El doctor Egea Tortosa. XIV El Ilmo Sr. D. Antonio R. Pérez

Suárez. XV Un gobernador modelo.

Se anuncia en algún libro del propio Palanques, pero no sabemos con certeza si llegó a publicarse la obra como tal o en artículos sueltos. Probablemente algunos de ellos no llegaría a realizarlo, ya que la *Revista de los Vélez*, el 1 de enero de 1915 (nº 1, p. 5), dice que se hallan en preparación: Joyas históricas: el castillo de Vélez Blanco; Velezanos ilustres: el diputado Alcayna; la justicia de Boabdil: tradición velezana; Espronceda, diputado por Vélez Rubio; Bosquejo histórico descriptivo de los Vélez; Glorias regionales: el cura Valera y Políticos de antaño: el Vizconde de Gracia Real.

PALANQUES AYÉN, Fernando. «Tradiciones almerienses, la Cueva de Scipión». En: *La Crónica Meridional*, Almería (23-26-VIII-1905). Reproducido después, en: *Apéndices de la Historia de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, 1907; p. 90-104; y en: García Asensio, Enrique, *Historia de la villa de Huércal Overa y su Comarca*, Murcia, tip. de José Antonio Jiménez, 1908-1909; t. I; p. 98-111.

PÉREZ, Ambrosio. «El tesoro del Castellón». En: *La Defensa* (6-IV-1902 a 15-IX-1902).

ROTH, Dietmar. «Algo más sobre Amigos en Los Vélez». En: R.V., nº 12 (1993); p. 93-99.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Relación exhaustiva, por orden cronológico, de los títulos y fechas de aparición de las distintas publicaciones periódicas de la Comarca

(periódicos, boletines, revistas, etc) entre 1876 en que aparece *El Faro de Vélez Rubio* (primer periódico conocido en la zona) y 1998.

EL FARO DE VÉLEZ RUBIO. 24-VII-1876.

LA CHICHARRA. VI-1878.

EL GUADALENTÍN. 11-II-1883.

LA VOZ DE VÉLEZ RUBIO. 7-I-1884.

EL RADICAL.

EL LIBERAL. 4-VI-1885.

EL ECO DE LOS VÉLEZ. 4-X-1885.

EL OBRERO. 1-III-1887.

EL CASCABEL. VI-1887.

EL ECO JUVENIL. I-1888.

LA MENTIRA. I-1889.

LA IDEA. 10-XI-1889.

EL FOMENTO. 14-IX-1890.

EL TRIUNFO. 12-II-1891.

LA PAZ. 30-V-1891.

LA LINTERNA. 1-X-1891.

LOS VÉLEZ. 5-VI-1892.

LA REPUBLICA. 2-IV-1893.

EL LIBERAL-CONSERVADOR. 19-V-1893.

EL MAUSER. 10-XII-1893.

LA OPINIÓN. 14-XI-1895.

LA VERDAD. 1-IV-1896.

LA REGENERACIÓN. VII-1897.

EL ATENEO. 7-III-1898.

EL LICEO. 22-III-1898.

LA DEFENSA. 17-IX-1901

CERTAMEN DE BELLEZA. 1902.

EL INDEPENDIENTE. 6-VII-1902

EL DEFENSOR DE LOS VÉLEZ. 18-II-1904.

EL IDEAL VELEZANO. 23-IX-1911.

EL LORO. 1-XII-1913.

REVISTA DE LOS VÉLEZ. 1-I-1915.

LA EVOLUCIÓN. VII-1915.

EL DISTRITO. XII-1915.

EL LIBERAL. II-1917.

EL HERALDO DE LOS VÉLEZ. 10-VI-1917.

EL PUEBLO. 5-VII-1917.

SEMANA. 1919.

EL ECO. III-1920.

RENACER. 1951.

MEMORIA DEL CENTRO DE ENSEÑANZA MEDIA Y PROFESIONAL «JOSÉ MARÍN» DE VÉLEZ RUBIO. 1954-55.

EGESTA. I-1955.

MUNDO JOVEN. 1967.

QUESTATOR. 6-II-1976.

MIRADOR VELEZANO. I-1979.

VÉLEZ BLANCO HOY. 1979.

CLARIDAD. IV-1980.

INFORMACIÓN PROFESIONAL XII-1980.

CUADERNOS VELEZANOS. 1981.

REVISTA VELEZANA. II-1982.

AYUNTAMIENTO DE TODOS. XI-1983.

VOZ Y OPINIÓN. 1983.

ÉRASE UNA VEZ. 1984.

RENOVACIÓN. VII-1984.

ENCUENTROS DE CUADRILLAS. I-1987.

INFORMATIVO CHIRIVEL. 1993.

CAMINO DE ESTRELLAS. IV-1993 (Vélez Blanco).

BANDO. IV-1993.

HEMERA. 1994.

OS PASAMOS A CUCHILLO. IV-1994.

OPAK. III-1995.

HABLAMOS. VI-1996.

ADAPT VÍA MEDITERRANEA. XI-1996.

BOLETÍN INFORMATIVO COMARCA DE LOS VÉLEZ. VI-1998.

VÉLEZ RUBIO

EN EL RECUERDO

COLECCIÓN DE FOTOS ANTIGUAS FINALES DEL SIGLO XIX-1.970

PRÓLOGO DE 1983

Estimado lector:

Con la presentación de 27 fotografías relativas al municipio de Vélez Rubio, distribuidas en 4 bloques temáticos, pretendemos crear una sección más o menos fija donde se vaya recogiendo una parte del material gráfico, en muchas ocasiones histórico, que hoy se encuentra disperso e incluso en trance de desaparición. Consideramos a la fotografía como un aporte más del patrimonio cultural que precisa ser rescatado, conservado y ofrecido en óptimas condiciones a las generaciones venideras.

Hemos preferido no hacer ningún comentario sobre el material impreso, y que seas tú, el propio lector, quien, aparte del encanto sentimental o el valor artístico de la fotografía, juzgues cada una de ellas y compares las vistas, edificios, calles y rincones del pueblo con la situación actual.

Ciertamente, Vélez Rubio, como otros tanto municipios españoles, se ha transformado enormemente en los últimos años, dotándose de la infraestructura necesaria (agua, luz, alcantarillado, asfalto, aceras), extendiéndose los límites urbanos, construyendo modernos edificios, trazando nuevas calles, cambiando y reformando la fisonomía de sus lugares públicos y de sus gentes; pero no es menos cierto que estos avances, aún siendo positivos para el común de los vecinos, se ha realizado, y se siguen haciendo, a costa de una excesiva y sistemática destrucción en nuestro patrimonio arquitectónico, despreciando las soluciones técnicas de nuestros antepasados, suprimiendo espacios abiertos o zonas de esparcimiento y deteriorando el medio ambiente

colectivo, e incluso, porque no decirlo, dañando los recursos turísticos y paisajísticos que son propiedad de todo el pueblo. La «modernidad» egoístamente entendida por el especulador de turno o simplemente el «aprovechao» (en cuanto que se apropia de algo que pertenece a la comunidad) nos ha llevado a enormes disparates, dolorosos derribos de actualidad y horribles construcciones que no es preciso citar porque están en la mente de todos y no es este el lugar indicado para extendernos sobre el particular.

No nos oponemos al progreso, pero sí exigimos un desarrollo armónico y un respeto a cuanto de positivo y de riqueza monumental, artística o «vegetal» poseamos. Nos jugamos el modelo de vida, batalla que en tantos lugares ya se ha perdido...

La fotografía, pues, nos permite reivindicar algo que hasta hace unos años no se tenía en cuenta por evidente y natural: el derecho a una vida más humana y a un entorno más natural.

No nos ha sido posible datar con exactitud ninguna fotografía, pero podemos asegurar que muchas de ellas fueron realizadas antes de la Guerra Civil y otro número respetable hacia las décadas 40 y 50. Algunas se encuentran en mal estado y su reproducción no será suficientemente nítida: tengamos en cuenta que los autores, en su gran mayoría, no eran profesionales, sino simplemente aficionados, y no contaban con los medios técnicos de que hoy disponemos.

Por último agradecemos enormemente la colaboración prestada por todas aquellas personas, cuyos nombres se encuentran a pie de foto, que han

VÉLEZ RUBIO EN EL RECUERDO

cedido originales para su publicación. La continuación de esta sección de fotografía dependerá en el futuro casi exclusivamente del interés que demostréis por ayudar y prestar material fotográfico para nuevos números, por ello hacemos un llamamiento desde aquí a los velezanos que conserven fotos antiguas de cualquier tipo. En último extremo nos queda el recurso de impresionar la abundante variedad cultu-

ral, patrimonio colectivo, que aún se conserva viva y se mantiene en pie, si es que antes no se vigila la feroz destrucción y se controla y planifica el lógico crecimiento.

Vélez Rubio, 1983.

NOTA DE ACTUALIDAD

A comienzos de los 80, Revista Velezana fue pionera en la provincia de Almería y una de las primeras en el territorio andaluz que se encargaba de publicar y difundir fotos antiguas. Desde entonces, «la imagen del pasado» ha ido adquiriendo un interés creciente entre los lectores, de modo que en los últimos años multitud de editoriales, libros, periódicos y otros medios de comunicación se están dedicando a esta labor de rescate y reproducción de antiguas fotos. De hecho, en casi todos los números de Revista Velezana han aparecido ilustraciones con este tipo de material y, en el futuro, merced a nuevas donaciones de particulares y búsquedas en diferentes lugares y centros, seguiremos incrementando su número, temática y carácter.

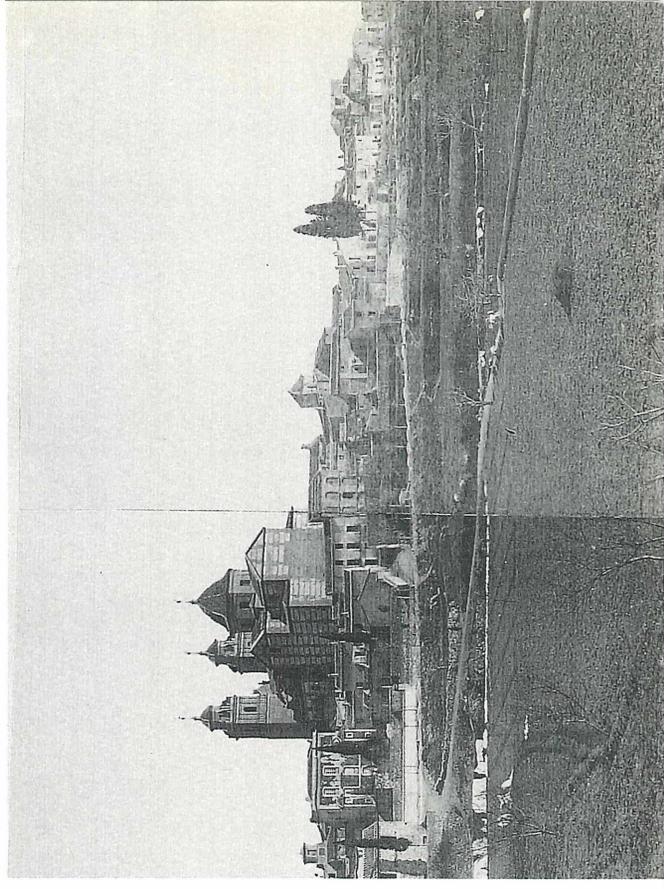
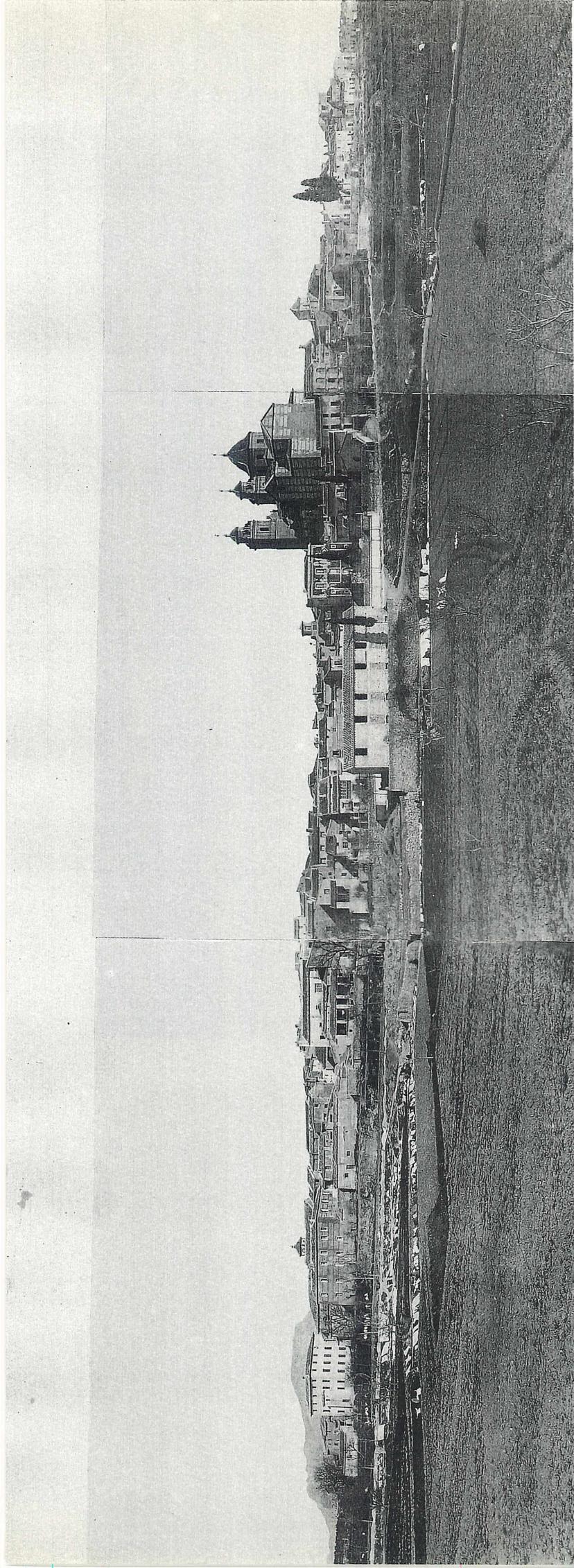
En la presente reedición nos ha parecido oportuno mantener aquella «vieja y primitiva» colección del año 83, aunque hemos alterado su número y disposición, incluyendo otros testimonios gráficos de los que hemos tenido conocimiento posteriormente, y que, bajo nuestro punto de vista, completan esa visión panorámica del pueblo, las calles y los edificios de Vélez Rubio entre finales del s. XIX y los primeros 70 años del hoy agonizante siglo XX. De manera que, de aquellas 27 fotos primeras, se ha dejado fuera algunas por su deficiente calidad y se

han incluido un total de 74; finalmente, se han agrupado en cuatro apartados: «Vistas generales», «Paseos y entradas», «Calles» y «Edificios singulares».

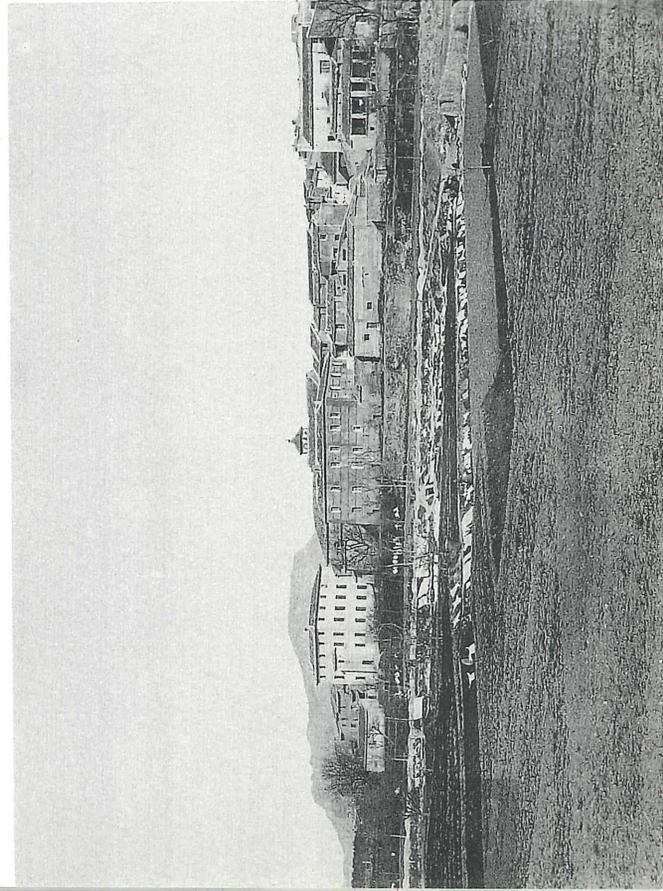
Mi agradecimiento a todas aquellas personas que, de forma desprendida, me han confiado retratos y postales de sus familiares para reproducirlos en la Revista Velezana, todos ellos aparecen debidamente reseñados al pie de cada imagen.

Sin embargo, deseo hacer un especial reconocimiento público a dos personas de Vélez Rubio que, hace casi 20 años, tras intensas gestiones privadas, búsquedas en diferentes casas particulares y un gasto apreciable de sus propios recursos económicos, me sorprendieron gratamente mostrándome un considerable número de fotos antiguas. Se trata de mis amigas y antiguas compañeras de estudios, Josefina Cotes Porcel y Maruja López Sánchez, quienes, con su esforzado trabajo voluntario y su generoso desprendimiento, fueron realmente las «responsables» del inicio de esta sección (hoy llamada: *Imagen y Memoria*) que tanto interesa a los lectores de Revista Velezana.

José Domingo Lentisco Puche
Almería, Enero, 1998

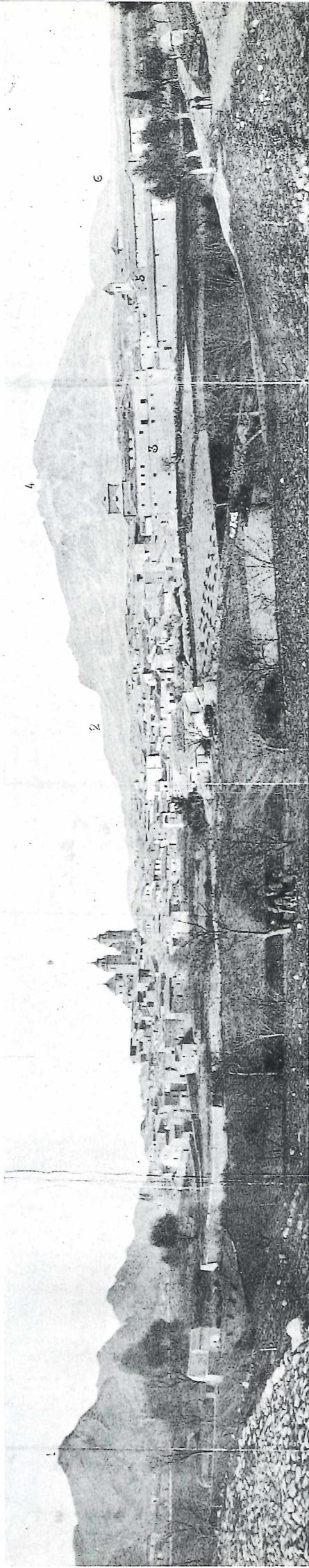


1. **Vista panorámica desde Poniente, aproximadamente, desde la carretera de Granada.** Se distingue: la iglesia parroquial, la antigua torre de la iglesia del Carmen (la actual es de 1904) y la fachada trasera del Hospital cuando sólo contaba con tres plantas; pues, a comienzos de siglo, según manifiesta Palanques en su *Historia de Vélez Rubio* (p. 455) dice: «*recientemente se le ha agregado al Hospital un tercer piso sobre la nave posterior o del huerto*». Por tanto, que sepamos, es la foto más antigua de Vélez Rubio hasta la fecha, probablemente, tomada hacia la última década del siglo pasado. A ambos lados, dos detalles ampliados: trasteros del Hospital Real y el recién construido Colegio de San José; a la dcha, el entorno de la Iglesia Parroquial. Reproducción por gentileza de la familia Olivares Serrabona de Vélez Rubio.



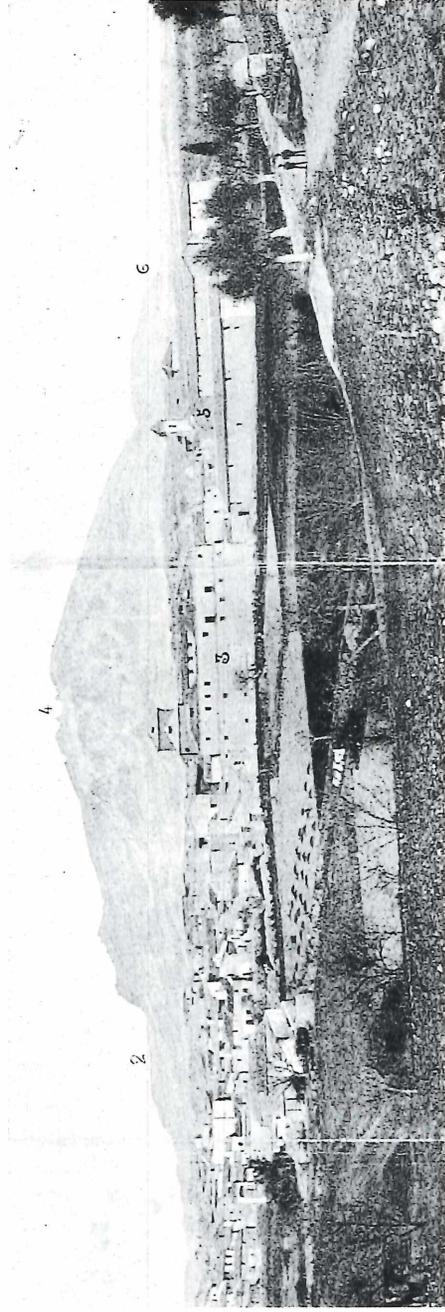
Vista panorámica de Vélez-Rubio

Regalo á los suscriptores de la HISTORIA DE VÉLEZ-RUBIO

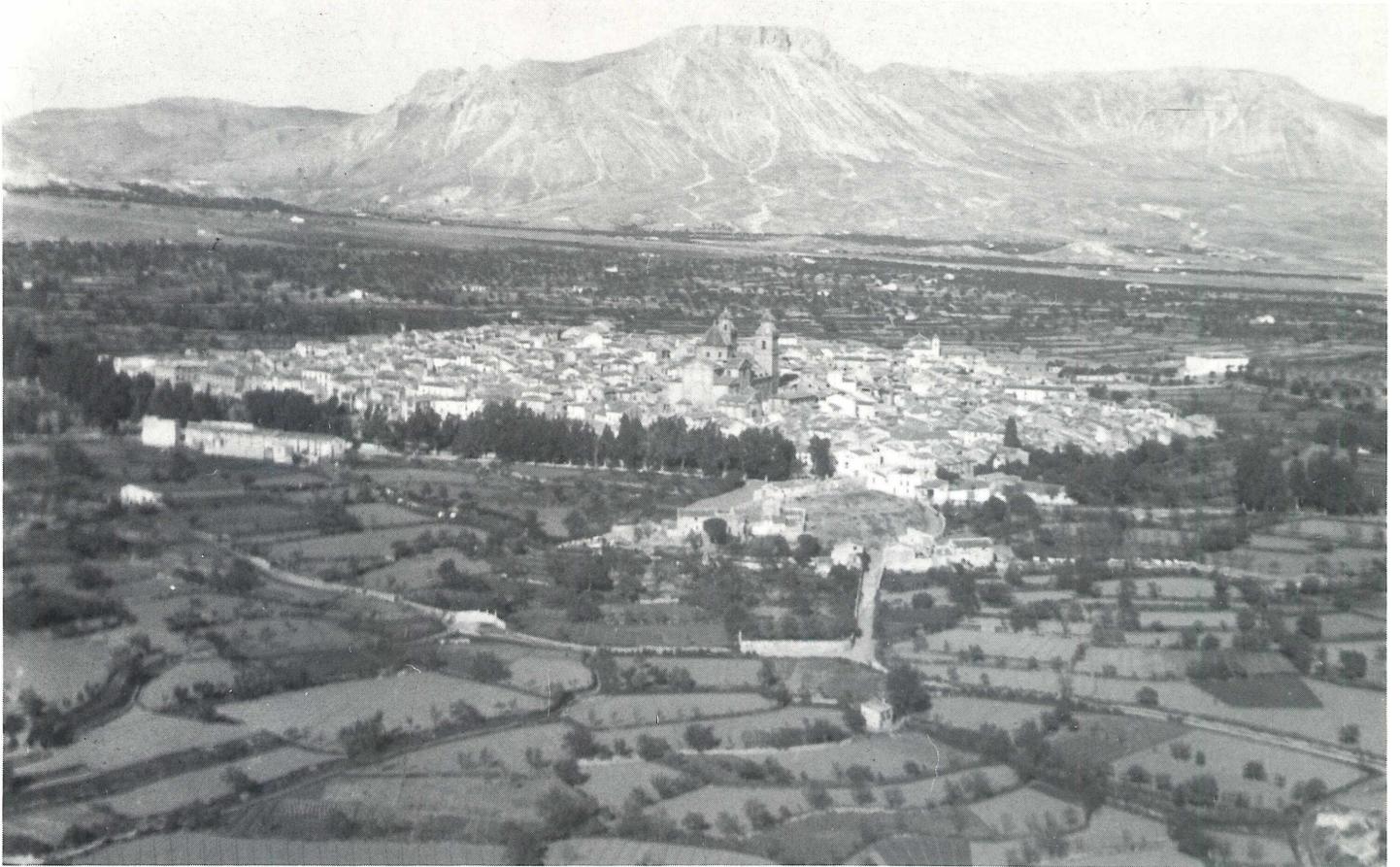


1. Vélez-Rubio el Viejo. — 2. Sierra María. — 3. Tercia y Palacio. — 4. Sierra Maimón. — 5. Convento de San Francisco. — 6. Vélez-Bianco

2. **Vista panorámica desde Levante, realizada desde el final del Cabecico.** Se distingue claramente, de izquierda a derecha: el cerro del Castellón, la entrada al casco urbano por las Puertitas de Lorca (Jordil), la Iglesia Parroquial, las trasteras de la Iglesia de San José (antigua tercia), el Palacio del Marqués (Catequistas), la Posada del Duque de Alba (derribada en los años 40) y la torre de la Iglesia del Convento. Esta famosa imagen sirvió como regalo a los suscriptores de la *Historia de Vélez Rubio* de Fernando Palanques Ayén en 1909. Mucho después, en 1989, Revista Velezana hizo una nueva reproducción como obsequio a los suscriptores de la *Monografía de la Villa de Vélez Rubio y su Comarca* de Juan Rubio de la Serna. Al margen, detalle ampliado de la zona: Palacio, Posada y Convento.



VISTAS PANORÁMICAS



3. Vista «aérea» desde el Castellón tomada por el fotógrafo Reche hacia los años 40 (?). Se identifican claramente los límites del Vélez Rubio antiguo (hoy, «Conjunto Histórico-Artístico»), rodeado de la fértil vega tan celebrada por todos los viajeros a su paso por el pueblo; en la actualidad, perdida y/o transformada en gran parte por la expansión urbana, la autovía y los cambios en los modelos agrícolas.



4. Vista desde el Castellón, 40 años después que la anterior y realizada por el mismo fotógrafo. En pleno crecimiento del casco urbano en tres direcciones: Cañada del Mesón-Camino Real; Cabecico y Barrio del Jordil. La vega sur (entre la carretera y la Rambla) se cultivaba tímidamente. Pronto se llenaría de viviendas y vías de comunicación...

VISTAS PANORÁMICAS

Vista Panorámica desde el Cabecico Vélez - Rubio



5. **Vista desde el Cabecico.** Data de los años 10-20 de la centuria actual. Formaba parte de la colección del fotógrafo velezano Pedro Motos, apodado «El Obispo». Publicada en el periódico local *El Ideal Velezano*, nº extra de 23-IX-1911. Original reproducido por gentileza de la familia Egea González.



6. **Vista desde el Cabecico.** Probablemente realizada por los mismos años que la anterior, aunque en período invernal. Formaba parte del *Portfolio de Almería*, editado en Barcelona por Alberto Martín, entre 1910 y 1920. Reproducción por gentileza de la familia Peyrallo Pérez.

VISTAS PANORÁMICAS

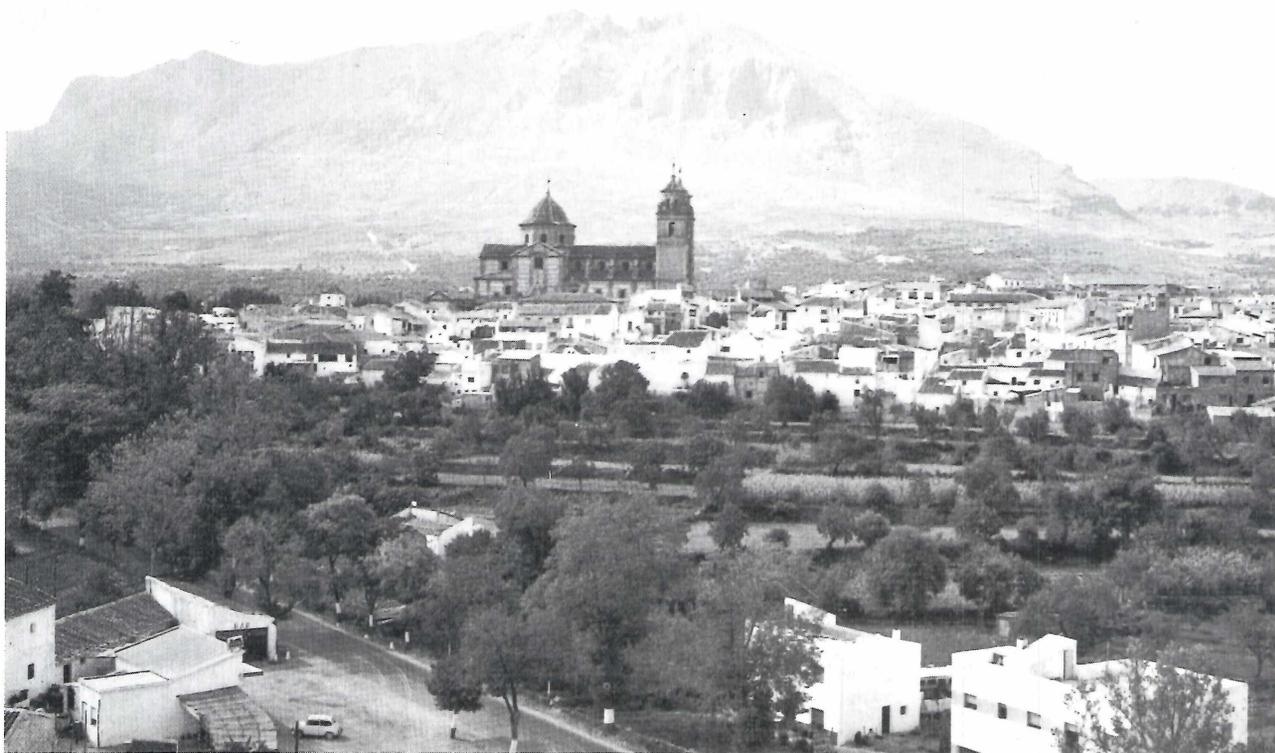


7. **Vista parcial desde el Cabecico.** En esta interesante fotografía, realizada en los primeros años del siglo, se distinguen claramente: a la izda, las traseras del Palacio del Marqués (hoy, de las Catequistas), el Convento con su torre y, más cerca aún (en el centro, tras los árboles), la Posada del Duque de Alba, construida en 1785 y derribada tras la Guerra Civil, a comienzos de los 40. A la derecha del grupo que posa, a continuación de la ropa tendida, fuera ya de la foto, se hallaba la antigua Fábrica de Sayales (luego Fábrica de Hilados de los Arredondo y, finalmente, Cuartel de la Guardia Civil), derribada también a comienzos de los 80. Reproducción por gentileza de Francisco Martínez Gea.



8. **Vista desde el Cabecico** realizada por Ramón López Rodríguez en los años 60, antes de que se añadiera una nueva planta al Palacio de las Damas Catequistas (antes, Palacio del Marqués) y, obviamente, cuando aún no existía el antiguo Internado Femenino o Colegio Menor Dolores Rodríguez Sopeña (hoy, residencia de ancianos).

VISTAS PANORÁMICAS



9. Vista tomada desde la terraza del «Silo» (Servicio Nacional del Trigo) por Ramón López Rodríguez; probablemente, recién construido el edificio, a principios de los 70, cuando aún no se había iniciado la expansión urbana que acabaría por engullir la huerta situada entre la Carretera de Murcia, las traseras de Juego Barras y la cuesta de las Puertas de Lorca. Ésta fue una de las primeras postales en color del pueblo y, sin duda, de las más espectaculares.



10. Panorámica del pueblo desde el Cerro de los Pinos hacia finales de los años 60, debida, también, al fotógrafo local R. López. Esta postal «coloreada» nos muestra una perspectiva totalmente desaparecida por la expansión urbana y el trazado de la autovía. Obsérvese, en primer término, las «gigantescas hormas» de piedra para aterrizar el suelo agrícola.

VISTAS PANORÁMICAS

VISTA PANORÁMICA DESDE EL MESÓN VÉLEZ-RUBIO



11. **Vista desde Cañada del Mesón**, quizás, desde las inmediaciones de la antigua Balsa del Mesón. Formaba parte de la colección de P. Motos; por tanto, debemos datarla hacia los años 20. Foto reproducida por gentileza de la familia Egea González.



12. **Vista desde Camino Real** tomada por Ramón López Rodríguez en los años 60. En primer término, La Molineta, tras ella, a la izda, el Instituto Laboral, a la dcha, el Internado Masculino, oficialmente, Colegio Menor Cristo Rey. El Camino Real iniciaba, tímidamente, su lento desarrollo. El casco aún conservaba un suave y armónico perfil urbano.

VISTAS PANORÁMICAS



13. Vista desde el cerro del Cementerio tomada el 9 de diciembre de 1928 por P. Motos. En primer término el cortijo de «El Rojo» (ya no existe), el camino de entrada del Jordil o Puertas de Lorca y la carretera nacional. Hasta los años 60 se mantuvo en esta situación. Reproducción por gentileza de Francisco Jiménez Llamas.



14. Otra vista parcial del pueblo, ahora desde la subida de la carretera procedente de Murcia, aproximadamente, frente al restaurante «Las Vegas». En primer término, los campos cultivados, las traseras del Juego de Barras y el lateral levante de la Iglesia; al fondo, el Mahimón nevado. Por las características y el lugar debió realizarla P. Motos en la misma fecha que la anterior (Diciembre del 28). Reproducción por gentileza de Francisco Jiménez Llamas.

VISTAS PANORÁMICAS

Vista Panorámica desde la Yesera Vélez - Rubio



15. Esta «Vista Panorámica desde las Yeseras» está tomada en la década de los 20, desde el antiguo camino de la Fuente de Omar («Omas») y la «Casa Rota». Además de la sugerente perspectiva de la Iglesia, se aprecian las traseras de los importantes mansiones velezanas de estilo «modernista» (la casa de «Los Rames», 1904; y la de «D. Francisco Fernández», 1907, popularmente, «de las/los Egeas») y, a la derecha, la torre de una extraordinaria mansión barroca, derribada en los 70 (Véase foto nº 44). Reproducción por gentileza de Francisco Martínez Gea.



16. La Carretera de Murcia a Granada a la altura del cruce con Vélez Blanco, seguramente, en una florida primavera de los años 20. Este popular paseo estaba flanqueado, a la dcha, por los huertos traseros de la Carrera del Carmen; a la izda, por antiguas y modestas viviendas, en una de las cuales se instaló el popular y archiconocido «Merendero», de grata memoria para muchos velezanos, visitantes y turistas. Foto reproducida por gentileza de la familia Egea González.

VISTAS PANORÁMICAS



17. Vista desde las torres de la Iglesia en dirección al Convento. Hacia el centro, en sombra, la calle Eduardo Dato (antes, Buytragos) y, a la dcha, las fachadas pares de la Carrera del Mercado. Formaba parte del *Portfolio de Almería*, editado en Barcelona por Alberto Martín, entre 1910 y 1920. Reproducción por gentileza de la familia Peyrallo Pérez.



18. Vista desde las torres de la Iglesia hacia el Convento. Ésta corresponde a los años 60 y su autor es Ramón López Rodríguez. Se aprecian pocas diferencias respecto con la anterior, a pesar de los años transcurridos.

ENTRADAS Y PASEOS



19. Una antigua imagen del **Óvalo**, antes almacén de harinas de la familia Arredondo, con su aspecto original. Está realizada por P. Motos en los años 20, desde el inicio del Camino Real. Reproducida por gentileza de la familia Egea González.



20. **Entrada por la Carretera de Vélez Blanco y Camino Real.** Una toma desde la terraza superior del Óvalo, seguramente, de finales de los 60, con motivo de una gran nevada. Se aprecia claramente la solitaria casa de Luis «El Señas» (ya fallecido), en un Camino Real delimitado por ambas filas de árboles, sin edificar y atravesando por la vega norte del municipio, casi igual a como se trazó a finales del s. XVIII.

ENTRADAS Y PASEOS



21. **Entrada por Vélez Blanco y Puertas de Granada.** A la izda, la cruz originaria de 1675 y los bancales que actualmente (desde los años 40) conforman «la placeta». Uno de los pocos espacios salvados de la vorágine constructora. Nótese que la cruz de hierro sobre la columna no coincide con la actual (Véase imagen nº 73). Foto reproducida por gentileza de la familia Egea González.

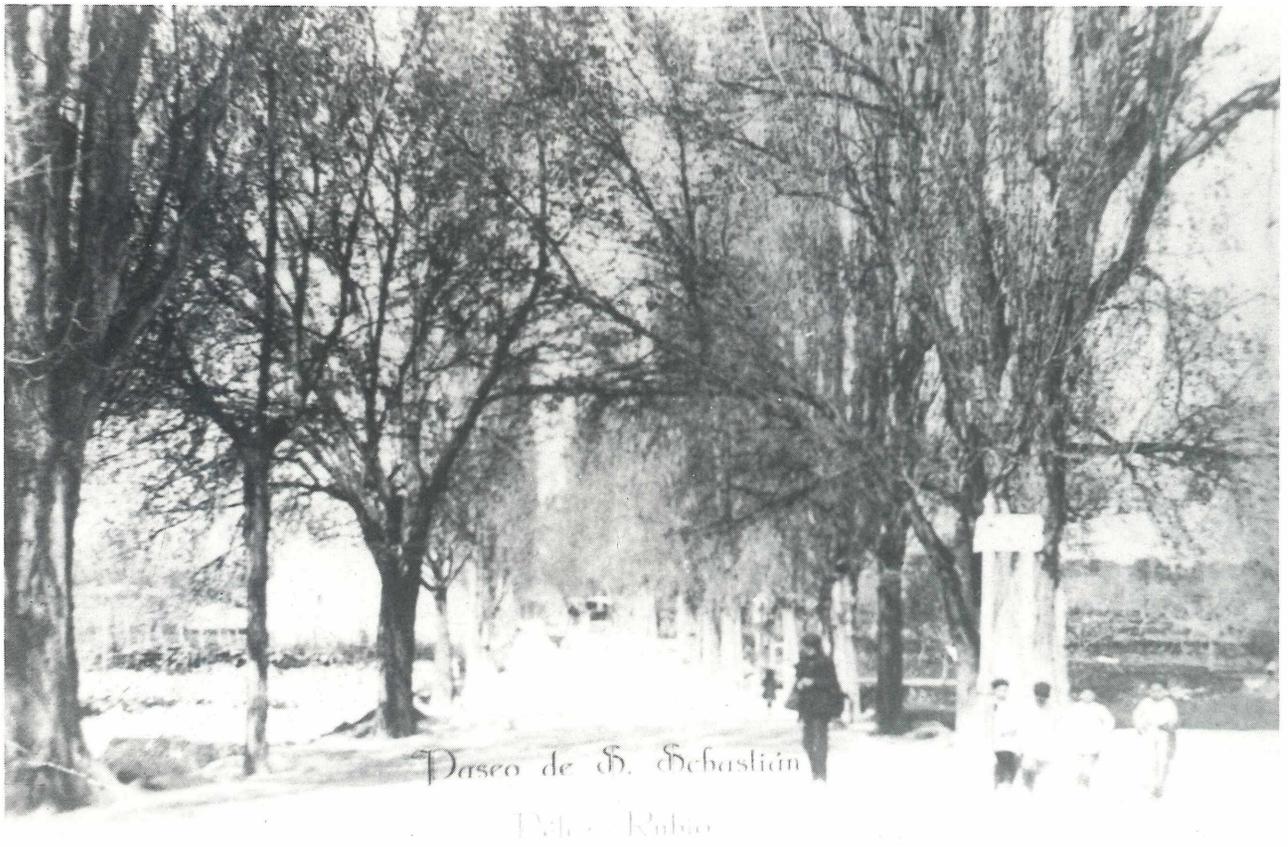


22. **Entrada por Puertas de San Nicolás y Faulón.** Formaba parte del *Portfolio de Almería*, editado en Barcelona por Alberto Martín, entre 1910 y 1920. A la izquierda podemos apreciar cómo aún no se había levantado el muro que rodea el jardín de la casa de los Serna/ Guirao/Martínez Carlón, que tuvo lugar en 1919 y, más tarde, en 1925, la verja de hierro. Reproducción por gentileza de la familia Peyrallo Pérez.

ENTRADAS Y PASEOS



23. Vista del Paseo de San Sebastián (carretera en dirección a Granada) en primavera o verano, con toda probabilidad, realizada por P. Motos. Posan varios niños y, en el extremo inferior derecho, aparece un desconocido personaje dispuesto para la lectura. Foto reproducida por gentileza de la familia Egea González.



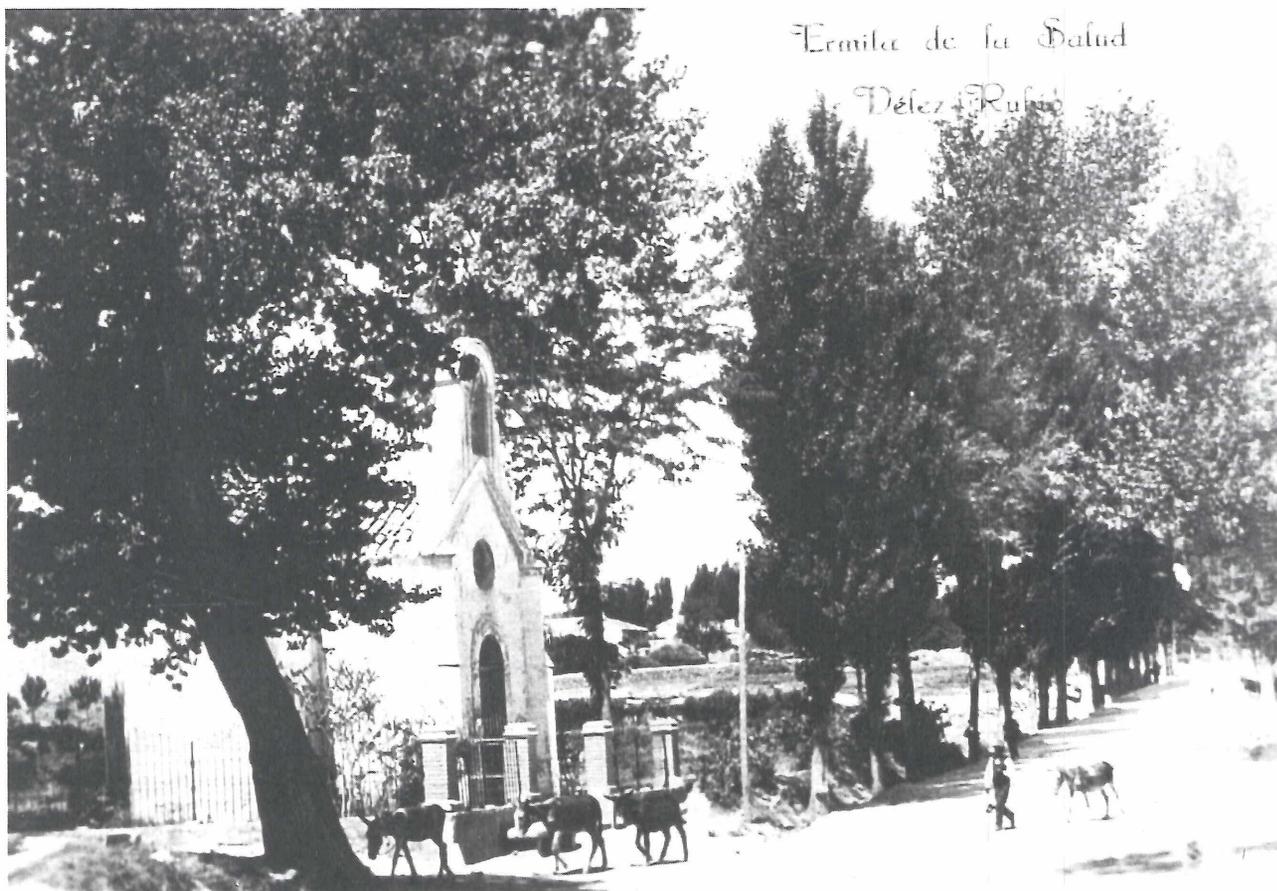
24. Otra vez el Paseo de San Sebastián (carretera en dirección a Granada), siempre concurrido de niños, pero en invierno. Formaba parte de la colección de postales de P. Motos en los años 20.

ENTRADAS Y PASEOS



25. **Entrada por Carretera de Lorca-Murcia o Paseo de San Nicolás**, intensamente arbolado, como todos los accesos a la población. Formaba parte del *Portfolio de Almería*, editado en Barcelona por Alberto Martín, entre 1910 y 1920. Reproducción por gentileza de la familia Peyrallo Sánchez.

26. Una bucólica estampa de los floridos **aldeaños de la Ermita de la Salud**, con animales y personas cruzando parsimoniosamente, sin temor a ser atropellados por vehículos. Esta misma foto fue publicada en el Programa de Fiestas de 1927. Reproducción por gentileza de Rosa Egea Rubio.



Ermita de la Salud

Délez Rubio

ENTRADAS Y PASEOS



27 y 28. Antes de pasar al interior de la población, dos vistas muy conocidas del espacio que más ha sufrido el impacto de un crecimiento salvaje: el borde oeste, en especial, **los huertos de las traseras de la Carrera del Carmen**.

Arriba, delante del taller del Moreno, al bajar el Callejón de Doña Paca (ahora, Reynas), el huerto de la «casa de los Rame» y la iglesia. Una de las imágenes más difundidas del pueblo. Abajo, otra vista similar, ahora desde el cruce de la Carretera Murcia-Granada con Vélez Blanco: un grupo de jóvenes de los años 60 posa delante del «chalet de la Aceitera», una preciosa y caprichosa construcción modernista derribada hace pocos años; detrás, las traseras de la Carrera del Carmen y la Iglesia.





29 y 30. **La Carrera del Mercado** (antes: Carrera de San Francisco, del Convento, de S.M. Juan Carlos I): el espacio urbano más notorio del pueblo y, sin duda, el más fotografiado.

Arriba, perspectiva desde la esquina de la confitería «del Mosquito», fechada hacia 1900-1911 y realizada por Pedro Motos. Sirve de ilustración para la cubierta de esta segunda edición del nº 2 de Revista Velezana. Publicada inicialmente en el periódico local *El Ideal Velezano*, nº extra de 23-IX-1911. Original reproducido por gentileza de Rosa Egea Rubio.

Abajo, una de las fotos más antiguas de la Carrera, tomada desde las Escalinatas; a la derecha, las casas que fueron derribadas antes de la Guerra del 36. Este original pertenecía a D. Emilio Egea de la Cuesta.





31. La Carrera del Mercado desde la puerta de la «casa del Indiano» (actualmente: familia Peyrallo Pérez) a principios de siglo. Original reproducido por gentileza de Rosa Egea Rubio.

32. Grupo de personas posando en las inmediaciones de «las Escalinatas». Por el aspecto de los individuos, podemos datarla comienzos del siglo XX. Esta imagen se ha utilizado recientemente para la cubierta del libro de D. Miguel Guirao Gea: *Retratos humanos de mi pueblo. Vélez Rubio a comienzos del siglo XX*. Este original pertenecía a D. Emilio Egea de la Cuesta.





33 y 34. Otras dos entrañables perspectivas de la **Carrera del Mercado** realizadas por el fotógrafo Pedro Motos «El Obispo». Ambas pueden datarse en la década de los 20, todo lo más, los 30. La de arriba, reproducción por gentileza de Amador Cañabate. La de abajo, reproducida por gentileza de la familia Egea González.





35 y 36. El Mercado de los Sábados, la actividad económica más destacada del pueblo a lo largo de su historia reciente. Ambas tomas debieron hacerse entre finales de los 60 y comienzos de los 70. Arriba: Memoria de la Caja de Ahorros; abajo: postal de Ramón López Rodríguez.



CALLES



37, 38. Otra de las vías física y socialmente principales del pueblo: el segundo tramo de la **Carrera del Carmen**, donde está la Iglesia del Carmen, con y sin procesión, hacia la década de los 50. Obsérvese la altura de los edificios, el arbolado del fondo (Puertas de Granada) y el surtidor de gasolina, a la dcha. Originales pertenecientes a Francisco Soriano Sánchez.

39. Un toma en profundidad de la **Carrera del Carmen** desde la desembocadura del Zaguán, con la Iglesia del Carmen al fondo. Conocemos otras vistas muy similares: una (horizontal) en el Portfolio de Almería (Barcelona, 1910-20); otra que fue publicada en el número extraordinario de *El Ideal Velezano*, 1911. Reproducción por gentileza de la familia Egea González.



40, 41 y 42. **El primer tramo de la Carrera del Carmen** en fechas diferentes. Arriba, a la izda, década de los 40; dcha, años 50; abajo, años 60. Las diferencias del paisaje urbano son mínimas. En dos de ellas (40 y 42) se aprecia la casa modernista de D. Manuel Chico de Guzmán, levantada a comienzos de siglo, conocida últimamente como «la Casa de Correos», derribada a comienzos de los 70. Estas dos rejas se conservan en una vivienda de la calle Barón de Sacrolirio. En la nº 41, tras la fila derecha de hombres, aparece parte de otra magnífica mansión («la Casa de las Contribuciones») derribada para levantar en su lugar el «edificio del Manteco» (11 plantas) hacia finales de los 60. Reproducción por gentileza de Santiago Granados Cruz (nº 41) y Francisco Soriano Sánchez (nº 40 y nº 42).



43 y 44. **Dos vistas del Faulón** (hoy, Puertas de San Nicolás), antiguo espacio comercial donde paraban los carros y se traficaba con mercancías. Ambas proceden de comienzos de siglo y, probablemente, pertenecían a alguna colección de Pedro Motos. La de arriba está realizada antes del vallado (1919) y la colocación de la verja (1925) (Véase nº 22). En la de abajo se aprecia, al fondo, una extraordinaria mansión barroca (s. XVIII) destruida a finales de los 60. Originales: familia Egea González, nº 43; Rosa Egea Rubio, nº 44.





45 y 46. **La Plaza de la Feria**, últimamente «de Calvo Sotelo», «de los Caídos» o, incluso, «de los Cañillos», entre los años 40 y 50. Las renombradas ferias de ganado se extendían por calles adyacentes (Soto, León, Carmen, Puertas de Granada, Cantarerías), pero su centro geográfico estaba situado en este espacio, hoy descaradamente «invadido» por el tráfico rodado de vehículos.



CALLES



47. El hermoso espacio peatonal de la **Plaza de la Feria** en una perspectiva soleada de los años 40. Original: Francisco Soriano Sánchez.



48. **Monumento de la Cruz de los Caídos** en memoria de las víctimas del bando de los sublevados («nacionales» y/o «azules») en la Guerra Civil del 36 al 39, levantado al término de la Guerra Civil (1940-41). La imagen es de los años 60. Reproducida por gentileza de Gabino Reche.

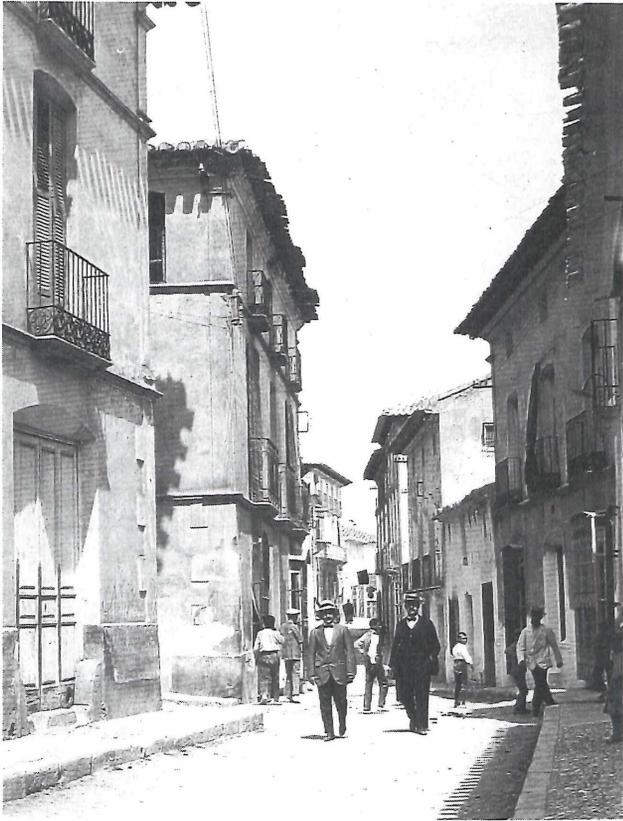


49. Plaza de la Encarnación hacia la década de los 40. Hasta los años 60, para salvar el desnivel existente y el acceso por calle Levante (lateral de la Iglesia), existía una «glorieta» elevada con escalinatas. Se aprecia, igualmente, el edificio que unía la Iglesia con el Ayuntamiento, la antigua Capilla de la Aurora. Original: Francisco Soriano Sánchez.



50. Llegada del primer autobús a la Plaza de la Encarnación (1910-20?). En el centro, la casa de los Falces, antes de su última restauración. A la dcha, lo que luego, en los años 40, 50 y 60 hemos conocido como «Hotel España», antes de añadirle nuevas plantas. A la izda, el viejo edificio que, en esos momentos, servía de Archivo Municipal, y que, más tarde, a principios de los 60, sería derribado para levantar el actual «Bar Manzanera». Original reproducido por gentileza de Julia Falces.

CALLES



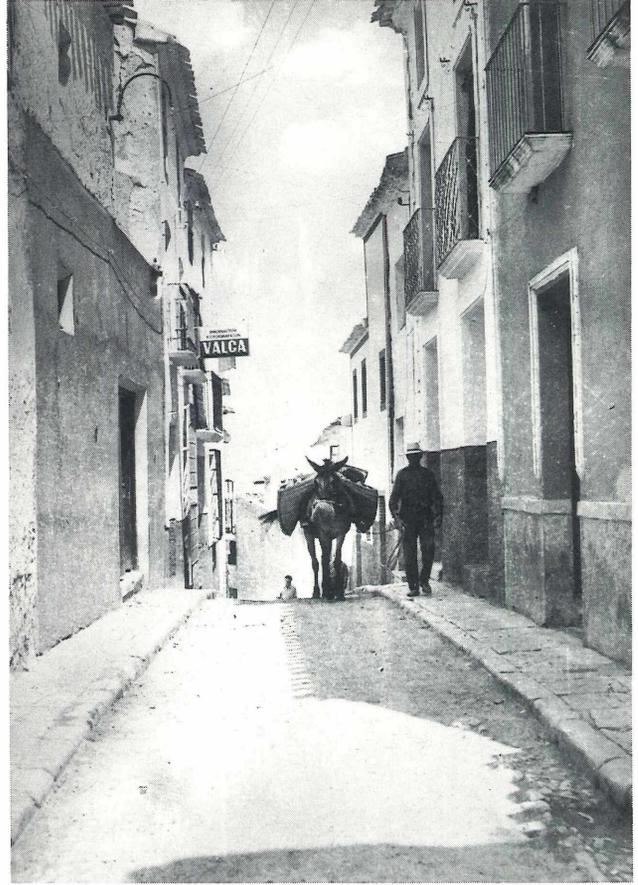
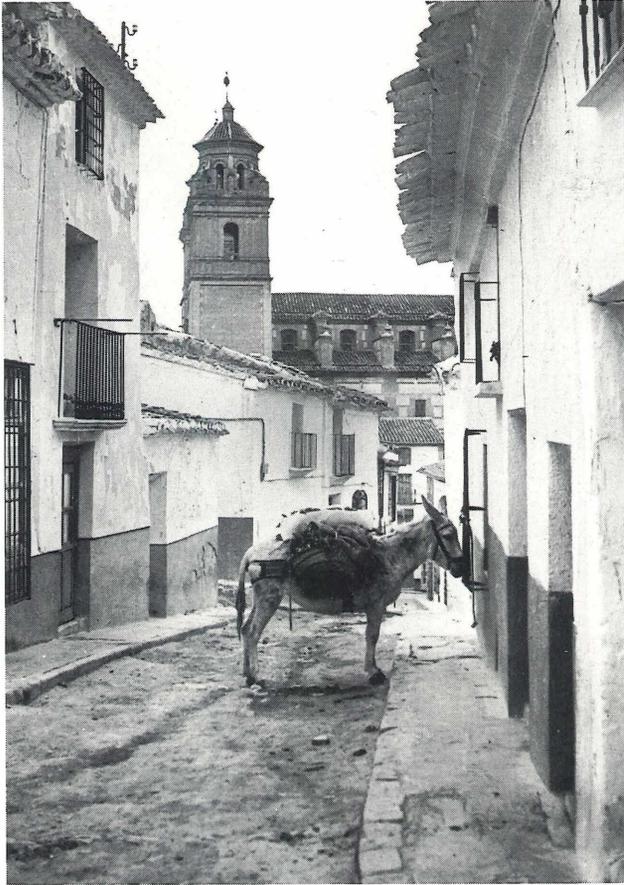
51. **Calle Joaquín Carrasco**, antes Urrutia, hacia 1911-12, realizada por Pedro Motos y publicada en el periódico local *El Ideal Velezano*, nº extra de 23-IX-1911. Original reproducido por gentileza de Rosa Egea Rubio.

52. **Calle Joaquín Carrasco** en dirección opuesta: hacia José Marín, antes Sacristía, en los años 10-20. Original: Familia Egea González.

53. El final de la **calle Moral**, en la confluencia con Colón: una popular vista de los años 60 gracias al objetivo de Ramón López Rodríguez.

54, 55 y 56. Tres calles fotografiadas por Ramón López Rodríguez y publicadas como postales en los años 60: la **calle Ros** (El anuncio





54, 55 y 56. Tres calles fotografiadas por Ramón López Rodríguez y publicadas como postales en los años 60: la **calle Ros** (El anuncio de «Valca» localiza el antiguo estudio del fotógrafo); la **calle Méndez** y la **calle Fábrica** con las torres de la iglesia al fondo.



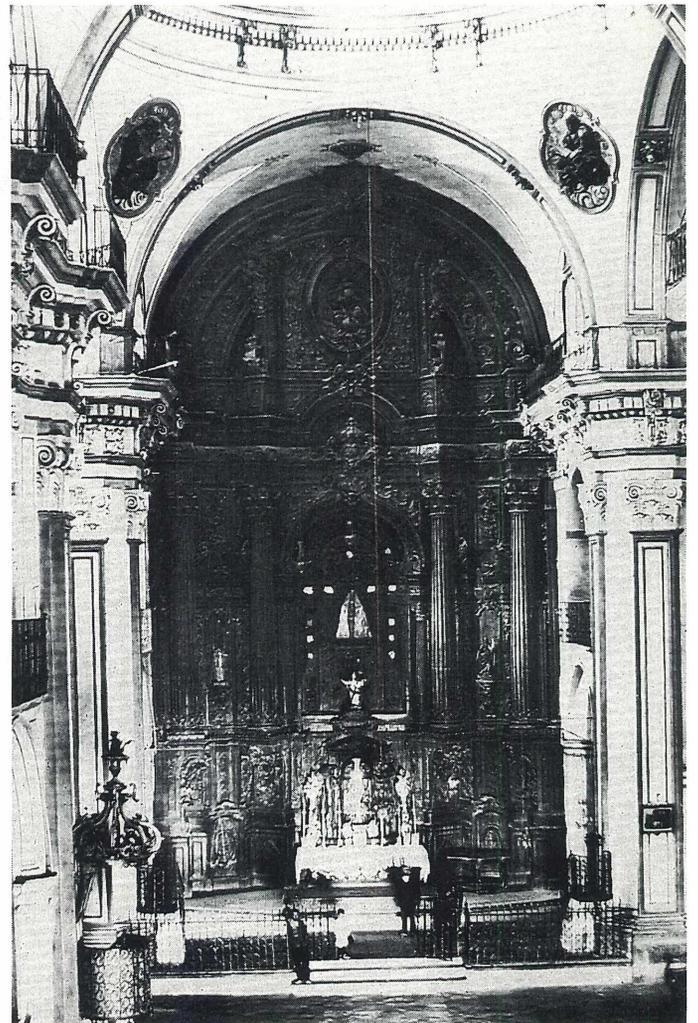
CALLES



57. Puertas de Lorca hacia Abadías en la década de los 10. Original por gentileza de Rosa Egea Rubio. 58. Procesión por el primer tramo del Carril en los años 40-50, entonces denominado oficial y pomposamente como «Generalísimo». 59. La calle Soto en un día de Feria de Ganado en los años 50-60. Postal de R. López. Nótese las fachadas escalonadas y, al fondo, la perspectiva de la vega de los Serranos y el Mahimón. Las «vistas» y las viviendas han desaparecido casi en su totalidad.



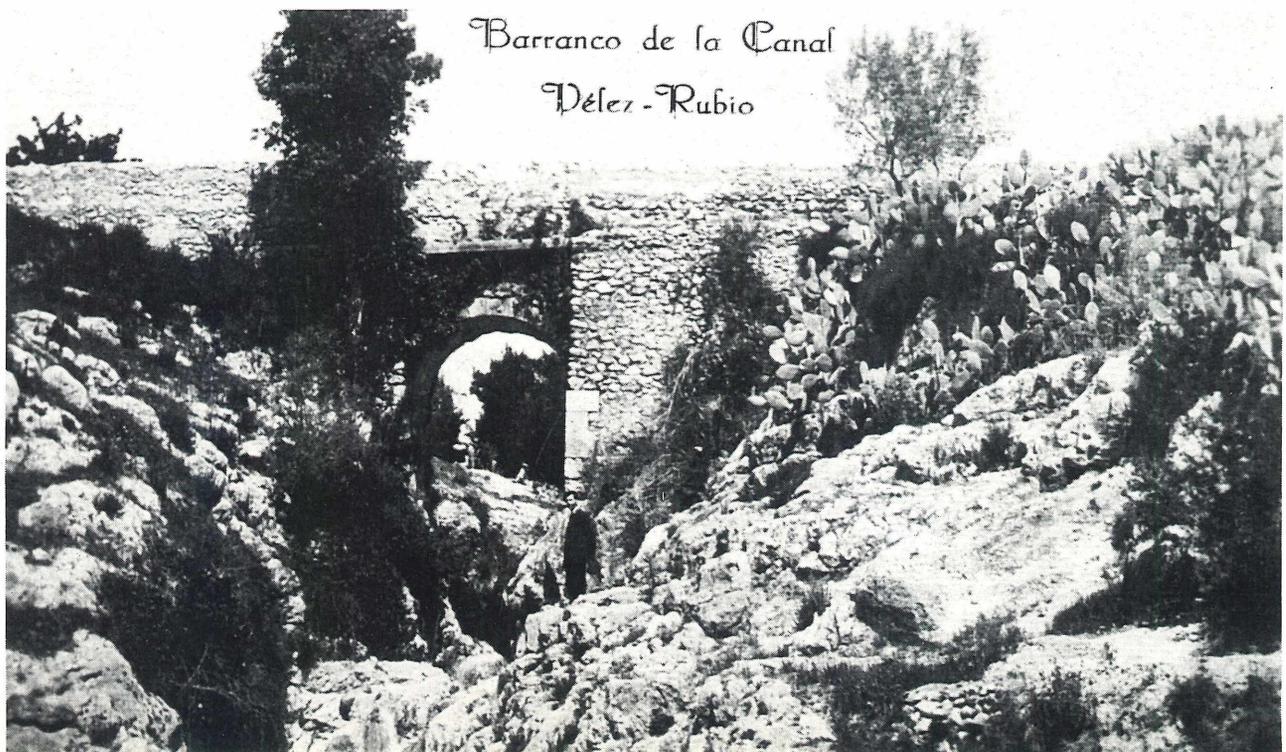
EDIFICIOS SINGULARES



60. **Vista exterior de la Iglesia** realizada por Pedro Motos en las primeras décadas del siglo XX. En la torre izda se percibe aún la vieja campana desmantelada durante la Guerra Civil. Publicada en el periódico local *El Ideal Velezano*, nº extra de 23-IX-1911. Original reproducido por gentileza de la familia Egea González.

61. **Vista interior de la Iglesia** a principios de siglo, cuando el retablo estaba presidido por una imagen de la Virgen de la Esperanza. Perteneció a la colección Pedro Motos (?).

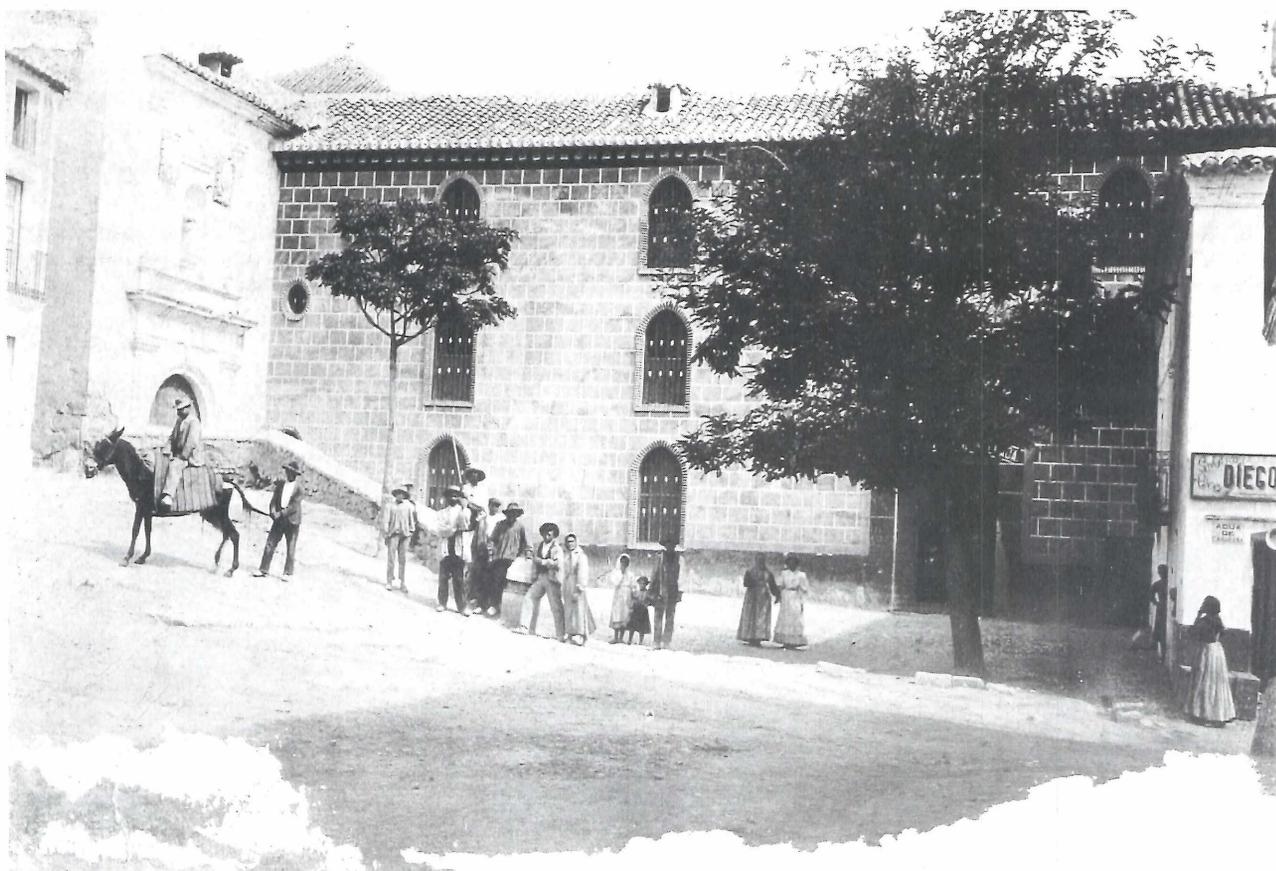
62. **El acueducto sobre el Barranco de «La Canal»** con el aspecto que presentaba a comienzos de siglo. Construido a finales del s. XVIII (Véase artículo en *Revista Velezana*, nº 10, p. 11-20), se ha mantenido en uso hasta hace poco tiempo. Últimamente se está viendo seria e irreversiblemente dañado por acciones humanas: abandono, destrucción premeditada, trazado de la autovía, etc.



EDIFICIOS SINGULARES



63. La fachada del antiguo **Convento de Franciscanos** (s. XVII), clausurado en 1835 y desamortizado poco después. En esta interesante toma se aprecia el aspecto que presentaba originalmente. Esta foto y la siguiente pertenecieron a F. Palanques y se han conservado en un estado deficiente, pero, por su interés documental, las reproducimos tal cual. Original: familia Egea González.



64. El famoso «**Convento de las Monjas**» o de María Inmaculada, con su fachada actual, tras la importante reforma que experimentó en 1880 para instalar en él a la comunidad de religiosas que aún lo habita. Original: familia Egea González.

EDIFICIOS SINGULARES

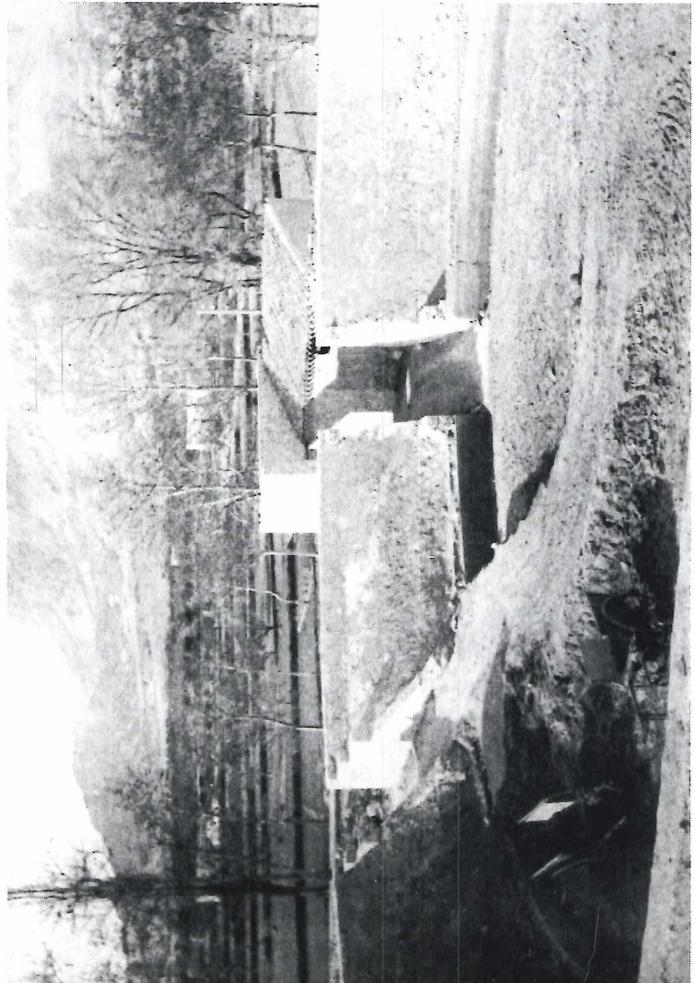
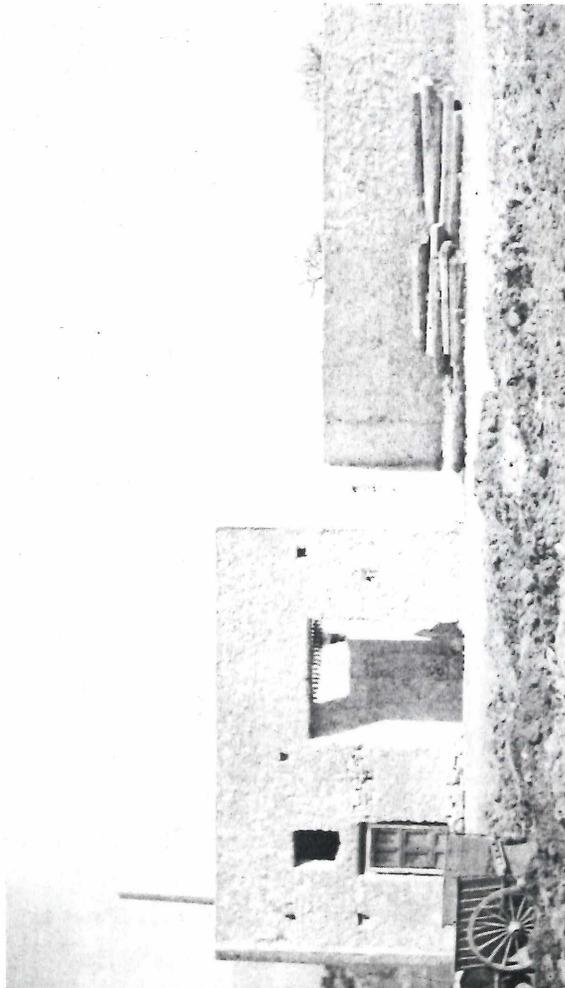
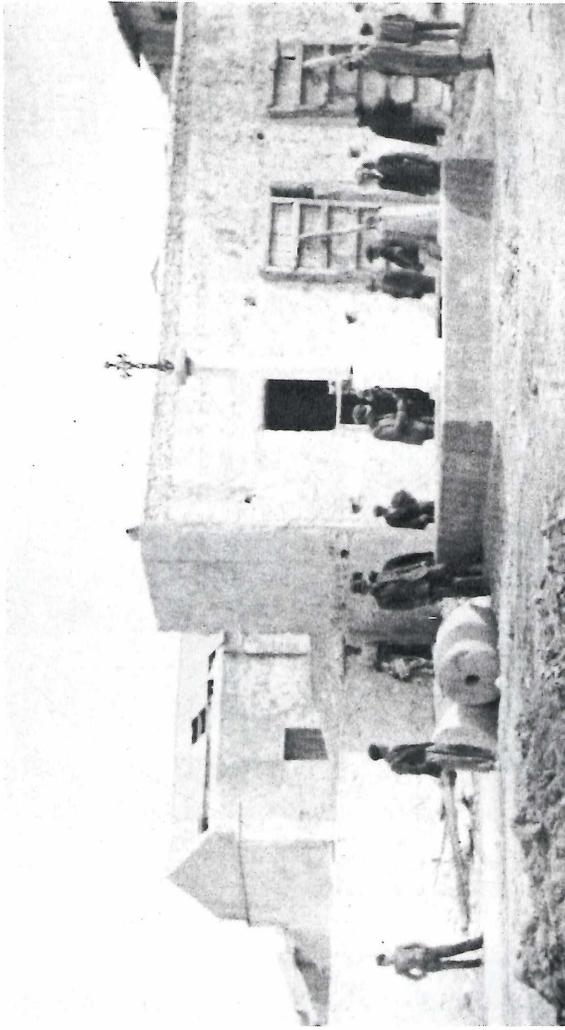


65. La fachada del Palacio del Marqués (s. XVIII), actualmente de las Damas Catequistas, en 1907. Esta misma imagen fue publicada en la *Historia de Vélez Rubio* de F. Palanques Ayén. El aspecto actual, no muy diferente del que aquí se aprecia, procede de las reformas llevadas a cabo tras la Guerra Civil.



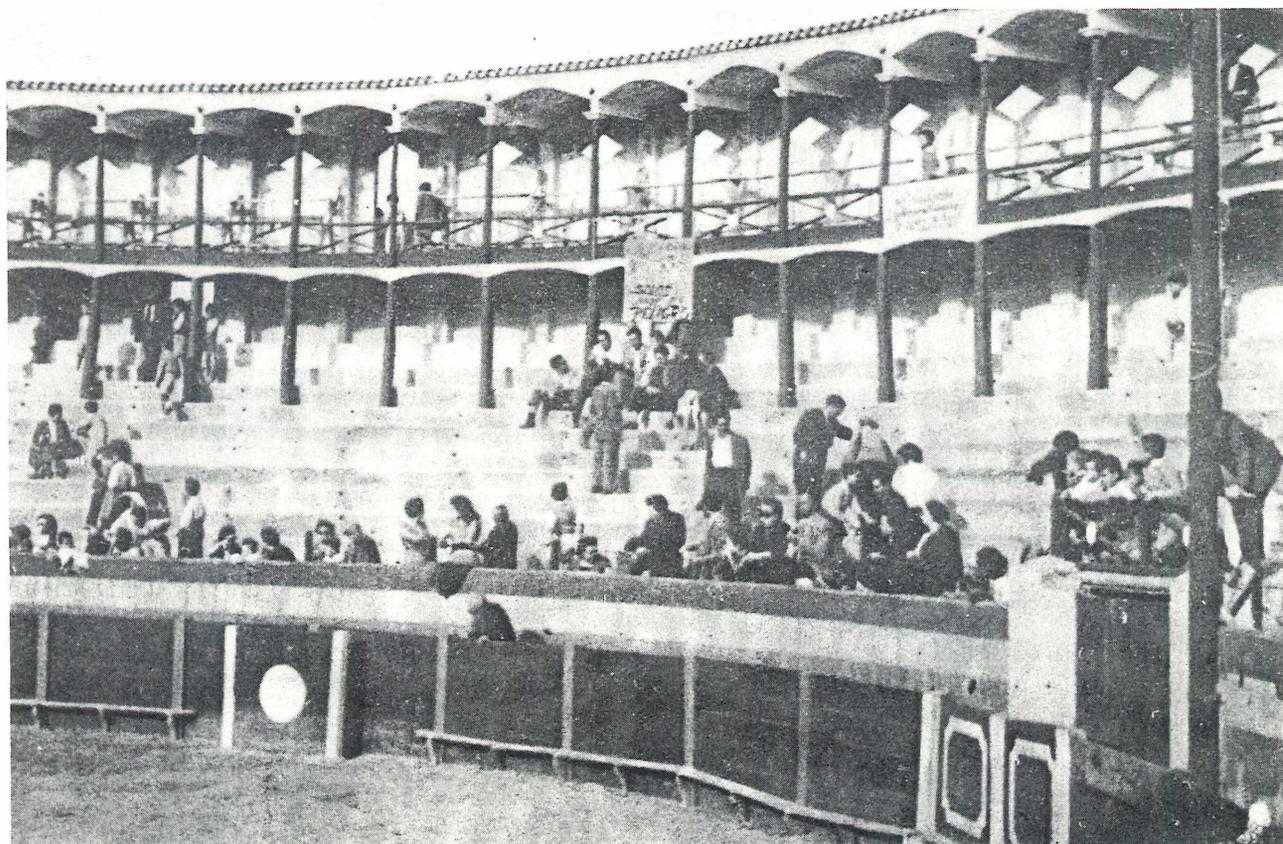
66. El Mesón o Posada del Marqués, luego «de los Zacarías», poco antes de su destrucción. Obsérvese el estado de deterioro general y el escudo de los Fajardo que campea hacia el centro del piso superior.

EDIFICIOS SINGULARES



67, 68, 69. Construcción de la Plaza de Toros y el Matadero en plena postguerra, a partir de 1944. A la derecha, tras el Matadero, se puede ver aún la nave de la Iglesia del Sepulcro. Abajo, delante del coso taurino, las antiguas huertas arboladas de la Cañada del Me-són. Original: Francisco Soriano Sánchez.

EDIFICIOS SINGULARES



70. Vista parcial del interior de la Plaza de los Toros. Uno de los grandes proyectos de la difícil postguerra, cuya corta vida quedó truncada en 1972 con su derribo integral, para construir en su solar una bloque de viviendas que afecta negativamente al casco urbano de Vélez Rubio.

71. Pilar y fuente pública situada al comienzo de la calle Cantarías, frente al Sepulcro, que en esos momentos servía como almacén del Servicio Nacional del Trigo. 1944. Original: Francisco Soriano Sánchez.

EDIFICIOS SINGULARES

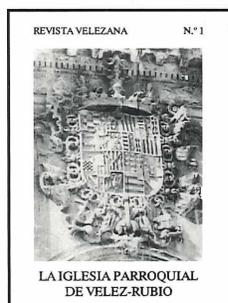


72. Vista exterior de la **Plaza de Toros y la placeta de las Puertas de Granada** (oficialmente, «del Dr. Guirao») un día de nevada. Años 40-50. Original reproducido por gentileza de Santiago Granados Cruz.

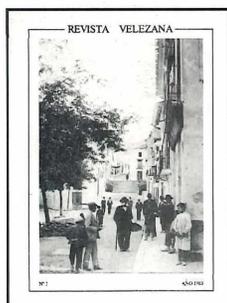
73. **El pilar y fuente pública** para abastecimiento urbano y animal, situada en las populares «Puertas de Graná», con el Mahimón al fondo. Original: Francisco Soriano Sánchez.

PUBLICACIONES DE REVISTA VELEZANA

I ÉPOCA 1982-1987



Revista Velezana,
n° 1 (1982)
68 p.
Agotada.



Revista Velezana,
n° 2 (1983)
140 p.
Agotada



Revista Velezana,
n° 3 (1984)
92 p.
Agotada.



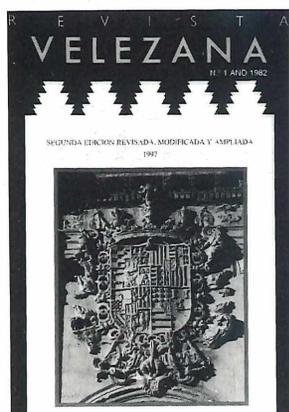
Revista Velezana,
n° 4 (1985)
128 p.
Agotada.



Revista Velezana,
n° 5 (1986)
130 p.
Agotada.



Revista Velezana,
n° 6 (1987)
138 p.
Agotada.



Revista Velezana, n° 1 (1982)
2ª ed. revisada, corregida y
ampliada (1997); 140 p; 1.000 pts



Revista Velezana, n° 7 (1988)
112 p. Agotada.



Revista Velezana, n° 8 (1989)
120 p. Agotada.



Revista Velezana, n° 9 (1990)
122 p. 1.000 pts.

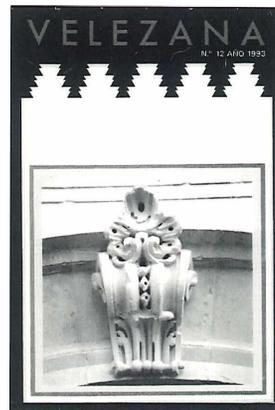
II ÉPOCA 1988-



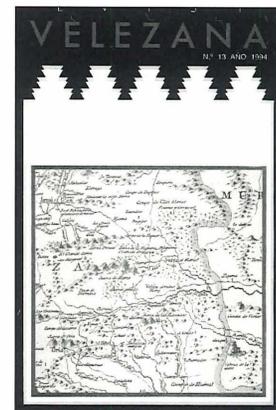
Revista Velezana, n° 10 (1991)
126 p. 1.000 pts.



Revista Velezana, n° 11 (1992)
126 p. 1.000 pts.



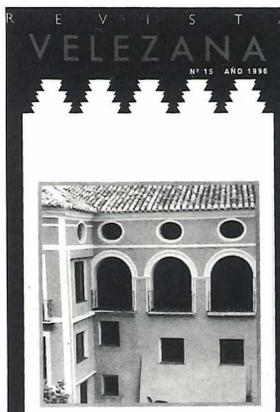
Revista Velezana, n° 12 (1993)
126 p. 1.000 pts.



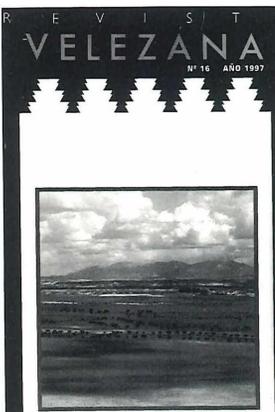
Revista Velezana, n° 13 (1994)
128 p; il col; 1.300 pts.



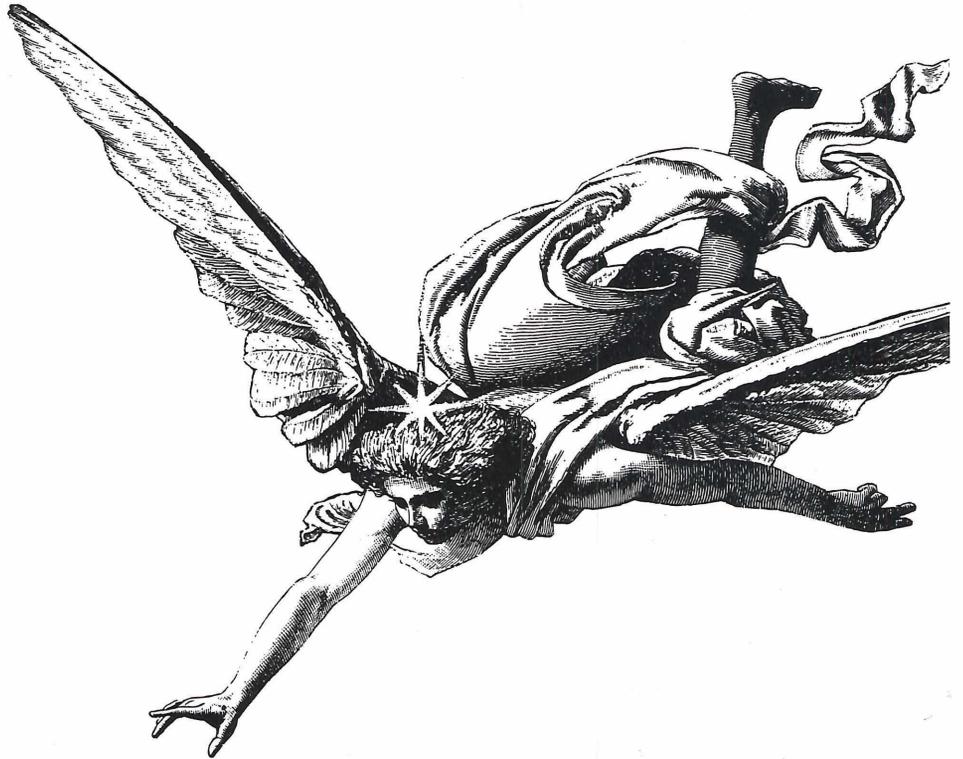
Revista Velezana, n° 14 (1995)
152 p; il col; 1.300 pts.



Revista Velezana, n° 15 (1996)
186 p. 1.300 pts



Revista Velezana, n° 16 (1997)
208 p.il col; 1.500 pts.



R E V I S T A
VELEZANA

Nº 2 AÑO 1983
SEGUNDA EDICIÓN, 1999

**AYUNTAMIENTO DE VÉLEZ RUBIO
ALMERÍA**

LIBROS Y FOLLETOS

HISTORIA DE LA VILLA DE VÉLEZ RUBIO . Fernando Palanques Ayén. 1987. Ed. facsímil del original impreso en 1909. 756 p. ISBN 84-505-6003-9
Agotada

MONOGRAFÍA DE LA VILLA DE VÉLEZ RUBIO Y SU COMARCA. Juan Rubio de la Serna. 1989. Ed. facsímil del original de 1900. 122 p. ISBN 84-505-8853-7
Agotada

EL PATIO DE VÉLEZ BLANCO. UN MONUMENTO SEÑERO DEL RENACIMIENTO. Olga Raggio. 1990. 1ª ed. de Revista Velezana. 56 p. ISBN 84-505-9434-0
Agotada. 2ª edición de Revista Velezana, en colaboración con Alojamientos Velezanos. 56 p. 1.000 pts

COMARCA DE LOS VÉLEZ. NATURALEZA. 1991. 12 p. IIs col. 200 pts

GUÍA URBANA DE VÉLEZ RUBIO . 1992. 1ª edición. Desplegable en color 60x43 cm.
Agotada. 2ª edición corregida y aumentada. 1996. Desplegable en color 69x49 cm. 100 pts

EL SUEÑO Y LOS CAMINOS. ANTOLOGÍA DE CUENTOS. Julio Alfredo Egea. 1992. En coedición con el IEA y el Ayto de Chirivel. 181 p. ISBN 84-86862-79-5. 500 pts

HISTORIA DE LA VILLA DE MARÍA . Pelayo Alcaina Fernández. 1992. En coedición con el IEA y el Ayto de María. 190 p. ISBN 84-86862-94-9. 2.300 pts

ARQUEOLOGÍA DE LA COMARCA DE LOS VÉLEZ. 1994. En coedición con el IEA. 195 p. ISBN 84-8108-043-8. 1.300 pts
Agotada

EL PARQUE NATURAL DE SIERRA MARÍA LOS VÉLEZ. José Domingo Lentisco Puche. 1995. 95 p. IIs col. ISBN 84-606-2188-X. 2.300 pts

LA IGLESIA PARROQUIAL DE NTRA SRA DE LA ENCARNACIÓN DE VÉLEZ RUBIO . María Rosario Torres Fernández y María del Mar Nicolás Martínez. 1996. 104 p. IIs col. ISBN 84-922237-1-5. 2.000 pts

GUÍA LA IGLESIA PARROQUIAL DE NTRA SRA DE LA ENCARNACIÓN DE VÉLEZ RUBIO . María Rosario Torres Fernández y María del Mar Nicolás Martínez. 1996. 16 p. IIs col. ISBN 84-922237-0-7. 500 pts

ALREDEDORES DE LA SABINA. RELATOS DE PAISAJE Y VIDA EN TORNO AL PARQUE NATURAL DE SIERRA MARÍA-LOS VÉLEZ. Julio Alfredo Egea Reche. 1997. En coedición con el IEA y la Junta Rectora del Parque Natural Sierra María-Los Vélez. 136 p. Dibujos de Julio Egea López. ISBN 84-8108-139-6. 700 pts

ILUSTRACIÓN Y REFORMISMO EN LA OBRA DE ANTONIO JOSÉ NAVARRO, CURA DE VÉLEZ RUBIO Y ABAD DE BAZA (1739-1797) . Antonio Guillén Gómez. 1997. En coedición con el IEA. 280 p. 1.300 pts

HIERBAS INFESTANTES DE LA COMARCA DE LOS VÉLEZ. ILUSTRACIONES COMENTADAS. Günther Kunkel. 1998. En coedición con el IEA. 168 p. Dibujos Mary Anne Kunkel. ISBN 84-8108-162-0. 1.300 pts.

RETRATOS HUMANOS DE MI PUEBLO. VÉLEZ RUBIO A COMIENZOS DEL SIGLO XX . Miguel Guirao Gea. 228 p. ISBN 84-922237-2-3. 1.300 pts.

PUBLICACIONES EN PREPARACIÓN (1999)

Revista Velezana, nº 17 (1998).
El Castillo de Vélez Blanco. Alfonso Ruiz García.

DISTRIBUCIÓN COMERCIAL EN LIBRERÍAS Y COMERCIOS DE LA COMARCA DE LOS VÉLEZ Y ALMERÍA CAPITAL

INFORMACIÓN, SUSCRIPCIONES, INTERCAMBIO Y PEDIDOS POR CORREO

Revista Velezana
Ayuntamiento de Vélez Rubio
Plaza de la Encarnación
04820 Vélez Rubio (Almería)
Tel 410148; 410000
Fax 410001



R E V I S T A
VELEZANA

COMARCA DE LOS VÉLEZ
AYUNTAMIENTO DE VÉLEZ RUBIO (ALMERÍA)

**LIBRERIA
MAHIMON**

LIBRERIA · PAPELERIA
MANUALIDADES
BELLAS ARTES



Carrera del Mercado, 23
Telf. Fax: 410437 Vélez Rubio